

KIM IL SUNG

O B R A S

¡TRABAJADORES DEL MUNDO ENTERO, UNÍOS!

KIM IL SUNG

O B R A S

41

Enero de 1988-Mayo de 1989

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS

PYONGYANG, COREA

1996

Í N D I C E

MENSAJE DE AÑO NUEVO

1 de enero de 1988..... 1

PARA MEJORAR LAS ACTIVIDADES DEL CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN Y MANTENER CON FIRMEZA LAS CINCO TAREAS ECONÓMICAS

Discurso pronunciado en la reunión consultiva de los funcionarios directivos del Comité Central del Partido y del Consejo de Administración
1 de enero de 1988..... 15

PARA IMPRIMIR UN NUEVO CAMBIO A LAS LABORES CIENTÍFICAS, EDUCATIVAS Y DE SALUD PÚBLICA

Discurso de conclusión pronunciado en el XIII Pleno del VI Período del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea *7-11 de marzo de 1988*..... 32

1. Sobre las labores de ciencia y educación 32

2. Sobre la labor de salud pública 51

PARA DEFENDER CON FIRMEZA LA BANDERA REVOLUCIONARIA DEL JUCHE Y ACELERAR DE MODO ENÉRGICO LA CONSTRUCCIÓN SOCIALISTA

Discurso de conclusión en el XIII Pleno del VI Comité Central del Partido del Trabajo de Corea *7-11 de marzo de 1988* 54

CONVERSACIÓN CON DELEGACIÓN DEL PARTIDO DEL TRABAJO DE SUIZA

24 de abril de 1988..... 85

**CONVERSACIÓN CON DELEGACIÓN DEL PARTIDO
REVOLUCIONARIO DE TANZANIA**

29 de abril de 1988..... 93

**PARA ELEVAR EL ESPÍRITU REVOLUCIONARIO DE LOS
FUNCIONARIOS Y AUMENTAR LA PRODUCCIÓN DE PAPEL
Y ABONO**

Discurso pronunciado en la XIX Sesión de la VIII Legislatura del
Comité Popular Central de la República Popular Democrática de
Corea *6 y 9 de mayo de 1988*..... 101

1. Para elevar el espíritu revolucionario de los funcionarios..... 101
2. Para incrementar la producción de papel 107
3. Para aumentar la producción de fertilizantes 115
4. Sobre el problema del cultivo inmediato y algunos otros asuntos..... 120

**CONVERSACIÓN CON EL PRESIDENTE DE CAMBOYA
DEMOCRÁTICA**

18 de junio de 1988..... 125

**SOBRE LA LUCHA DE NUESTRO PUEBLO POR LA
CONSTRUCCIÓN SOCIALISTA Y LA REUNIFICACIÓN DE LA
PATRIA**

Conversación con una delegación del Partido Comunista de Estados
Unidos *24 de junio de 1988*..... 132

**ALGUNOS PROBLEMAS RELACIONADOS CON EL
DESARROLLO DE LA INDUSTRIA NAVAL**

Discurso en la reunión consultiva de los funcionarios del sector de la
industria naval *11 de julio de 1988* 147

**ACONDICIONEMOS MEJOR LA ZONA DEL MONTE PAKTU
COMO UN GRAN MUSEO DE LA REVOLUCIÓN AL AIRE LIBRE**

Charla con funcionarios ante la maqueta del proyecto general para el
acondicionamiento de antiguos campos de batalla revolucionaria del
monte Paektu *25 de julio de 1988*..... 163

**CONVERSACIÓN CON EL SECRETARIO GENERAL DEL
PARTIDO DEL TRABAJO DE IRLANDA**

26 de julio de 1988 179

**RESPUESTAS AL CUESTIONARIO DEL REDACTOR JEFE DEL
PERIÓDICO HORIZONT DE LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA
ALEMANA**

4 de agosto de 1988 188

**CULMINEMOS LA CAUSA DEL SOCIALISMO Y EL
COMUNISMO ENARBOLANDO LA BANDERA
REVOLUCIONARIA DEL JUCHE**

Informe en el acto por el XL aniversario de la fundación de la República
Popular Democrática de Corea *8 de septiembre de 1988* 195

1 196

2 203

3 216

4 222

**CONVERSACIÓN CON EL PRESIDENTE DEL COMITÉ DE
PROTECCIÓN DEL MEDIO AMBIENTE DE LA REPÚBLICA
DE CUBA**

17 de octubre de 1988 229

**MENSAJE DE FELICITACIÓN A LOS PARTICIPANTES
EN LA CONFERENCIA INTERNACIONAL SOBRE LA
DESNUCLEARIZACIÓN DE LA PENÍNSULA COREANA
Y LA PAZ Y LA SEGURIDAD EN ASIA Y LA ZONA DEL
PACÍFICO**

18 de octubre de 1988 236

**RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS DEL JEFE DEL BURÓ DE LA
RADIO Y TELEVISIÓN DE ITALIA PARA EL EXTREMO ORIENTE**

29 de octubre de 1988 241

PARA DETERMINAR CORRECTAMENTE LAS UNIDADES DE PLANIFICACIÓN DE LOS ORGANISMOS ESTATALES DE PLANIFICACIÓN

Discurso en la reunión consultiva de los directivos de la rama de planificación *1 de noviembre de 1988*..... 251

PARA REGISTRAR UN CAMBIO EN EL DESARROLLO DE LAS INDUSTRIAS DE MÁQUINAS HERRAMIENTA, ELECTRÓNICA Y DE AUTOMATIZACIÓN

Discurso de conclusión en el XIV Pleno del Sexto Comité Central del Partido del Trabajo de Corea *30 de noviembre de 1988* 268

MENSAJE DE AÑO NUEVO

1 de enero de 1989..... 289

PARA DESARROLLAR MÁS LA PESCA E INCREMENTAR LA PRODUCCIÓN DE SAL

Discurso en la reunión consultiva de los funcionarios directivos del sector económico *20-21 de marzo de 1989* 302

POR LA AMISTAD Y SOLIDARIDAD DE LOS JÓVENES Y ESTUDIANTES DEL MUNDO

Discurso pronunciado en la cuarta reunión del Comité Internacional Preparatorio del XIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes *30 de marzo de 1989*..... 334

PARA ACONDICIONAR BIEN LA TUMBA DEL REY TONGMYONG

Charla con funcionarios, ante la tumba del Rey Tongmyong y la maqueta del proyecto general y el plano de su reconstrucción *2 y 14 de abril de 1989*..... 341

A FIN DE MEJORAR LA ADMINISTRACIÓN URBANA Y EL ABASTECIMIENTO DE LA CIUDAD DE PYONGYANG

Discurso en la reunión consultiva de los altos funcionarios del Consejo de Administración y de la ciudad de Pyongyang *20 de abril de 1989* 353

**MATERIALIZAR DE MODO CONSECUENTE LAS TAREAS
ECONÓMICAS PARA MEJORAR LA VIDA DEL PUEBLO**

Discurso en la 26 Sesión de la VIII Legislatura del Comité Popular Central
de la República Popular Democrática de Corea *11 y 13 de mayo de 1989* 370

MENSAJE DE AÑO NUEVO

1 de enero de 1988

Queridos compañeros;

Compatriotas, hermanos y hermanas:

En medio de un impresionante ambiente de lucha, de efervescentes esfuerzos de creación y construcción para el desarrollo y prosperidad de la patria, despedimos un año dignificante y con plena esperanza y confianza acogemos otro nuevo, el de 1988.

Con motivo del Año Nuevo, que se coronará con victorias y gloria, envió mis calurosas felicitaciones y saludos a todo el pueblo del Norte de Corea, a los hermanos de la parte Sur y a todos los compatriotas residentes en Japón y otros en ultramar.

En 1987, nuestro pueblo llevó a cabo victoriosamente la lucha del primer año del Tercer Plan Septenal llamado a cumplir las 10 metas perspectivas, un grandioso programa de la construcción económica socialista, trazado en el VI Congreso de nuestro Partido.

Nos planteamos como tarea estratégica de la edificación económica reforzar las bases técnico-materiales para conquistar las principales cotas de las industrias básicas y dar solución satisfactoria a las cuestiones de los alimentos, la vestimenta y la vivienda, y concentramos las fuerzas en las construcciones capitales.

Bajo la dirección del Partido nuestro pueblo realizó una brillante proeza laboral al manifestar heroísmo sin par en la primera marcha de la magna construcción socialista y abrió una brecha para el cumplimiento del Tercer Plan Septenal, con lo cual

hizo brillar 1987 como un año de resonantes victorias.

Para conquistar la meta de la electricidad, de significación primordial en la ejecución del Tercer Plan Septenal, nuestros constructores de centrales eléctricas lograron un avance decisivo en la edificación de la central de Thaechon al llevar a cabo la difícil obra de abrir 100 ríes de túneles en abruptas montañas para conducción de agua y concluir con éxito la primera etapa de la presa de Songwon, de gran envergadura, e impulsaron de modo enérgico la construcción de la hidrocentral de Wiwon y la termocentral de Sunchon, y la tercera etapa de la hidrocentral de Sodusu. Además, acometieron la obra más importante y difícil en la construcción de la hidrocentral Kumgangsán, la de mayores dimensiones en nuestro país, y aceleraron el levantamiento de las hidrocentrales de Nyongwon, Namgang y varias otras, grandes y pequeñas.

El año pasado, además, concentramos las fuerzas en la construcción del Complejo de Vinalón de Sunchon, una gran base combinada química, que tendrá una significación clave para reforzar el carácter independiente de la economía nacional y elevar el nivel de vida material y cultural del pueblo, y llevamos adelante la edificación del Complejo de Abonos Potásicos de Sariwon, una potente base de producción de metales ligeros. Manifestando su inflexible espíritu combativo, los constructores del Complejo de Vinalón de Sunchon realizaron con éxito obras de gran envergadura y lograron encender el primer horno de carburo de calcio.

Registrando innovaciones colectivas en respuesta al combativo llamamiento del Partido, los constructores de la zona de Tanchon finalizaron la ampliación de la Fábrica de Magnesia de Tanchon y la construcción del centro de trituración y cribado de Unsong y así elevaron a 2 millones de toneladas la capacidad de producción de clínker de magnesia y terminaron la primera etapa de la construcción de la Fundición de Tanchon, una importante base de producción de metales no ferrosos.

Los jóvenes constructores, encargados del tendido de los ferrocarriles en la parte septentrional, manifestando heroísmo masivo,

concluyeron en lo fundamental las obras de infraestructura en todo el tramo que enlaza las zonas oriental y occidental, e inauguraron más de 250 *ríes* de ferrovías, con lo cual hicieron grandes aportes a la explotación de los recursos del subsuelo de estas zonas y a la solución del difícil problema del transporte del país.

Los constructores del reparto Kwangbok, con el honor de ser constructores de la capital, impulsaron con rapidez obras difíciles y complejas, de enormes dimensiones, y así inscribieron un nuevo y brillante capítulo en la historia de la edificación de nuestra capital.

El año transcurrido, nuestra heroica clase obrera y todos los demás trabajadores, dando prueba de su abnegación patriótica y actividad creadora, no sólo levantaron numerosas obras monumentales de eterna duración, sino que también alcanzaron en todos los frentes de la construcción socialista inapreciables éxitos que servirán para el fortalecimiento y desarrollo del país y para el bienestar del pueblo. Tenemos pleno derecho a sentirnos altamente orgullosos y dignos de esto.

Todos los resonantes éxitos que obtuvimos el pasado año en la construcción socialista son el resultado de los heroicos esfuerzos que hicieron los militantes de nuestro Partido y demás trabajadores venciendo todas las dificultades y contratiempos con la incommovible convicción de que si armados de modo firme con la idea Juche y las tradiciones revolucionarias anti-japonesas avanzan en pos de la dirección del Partido, saldrán siempre victoriosos. Si en un solo año pudimos impulsar con rapidez las obras capitales de tan grandes magnitudes, se debe, además, al hecho de que anteriormente nuestro pueblo logró asentar una economía nacional socialista autosostenida al trabajar con tenacidad bajo la guía del Partido.

Valoro altamente las hazañas laborales de nuestros trabajadores y los miembros del Ejército Popular en la magna marcha constructora para alcanzar las grandiosas metas del Tercer Plan Septenal, y expreso mi cálido agradecimiento a los obreros, campesinos, intelectuales trabajadores, en fin, a todo el pueblo que apoyando los lineamientos y políticas del Partido, hicieron abnegados esfuerzos en

todas las vertientes de la construcción socialista.

El 1988 es un año significativo en que se cumple el aniversario 40 de la fundación de la República.

Imprimiendo una vez más un gran ascenso a la construcción socialista en todos sus frentes debemos demostrar ante el mundo el poderío de nuestra República que sobreponiéndose a múltiples dificultades y pruebas se irguió como un país socialista soberano, autosostenido y autodefensivo, y hacer lucir el aniversario 40 de la fundación de la República como un grandioso festival de los triunfadores.

La tarea central que se nos plantea este año en la construcción socialista es impulsar de modo más dinámico la magna marcha constructora en la que ya dimos un gran paso.

Ante todo, seguiremos concentrando grandes fuerzas para ampliar y consolidar los cimientos productivo-técnicos de las industrias básicas, entre otras la eléctrica, la carbonífera y la metalúrgica. Sólo de esa forma podremos efectuar vigorosamente el conjunto de las obras de construcción para aumentar el poderío de nuestra economía nacional socialista autosostenida y cumplir las 10 metas perspectivas.

En la industria eléctrica se deben concluir dentro del primer semestre las obras en marcha de las hidrocentrales de Thaechon y de Wiwon y de la termocentral de Sunchon y la tercera etapa de la hidrocentral de Sodusu para crear una capacidad generadora de más de un millón 200 mil kilovatios, e impulsar de modo enérgico la edificación de las hidrocentrales Kumgangsán, de Nyongwon, Huichon, Namgang y Kumyagang.

A la industria carbonífera le incumbe remozar y ampliar en gran escala las minas de diferentes zonas con ricos yacimientos, sobre todo las de Anju, Sunchon y la septentrional, y poner en explotación otras nuevas para incrementar en medida considerable la extracción de carbón.

La tarea de la industria metalúrgica consiste en finalizar dentro del primer trimestre la segunda etapa de la ampliación del Complejo de Fundición de Hierro Kim Chaek, iniciar la construcción de una

fábrica de acero con capacidad para 2 millones de toneladas en el Complejo de Acero Chollima, que consuma materias primas y combustibles del país, y emprender con grandeza de espíritu la preparación del Complejo Minero de Musan, con abundantes yacimientos, como una moderna base de producción de minerales de hierro concentrados que tenga una capacidad de 10 millones de toneladas en lo inmediato y 15 millones en el futuro.

Acelerar las obras necesarias para el desarrollo de las industrias química y ligera y la solución satisfactoria de los problemas de la alimentación, la ropa y la vivienda de la población, viene a ser uno de los principales eslabones en que hoy día debemos concentrar los esfuerzos dentro de la edificación socialista.

También este año tendremos que dirigir fuerzas principales hacia la construcción del Complejo de Vinalón de Sunchon y del Complejo de Abonos Potásicos de Sariwon. Cuando esté listo el Complejo de Sunchon producirá al año un millón de toneladas de carburo de calcio, 750 mil toneladas de metanol, 100 mil toneladas de vinalón, 900 mil toneladas de abono nitrogenado, 250 mil toneladas de cloruro de vinilo, 250 mil toneladas de soda cáustica, 400 mil toneladas de carbonato de soda y otros diversos productos químicos, y 300 mil toneladas de pienso proteínico. Si con la construcción del Complejo de Abonos Potásicos de Sariwon se tratan al año sólo 3 millones de toneladas del feldespato potásico que yace abundantemente en la región de Chongdan, se obtendrán 510 mil toneladas de fertilizantes potásicos, 420 mil toneladas de alúmina y más de 10 millones de toneladas de cemento.

Los miembros del Ejército Popular y todos los demás constructores movilizados en estos dos Complejos, manifestando sin reservas su lealtad al Partido y a la revolución, y espíritu de lucha heroica, deberán concluir las obras dentro del tiempo previsto y con calidad, para hacer realidad cuanto antes el alto propósito de nuestro Partido en aras de la prosperidad de la patria y la felicidad del pueblo.

Los que están encargados de la construcción del reparto Kwangbok y de otros importantes objetivos de la ciudad de

Pyongyang, anticipando los plazos de las obras y asegurando al máximo la calidad de las edificaciones harán de Pyongyang una ciudad más moderna, majestuosa y bella.

Para asegurar con éxito las grandes obras que se realizan a escala de todo el país y poner el transporte a la altura de la producción que crece incesantemente, hay que dedicar mucha fuerza a los ferrocarriles, vanguardia en la economía nacional, para incrementar en decisiva medida su capacidad de acarreo.

En el presente, una importante vía para aumentar la capacidad de transporte ferroviario es la electrificación de las vías férreas y la introducción de medios pesados. Es preciso completar la electrificación en los tramos que no lo están y producir e introducir dentro de breve tiempo muchas locomotoras eléctricas de 8 ejes, vagones de carga de 100 toneladas y otros medios pesados.

La Tesis sobre el Problema Rural Socialista, presentada por nuestro Partido, es el programa que señala el camino más acertado para la construcción rural socialista, y llevar a cabo dentro de algunos próximos años las cuatro tareas de la revolución técnica rural, previstas en el documento: la irrigación, la electrificación, la mecanización y la aplicación de la química, es decisión firme de nuestro Partido. Guiándonos siempre por la orientación del Partido de conceder primacía a la agricultura debemos producir para el campo gran cantidad de tractores, camiones y otras modernas máquinas agrícolas apropiadas a las condiciones del país y diversos fertilizantes químicos, y llevar a cabo en un movimiento masivo la introducción del riego por aspersión en 500 mil hectáreas, proyecto llamado a colocar en un nuevo y más alto nivel, la irrigación. Al mismo tiempo, tendremos que realizar de modo enérgico la transformación de las marismas y la campaña de búsqueda de nuevas tierras para ampliar la superficie de cultivo. Con la alta conciencia de ser encargados de llenar el granero del país los directivos y trabajadores agrícolas deben realizar las faenas con diligencia, según los requerimientos del original método de cultivo, para alcanzar un resultado trascendental en la producción de este año.

Las tareas que se plantean este año para la construcción socialista son honrosas y combativas llamadas a abrir una perspectiva segura para la ejecución exitosa del Tercer Plan Septenal y mejorar de modo radical la vida de la población. Su feliz cumplimiento no sólo tendrá una gran importancia para anticipar la victoria total del socialismo en el Norte sino que también servirá de fuerte aliento a la lucha de los habitantes surcoreanos y demostrará de modo palpable a los pueblos progresistas del mundo que están forjando una nueva vida independiente, la justedad y vitalidad de la idea Juche.

Las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural, constituyen el lineamiento general que nuestro Partido debe asir durante todo el proceso de la construcción del socialismo y el comunismo. Este año también tendremos que impulsarlas de continuo y con energía bajo la bandera de la idea Juche.

El resultado de la construcción socialista depende de cómo se movilizan el fervor revolucionario y la actividad creadora de las masas populares, el sujeto de la revolución. Debemos seguir orientándonos consecuentemente por el Espíritu y Método Chongsanri y su encarnación, el Sistema de Trabajo Taean, cuya justeza ha sido comprobada en la vida real. En todas las ramas y unidades de la economía nacional deberán intensificar la dirección colectiva de los comités del Partido y materializar la línea de masas mediante la aplicación del sistema y métodos de gestión económica socialista, originales y apropiados a las exigencias inherentes del régimen socialista y las condiciones de nuestro país y así pondrán de pleno manifiesto la superioridad de este régimen y registrarán incesantes ascensos e innovaciones en la producción y la labor de construcción.

Nos planteamos este año ingentes tareas, pero contamos con todas las condiciones y posibilidades para ejecutarlas de modo seguro. El nuestro es un pueblo forjado y heroico, que bajo la dirección del Partido ha recorrido un camino victorioso venciendo todos los contratiempos y pruebas. Todos los militantes del Partido y demás trabajadores, sólidamente unidos en torno a éste, con fe en la victoria

y optimismo revolucionario, harán esfuerzos tesoneros manifestando el espíritu revolucionario de apoyarse en las propias fuerzas y luchar con tenacidad para crear una vez más prodigios que admire el mundo en todas las vertientes de la construcción socialista y hacer gala del espíritu revolucionario de la Corea del Juche.

El 87 fue un año en que se llevó a cabo en el Norte y Sur del país una dinámica lucha por la paz y la reunificación pacífica.

El Partido y el Gobierno de la República, que partiendo de los sublimes ideales de la independencia, la reunificación pacífica y la gran unidad nacional, habían propuesto las negociaciones político-militares de alto nivel Norte-Sur con el fin de atenuar la tirantez en el país y preparar una coyuntura favorable para su reunificación pacífica, el año pasado volvieron a presentar el proyecto de reducción de armamentos por etapas y el de la unidad nacional de 5 puntos y trabajaron ingentemente por su realización.

Durante todo el año en el Sur de Corea todos los sectores y capas de la población desplegaron con ímpetu la lucha por poner fin a la dictadura fascista militar mantenida casi 30 años bajo la protección de Estados Unidos, alcanzar la democratización e independencia de la sociedad y lograr la reunificación pacífica de la patria.

En los días de las luchas heroicas, desde la que se llevó a cabo contra las “medidas del 13 de abril”, de corte fascista, hasta la de diciembre por el fin del gobierno militar, pasando por el levantamiento popular de junio y las luchas obreras de julio-septiembre, la población surcoreana mostró sin reserva su vehemente anhelo de independencia, democracia y reunificación, y su inflexible voluntad de lucha, y asestó golpes rotundos a las fuerzas de la dictadura militar instigadas por Estados Unidos. Sobre todo, en las recientes “elecciones presidenciales” 12 millones de habitantes, cifra que supera en mucho la mitad del número de votantes, expresaron de modo patente su voluntad de rechazar la prolongación del gobierno militar y demandar uno civil, con lo que demostraron que nadie puede ignorar su poderosa fuerza de lucha.

Expreso mi alta consideración a los obreros, campesinos, jóvenes

estudiantes, intelectuales y demás sectores de la población y a las personalidades democrático-patrióticas del Sur de Corea, quienes al librar de modo valeroso la lucha antiyanqui y antifascista sin doblegarse ni bajo el cruel régimen de dictadura militar, inscribieron páginas gloriosas en los anales de su lucha emancipadora.

En Corea del Sur, pese al deseo de la mayoría absoluta de la población de acabar con el gobierno militar y establecer uno civil, sobre sus cabezas pende aún la dictadura militar fascista, y aun cuando se produzca la “sustitución del poder” no se puede tener ninguna esperanza ni habrá probabilidades. La experiencia confirmó una vez más que mientras continúe allí la dominación colonial estadounidense, no pueden verse realizadas ni las demandas de democracia de la población ni tampoco sus aspiraciones de transformaciones sociales. Los habitantes surcoreanos tendrán que sacar lecciones de esta realidad y acelerar el proceso de democratización antifascista y la obra de la reunificación de la patria planteando en primer plano la consigna antiyanqui por la independencia, para poder forjar su destino sólo con su lucha unida.

Alcanzar la causa de la reunificación independiente y pacífica de la patria constituye hoy la más apremiante tarea de todo el pueblo coreano.

Se hace incontenible el anhelo de reunificación de toda la nación, y las justas propuestas e incansables esfuerzos del Partido y el Gobierno de la República para alcanzarla disfrutan cada vez de mayor apoyo y simpatía por parte del pueblo coreano y de otros.

También la situación internacional en general muestra síntomas de distensión gradual y crece con el paso de los días la voz de los pueblos amantes de la paz a favor de la solución pacífica del problema coreano.

Cuán rápidamente se logre la reunificación depende por entero de los esfuerzos conjuntos del Norte y el Sur, encargados directos de la solución de este asunto.

En el presente lo que se necesita de modo perentorio para la reunificación independiente y pacífica de la patria es que ambas

partes adopten una actitud y posición de reconciliación y unidad.

La reunificación de la patria no es un problema de quién se trague a quién o quién se deje tragar por quién, ni tampoco es el problema de que una parte se imponga y domine a otra, sino el de que ambas, siendo por igual integrantes de una nación con una misma sangre logren la unidad nacional. Como muestra la experiencia de la historia, si desconfían y se enfrentan y tienden a dividirse, no se puede esperar éxito por muchos diálogos que se realicen y, sobre todo, si tratan de medirse por las fuerzas, nunca podrá alcanzarse la reunificación.

La confrontación y división entre el Norte y el Sur sólo permiten a las fuerzas foráneas pescar en río revuelto. Para poner fin a la oprobiosa historia de más de 40 años en que la nación, víctima de la estrategia de fuerzas foráneas, ha sufrido incontables desgracias y dolores, y proteger los intereses nacionales, los compatriotas deben tener una actitud de reconciliación y unirse, y mancomunar las fuerzas para alcanzar la reunificación, sin tratar de enfrentarse.

Lo apremiante para la reunificación del país es, además, levantar el estado de enfrentamiento militar y aflojar la tirantez entre ambas partes.

Como afirmamos repetidas veces, el estado de enfrentamiento militar constituye el factor del malentendido y desconfianza entre ambas partes. Con el fin de lograr la confianza y la reconciliación entre los compatriotas es preciso deshacerse de los puñales escondidos.

Aunque sea difícil reunificar de inmediato el país, ambas partes tendrán que buscar la vía para vivir en paz, en vez de mantener enormes fuerzas armadas en estado de confrontación, factor de la guerra que acarrearía una catástrofe nacional.

Sea lo que fuere, debemos estar dispuestos a levantar el estado de confrontación militar y hacer desaparecer el peligro de la guerra y tomar la decisión de adoptar la declaración de no agresión en que ambas se comprometan a no agredir.

El cumplimiento de la declaración de no agresión entre el Norte y el Sur puede ser garantizado aumentando las facultades de la

comisión de control de los países neutrales de la Comisión Militar del Armisticio y organizando una fuerza de vigilancia de esos países.

Fomentar la reconciliación y unidad nacionales y atenuar el estado de tensión constituye hoy una mínima exigencia de principio para solucionar el problema de las negociaciones entre el Norte y el Sur, y de su reunificación.

Creemos que si se adopta esta posición, con cualesquiera se puede realizar mano a mano trabajos a favor de la reunificación del país. Si muestran sinceramente esa posición, y mientras no contravenga a la voluntad del pueblo, dialogaremos en cualquier momento también con los gobernantes del Sur de Corea, para no hablar de los hombres de distintos sectores y los partidos políticos, organizaciones y las personalidades fuera del poder, y nos encontraremos con todas las personas en forma individual o colectiva para intercambiar francas opiniones.

Ahora no pocas personas expresan profunda preocupación considerando que 1988 será un período más tirante y complejo tanto desde el punto de vista de la situación interna de Corea del Sur como desde el de las relaciones entre el Norte y el Sur.

En el presente año debemos convertir decididamente la situación en la Península Coreana, que está en el foco de atención de todo el mundo, a favor de la paz y la reunificación pacífica del país.

Partiendo de este deseo insistimos en la necesidad de debatir y resolver con urgencia, dentro del presente año, el problema del cese de las maniobras conjuntas “Team Spirit” y otros ejercicios militares de gran envergadura; el de realizar negociaciones multipartitas para la reducción de armamentos, el de coauspicio del Norte y el Sur de los XXIV Juegos Olímpicos y el de dejar de difamarnos y vituperarnos.

Resolviendo dichos asuntos inmediatos, el Norte y el Sur harán de 1988 un año histórico que propicie una nueva oportunidad de cambio para la reconciliación y unidad nacionales. Para este fin proponemos convocar una conferencia conjunta del Norte y el Sur, en que participen las autoridades y representantes de los partidos políticos y las organizaciones sociales y otras personalidades de diversos

sectores. De realizarse esta conferencia se podrá abrir una nueva coyuntura para romper el estado de hermético cierre entre el Norte y el Sur y para preservar la paz y anticipar la reunificación pacífica del país, que anhela toda la nación.

A fin de resolver de modo raigal el problema de la reunificación de nuestro país se precisa solucionar el de las relaciones entre nosotros y Estados Unidos.

Que Estados Unidos siga ocupando militarmente hasta hoy a Corea del Sur, evadiendo las conversaciones tripartitas, prueba que no tiene intención de resolver ni siquiera el problema de la región para no hablar ya de la paz mundial.

Desde una posición justa, Estados Unidos no tiene ningún pretexto para introducir armas nucleares en Corea del Sur y convertirla en base atómica contra nosotros que no las tenemos. Si estos artefactos apuntan a otros países socialistas, lógicamente Estados Unidos debería retirarlos también del Sur de Corea hoy, cuando ha concertado el tratado de reducción de armas nucleares con la Unión Soviética. Estados Unidos deberá concluir un acuerdo de paz con nosotros, liquidar cuanto antes la historia del pasado desafortunada para ambas partes y escribir un nuevo capítulo de las relaciones coreano-norteamericanas de acuerdo con la tendencia de la época que aspira a la paz.

Consideramos que la vía más racional para solucionar el problema de la reunificación del país es constituir un Estado confederal, neutral y no alineado, sobre la base de que el Norte y el Sur reconozcan recíprocamente su existencia.

Para lograr la reunificación independiente y pacífica de la patria es necesario que todos los coreanos, tanto del Norte y el Sur como los residentes en ultramar, se alcen unánimemente para realizar esta sagrada obra nacional.

Los dirigentes de la Chongryon y los demás compatriotas residentes en Japón, y todos los otros connacionales radicados en el extranjero deben esforzarse con mayor ímpetu, junto con la población de la patria, para promover la reconciliación y la unidad nacional y

anticipar su reunificación independiente y pacífica.

Gracias a las dinámicas actividades internacionales del Partido y el Gobierno de la República el año pasado se estrecharon más los lazos de amistad con los países socialistas, los no alineados y otros amantes de la paz, y se hizo más firme la solidaridad internacional con nuestra revolución.

Envío mi profundo agradecimiento y felicitación, y saludo de Año Nuevo a los pueblos y amigos de otros países del mundo que manifestaron su apoyo y solidaridad a la justa causa de nuestro pueblo.

Lo más importante en la actualidad en la palestra política internacional es eliminar el origen de la guerra nuclear y preservar la paz.

El tratado de eliminación de algunas armas nucleares concertado hace algún tiempo entre la Unión Soviética y Estados Unidos puede considerarse como un punto de partida significativo en el camino de la realización del desarme nuclear general. Nuestro pueblo, objeto de la permanente amenaza de una catástrofe atómica a causa de la gran cantidad de armas nucleares de Estados Unidos dislocadas en Corea del Sur, tiene intereses apremiantes en la creación de las zonas desnuclearizadas o de paz en diversas regiones del mundo y el desmantelamiento total de las armas nucleares.

La causa fundamental de la amenaza a la paz mundial y la agudización de la tensión internacional sigue siendo la política de agresión y saqueo de los imperialistas. A pesar de que con el paso de los días se amplía e intensifica la lucha de los pueblos del mundo contra la guerra y por salvaguardar la paz, los imperialistas no renuncian a su política de fuerza y siguen aferrados al aumento y carrera armamentista, y apoyándose en métodos neocolonialistas, intensifican la explotación y saqueo de los países en vías de desarrollo. Por ello va agravándose a escala mundial el fenómeno de que “los ricos se hacen cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres”, lo que no sólo ocasiona incontables sufrimientos y desgracias a los pueblos de los países en desarrollo sino que también

agrava la crisis político-económica en los países imperialistas. Con el objetivo de salir de esta crisis actual los imperialistas están militarizando la economía, se oponen a los países socialistas e intensifican la explotación de las naciones en vías de desarrollo, con lo cual van contra la corriente principal de la historia tendente a la prosperidad común de la humanidad, crean la desconfianza entre los países, y agravan la tensión internacional.

Bajo estas condiciones todos los pueblos amantes de la paz, uniéndose sólidamente, lucharán de modo resuelto para detener y frustrar las tentativas imperialistas de agresión y provocación de una nueva guerra y preservar la paz.

Para lograr la completa liberación nacional y construir una nueva sociedad independiente los pueblos en vías de desarrollo y los oprimidos tienen que librar continua y dinámicamente la lucha antimperialista de liberación nacional, y batallar por eliminar el viejo y parcial orden económico internacional y establecer otro nuevo, imparcial. Por el momento, los países en desarrollo se esforzarán en común por ampliar y promover de modo global la cooperación Sur-Sur.

También este año, enarbolando la bandera antimperialista por la independencia nuestro Partido y nuestro Gobierno de la República fomentarán las relaciones de amistad y cooperación con los pueblos de los países socialistas, los no alineados y otros progresistas del mundo, y respaldarán y estimularán de modo firme la lucha de todas las naciones por la independencia nacional y la construcción de una nueva sociedad, así como se esforzarán tesoneramente por preservar la paz y la seguridad del mundo.

Las tareas que enfrentamos este año son grandiosas y honrosas para la eterna prosperidad de las futuras generaciones y alientan a nuestro pueblo, siempre fiel al Partido, a realizar nuevas proezas.

Todos, con la bandera revolucionaria de la idea Juche en alto, marchemos con pasos firmes en pos de la dirección del Partido para alcanzar la victoria completa del socialismo y la reunificación independiente y pacífica de la patria.

PARA MEJORAR LAS ACTIVIDADES DEL CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN Y MANTENER CON FIRMEZA LAS CINCO TAREAS ECONÓMICAS

**Discurso pronunciado en la reunión consultiva
de los funcionarios directivos del Comité Central
del Partido y del Consejo de Administración**

1 de enero de 1988

El año pasado los cité a ustedes el primero de enero para darles las orientaciones sobre la labor económica en el año; ahora lo hago con el mismo objetivo.

El Primer Ministro, los viceprimeros ministros, los presidentes de comités y los ministros del Consejo de Administración, así como los secretarios del Comité Central del Partido, que están aquí, son miembros medulares de nuestro Partido que tienen la responsabilidad de dirigir la labor económica del país. De cómo se desempeñan depende en gran medida el desarrollo de la economía nacional. Su deber ante el Partido y la revolución es muy importante.

Hoy quisiera hablarles del asunto de mejorar las actividades del Consejo de Administración y algunas otras cuestiones que deben mantenerse con firmeza en la labor económica de este año.

Ante todo, hay que mejorar y fortalecer decididamente las actividades del Consejo de Administración.

Es el órgano que tiene la responsabilidad de dirigir el conjunto de la labor económica del país. Cuando establecimos la nueva

Constitución Socialista, lo instauramos para encargarle esta misión directiva.

En otros tiempos en que yo fungía a la vez en el cargo de Secretario General del Comité Central del Partido y en el de Primer Ministro del Consejo de Ministros, por atender los asuntos económicos no le pude prestar la debida atención a la labor partidista. El resultado fue que se creó un vacío en el trabajo partidista, ocasión que aprovecharon ciertos sujetos malintencionados para introducir en el seno del Partido mezcolanzas ideológicas. Así, pues, pensé que el Secretario General del Comité Central del Partido debía dedicarse fundamentalmente al trabajo partidista, presentando sólo la política y la línea económica, en tanto que los asuntos económicos habrían de confiarse directamente a los funcionarios del sector competente, e hice que se instaurara el cargo de Presidente y, separadamente, se nombrara al Primer Ministro del Consejo de Administración que se encargaría de esos asuntos económicos. Una vez hecho esto, yo, como Secretario General del Comité Central del Partido y Presidente del Estado, atendía principalmente las actividades partidistas y estatales, interesándome por la formulación de la política económica y otras tareas, mientras que el Primer Ministro del Consejo de Administración se responsabilizaba enteramente de los asuntos económicos.

Esto persiguió otro objetivo fundamental: impulsar con brío la labor económica, encomendándola a una persona joven. En vista de que yo, por la edad, no podía realizar viajes de orientación como antes, era preciso nombrar a un joven como Primer Ministro para que constantemente orientara sobre el terreno la labor económica. Creí que así el joven primer ministro podría trabajar con fervor, sin dormir.

No obstante, después de establecido el Consejo de Administración no se han obtenido éxitos dignos de mención en la labor económica. Francamente digo que cuando me desempeñé como Primer Ministro del Consejo de Ministros ella marchó bien. Así fue tanto en el período de la construcción pacífica a raíz de la liberación como en la difícil época de la rehabilitación y edificación posbélicas. Sin embargo, no

sucede desde la instauración del Consejo de Administración.

El defecto principal revelado en las actividades de este órgano es que no acierta en el control y el mando.

Para realizar con tino la dirección, hay que controlar bien y así conocer correctamente la realidad de la base. Siempre digo que en el período de la Lucha Armada Antijaponesa controlé y dirigí todas las unidades aunque actuaban dispersas por distintas regiones del Noreste de China. Para no hablar ya de los primeros días después de la liberación, también durante la Guerra de Liberación de la Patria, conocí en concreto la realidad de la base. En este período tenía clara conciencia de en qué línea operaba cada cuerpo de ejército, y dónde y cómo batallaba cada división y cuál era el estado de sus efectivos, armas y otros equipos técnico-combativos.

Pero ahora, el Consejo de Administración se limita a disponer la labor económica, sin interesarse debidamente por cómo se ejecuta. Por ejemplo, en la primera mitad del año pasado marchó bastante bien la producción de carbón, pero no en la segunda, lo cual se relacionó con que el Consejo de Administración no se interesó regularmente por su proceso, ni adoptó a tiempo las medidas pertinentes. Para extraer carbón es de primordial importancia asegurarles a las minas suficientes equipos y materiales. Sin embargo, el Consejo de Administración no estaba al tanto de qué cantidad de pólvora, mechas, entibos, vagonetas, cojinetes, etcétera, se les suministraban, razón por la cual, sólo después de presentarse el problema de la mala producción de carbón por falta de esas cosas, se dio cuenta y correteó para solucionarlo.

A finales del año pasado me informaron que por falta de goma no se producían zapatos para niños; según comprobé, en el puerto de Nampho estaba amontonada desde largo tiempo la importada. Sólo con esto es posible constatar que los funcionarios del Consejo de Administración no controlan con acierto las instancias inferiores, ni ejercen una dirección correcta sobre la producción.

Recientemente, hice que analizaran la cuestión económica de la ciudad de Pyongyang para discutirla en la sesión del Comité Popular

Central, y se comprobó que en ella se mantenían parados muchas máquinas y equipos. Si los hubieran descubierto de antemano mediante un adecuado control, habrían podido aprovecharlos con eficacia.

A partir del nuevo año, el Consejo de Administración debe llevar a buen término el control y mando de la labor económica.

A fin de que el Consejo de Administración controle bien las unidades subordinadas, es preciso que el Primer Ministro vea y trabaje regularmente con los presidentes de sus comités y los ministros. Cada día, debe citar a algunos de ellos para escuchar informes de su trabajo. Cuando no pueda verlos personalmente, les telefonará para informarse sin falta. Así se podrá elevar el sentido de responsabilidad de ellos. Si no conocen la realidad, no pueden responder a las preguntas del Primer Ministro, por tanto, aunque sea para contestarle, se empeñarán en controlar el trabajo de los sectores bajo su jurisdicción.

El Primer Ministro puede conocer en concreto la realidad de la base también por conducto de los asesores y secretarios.

Cuando trabajé como Primer Ministro del Consejo de Ministros, existían unos 5-6 asesores, que conocían bien de la química, la agricultura o de la electricidad. Por conducto de ellos y los secretarios, sabía de la situación general de la economía nacional y de todos los problemas, y solía solucionarlos confiándoles la tarea a los viceprimeros ministros correspondientes. Estos ejecutaron de manera incondicional cualquier tarea que les asigné.

Si, una vez conocida la realidad de la base, el Primer Ministro tropieza con problemas difíciles de decidir por sí solo, bastará con presentármelos, para con mi anuencia solucionarlos.

De igual manera, los presidentes de comités y los ministros deben controlar con rigor las instancias inferiores. Mientras trabajan directamente con los jefes de las direcciones generales y de las administrativas, tienen que hacerlo bien con los vicepresidentes y viceministros. También por conducto de sus secretarios han de estar siempre al tanto de la realidad de las fábricas y empresas bajo su jurisdicción.

Con miras a cumplir con éxito las tareas, es preciso que los funcionarios se compenetren profundamente con las masas. Si así se apoyan en ellas, no tendrán ningún problema que no puedan resolver.

En el período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, siempre que surgían problemas difíciles, acudí al pueblo y, apoyándome en su fuerza e inteligencia, busqué las vías para solucionarlos.

En los albores de mis actividades revolucionarias, la Internacional y mis compañeros me sugirieron que fuera a Moscú a estudiar en la universidad mantenida por ella. La organización decidió enviarme como estudiante a la Unión Soviética y ya tenía preparados ropas, zapatos, artículos de primera necesidad e incluso útiles escolares para mí. Por ese entonces, entre los comunistas coreanos que actuaban en la región manchú de China soplaban, por decirlo así, el viento de ir a la Unión Soviética para estudiar. A mi juicio, mis compañeros lo decidieron deseando que, después que estudiara mucho allí, los dirigiera aún mejor. Así les dije: Comprendo la sinceridad con que ustedes quieren me instruya; pero opino que en la Unión Soviética no hay gran cosa que aprender; cosas como teorías del socialismo y el comunismo puedo aprenderlas con seguridad leyendo libros marxista-leninistas, sin necesidad de ir a la Unión Soviética; lo que debemos estudiar y conocer son la estrategia y las tácticas de la revolución coreana, que no podemos adquirir en ese país; es nuestro pueblo quien mejor conoce de la revolución coreana; para definir su estrategia, táctica y metodología debemos compenetrarnos con él; compartiendo con él la vida y la muerte, las penas y alegrías, tenemos que encontrar la metodología para llevar a cabo la revolución coreana; no iré a la Unión Soviética y, junto con ustedes, penetraré en el pueblo para aprender la teoría y el método de la revolución coreana. Más tarde, cumplí lo que les dije. Ahora pienso que para mí fue una gran fortuna haberme sumergido en el pueblo para desplegar la lucha revolucionaria, apoyándome en él, sin ir a la Unión Soviética a estudiar. Esto nos permitió preparar un poderoso destacamento armado y alcanzar la liberación de la patria y, después, mantener con firmeza la línea de la soberanía, el autosostén y la autodefensa, sin

incurrir en el servilismo a las grandes potencias y el dogmatismo.

Nuestros funcionarios siempre estarán entre las masas y, compartiendo con ellas penas y alegrías, organizándolas y movilizándolas, resolverán todos los problemas. El asunto de penetrar en las masas también lo subrayé enfáticamente en el Mensaje del presente año. Acentué materializar de manera consecuente el Espíritu y el Método Chongsanri y aplicar el Sistema de Trabajo Taean; su esencia consiste en que los funcionarios deben compenetrarse hondamente con las masas. Si estudian a fondo el Mensaje de Año Nuevo, podrán conocerla.

Ustedes no deben eludir la responsabilidad ni actuar de modo facilista, sino desempeñarse con audacia, arrimando el hombro a las tareas duras y difíciles.

Haciendo gala de su valor, tienen que esforzarse con tenacidad para escalar la cumbre del Tercer Plan Septenal. Si alcanzamos así sus metas principales, es posible que la economía de nuestro país se eleve sensiblemente a una fase superior y ante nosotros se abra una nueva y luminosa perspectiva.

Si con la exitosa construcción económica ofrecemos una vida abundante al pueblo y ponemos de pleno manifiesto la superioridad del régimen socialista, podemos realizar la reunificación de la patria. En la actualidad, entre los jóvenes estudiantes y demás sectores de la población surcoreana se acrecienta cada día más el número de personas que se arman con la idea Juche de nuestro Partido y combaten para llevarla a la práctica, así como sigue incrementándose el ímpetu de la lucha antiyanqui. Además, se alzan las voces contra la dictadura militar-fascista y en exigencia de la democratización de la sociedad. En las “elecciones presidenciales”, efectuadas a finales del año pasado, más de la mitad de los votantes expresaron con nitidez su voluntad contra la continuación de la administración militar y en demanda del gobierno democrático. El quid del problema consiste en que mediante la edificación exitosa del socialismo logremos que el pueblo surcoreano perciba la auténtica superioridad del régimen socialista implantado en el Norte. Esto es muy importante para

alcanzar la reintegración de la patria. Poner de pleno manifiesto esta superioridad o no, depende en gran medida de cómo se desempeñan los dirigentes de la economía. El régimen socialista de nuestro país es, realmente, ventajoso. También los que viven largo tiempo bajo el régimen capitalista, si nos visitan una vez, quedan admirados ante la superioridad de nuestro régimen socialista. Uno de ellos es el pastor Kim Song Rak, que desde hace mucho tiempo vive en Estados Unidos. El visitó la patria, afirmando que como oriundo de Pyongyang quería verla una vez antes de morir. Su padre fue uno de los promotores del Levantamiento Popular del Primero de Marzo. Una vez en la patria, Kim Song Rak pidió una entrevista conmigo, por razón de que junto con mi padre había estudiado en la Escuela Secundaria Sungsil de Pyongyang. Por entonces estaba en el lago Samji y allí me encontré con él, y me expresó: De veras, es bueno nuestro régimen socialista; ¿dónde habría un paraíso terrenal como éste?; ¿será mejor el paraíso celestial?"; no hay por qué ir allí cuando existe tan buen régimen, este paraíso terrenal.

Si Choe Tok Sin quedó encantado de nosotros, fue, precisamente, porque nuestro régimen socialista es excelente. Agregó que el chondoísmo predica sobre el "paraíso terrenal" y justamente lo es nuestro régimen socialista.

Ayer, asistimos a la representación artística de niños y escolares de la ciudad de Pyongyang ofrecida con motivo de Año Nuevo; los niños de las naciones capitalistas no pueden hacerlo como los nuestros por mucho que se esfuercen. Los hijos de los ricos no pueden aprender a tocar instrumentos musicales, porque se dedican a la gamberrada o haraganear, mientras los de los pobres, aunque son talentosos, no tienen la posibilidad por falta de instrumentos musicales y de instructores. Por eso, del régimen capitalista no surgen talentos como nuestros niños. Estos nacen sólo de un sistema socialista tan bueno como el nuestro. Nos compete defender firmemente este régimen socialista, el más avanzado del mundo, y poner en pleno juego su superioridad.

Como ustedes son personas que, crecidas bajo mi atención, se

comprometieron a compartir conmigo el mismo destino, estoy seguro que, en cumplimiento de su deber moral y compromiso, y sin doblegarse ante ninguna dificultad, encauzarán sus esfuerzos para escalar una nueva cumbre en la construcción económica.

La primera tarea importante que se debe tomar con firmeza en la labor económica de este año, es normalizar en alto grado la producción en las fábricas y empresas.

En la actualidad, la base económica de nuestro país es formidable. Si se logra estabilizar la producción en las fábricas y empresas que hemos levantado, es posible cumplir con éxito el Tercer Plan Septenal y, al mismo tiempo, elevar a ojos vistas el nivel de vida del pueblo. Sólo del Complejo de Cemento de Sunchon pueden sacarse 3 millones de toneladas al año. Y si, canalizándose esfuerzos en la Fábrica de Cemento 2 de Agosto, el Complejo de Cemento de Chonnaeri y en otras más, se normaliza la producción, se resolverá totalmente el problema del cemento. Lo que importa ahora en la labor económica, es, en primer y último lugar, hacer estable la producción.

Para alcanzarlo en alto grado en las fábricas y empresas, hay que suministrarles suficientes materias primas e insumos, organizar bien la producción cooperada y asegurar de manera satisfactoria el transporte. En otras palabras, es necesario que los dirigentes de la economía lleven a buen término la organización y dirección de la producción. De ello depende si se normaliza o no la producción. De este asunto no hablaré más hoy, pues en otras ocasiones lo he hecho detenidamente.

La segunda tarea esencial que se debe asir firmemente en la labor económica de este año, es materializar cabalmente la orientación del Partido de darle la primacía a la exportación.

Este año debemos anteponerla con seguridad bajo la consigna de darle prioridad. Si no se cumple el plan al respecto, no podemos importar petróleo, carbón coque, y otras materias primas y combustibles. Por eso tenemos que ejecutarlo de manera incondicional.

Cuando las fábricas y empresas no lo cumplan, se considerará que

han incumplido sus tareas, aunque hayan alcanzado las metas de producción.

La tercera tarea importante que debe mantenerse firmemente en la labor económica del presente año es plasmar de manera consecuente la orientación del Partido encaminada a dar preferencia a la agricultura.

El año pasado, debido a la insuficiente dirección de los funcionarios directivos del sector no se materializó consecuentemente la exigencia de los métodos de cultivo adecuados a las condiciones del país.

El cultivo del maíz fracasó porque se aplicó uniformemente la siembra directa. En la primavera pasada, al oír que algunos funcionarios la propusieron, les aconsejé: La siembra directa no es segura; aunque tiene aspectos positivos, tiene negativos; si después de sembrado el maíz no llueve en unos diez días es probable que no germine; entonces si se resiembra, puede atrasarse su tiempo, y en el caso de resembrar los claros, surgir el desnivel de la planta; que se sembrara directamente sólo en parcelas con sistema de riego, y en otras no. No obstante, nuestros funcionarios lo sembraron directamente a su libre albedrío en extensas superficies.

El año pasado tampoco se cultivaron con acierto los retoños de arroz, ni se trasplantaron a tiempo. Cuando supe que algunos funcionarios habían dicho que se había descubierto un método rápido de cultivo de retoños de arroz en cantero cubierto, que permitiría ahorrar capas de polietileno, hice que compraran poca cantidad, pero resultó que no crecieron sanos. Generalmente, hay que trasplantarlos después de criarlos unos 50 días en canteros cubiertos hasta tener 6 ó 7 hojas. Esta es la conclusión científica que saqué tras haberlo experimentado con varios métodos dirigiendo en persona la agricultura durante largo tiempo. Si se trasplantan antes de tener 6 ó 7 hojas, no se recuperan bien porque se debilitan, y si se hace cuando cuentan con más hojas por protegerse demasiado con capas de polietileno, resulta que crecen en vano y no encañan mucho. A pesar de ello, el año pasado se trasplantaron los cultivados 30 ó 40 días con

el método rápido en canteros cubiertos, razón por la cual se malogró, como era natural, el cultivo. En los asuntos agrícolas, no hay que imponer arbitrariamente lo que alguien experimentó durante uno o dos años.

El año pasado, los retoños de arroz tampoco se trasplantaron a tiempo. La trasplantación resulta más fructífera cuando se concluye antes del 25 de mayo. Con anterioridad, dirigiendo sobre el terreno la provincia de Hwanghae del Sur, comparé los rendimientos de la cosecha de los trasplantados el 25 de mayo y el 5 de junio para comprobar su diferencia. En el primer caso se recogió una tonelada más por hectárea. Esto se debió a que ese período asegura mejores condiciones para el crecimiento de la planta. Trasplantarla alrededor del 25 de mayo resulta más adecuado para que encañe. Si se hace alrededor del 5 de junio, no da muchas cañas porque la temperatura sube demasiado para ello.

Además, tampoco se llevaron a buen término el desyerbe y el abonamiento. El hombre o el animal, si tiene hambre, habla o grita exigiendo que se les dé comida, pero las plantas agrícolas como el arroz y el maíz, no pueden hacerlo aunque carezcan de elementos nutritivos. Así pues, hay que aplicarles a tiempo abonos para que absorban suficientes elementos nutritivos. Repito que se deben aplicar oportunamente, y no una sino varias veces, pues, de lo contrario, rinden poco efecto. Es impermissible que no se apliquen abonos para la recuperación de los retoños de arroz y su encañamiento. El abonamiento para la recuperación de los retoños facilita que arraiguen pronto, así que si no se hace, tarda en la misma medida su recuperación, obstaculizándose el crecimiento. Si se compara con el hombre, es igual al niño que en la misma medida que no come se impide su crecimiento, mientras que en el adulto no pasa lo mismo. Por eso siempre subrayo la necesidad de suministrarles suficientes elementos nutritivos a los niños de las casas cuna y jardines de la infancia.

Anteriormente, indiqué que el abono se aplicara varias veces en los arrozales: para la siembra, la recuperación de retoños, las dos

veces para el encañamiento, y para la regulación, el espigueo, y la maduración del grano; era la definición basada en lo que experimenté dirigiendo directamente el sector agrícola desde 1973. La superioridad que tiene abonar varias veces, y no una vez, la comprobé tanto en el curso de dirigir sobre el terreno las granjas cooperativas como en el de atender directamente parcelas de experimentación.

Si el año pasado se malogró la agricultura, la culpa no la tuvo el cielo, fue totalmente por la deficiente dirección de nuestros funcionarios. Pregunté sobre su causa al presidente del Comité de la economía rural de la ciudad de Pyongyang y me contestó que radicaba en el bajo grado de insolación, lo que es ilógico. Aun en las mismas condiciones, la Granja Agrícola No. 7 logró el cultivo y recogió 9 toneladas de maíz por hectárea.

Para llevar a buen término la agricultura este año, es necesario materializar de manera consecuente las exigencias de los métodos de cultivo adecuados a las condiciones del país. Al mismo tiempo, se precisa esforzarse para elevar la fecundidad de la tierra mediante su fertilización y asegurar a tiempo los abonos. Si éstos no se producen ni suministran oportunamente para luego hacerlo de una vez en el último período, no sirven para nada. Hay que producirlos y enviarlos de antemano al campo para que se apliquen al tiempo debido.

La cuarta tarea importante a la que se debe prestar sostenida atención este año en la labor económica, es impulsar con fuerza la construcción de obras principales.

Sólo de impulsarlas y concluir las pronto es posible incrementar más el poderío económico del país y estar en mejores condiciones para alcanzar las diez metas de largo alcance para la edificación económica socialista.

Ante todo, hace falta impulsar con fuerza las obras destinadas a aumentar la capacidad productiva de materiales de hierro y acero. Sólo si se producen en grandes cantidades, se pueden levantar centrales eléctricas y resolver de modo satisfactorio el problema del carbón y todas las demás cuestiones. Sin tenerlos, es imposible hacer algo. El hierro y la máquina son los reyes de la industria. Hay que

producir más acero también para comprar lo que se necesita. Según informaciones, ahora en el mercado internacional es alto su precio. Es cuando debemos producirlo y venderlo en grandes cantidades.

Nos compete concluir pronto la segunda etapa de la ampliación del Complejo Siderúrgico Kim Chaek, perfeccionar los procesos anterior y posterior del Complejo de Acero de Songjin, e instalar la planta de acero con capacidad de dos millones de toneladas en el Complejo de Acero Chollima.

También hace falta llevar a buen término la ampliación del Complejo Minero de Musan. Sin incrementar su capacidad productiva de gangingas es imposible alcanzar con éxito la meta de acero prevista en el Tercer Plan Septenal. El Consejo de Administración y sus comités y ministerios correspondientes deben concluir con rapidez esta obra, tomando sus riendas. Al finalizar la segunda etapa de la ampliación del Complejo Siderúrgico Kim Chaek, hay que destinar el grueso de sus fuerzas constructivas a las obras de ampliación del Complejo Minero de Musan y enviar el resto al Complejo de Acero Chollima con la misión de hacer preparativos para construir la planta de acero con capacidad para 2 millones de toneladas.

Urge acelerar la construcción de plantas eléctricas. Como dije en el Mensaje de Año Nuevo, se procurará que se terminen pronto la Central Hidroeléctrica de Thaechon, la de Wiwon y la Termoelectrica de Sunchon, y se instalen generadores en todas las plantas eléctricas de esclusas. Al mismo tiempo, hay que impulsar el levantamiento de las Centrales Eléctricas Namgang y Kumyagang. Construir las plantas eléctricas no presentará ningún problema si se asegura el cemento. Como lo produce cada provincia, es posible suministrar cuanta cantidad se necesite.

Se precisa concentrar esfuerzos en las obras destinadas a aumentar la producción de carbón. Sin carbón, es imposible desarrollar con rapidez otras ramas de la industria. Por eso es que en el Mensaje de Año Nuevo subrayé con énfasis el asunto de incrementar su extracción. El sector debe canalizar esfuerzos en rehabilitar y ampliar

las minas de la zona de Anju, la de Hamyon y las demás de la región septentrional, y en abrir otras.

Hay que acelerar la construcción del Complejo de Vinalón de Sunchon. Cuando se concluya, será posible solucionar el problema del vestido del pueblo y el de fertilizantes, así como también conseguir carne al producir piensos proteínicos a partir del metanol. Para la solución del problema de la vida del pueblo es fundamental levantar el Complejo de Vinalón de Sunchon. Dentro del presente año debemos crear una capacidad productiva de 100 mil toneladas de vinalón en el Complejo.

Paralelamente, hay que impulsar la construcción de fábricas de fertilizantes. Si en adelante se producen 900 mil toneladas de fertilizantes nitrogenados en el Complejo de Vinalón de Sunchon, es posible vender unas 200 mil toneladas para comprar los potásicos, que no pueden producirse de inmediato.

Es preciso acelerar la construcción del Complejo de Abonos Potásicos de Sariwon y terminar cuanto antes la ampliación del Complejo de Cemento 8 de Febrero. Si en este último Complejo se completan los procesos anteriores y posteriores y se incrementa su capacidad productiva, sólo de allí pueden sacarse 1.4-1.5 millones de toneladas al año.

Hay que impulsar la explotación de la mina de glauberita. Así será posible solucionar la cuestión del yeso para la producción de cemento y el de carbonato de soda.

Para resolver lo de la sosa cáustica, es necesario, a mi juicio, incrementar la capacidad del taller correspondiente del Complejo de Vinalón 8 de Febrero y, al mismo tiempo, emprender el levantamiento de una fábrica en la ciudad de Sunchon a partir de la segunda mitad del próximo año.

Hace falta acelerar la construcción del reparto Kwangbok. Debemos terminarla pronto, porque manifestamos ante el mundo que efectuaríamos en Pyongyang el XIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes. Si no se concluye dentro del tiempo fijado, no se puede llevar a buen término el Festival. Con sólo asegurar materiales

de acero y cemento la construcción del reparto Kwangbok no tropezará con grandes problemas. Todo el país se dará a la tarea para acelerarla de manera activa.

La quinta tarea importante es resolver la cuestión del transporte.

Para alcanzar este objetivo, es imprescindible terminar pronto el tendido de las ferrovías septentrionales. A finales del año pasado, se inauguraron las vías férreas entre Hyesan y Huju y entre Unbong y Jasong; esto, según informaciones, dio mucha alegría a los lugareños. Cuando el ferrocarril Hyesan-Huju se puso en funcionamiento, incluso derramaron lágrimas de alegría. ¿Cómo no alegrarse al ver que el tren atravesaba su poblado, si antes debían caminar cientos de *riés* para aprovechar su servicio? Si, una vez terminada la primera etapa de la construcción del ferrocarril septentrional en marcha, se tiende el Hyesan-Musan, será posible asegurar el transporte también en tiempos de emergencia. El actual ferrocarril de la costa del Mar Este es difícil utilizarlo en tal caso. En la pasada Guerra de Liberación de la Patria tuvimos dificultades porque fue destruido por los continuos bombardeos y los cañoneos de los buques enemigos. Nuestro pueblo, cuando vio que el enemigo había destruido los ferrocarriles se levantó como un solo hombre y los restableció de inmediato. Como todo el pueblo apoyó así de manera activa al frente, pudimos ganar la guerra. Desde luego, si en el futuro, en caso de guerra, el enemigo destruye el ferrocarril de la costa este, también lo reconstruirá de inmediato como lo hizo antes. Pero nos sentiremos seguros sólo cuando tengamos una línea de reserva más mediante el pronto tendido del ferrocarril septentrional. Cuando este tramo se abra, significará otra gran manifestación del poderío nacional.

Hay que suministrarle cemento y rieles a esta obra. Me han informado que el ímpetu de sus constructores es muy alto. Dicen que con sólo asegurarles 13 mil toneladas de rieles, la concluirían en el presente año. Aconsejo que el Complejo Siderúrgico de Hwanghae despliegue la lucha por producir y asegurar esa cantidad.

Con miras a solucionar el problema del tráfico es necesario, además, electrificar y hacer pesado el ferrocarril.

Con las locomotoras de vapor es imposible asegurar plenamente el transporte. Con sólo suministrarle alambres de cobre no será difícil electrificarlo. Para resolver el problema del transporte, es más beneficioso desde diversos ángulos electrificar el ferrocarril mediante el suministro de alambres de cobre que abastecer de carbón a las locomotoras de vapor. Hay que efectuarlo, primero, en los tramos en que se dificulta el abasto de carbón.

También hace falta hacer pesado el ferrocarril. Al lograrse esto en el tramo entre Pyongyang y Chongjin, será posible resolver el acuciante problema del transporte sin necesidad de tender vías dobles. Si se quieren instalar allí vías dobles, es difícil la obra porque deben abrirse muchos túneles. Aconsejo que esta obra se emprenda si, una vez hecho pesado el ferrocarril, vuelve a tornarse tenso el tráfico. Para hacerlo pesado, es necesario producir gran cantidad de rieles pesados, locomotoras eléctricas de 8 ejes y vagones de 100 toneladas. Si se tienden rieles pesados en los tramos principales, es posible que los sustituidos se empleen en lugares de transformación de marismas y en otros diversos lugares de construcción. Para hacer pesado el ferrocarril, es preciso, además, suministrar 12 mil toneladas mensuales de materiales de acero al sector. Sólo así, es posible producir locomotoras eléctricas de 8 ejes y vagones de 100 toneladas. Los funcionarios dirigentes del sector económico no deben menospreciar el ferrocarril, sino esforzarse con tesón para electrificarlo y hacerlo pesado.

Urge impulsar la maricultura, tomando sus riendas. Puede decirse que esto constituye una vía importante para dar respuesta a la demanda de productos marítimos. Será formidable fomentarla en 100 mil hectáreas. Según informaciones, ahora mismo es posible hacerlo en 30 mil hectáreas, y si en esa área se aplica el cultivo diversificado, se puede obtener gran cantidad de productos marítimos. Si allí se cría el mejillón, aun suponiendo que se logren 400 toneladas por hectárea, pueden conseguirse en total 12 millones, de las cuales pueden sacarse 6 millones de toneladas de carne, calculando que la mitad es de conchas. Esta cantidad de carne sobra aun después de separada para

el consumo de todos los habitantes. Los embutidos y salchichas preparados con su harina, resultan sabrosos.

Normalizar la producción, materializar la orientación del Partido de dar primacía a la exportación, lo mismo que a la agricultura, concentrar esfuerzos en la construcción capital y resolver el problema del transporte: estas son las cinco tareas que debemos cumplir este año, tomando sus riendas. El Consejo de Administración, sus comités y ministerios deben dirigir todas sus fuerzas a ejecutarlas.

A fin de orientar con acierto la labor económica este año, planeamos enviar a las provincias a funcionarios directivos del Comité Central del Partido y del Consejo de Administración en calidad de delegados. Ellos deben desempeñarse, llenos de convicción y vigor, con la determinación de alcanzar un nuevo ascenso en la edificación económica. Según se ha planeado ya, sería bueno que vayan pronto a las provincias.

En la reunión de hoy han participado los presidentes de comités y ministros encargados de los sectores de las industrias química, metalúrgica, mecánica, carbonífera y eléctrica; ustedes deben canalizar esfuerzos en normalizar la producción en las ramas bajo su jurisdicción. Como asumen tareas muy importantes, tienen que cumplirlas con lealtad.

La Comisión de Política Económica del Comité Popular Central dirigirá de manera correcta las labores de administración del trabajo, de finanzas y de definición de precios para que la economía socialista de nuestro país rinda mayor efecto. No deben abrigar ninguna ilusión hacia la reestructuración y las reformas que efectúan otras naciones.

No hay necesidad de hacerlas porque tenemos una clara línea y orientación. En una ocasión, no sé cuándo, una persona de cierto país con quien me encontré, dijo: Ustedes han levantado sobre las cenizas un Estado tan magnífico como el actual, todos viven felices por igual y todo el trabajo marcha bien; estoy de total acuerdo con que en Corea no se apliquen la reestructuración y las reformas. Estas no se necesitan porque hasta la fecha no hemos cometido errores y

todo el pueblo apoya la línea y la política del Partido. Si todo va bien, ¿por qué debemos reformar, cosa que se necesita sólo cuando surgen defectos? La línea y la política de nuestro Partido son muy justas. Si se trabaja de acuerdo con ellas, toda labor marcha a pedir de boca.

Les deseo mayores éxitos en el trabajo del nuevo año.

PARA IMPRIMIR UN NUEVO CAMBIO A LAS LABORES CIENTÍFICAS, EDUCATIVAS Y DE SALUD PÚBLICA

**Discurso de conclusión pronunciado en el XIII
Pleno del VI Período del Comité Central
del Partido del Trabajo de Corea**

7-11 de marzo de 1988

En el presente Pleno del Comité Central del Partido hemos discutido cómo producir un nuevo cambio revolucionario en el trabajo de ciencia y educación, y mejorar y fortalecer la labor de salud pública. Todos son asuntos muy importantes.

Este Pleno debe ser motivo para imprimir ese cambio en el trabajo de ciencia, educación y de salud pública.

1. SOBRE LAS LABORES DE CIENCIA Y EDUCACIÓN

Muchos compañeros intervinieron en cuanto a desarrollar con rapidez la ciencia y la técnica, y mejorar y fortalecer la docencia.

Hasta hoy hemos alcanzado un gran avance en estas esferas.

A raíz de la liberación, en nuestro país eran muy escasos los cuadros técnicos nacionales. La cantidad de especialistas en ciencias

naturales apenas llegaba a unos 12, incluyendo a los compañeros Jong Jun Thae, Kang Yong Chang y Ro Thae Sok. Antes de la liberación, funcionó en Seúl el Instituto Superior Imperial, que era como una filial de la Universidad Imperial de Japón, pero en Pyongyang no había ningún centro de enseñanza superior, con excepción de una escuela especializada. Como consecuencia, faltaban intelectuales. Aunque existían ciertos especialistas en literatura, Derecho y cosas parecidas, la cantidad de los dedicados a las ciencias naturales era tan reducida que se podía contar con los dedos. En el Norte, al principio, había muy pocos, y, encima, la mayoría había venido a verme desde Seúl, después de la liberación. Sin embargo, hoy las filas de nuestros intelectuales se han integrado con más de 1.3 millones. Esto significa que por cada uno de los 40 años transcurridos hemos formado más de 30 mil. Que hayamos logrado esto a partir de un reducido número de intelectuales como base, es un éxito formidable que nos llena de merecido orgullo. De ello hablo con dignidad siempre que me encuentro con delegaciones de otras naciones que visitan a nuestro país.

La política de nuestro Partido referente a la ciencia y la educación es muy justa. Puede decirse que entre los países socialistas hemos progresado con mayor rapidez en la esfera de la ciencia y la enseñanza, aunque nos encontrábamos en condiciones más difíciles. La situación de nuestro país era mucho más difícil que en otros socialistas. Estos, si bien no eran naciones capitalistas desarrolladas, tenían más intelectuales que nosotros, porque fueron capitalistas o semicolonias. Nuestro país, sometido por completo a la dominación colonial del imperialismo japonés, contaba con un reducido número de intelectuales. Francamente digo que partimos de cero. Pero ahora hemos escalado una gran altura.

En nuestra República, donde antes no existió ni una universidad, funcionan hoy no menos de 244 institutos superiores. Cuando después de la liberación nos planteamos establecer la primera Universidad, hubo muchos que se opusieron preguntando cómo podíamos hacerlo en condiciones en que no teníamos nada. No obstante, dijimos que por eso

mismo debíamos fundarla lo más pronto posible y la creamos venciendo múltiples dificultades. El resultado es que hoy se ha acrecentado el número de centros de enseñanza superior y hemos llegado a tener un gran contingente de más de un millón 300 mil intelectuales. En la actualidad, también el nivel cultural de nuestro pueblo es muy alto en general. Casi todos los que tienen menos de 50 años recibieron enseñanza secundaria. En el mundo hay pocos países como el nuestro que cuenta con muchos egresados de la universidad y un pueblo cuyo nivel cultural es alto en general. Nuestro país es, literalmente, el país de la enseñanza. Tiene preparada una sólida base material y técnica para el desarrollo científico.

Ustedes deben sentir merecido orgullo por haber obtenido éxitos tan notables en la esfera de la ciencia y la educación bajo la acertada dirección del Partido.

Nuestro Partido no sólo ha presentado la política más correcta para su desarrollo, sino que ha tomado diversas medidas importantes para llevarla a la práctica. Pero en el curso de su ejecución el sector cometió también errores en el trabajo.

Ahora, voy a hablar de las tareas para mejorar y reforzar las labores científicas y educacionales.

Vivimos la era de la ciencia. Desarrollar con rapidez la ciencia y la técnica se nos presenta como un problema muy importante. Debemos hacerlas avanzar aceleradamente en diversas esferas, a tenor de la tendencia mundial del desarrollo de la ciencia moderna y de la exigencia real de la construcción socialista en nuestro país.

Por el momento, se precisa canalizar esfuerzos para adelantar con rapidez la electrónica, la biología y la ingeniería térmica.

Esto es muy apremiante tanto para solucionar diversos asuntos inmediatos en la construcción socialista como para alcanzar con éxito los objetivos de largo alcance del Tercer Plan Septenal.

Sólo si mediante el desarrollo de la electrónica se introducen en gran escala la automatización, la robotización y el sistema de computarización, es posible elevar la productividad del trabajo e incrementar rápidamente las fuerzas productivas en distintas ramas de

la economía y, en particular, liberar por completo a los trabajadores de las faenas duras y difíciles. Nuestro ideal comunista es lograr que, si bien las personas trabajen con facilidad, resulte más rentable la producción, y para hacerlo realidad debemos desarrollar decisivamente la industria electrónica. Puede afirmarse que es una industria comunista.

Llevarla adelante es vitalmente necesario también para incrementar la capacidad de la defensa nacional. La guerra moderna es la de ondas hertzianas, la electrónica. Puede decirse que el plan de la “guerra de las galaxias” del que ahora habla ruidosamente el imperialismo norteamericano, es un proyecto de guerra electrónica. Sólo de desarrollar con rapidez la industria electrónica, es posible fortalecer más el poderío defensivo del país.

Puede afirmarse que esta industria tiene un bajo nivel en nuestro país. Pero aún no es tarde. Si nuestros científicos y técnicos se esfuerzan con tesón, también en esta esfera podemos alcanzar y adelantar a otras naciones socialistas.

Contamos con las fuerzas científicas y la base material y técnica para promoverla con rapidez. En el pasado, el Consejo de Administración, al no ejercer una correcta dirección sobre las labores de investigación científica, dispersó esas fuerzas, razón por la cual no se alcanzaron más éxitos, aunque existían posibilidades, en el desarrollo de la industria electrónica.

Según se ha señalado en el informe, hay que elaborar de modo correcto el plan trienal para el desarrollo de la ciencia y la técnica, y concentrar esfuerzos del Estado en el avance de la ingeniería e industria electrónica. Al mismo tiempo, mejorar y fortalecer decisivamente la dirección sobre esta labor. Así será posible producir un cambio en la esfera.

Promover la biología cobra una gran importancia para solucionar el problema de la comida, la ropa y la vivienda del pueblo.

Hoy, si observamos la tendencia mundial, podemos constatar que muchos países dirigen ingentes esfuerzos a la investigación para desarrollar la biología.

Nuestros científicos, al lograr producir el pienso de nucleoproteína, a partir del metanol, abrieron una amplia perspectiva para aumentar de modo trascendental los productos pecuarios. Hice que en una granja avícola en Jangsuwon lo consumieran experimentalmente las gallinas; el resultado fue magnífico.

Cuando se construya el Complejo de Vinalón de Sunchon y se produzca allí un millón de toneladas de carburo de calcio, se conseguirán 300 mil toneladas de ese pienso con el metanol que se deriva de su proceso. Si esto se calcula en soya, equivale a 450-500 mil toneladas, cantidad que es formidable. Para producir esa soya se necesitan más de 300 mil hectáreas, porque esta planta no rinde mucho. De producir mucho pienso de nucleoproteínas, es posible incrementar con rapidez la producción de carne mediante el desarrollo de la ganadería.

La lisina también desempeña un papel importante en la producción de carne. Hace mucho tiempo que nuestro país empezó a producirla. También experimenté alimentar con ella a los cerdos. De una misma camada se la di a seis de los doce lechones y a los seis restantes no; los que la consumieron crecieron con mayor rapidez que los que no.

La lisina resulta beneficiosa también para el hombre. Si se suministra a niños, crecen con rapidez y se desarrollan bien. Antes, asigné al secretario jefe del comité del Partido en la ciudad de Pyongyang la tarea de producirla por cuenta de la ciudad y diariamente darles a los niños una mezcla de ella con pan; desde entonces crecieron rápidamente y se desarrollaron mejor.

Si se fomenta la biología es posible, además, solucionar magníficamente el problema de acelerar el crecimiento y desarrollo de animales y vegetales. El sector de la investigación científica, al fomentar pronto la biología mediante la concentración de los esfuerzos en su estudio, contribuirá de modo activo a plasmar la orientación del Partido, encaminada a solucionar satisfactoriamente los problemas de la comida, la ropa y la vivienda del pueblo.

Desarrollar la ingeniería térmica es de suma importancia para resolver el problema de esa energía.

Después que el mundo pasó por la crisis del petróleo, se realizan en gran escala investigaciones acerca de la ingeniería térmica y se adoptan diversas medidas para ahorrar calor. Sin embargo, nuestros funcionarios no prestan una gran atención al asunto de cómo ahorrarlo más y utilizarlo eficientemente.

En nuestro país la antracita es como el oro negro. Con ella se produce carburo de calcio, coque y hierro. Casi todas las importantes fábricas y empresas de la industria básica la emplean como combustible o materia prima principal. A pesar de que este mineral es así de valioso, nuestros funcionarios no libran una enérgica lucha por economizarlo. El resultado es que hasta en las fábricas de la industria local, albergues y viviendas que pueden alimentarse con carbón de poca caloría consumen la antracita de alta caloría.

El que nuestros funcionarios no piensan en ahorrar la antracita de alta caloría y utilizar en su lugar carbón de baja caloría, se manifiesta en el hecho de que para la central termoeléctrica que va a construirse en Pyongyang Este los del Ministerio de Asuntos Económicos con el Extranjero contrataron con otro país la importación de calderas que consumen esta antracita. Cuando ni siquiera se le suministra suficiente a la Central Termoeléctrica de Pyongyang, obstaculizando así la producción de electricidad, si se instalan también calderas de carbón de alta caloría en la central que se va a construir, será difícil garantizárselo. Por eso, aconsejé que la equiparan con calderas que se alimentan con el lignito de la zona de Anju. Hace algún tiempo el Complejo Termoeléctrico de Chongjin probó el carbón de baja caloría del Complejo Carbonífero de esta zona; me informaron que el resultado es bueno.

También es posible utilizar como combustible la antracita grafitosa que existe en abundancia en las provincias de Hwanghae del Norte y Kangwon. Según informaciones, ahora algunas localidades la aprovechan en gran escala como combustible. Sin embargo, los funcionarios del Consejo de Administración y el Comité Estatal de Planificación no toman ninguna medida para utilizarla, porque no van a conocer la realidad.

Desde hace mucho subrayé la necesidad de emplear ampliamente en las fábricas de la industria local la antracita grafitosa de Kangwon y Hwanghae del Norte y el carbón de baja caloría de la Mina “Juventud” de Kumya y el Complejo Carbonífero de la Zona de Anju. Si los funcionarios directivos hubieran adoptado medidas activas para aprovecharlos de acuerdo con la orientación del Partido, no tendríamos que preocuparnos ahora por el carbón.

Es necesario dar a conocer con claridad a los directivos y trabajadores la importancia que tiene el problema del combustible. En especial, se procurará que todos comprendan que en nuestro país es muy importante ahorrar al máximo la antracita de alta caloría y utilizar en amplia escala el carbón de baja caloría. De esta manera, se hará que en adelante la antracita se utilice sólo para la producción de hierro y carburo de calcio y otras ramas de la industria básica que la necesitan vitalmente.

Ya en el informe del IV Congreso del Partido efectuado en 1961 planteé la tarea de perfeccionar el método de producción del carburo de calcio por calor de oxígeno. Nuestros científicos lo lograron en la etapa de prueba.

Se puede decir que de ahora en adelante aquí el oxígeno será el combustible y materia prima más preciosos. Si se condensa, puede emplearse en altos hornos de las fundiciones de hierro, hornos eléctricos de acerías y todos los demás lugares donde se utiliza elevada temperatura.

En estos días, pienso en crear primero la capacidad productiva de un millón de toneladas de carburo de calcio en el Complejo de Vinalón de Sunchon y luego, aumentarla a 1.5 millones. Si se alcanza este objetivo, nuestro país se hará muy rico. Sólo si se produce un millón será posible conseguir 750 mil toneladas de metanol, 100 mil de vinalón, 900 mil de abono nitrogenado, 250 mil de cloruro de vinilo, 300 mil de pienso de nucleoproteínas y otras diversas substancias químicas.

Según informaciones, hace algún tiempo, los miembros de una delegación económica extranjera que visitó nuestro país quedaron

muy admirados al ver las obras de construcción de dicho Complejo y expresaron que si en adelante Corea vende el carburo de calcio a su país le daría cualquier cosa que necesite.

Si en el futuro lo producimos en grandes cantidades, podremos venderlo a otros países, pero si lo hacemos sin procesar, no ganaríamos muchas divisas. Debemos exportarlo transformado, por ejemplo, en alcohol polivinílico. Ahora, muchos países nos piden que se lo vendamos.

Se procurará que el método de inyección de oxígeno se introduzca activamente en las fundiciones de hierro y de metales no ferrosos, acerías y en todas las demás unidades que utilizan calor. Así, será posible elevar la temperatura hasta 3 000 grados. Con este calor se puede fundir cualquier cosa, incluyendo el mineral de hierro.

Para que dicho método se introduzca ampliamente en diversas ramas de la economía nacional, es preciso producir gran cantidad de separadores de oxígeno. No hay que montar sólo los grandes sino también los pequeños de 50 y 100 metros cúbicos. Sólo así es posible efectuar la prueba para introducirlo.

Sólo si ahora, mediante el avance de la ingeniería electrónica, la biología y la ingeniería térmica, solucionamos de modo correcto los problemas científicos y técnicos que se presentan en estas esferas, podemos acelerar más la construcción económica socialista y mejorar con mayor rapidez la vida del pueblo. Por lo tanto, debemos canalizar esfuerzos en este sentido para cumplir el plan trienal del desarrollo de la ciencia y la técnica.

Lo importante en la labor de investigación científica es establecer con solidez el Juche.

Los científicos, manteniéndose firmemente en la posición jucheana, dirigirán esfuerzos a la investigación para solucionar los problemas científico-técnicos que se presentan con apremio para acelerar la adecuación de la economía a las condiciones del país, su modernización y fundamentación científica, cumplir los objetivos de largo alcance para la construcción de la economía socialista, y mejorar la vida del pueblo. Por otra parte, hay que erradicar de su

mente el servilismo a las grandes potencias. Aun en el caso de aplicar los logros científicos y técnicos de otras naciones, deben hacerlo sólo con lo que se necesita en nuestro país, y conforme a su realidad.

Con miras a alcanzar éxitos en la investigación es preciso asegurar suficientes condiciones a los científicos y técnicos y elevar con rapidez su nivel.

Hace mucho que decidí destinar a la investigación científica el 0.5 por ciento del total de los materiales producidos, para asegurarle suficiente. Y más tarde, critiqué varias veces que no se cumplía bien esta tarea. Sin embargo, los funcionarios del Consejo de Administración siguen mostrándose negligentes en su ejecución. El resultado es, según informaciones, que no marcha bien la construcción del centro científico de Phyangsong, y por no haberse levantado a tiempo la planta piloto se obstaculiza la investigación científica. No es justo que el Consejo de Administración, pretextando el apremio de la producción actual, suspendiera hasta el abastecimiento de los pocos materiales a esa esfera, violando su compromiso. En adelante debe cumplir al pie de la letra la tarea de suministrarle el 0.5 por ciento del total de materiales producidos.

Se precisa elevar decisivamente el nivel de los científicos y técnicos. Sin lograrlo con rapidez a tenor de las exigencias de la realidad en desarrollo, es imposible cumplir con calidad las tareas de investigación científica e imprimir un avance acelerado a la ciencia y la técnica del país.

Para elevar pronto el nivel de los científicos y técnicos, es necesario establecer entre ellos un revolucionario ambiente de estudio. Hay que crearles condiciones para el estudio, asignarles claras tareas e implantar una disciplina que exija resultados. Es de especial importancia implantar entre ellos el ambiente de estudio consciente. Si lo hacen de mala gana, obligados por el control, no pueden adquirir conocimientos profundos.

Al educarlos sustancialmente en la ideología Juche, hay que armarlos firmemente con las ideas revolucionarias de nuestro Partido. De lo contrario, es posible que entre ellos aparezcan, como en algunas

naciones socialistas, quienes se oponen al Partido y al Estado y traicionan a la patria. No deben pensar que por dedicarse a las ciencias naturales les basta sólo con adquirir los conocimientos y la técnica de la esfera. Aunque sean científicos y técnicos muy excelentes, si no sirven al Partido y la revolución, a la patria y al pueblo, no son necesarios para nosotros. Sin lugar a dudas, deben ser científicos y técnicos dotados con la idea Juche. Sólo así, pueden hacer una contribución auténtica a la adecuación de la economía a las condiciones del país, a su modernización y fundamentación científica, a fortalecer el poderío económico de la nación, así como desarrollar las ciencias y la técnica.

Nuestros científicos y técnicos, ateniéndose estrictamente al principio colectivista: “¡Uno para todos y todos para uno!”, deben poseer la elevada determinación ideológica de efectuar aun mejor su labor de investigación en bien del Partido y el pueblo. En ningún caso han de venderse. En otras palabras, no tienen que estudiar e investigar para ganar dinero, como ocurre en los países capitalistas.

Hay que procurar que los dirigentes del sector, los científicos y técnicos posean el espíritu revolucionario de luchar con tenacidad.

Nuestro Partido es el partido de la clase obrera, partido que hace la revolución. Es lógico que éstos mantengan ese espíritu en sus actividades. En la actualidad, entre algunos de ellos surge el fenómeno de que carecen del estilo revolucionario y se quejan de las condiciones, cosa que no debe suceder.

Nuestro Partido, al construir el Palacio de Estudio del Pueblo, ha creado para los científicos, técnicos y demás sectores de la población condiciones para el estudio de las que pueden enorgullecerse ante el mundo. Si lo aprovechan eficazmente, con un elevado fervor, podrán adquirir muchos conocimientos. Sin embargo, algunos funcionarios, pensando erróneamente que aquéllos no lo han utilizado regularmente por falta de un hotel, exigen que construyan cuanto antes uno destinado para ellos. Si los científicos y técnicos se apasionan, irán allí a estudiar aunque deban alojarse en trascuartos de casas ajenas. Como nuestros funcionarios se han habituado a trabajar y vivir en

buenas condiciones, con todo listo, ahora actúan como hijos de ricos.

Me han informado que la filial de Hamhung de la Academia de Ciencias aun no ha construido la planta piloto en el municipio Sapho por falta de camiones, excavadoras y buldózeres; también es una expresión de que carecen del espíritu revolucionario de luchar con tenacidad. Un año después de la liberación, cuando nuestro pueblo emprendió la regulación del río Pothong, no conocía qué era una excavadora, pero la concluyó en un corto tiempo con picos y palas. Y cuando después del cese del fuego efectuaba la obra de regadío de Phyongnam, también la terminó llevando a costas las cargas. Si nuestros funcionarios se esfuerzan con decisión, será del todo posible construir cosas como una pequeña planta piloto, aunque no tengan grandes equipos. Desde luego, debemos mecanizar los trabajos y liberar a los trabajadores de sus faenas duras. Sin embargo, debemos extirpar de la mente de los funcionarios la idea negativa de que no pueden hacer ninguna obra si no tienen máquinas como camiones, buldózeres y excavadoras.

Es preciso intensificar el trabajo administrativo para el progreso de las ciencias y la técnica.

Al escuchar las intervenciones en el presente Pleno pudimos constatar que las deficiencias reveladas en la investigación científica y el desarrollo técnico se relacionan, principalmente, con la insuficiencia de ese trabajo.

En la actualidad, el Comité Estatal de Ciencia y Técnica no logra realizarlo con acierto, razón por la cual no se introducen a tiempo en la producción muchas invenciones valiosas de los obreros y los miembros de los grupos por las tres revoluciones, ni no pocas cuestiones científicas y técnicas nuevas que estudiaron y resolvieron los científicos. También el asunto del montaje de la caldera de antracita grafitosa, un eslabón importante para la solución del combustible, ya se hubiera resuelto si, incluido en el plan de desarrollo científico y técnico, se hubiera impulsado activamente mediante la movilización de los científicos y técnicos.

Si la investigación científica adoleció de deficiencias como que

entre sus instituciones y entre éstas y otros organismos practicaran el departamentalismo, cerrándose las puertas, se debió a que no se organizaba y dirigía bajo un control unificado. Ahora, un sector de la industria cuenta con muchos modernos equipos y diversas y nuevas técnicas que no hay en los demás. Por tanto, si se esmera la labor organizativa, será posible que las ramas de la economía los presten unas a otras y los utilicen con eficiencia. En la sociedad socialista hay que realizar bien el trabajo administrativo para el progreso de las ciencias y la técnica para que todos los sectores y organismos cooperen y no compitan como ocurre en la sociedad capitalista.

Tampoco se lleva a buen término la información científico-técnica. Unos años antes, escuché una grabación sobre una técnica que se decía novedosa; su contenido se reducía al gran éxito que un país había obtenido en el cultivo de undaria introduciendo la técnica de criar sus posturas en el verano. Esta era nuestra técnica que había aprendido la gente de esa nación. Pese a ello, el Comité Estatal de Ciencia y Técnica la propagó diciendo que era novedosa. Sólo con esto basta para saber que el trabajo administrativo para el progreso de las ciencias y la técnica no marcha bien.

Si el Comité Estatal de Ciencia y Técnica no desempeña su papel como es debido, se relaciona, principalmente, con que el Consejo de Administración no se interesa por el desarrollo científico y técnico, ni ejerce una correcta dirección sobre el Comité.

Aunque en el Consejo de Administración existe un viceprimer ministro, encargado de los asuntos científicos y educativos, hasta la fecha no ha cumplido su misión como tal, sino como enviado extraordinario itinerante del Ministerio de Relaciones Exteriores, pues fue incorporado con frecuencia a las actividades con el extranjero. En el Consejo de Administración no hay un dueño que profundice en estudiar los asuntos científicos y técnicos, y apure y tome las medidas para solucionar los problemas. Tampoco el Departamento de Ciencia y Técnica del Comité Central del Partido acierta a revelar y criticar las deficiencias de que adolece la labor científica y técnica.

El Consejo de Administración debe prestar profunda atención al desarrollo científico-técnico e intensificar la dirección sobre la labor del Comité Estatal de Ciencia y Técnica. Cuando está ausente el viceprimer ministro encargado de los asuntos científicos y educativos, el Primer Ministro controlará directamente a los presidentes del Comité Estatal de Ciencia y Técnica y del Comité de Enseñanza.

La revolución científica y técnica debe organizarse y dirigirse bajo la responsabilidad del Comité Estatal de Ciencia y Técnica. Este tiene que trazar el plan para su desarrollo y establecer un sistema de trabajo según el cual los científicos y técnicos cooperen entre sí. Además, ha de programar con responsabilidad la labor para que las instituciones de investigación científica se presten las instalaciones unas a otras y las utilicen con eficacia.

Otro asunto importante en el trabajo administrativo para el progreso de las ciencias y la técnica es definir de modo correcto las tareas de investigación de acuerdo con la realidad de nuestro país y organizar bien su asignación. En la actualidad, algunas instituciones de investigación derrochan el tiempo y la mano de obra para estudiar temas que ya otros países resolvieron e introdujeron en la producción; se procurará que no vuelva a surgir tal fenómeno. En lugar de estudiarlos, hay que introducirlos importando sus equipos y aprendiendo su técnica.

Se requiere afianzar el sistema de balance sobre la investigación científica y técnica. Cuando fui Primer Ministro, presenté el plan de desarrollo de las ciencias y la técnica e hice a tiempo y sin falta el balance del resultado de su cumplimiento. También ahora lo hacen regularmente en la esfera de la ciencia en la defensa nacional. Analizan cuál es la tarea de investigación que presentó el Partido, y cuáles son los éxitos y defectos surgidos en su cumplimiento, y luego toman las medidas pertinentes. Por lo tanto, la ciencia y la técnica en cuanto a la defensa nacional se desarrollan aceleradamente. Sin embargo, el Consejo de Administración no hace bien el balance de la investigación científica y técnica. De ahora en adelante, debe analizar periódicamente el resultado del cumplimiento del plan de desarrollo

científico y técnico, citando con frecuencia al presidente del Comité Estatal de Ciencia y Técnica, al director de la Academia de Ciencias y a otros funcionarios correspondientes.

A continuación, voy a hablar brevemente de la labor docente.

Lo más importante en la educación es elevar su calidad. Ahora no es alta. Sin elevarla es imposible formar a los estudiantes como competentes cuadros revolucionarios, sanos en el aspecto político e ideológico y preparados en lo científico y técnico.

A fin de formarlos como tales, es necesario impartirles una correcta instrucción y educación desde la escuela secundaria integral, para no hablar de la universidad. Las escuelas deben educarlos para que posean elevada conciencia ideológica y abundantes conocimientos científicos generales. Sólo cuando se preparen en estos dos aspectos, pueden ser excelentes cuadros revolucionarios.

Es muy importante instruirlos y educarlos de modo que tengan una alta conciencia ideológica. Poseerla significa identificarse a plenitud con la idea Juche de nuestro Partido y tener el espíritu revolucionario, el partidista, el de clase obrera y el carácter popular. Aunque posean ricos conocimientos científicos y técnicos, si no tienen una elevada conciencia ideológica, no sirven para nada. En los institutos superiores y las escuelas secundarias integrales educarán a los estudiantes para que adquieran conocimientos científicos y técnicos, a partir de que tengan esa conciencia ideológica.

Hay que realizar bien la educación de modo que entre los estudiantes no surjan acciones reprobables. A diferencia de la sociedad capitalista como la surcoreana, en la nuestra no hay condiciones que engendran malos alumnos. Aquí todos los niños y jóvenes llevan una vida orgánica, incorporados respectivamente en la Organización de Niños y la Unión de la Juventud Trabajadora Socialista, y por conducto de éstas y las escuelas se educan constantemente en las tradiciones revolucionarias, la conciencia clasista y comunista, en fin, en la idea Juche. Pero, si no se efectúa correctamente su educación ideológica, ni se organizan con tino sus actividades extraescolares, pueden aparecer escolares que se dediquen a acciones reprobables.

Durante la guerra muchos quedaron huérfanos; al principio no se educaron bien, por lo cual se dieron casos de que algunos deambulaban y se descarriaban. Hicimos que en todas partes se instauraran escuelas para huérfanos de guerra y se los instruyera y educara allí. Tiempos después, se convirtieron en innovadores o héroes del trabajo.

Urge intensificar sin descanso la formación política e ideológica de los estudiantes, sobre todo, la educación en las tradiciones revolucionarias. De esta manera, hay que prepararlos firmemente en lo ideológico para que continúen, generación tras generación, la causa revolucionaria del Juche.

Hace falta intensificar la enseñanza de idiomas. Sólo cuando los conocemos, podemos leer libros extranjeros, así como aprender adelantos de la ciencia y la técnica de otras naciones. Aunque queremos desarrollar el turismo, son pocos los que hablan lenguas extranjeras. Debemos procurar que todos los estudiantes sepan hablar más de una lengua mediante la intensificación de su enseñanza.

A fin de elevar la calidad de la docencia es necesario reforzar la formación de maestros y elevar el nivel de los profesores.

La principal causa de la baja calidad de la enseñanza consiste en la insuficiencia de la formación de maestros. Desde luego, en nuestro país está establecido un ordenado sistema de enseñanza pedagógica, según el cual las educadoras para los jardines de la infancia y los maestros para las escuelas primarias se forman en las escuelas normales, mientras los maestros para las escuelas secundarias integrales se preparan en los institutos superiores pedagógicos. El quid del problema está en la baja calidad de la enseñanza de la pedagogía. Tal como cuando existe una buena gallina reproductora se pueden criar excelentes polluelos, así también cuando se forman competentes maestros mediante la intensificación de la enseñanza pedagógica, es posible que eduquen bien a los alumnos. Las escuelas normales y los institutos superiores pedagógicos deben preparar muchos maestros con alto nivel de calificación, enseñándolos y educándolos con tacto.

Entre los maestros existen muchos que no recibieron instrucción pedagógica; hay que procurar que estudien obligatoriamente en las escuelas normales o en los institutos superiores pedagógicos, aunque sea por correspondencia.

Para elevar la calidad de la enseñanza, es necesario, además, prohibir que los estudiantes se movilicen sin fundamentos al trabajo social. En el pasado, la situación del país era tal que se veían obligados a incorporarse. Como se instruían aunque fuera en tal condición, nuestro país ha podido progresar hasta alcanzar el nivel de hoy. Incorporarlos al trabajo adecuado no está mal para ellos mismos. En adelante se procurará que se movilicen al trabajo social sólo en la temporada fijada por el Estado, y no en otros tiempos.

Se precisa fortalecer la preparación de los profesores.

Algunos funcionarios piensan que la baja calidad de la enseñanza se debe al escaso tratamiento a los profesores. Se equivocan. Aquellos que se dedican con afán al trabajo docente sólo si se les ofrece más salario y mejor trato, pero no de lo contrario, no pueden formar a los estudiantes como revolucionarios y no nos sirven para nada. La causa de que su nivel sea bajo y su trabajo docente no marche bien no radica en el escaso tratamiento, sino en la deficiente educación ideológica de ellos. Mejorar la enseñanza por medio de elevar su salario y tratamiento es un método capitalista.

Cuando desplegábamos la Lucha Armada Antijaponesa, todos los habitantes de las zonas guerrilleras deseaban luchar, arma en mano, contra el imperialismo japonés, incorporándose al cuerpo de jóvenes voluntarios o en la guardia roja, y ninguno quería atender el Cuerpo Infantil, ni trabajar como maestro. Por tanto, los educamos y les confiamos la tarea de hacerlo. Desde luego, existieron quienes, como la compañera Kim Jong Suk, la cumplieron voluntariamente.

No es justo que los funcionarios directivos de la rama docente comenten que el salario y el trato a los profesores es insuficiente, o cosas por el estilo, en lugar de buscar la causa del defecto en no haberlos preparado bien.

Parece que en el sector se debate con frecuencia la metodología

didáctica y educativa, pero no se lleva bien la preparación de los maestros. Es necesario educarlos siempre para que cumplan su misión. Aprovechando las vacaciones veraniegas e invernales, en las provincias y los distritos deben reunirlos para criticar a los que han cometido errores y premiar a los que han obtenido éxitos en su trabajo.

Hay que respetar socialmente a los profesores.

Más de una vez he dicho que esto es una bella costumbre de nuestro pueblo, heredada de los antepasados. Nuestro pueblo los respetaba y los invitaba primero cuando en la aldea se celebraba cualquier ceremonia. También mi padre fue maestro, y en mi infancia vi cómo los aldeanos lo respetaban siempre, llamándole maestro Kim, y en la fiesta de Año Nuevo le traían faisanes y otras cosas como regalo. Al intensificar la educación moral entre las personas, hay que lograr que en la sociedad se ponga de pleno manifiesto el bello rasgo de respetar a los profesores.

Es imprescindible asegurar suficientes condiciones para la enseñanza.

En los últimos años los directivos del Consejo de Administración y sus comités y ministerios prestaron poca atención a la labor docente, y ahora faltan aulas y albergues, y no están bien creadas las condiciones para ensayos y prácticas.

Si no se ha preparado bien la base material de los centros docentes, la responsabilidad recae, desde luego, sobre los directivos del Consejo de Administración y del sector económico que no realizaron bien el suministro, pero también sobre los del sector docente. Aunque se quejaban mucho de que no existían tractores para las prácticas o cosas por el estilo, muy pocos se esforzaron con tenacidad para resolverlos. Como quiera que no se movieron, sino permanecieron cruzados de brazos, esperando que alguien se los ofreciera, ni siquiera ejecutaron el presupuesto para la enseñanza asignado por el Estado.

Hace falta solucionar el acuciante problema del papel y producir muchos manuales y cuadernos para los estudiantes.

Si no se produce ni asegura suficiente cantidad de papel, la mayor responsabilidad será de los funcionarios de los comités provinciales, urbanos y distritales del Partido. En la provincia Phyong-an del Norte no ponen en normal funcionamiento la fábrica de papel, alegando que no hay paja de arroz, y no sé qué otras cosas más, aun cuando están apilados los juncos en la isla Pidan; y tampoco en la provincia Hwanghae del Sur toman medidas drásticas para hacer andar el Complejo de Papel de Haeju. Esta es una fábrica grande importada, pero no funciona por no tener aún la planta purificadora de agua. Hacerla no es tan difícil. Bastará con cavar un depósito y enterrar tubos para purificar y sacar aguas usadas. Si los funcionarios de esta provincia hubieran tenido la determinación de producir cuanto antes papel, ya habrían construido la planta purificadora, aunque para ello hubieran tenido que emplear el trabajo social.

En nuestro país grandes fábricas de papel existen no sólo en Sinuiju y Haeju, sino también en Kilju y Namhung, y pequeñas en casi todos los distritos. Todos los funcionarios se darán a explotarlas bien con cualquier método para solucionar pronto el acuciante problema del papel.

Se requiere reexaminar los manuales y redactarlos de acuerdo con la realidad de nuestro país.

Hace mucho tiempo que orienté redactar nuevamente los del instituto superior de agricultura, a tenor de la realidad de nuestro país. Cuando dirigía directamente la labor del sector agrícola me interesé por ellos y supe que tenían muchas traducciones mecánicas de los de otras naciones. En países grandes pueden vivir aun cuando cultiven con el método de sembrar y cosechar comoquiera, porque cuentan con extensas áreas, pero en nuestro país no podemos vivir así. No debemos imitar mecánicamente los métodos de cultivo que aplican ellos. Un año, cuando dirigía in situ los trabajos de la provincia Hamgyong del Norte, conversé con los especialistas de la Academia de Ciencia Agrícola en torno al asunto del cultivo del tabaco. Entonces ellos decían que si se sembraban más de 12 matas

por *phyong*, no rendía mucho por la insuficiente ventilación. Les pregunté dónde lo habían aprendido, a lo que contestaron que así lo enseñaban en los institutos superiores de agricultura y también estaba escrito en los textos de otro país. Según leí en una revista, algunos países que lo producen en gran cantidad, cultivan más de 30 matas por *phyong*. Tiempos después hice que en Kaechon y otras localidades sembraran intensamente, de manera experimental, 100 mil matas por hectárea; el resultado fue formidable. Por eso, invité a todos los secretarios jefe de comités provinciales del Partido a verlo, y después indiqué que también en otros lugares se cultivaran más de 30 matas por *phyong*.

No todo es bueno por estar escrito en manuales de un país grande o desarrollado. En ellos existe tanto lo que concuerda con la realidad de nuestro país, como lo que no. Con esto se relaciona el que los que han estudiado en otros países van a la zaga de los nacionales.

Parece que también los manuales del Instituto Superior de Ferrocarriles presentan problemas. En 1982, cuando estuve en un país, me dijeron que planeaban acarrear por tren, de una vez, 10 mil toneladas de carbón, cantidad formidable. Al regreso de la visita, orienté acelerar de modo activo las labores para hacer pesado el ferrocarril. Sin embargo, nuestros funcionarios argumentaron que resultaba difícil porque nuestras vías eran muy pendientes y sus puentes, débiles. El año pasado, estuve otra vez en dicho país y conocí que también sus vías férreas tenían pendientes. Por eso, hice que en nuestro país se produjeran vagones de 100 toneladas de carga; parece que ahora los funcionarios del sector ferroviario han comprendido que pueden utilizarlos en las condiciones de nuestro ferrocarril.

Los manuales de los institutos superiores aún contienen muchos datos atrasados en lo científico y técnico. Hay que reexaminar los del Instituto Superior de Ferrocarriles, el Instituto Superior de Comercio, el Instituto Superior de Pesca y otros técnicos para redactarlos otra vez conforme a nuestra realidad.

2. SOBRE LA LABOR DE SALUD PÚBLICA

Como este asunto se mencionó concretamente en el informe, hablaré breve sólo de algunas cuestiones.

El sistema de salud pública socialista establecido en nuestro país es de carácter popular, superior y avanzado. Por ejemplo, el sistema zonal de medicina en vigencia es superior, porque el Estado atiende bajo su responsabilidad la salud de todo el pueblo. Solidificando y desarrollando este sistema, debemos proteger y fomentar más la salud del pueblo.

Ante todo, hay que materializar a carta cabal la orientación de nuestro Partido sobre la profilaxis.

Para este fin, es insoslayable afianzar y desarrollar más el sistema zonal de medicina.

En adelante, a medida que se amplíen las filas de médicos, hay que asignarlos gradualmente al sistema de modo que un médico se encargue de 20, de 10 y, a la larga, de 5 familias, para elevar el nivel de los servicios médicos. Así, se plasmará más consecuentemente la orientación de nuestro Partido sobre la profilaxis y se protegerá mejor la salud del pueblo.

Se precisa desarrollar de manera activa la medicina Coryo.

Lo que importa al respecto es aumentar la producción de medicamentos.

Desde hace mucho tiempo, los coreanos los aplican en gran escala. Ahora, también los europeos se orientan a utilizarlos mucho. Con ellos hacen varias inyecciones y las utilizan en gran medida.

Un internista de cierto país, conocido en el mundo, estuvo aquí tanto en la pasada Guerra de Liberación de la Patria, como después, varias veces. Él me sugirió que aplicara medicamentos Coryo, y no los químicos, diciendo que Corea es su patria y era beneficioso emplearlos

y los métodos populares para curar enfermedades. Elaborarlos y aplicarlos en gran escala no sólo resulta efectivo para la curación de enfermedades, sino también para la solución de medicamentos porque no se necesita importarlos en grandes cantidades.

En la actualidad, algunas personas, acostumbradas a aplicar medicamentos químicos exigen sólo terramicina, sinthomicina y otras sustancias químicas cuyos nombres terminan en “ciña”. Hay que darles a conocer que los medicamentos Coryo resultan efectivos tanto para la curación de enfermedades como para la protección de la salud, de manera que los usen ampliamente.

Es necesario elaborarlos bien para que rindan mucho efecto y sean cómodos de aplicar. Si se cocen con mucha agua como se hizo antaño, es incómodo para tomarlos. Sería posible procesarlos como tableta, té de *insam*, en polvo, pasta o gelatina.

Hay que cultivar muchas hierbas medicinales para aumentar la producción de medicamentos Coryo. Los distritos deben crear zonas para su cultivo y recogerlas en gran cantidad para cubrir por su cuenta las demandas de estos medicamentos. Al mismo tiempo, tienen que construir la planta farmacéutica destinada a elaborarlos. Además, es necesario organizar ampliamente la divulgación de eficientes métodos de procesamiento, de modo que se produzcan en cualquier lugar.

Hace falta preparar bien los hospitales populares de distritos y comunas, y tomar medidas drásticas para suministrarles suficientes cantidades de medicamentos. Aunque se acondicionen bien, si carecen de medicinas, no sirven para nada. Esto se puede solucionar si se produce gran cantidad de medicamentos Coryo.

Hay que criar sanos a los niños.

En nuestro país todos los niños crecen a expensas del Estado y la sociedad. En la actualidad, el número de niños en casas cuna y jardines de la infancia llega a 3, 5 millones, y el de los estudiantes de las escuelas de todos los niveles, desde la primaria hasta la universidad, a 5 millones. Casi la mitad de la población crece y estudia a expensas del Estado y la sociedad.

Puede decirse que el Estado es niño de todos los niños.

Desempeñando el papel de niñera, debemos criarlos bien para que tengan huesos fuertes, alta estatura y buena salud.

Llevo mucho tiempo subrayando la necesidad de que alcancen alta estatura. Pero aun no son bastante altos. La responsabilidad recae enteramente sobre nuestros funcionarios.

A fin de criarlos fuertes es indispensable producir y suministrarles abundantes alimentos que contengan calcio, proteína y otros elementos nutritivos. Hay que construir fábricas de alimentos para niños en todas las provincias, ciudades y distritos.

En la ciudad de Pyongyang ya están levantadas muchas fábricas excelentes. También otras provincias, ciudades y distritos se darán a hacerlo como en Pyongyang. Y tomarán medidas estrictas para asegurarles sin interrupción las materias primas.

Las fábricas de alimentos para niños deben procesar mucha harina de col, espinaca, zanahoria, tomate, frutas, fríjol, arroz blanco, arroz glutinoso, huesos del pescado y otras cosas por el estilo. Si en adelante se fomenta mucho la maricultura, también fabricarán abundante cantidad de harina de laminaria, pescado, almeja y otros para alimentar a los niños.

Se necesita, además, desplegar un combate para ofrecerles leche. Hay que producir leche de soya, para lo cual es necesario conseguir una especie de alto rendimiento y cultivarla bien. Si no es suficiente la soya producida en el país, se importará para alimentar a los niños con su leche.

Hace falta desarrollar un movimiento de masas para mejorar la alimentación del pueblo.

Desde la antigüedad, los coreanos consumen con gusto alimentos salados y picantes. Como consecuencia, muchas personas padecen de gastritis y colitis. Hay que elevar su nivel de conocimientos generales sobre la alimentación, para que tomen pocas comidas demasiado irritantes y mejoren gradualmente el hábito dietético.

Es necesario intensificar las actividades deportivas de masas. Promoviendo el deporte en un movimiento de masas, se procurará que todos se desarrollen y fortalezcan físicamente.

**PARA DEFENDER CON FIRMEZA
LA BANDERA REVOLUCIONARIA
DEL JUCHE Y ACELERAR DE MODO
ENÉRGICO LA CONSTRUCCIÓN
SOCIALISTA**

**Discurso de conclusión en el XIII Pleno del VI Comité
Central del Partido del Trabajo de Corea
*7-11 de marzo de 1988***

Quisiera referirme a la situación reinante alrededor de nuestro país y a las tareas para acelerar la construcción económica socialista.

Nuestro país, geográficamente, es una península, situada entre grandes naciones. Mirando retrospectivamente recibió mucha influencia de éstas. Hasta en nuestro tiempo hay hombres que si en los países vecinos se hace algo, le echan el ojo con interés, moviendo la cabeza. Por esta razón, subrayo siempre la necesidad de afianzar el Juche y mantener la independencia.

Son diferentes las circunstancias y la realidad concreta en que se encuentra cada nación. El partido de cada país responde por su revolución. Cuando el partido de un determinado país traza una nueva política, es por su propia necesidad. Tenemos que defender nuestra independencia y también respetar la de otras naciones. Igualmente debemos respetar la política de sus partidos.

Por otra parte, no es necesario que imitemos, tal cual es, lo que hacen otros. En todos los casos, debemos partir de nuestra realidad concreta. Si antes hubiéramos hecho algo mal, lo justo sería revisarlo

y rectificarlo, pero no hay necesidad de hacer cambios como otros porque no tenemos errores.

Hasta ahora trazamos las políticas desde una cabal posición independiente y de acuerdo con la realidad concreta de nuestro país y todas ellas han dado excelentes resultados.

En la actualidad, no hay otro partido que esté tan estrechamente unido y cohesionado como el nuestro en el plano orgánico-ideológico. Nuestro Partido es el más poderoso, con un firme espíritu revolucionario. Continúa correctamente sus tradiciones revolucionarias y mantiene de modo invariable su lineamiento revolucionario.

Antaño, cada vez que se sucedían las dinastías, cambiaba la política. El nuevo rey o emperador trazaba nueva política. Pero, los que hacen la revolución no tienen por qué proceder así. Comoquiera que siguen avanzando hacia el comunismo aun cuando cambien los dirigentes, deben mantener el lineamiento revolucionario de antes.

Todo lo creado y decidido por nuestro Partido desde el primer día de su fundación hasta ahora ha resultado correcto y justo. Por eso, él sigue llevando adelante todo lo anterior.

Por ejemplo, en el caso del método de dirección de las masas, ya desde hace mucho tiempo sus funcionarios siempre se funden con ellas y trabajan oyéndolas tal como exigen el Espíritu y el Método Chongsanri. Lo creó nuestro Partido y resulta el mejor método laboral.

También puede decirse que el Sistema de Trabajo Tae-an, implantado por nuestro Partido, es el mejor régimen de administración económica. Consiste en que se deliberan con las masas los problemas, se recogen y analizan sus opiniones y se toman las decisiones correspondientes en la reunión del comité del Partido, y sobre esta base el director las ejecuta valiéndose de su facultad administrativa mientras el secretario del Partido moviliza a las masas con métodos políticos. Además, según este sistema las organizaciones de trabajadores, sobre todo las sindicales, bajo la dirección del comité del Partido, deben movilizar de modo activo a las masas para cumplir

estas decisiones. Podemos afirmar que no hay mejor sistema de trabajo, de administración económica, que éste.

Si se observan todavía algunas deficiencias en la dirección de las masas, es que nuestros funcionarios no han asimilado por completo los requisitos del método de trabajo del Partido con las masas y del sistema de su dirección ni, por ende, las aplican de modo consecuente en la vida real. Por eso, no hay motivo alguno para quejarse del sistema de dirección de las masas y el método de trabajo con ellas, ni del sistema de gestión de la economía, creados por nuestro Partido. Nuestra tarea es seguir defendiendo con firmeza el Espíritu y el Método Chongsanri y el Sistema de Trabajo Taean.

Como he acentuado repetidas veces, no hay mejor programa para la construcción rural socialista que nuestra Tesis rural. En ésta se dan claramente todas las vías para la solución del problema en el campo, incluyendo la realización de la revolución ideológica, la técnica y la cultural. De llevarse a cabo la irrigación, la electrificación, la mecanización y la aplicación de la química en función de las tareas de la revolución técnica, señaladas en la Tesis rural, es posible emancipar a los campesinos de las faenas difíciles y duras, e incrementar con rapidez la producción agrícola.

La justeza de la Tesis sobre el Problema Rural Socialista, presentada por nuestro Partido, ya fue comprobada de modo patente en la vida real. Apoyándola plenamente debemos consolidar el régimen de la economía cooperativa y seguir orientándonos a pasar gradualmente al sistema de granjas de gran envergadura de propiedad de todo el pueblo.

No sólo es grande nuestro Partido sino que también la República Popular Democrática de Corea, que se guía por éste, es verdaderamente gloriosa. Ella materializa de modo consecuente los lineamientos revolucionarios: el Juche en la ideología, la soberanía en la política, la autosuficiencia en la economía y la autodefensa nacional.

Es también grande nuestro pueblo. En este mundo no hay otro pueblo que esté tan sólidamente unido en lo organizativo e ideológico como el nuestro.

Todos los habitantes, para no hablar sólo de los militantes del Partido actúan dentro de sus organizaciones bajo la dirección de éste. Los niños llevan una vida colectiva en los jardines infantiles o las casas cuna, mientras los adolescentes, los jóvenes, los obreros, los campesinos y las mujeres participan en la vida organizativa en sus respectivas agrupaciones: la Organización de Niños, la Unión de la Juventud Trabajadora Socialista, la Federación General de los Sindicatos, la Unión de Trabajadores Agrícolas y la Unión de Mujeres Democráticas. Además, aquí todos estudian. Los cuadros lo hacen todas las semanas en forma colectiva, incorporados al sistema de estudio partidista y al de conferencias, pero no sólo ellos, lo realizan todo el Partido, todo el pueblo y todo el ejército.

Hablando del régimen socialista que implantamos en nuestro país, afirmo que es el más ventajoso régimen social.

Aquí nadie deambula sin trabajo. El Estado asegura a todos los trabajadores las condiciones para la vida como la comida, la ropa y la vivienda, y cualquiera, sin excepción, tiene garantizado el derecho a comer desde el mismo día de nacido. Nuestro sistema de racionamiento de alimentos que permite que todos coman, es una importante medida comunista.

Quiquiera que sea tiene derecho a la instrucción. Los niños de edad preescolar tienen derecho a ir a las casas cuna y los jardines infantiles, los adolescentes y los jóvenes a recibir la enseñanza obligatoria de 11 años y la universitaria. Cualquiera que tenga la preparación necesaria puede estudiar en los institutos universitarios regulares y quien no lo pueda hacer tiene la posibilidad de instruirse cuanto quiera incorporándose al sistema de estudio sin apartarse del trabajo, incluyendo los cursos universitarios nocturnos. Todos los estudiantes, desde los de primaria hasta los de las universidades, reciben la enseñanza completamente gratuita.

Aquí se aplica la asistencia médica gratuita, razón por la cual ningún trabajador tiene preocupación por el tratamiento si se enferma. Se dice que en otro país se aplicó la asistencia médica pagada y se elevó el nivel de la prestación de servicios del personal médico, pero

es erróneo tratar de solucionar el problema con dinero.

Es realmente superior nuestro régimen socialista. No hay otro más ventajoso que éste, donde todos viven feliz con trabajos estables y beneficiándose de los sistemas gratuitos de educación obligatoria y de asistencia médica, sin conocer siquiera el significado de la palabra impuesto. Debemos esforzarnos con el único deseo de salvaguardar, consolidar y desarrollar este ventajoso régimen y aproximar la victoria total del socialismo.

Merecidamente podemos sentirnos orgullosos de tener un gran Partido, un gran Poder y un gran pueblo, y haber establecido el más ventajoso régimen socialista.

Lo que hoy quisiera reiterarles a ustedes es que vivamos siempre a nuestra manera manteniendo la bandera revolucionaria del Juche. Independientemente de cómo cambie la situación, no podemos alejarnos ni un paso del camino revolucionario que escogimos. Nos corresponde defender y materializar de modo consecuente la política de nuestro Partido y con un alto espíritu revolucionario avanzar a paso firme por el camino de la soberanía, autosuficiencia y autodefensa.

Es necesario impulsar con mayor energía la construcción económica socialista.

Como he subrayado en varias ocasiones y también se menciona en la carta que el Comité Central del Partido dirigió recientemente a todos los militantes, lo fundamental en la actual labor económica es normalizar la producción, hacer realidad la orientación del Partido de conceder la primacía a la exportación y a la agricultura, introducir medios pesados en el transporte ferroviario y electrificarlo, e impulsar las importantes obras en construcción. Al llevar a feliz término estas cinco tareas y lograr promover nuestra economía a una escala más alta, nuestro país llegará al nivel de las naciones desarrolladas y a la alta cumbre del socialismo. Y entonces el pueblo disfrutará de una vida más rica, sin tener qué desear de otros.

En primer lugar, las fábricas y empresas deben normalizar en un alto nivel la producción.

Es muy importante normalizar la producción.

Hoy en nuestro país es óptimo el estado ideológico y espiritual de las personas y van bien todas las cosas. Si carecemos de algo, es de que no abundan las mercancías y no nos alcanza la carne. Pero, también estos problemas pueden resolverse plenamente si hacemos un poco de esfuerzo.

Es colosal la base económica que hemos asentado. Contamos con numerosas fábricas de la industria ligera, entre otras, textiles, de confecciones, de tricotaje, de calzado, de elaboración de harina de trigo, de sémola de maíz y de procesamiento de cereales, y poseemos un número extraordinario de fábricas de maquinaria y de otras de la industria pesada. Se puede considerar que nuestro país tiene casi todas las fábricas necesarias. Poniendo en plena marcha sólo las que poseemos, podemos vivir muy bien.

Si las fábricas y empresas normalizan la producción, se resolverán con éxito todos los problemas, tanto el de la ropa como el de los artículos de uso diario.

Ellas no lo logran no porque les falten materias primas y otros insumos. El hecho se debe a que los directivos del Consejo de Administración y de sus comités y ministerios, los secretarios jefe de los comités provinciales del Partido y los presidentes de los comités provinciales de administración y de dirección económica, no trabajan con actitud de dueños.

Para normalizar la producción hace falta producir gran cantidad de acero y carbón. No obstante, los directivos económicos no toman enérgicas medidas para esto.

Según tengo entendido, por estos días el Complejo Siderúrgico de Hwanghae no saca normalmente el acero por falta de mineral, sin embargo, el Complejo Minero de Musan extrae grandes volúmenes de él. Ya el año pasado le di al Complejo Siderúrgico de Hwanghae la tarea de traer por barco desde este centro minero el mineral concentrado. Es una tarea que puede cumplirse sin problemas si los directivos se esmeran en el trabajo organizativo. Mineral de hierro se extrae no sólo en dicho lugar sino también en las minas de la zona

costera occidental. Se extrae tanto en la de Thaethan como en la de Unryul. Pero el Complejo Siderúrgico de Hwanghae no piensa en traer ese mineral ni toma medidas para transportar el concentrado producido en Musan y sólo dice que no puede sacar las cantidades debidas de acero porque no le alcanza el mineral. Debido a esta actitud de nuestros directivos ante el trabajo no puede normalizarse la producción.

En la actualidad, el incremento de la fabricación de máquinas herramienta es en nuestro país una demanda muy acuciante. Se necesitan en muchísimos lugares. El Ejército Popular, que posee gran cantidad de modernos equipos y medios técnicos de combate, precisa tener bases de reparación, y también a la economía rural le hace falta porque cuenta con muchos tractores y camiones. Además, en cada provincia debemos preparar una fábrica mecánica de modo que pueda producir por sí misma máquinas y equipos, y las grandes fábricas deben contar con talleres de mantenimiento bien dotados. Para cubrir todas estas necesidades se requieren muchas máquinas herramienta. Por eso, analizamos cuánto se debe aumentar la capacidad de producción de éstas durante el período del Tercer Plan Septenal para satisfacer las demandas y llegamos a la conclusión de que si las actuales fábricas normalizan la producción, no sólo se cubrirán las necesidades internas sino también muchas se podrán destinar a la exportación.

Las máquinas herramienta que hacemos no son, de ninguna manera, atrasadas. Diferentes países quieren comprarlas. El viceministro de la industria de maquinaria y de herramientas de un país, que hace algún tiempo estuvo de visita aquí, nos propuso administrar en conjunto una fábrica bajo la condición de que su país asegura los materiales, y afirmó que compraría gran cantidad de estas máquinas.

La normalización de la producción en las fábricas y empresas depende por entero de cómo los funcionarios directivos, sobre todo los del Consejo de Administración, ejecutan la labor de organización económica y la dirección de la producción. Los directivos del

Consejo de Administración, los presidentes de los comités, los ministros, los secretarios jefe de los comités provinciales del Partido y los presidentes de los comités provinciales de administración y de dirección económica, tienen que realizar correctamente esta labor, con alto sentido de responsabilidad.

En segundo lugar, se materializará de modo consecuente la orientación de conceder primacía a la exportación.

En la mañana del primero de enero, al plantearles al Primer Ministro y a los viceprimeros ministros del Consejo de Administración las cinco tareas que debían asir firmemente en la labor económica de este año, subrayé la importancia de la exportación, pero su plan no se ejecuta debidamente.

Esto no se debe a la falta de fuentes de la exportación. El problema está en que los funcionarios no se empeñan. Se produjo una gran cantidad de máquinas herramienta, pero no se pudo exportar a tiempo porque el Consejo de Administración no aseguró la madera para el embalaje. Si yo, al enterarme de la situación, no hubiera tomado rápido las medidas, todavía no se habría podido exportar.

A cualquier precio debemos cumplir cada mes el plan de exportación. El presidente del Comité Estatal de Planificación está informándome del estado de la ejecución del plan de exportación, y según afirma, es posible cumplirlo este mes.

Es preciso hacer realidad, infaliblemente, la orientación acerca de la primacía de la exportación. Como entre los miembros del Comité Central del Partido se encuentran directores de fábricas y empresas, sus secretarios del Partido y presidentes y ministros del Consejo de Administración, todos tienen que esforzarse por cumplir de modo incondicional el plan de exportación del presente año. Si no lo logramos, no podemos importar petróleo ni carbón coque y, como consecuencia, ni producir aceros ni tampoco poner en movimiento los camiones.

En cuanto a los funcionarios que no cumplan el plan de exportación, habrá que tratar con severidad su problema tanto por vía partidista y administrativa como jurídica.

En tercer lugar, tenemos que materializar de modo consecuente la orientación de dar primacía a la agricultura.

Desde hace mucho tiempo estamos autoabasteciéndonos de alimentos. Algunos años atrás, en nuestro país se organizó incluso el Seminario de los Países No Alineados y de Otros Países en Vías de Desarrollo sobre la Alimentación y el Aumento de la Producción Agrícola. Sin embargo, en estos últimos años nuestros funcionarios no han prestado atención a la agricultura. El Primer Ministro, que debía interesarse más que nadie por la agricultura, no lo hace y ni siquiera estuvo a menudo en el campo. A causa de este desinterés de los directivos por la agricultura, el año pasado no hubo buena cosecha.

Como se tomaron diversas medidas para auxiliar al campo en el plano material y técnico, y en la provincia Hwanghae del Sur se llevó a cabo una extensa obra de construcción de canales, esperaba que la agricultura marchara bien. Pero no resultó buena.

Pese a esto, nuestros funcionarios permanecieron estáticos, sin tratar de investigar la causa. Por eso, tuve que enviar a las provincias grupos de inspección con la tarea de averiguar cómo se realizaron las faenas y, luego, se efectuaron reuniones por provincias. Así se supo de modo claro por qué no marchó bien la agricultura.

La principal causa del mal resultado en el cultivo del arroz fue que no se criaron fuertes retoños y el trasplante no se hizo en el momento apropiado.

Normalmente los retoños deben criarse durante 50 días en los viveros y trasplantarse cuando tengan 6 ó 7 hojas. De no hacerse así, sufren por mucho tiempo las consecuencias del trasplante. Para sembrar en el momento propicio y criar sanos retoños hace falta un número suficiente de capas de polietileno, pero el año pasado no le suministraron al campo las cantidades requeridas. Como resultado, no se pudieron obtener fuertes retoños. Como se aplicó la cría acelerada en canteros cubiertos, se trasplantaron antes de tener 6 ó 7 hojas, por lo cual se murió una buena parte.

Según las experiencias que he acumulado al dirigir personalmente

la agricultura, es sumamente importante transplantar los retoños de arroz a su debido tiempo. Una vez, en el distrito de Jaeryong, de la provincia de Hwanghae del Sur, estuve conversando con un grupo de campesinos del lugar y me afirmaron que por hectárea, la diferencia es de casi una tonelada en el rendimiento entre los retoños transplantados el 25 de mayo y los del 5 de junio. O sea, que los 10 días de demora en el trasplante significa una tonelada menos de rendimiento por hectárea. Esto quiere decir que un día de atraso hace perder 100 kilogramos. Con posterioridad comprobé que aquellos campesinos tenían razón. Puede observarse que en el período de crecimiento los retoños echan muchas cañas cuando son calurosos los días y frescas las noches. En nuestro país, desde mayo hasta mediados de junio la temperatura sube por el día y baja por la noche, pero ya desde finales de junio esta diferencia es poca, razón por la cual los retoños no encañan bien, y aun cuando lo hagan las cañas resultan improductivas. Así pues, sólo cuando se trasplantan antes del 25 de mayo, pueden encañar plenamente bajo una temperatura adecuada. Pero, el año pasado, esta faena no pudo terminarse antes del 25 de mayo.

Una de las principales causas de que el año pasado el cultivo del maíz no resultara es que se hizo la siembra directa en tierras sin regadío. En estas condiciones no germinan bien las semillas.

Hace tiempo advertí que el maíz se sembrara directamente sólo en tierras regadas. No obstante, el año pasado en la provincia de Hwanghae del Sur se efectuó directo indistintamente de que fueran campos con regadío o no. Así las semillas no germinaron bien, dejando muchos claros. Después se hizo la trasplantación en estos claros, pero, como se produjeron serias diferencias de crecimiento el rendimiento fue bajo.

Como ahora yo no puedo ir al campo tan frecuentemente como antes para dirigir sobre el terreno sus faenas, les incumbe a nuestros funcionarios guiarlas de modo más sustancial, pero no proceden así.

Este año, aunque tengamos que renunciar a otros proyectos, debemos lograr buenas cosechas mediante la materialización

consecuente de la orientación de concederle la primacía a la agricultura.

Para obtenerlas es preciso observar de modo riguroso las exigencias de los métodos de cultivo apropiados a las condiciones del país.

Las granjas cooperativas deben criar fuertes retoños durante 50 días y trasplantar cuando tengan 6 ó 7 hojas. El trasplante debe terminar antes del 25 de mayo en todos los arrozales, excepto los que sirvieron de viveros donde esta faena tendrá que concluir a finales del mismo mes.

Para realizar las labores agrícolas con los métodos adecuados a las condiciones del país se necesita suministrar suficiente cantidad de capas de polietileno. Este año, se planteó al principio asegurar la cantidad que alcance para cubrir 88 % de la superficie de los viveros, pero como los funcionarios encargados del asunto dijeron que se podía sólo para el 70 %, se quedó en esta cantidad.

Hace algún tiempo me interesé por la marcha de los preparativos para el cultivo del presente año y resultaron insatisfactorios. Sobre todo, andaba mal la preparación de las capas de polietileno. Los funcionarios, aunque saben de sobra que sin ellas no se cultiva bien no prestaron atención a su producción. De haber destinado cada mes a este fin una pequeña parte del polietileno de alta presión que produjo el Complejo Químico Juventud de Namhung desde junio hasta diciembre del año pasado, ahora no estaríamos preocupados por este material.

En el proyecto de suministro de las capas de polietileno para cubrir el 70 % de la superficie de los viveros de retoños de arroz están incluidas tanto las que importarían las instancias centrales y las que conseguirían las provincias por sí solas como las que ya han sido aseguradas o serán producidas. El problema que se plantea para su fabricación es producir y asegurarle el polietileno de alta presión.

Hace algún tiempo, al conocer que el Complejo Químico Juventud de Namhung no podía producir el polietileno de alta presión por no recibir nafta, le dije al Primer Ministro que aunque dejara de ocuparse

de otros asuntos controlara y dirigiera la producción de polietileno de alta presión y de fertilizantes en este Complejo. En el presente pleno el secretario jefe del Partido en el Complejo prometió que aumentando la producción de fertilizantes cumpliría el plan dentro del año de abonamiento y fabricaría también el polietileno de alta presión en la cantidad señalada. Tendrá que cumplir incondicionalmente su compromiso. Si no se trabaja bien en este Complejo, puede malograrse la agricultura del presente año. También hoy por la mañana manifesté mi preocupación por las capas de polietileno, pero el Complejo asegura que fabricará el polietileno de alta presión en la cantidad señalada, lo que es loable. Como algunos días después comenzará la siembra del arroz en viveros cubiertos, es preciso enviar con rapidez las capas de polietileno al campo.

Los comités y ministerios del Consejo de Administración y las fábricas y empresas realizarán de modo responsable los suministros relacionados con la agricultura de este año. Le entregarán con preferencia aceite para la arada, suficiente cantidad de repuestos para la reparación de tractores, y pequeños aperos.

Para alcanzar este año una rica cosecha es necesario fertilizar y atender bien las tierras.

Después que en la reunión del Comité Popular Central diera la tarea de aplicar mucha cantidad de abono orgánico en los arrozales y otros campos, recibo informes sobre su cumplimiento y me parece que no pocas provincias y distritos mienten en sus partes. Viajando en tren pude ver que en los arrozales y otros campos había poco abono orgánico. Por eso, di a un funcionario la tarea de recorrer los distritos de Sukchon, Mundok y Taedong de la provincia de Phyong-an del Sur y los de Junghwa y Kangnam de la ciudad de Pyongyang. Según me informó después, en los campos se veía poca cantidad de abono orgánico.

Los presidentes de los comités y los ministros del Consejo de Administración, los secretarios jefe de los comités provinciales del Partido, los presidentes de los comités de administración y de dirección económica y de los comités de gestión de la economía rural

en las provincias, deben dirigir de modo sustancial la labor agrícola, ateniéndose a la orientación de conceder la primacía a la agricultura. Sobre todo, los secretarios jefe de los comités del Partido y los presidentes de los comités de gestión de la economía rural en las provincias tienen que guiar de modo responsable y eficiente las faenas agrícolas. No bien termine el presente pleno regresarán y las impulsarán.

En cuarto lugar, se harán tesoneros esfuerzos para introducir medios pesados en el transporte ferroviario y realizar su electrificación.

Lo esencial en la introducción de medios pesados en el transporte ferroviario es construir muchos vagones de carga de 100 toneladas. De sustituir con éstos los actuales de 60 toneladas, se podrán transportar volúmenes de cargas considerablemente mayores. Una locomotora con 50 vagones de 60 toneladas puede transportar sólo 3 000 toneladas, pero con 50 vagones de 100 toneladas, puede tirar 5 000 toneladas. Hace algún tiempo se utilizaron estos vagones para llevar carbón a la Central Termoeléctrica de Pyongyang y dicen que los obreros de esta empresa estaban muy contentos. Para resolver el problema del transporte es decisivo fabricar muchos vagones de 100 toneladas.

A fin de producirlos en gran número deben asegurarse los materiales de acero. En cuanto a otras cosas no habrá dificultades. La producción de muchos vagones de 100 toneladas depende, en definitiva, de si se producen o no los materiales de acero necesarios. El Consejo de Administración hará todo lo posible para incrementar su producción y asegurarlos en cantidades suficientes.

Para la introducción de medios pesados los rieles no constituyen gran problema. Aun sin sustituir los actuales por los pesados pueden circular los vagones de 100 toneladas. Pero, es mejor producir los pesados en grandes cantidades y tenderlos.

Paralelamente hay que electrificar los tramos que aún no lo están. En la presente ocasión, al tratar el asunto del carbón supimos que aún quedan muchos tramos no electrificados. Al completarlos se podrán

transportar mayores volúmenes de cargas. Los comités del Partido y de administración y de dirección económica en las provincias, así como los comités y ministerios del Consejo de Administración, deben esforzarse de modo dinámico para electrificarlos.

En quinto lugar, hay que acelerar las obras importantes.

Los objetivos en los que debemos concentrar las fuerzas este año son el Complejo de Vinalón de Sunchon, el Complejo de Abonos Potásicos de Sariwon, la segunda etapa de la ampliación del Complejo de Fundición de Hierro Kim Chaek, la apertura de minas de carbón y la construcción de centrales eléctricas y del reparto Kwangbok, y otros proyectos principales en Pyongyang.

Ante todo, tenemos que concentrar las fuerzas en la construcción del Complejo de Vinalón de Sunchon.

Al concluirse podrá producir al año un millón de toneladas de carburo de calcio, 750 mil de metanol, 100 mil de vinalón, 900 mil de abono nitrogenado, 250 mil de cloruro de vinilo, 250 mil de soda cáustica, 400 mil de carbonato de sosa y otros derivados químicos, así como 300 mil toneladas de pienso proteínico. Entonces podremos resolver de modo más satisfactorio las cuestiones de la ropa y de la alimentación para la población, y nuestro país será rico.

Cuando entregue 100 mil toneladas de vinalón, se solucionará por completo el problema del tejido. Si a la cantidad que saquen él y el Complejo de Vinalón 8 de Febrero se suman las fibras cortas que produzcan el Complejo de Fibras Químicas de Chongjin y su similar de Sinuiju, y el anilón y el movilón, la cifra anual de fibras químicas llegará a 220 mil toneladas. Entonces se alcanzará la meta de 1 500 millones de metros de tejidos, prevista en el Tercer Plan Septenal.

Contando con el vinalón podemos hacer muchas cosas. Pero, todavía no logramos fabricar a base de él diversos tejidos de calidad ni sacar buenos hilos filamentosos. Tenemos que producirlos con rapidez, para lo cual debemos dar respuesta a asuntos científico-técnicos pendientes.

Cuando se construya el Complejo de Vinalón de Sunchon, podremos solucionar de modo satisfactorio el problema del abono

nitrogenado. Ahora nuestro país cuenta sólo con dos grandes bases de producción de este abono, una en Hamhung y otra en Namhung, y si una de ellas incumple el plan, diversas ramas de la economía tienen dificultad por no alcanzarles este producto. Con la construcción de este Complejo llegaremos a poseer tres grandes bases hermanas de producción y cubriremos plenamente las necesidades.

De sacar de este Complejo 900 mil toneladas de abono nitrogenado, nos sobrarán varios cientos de miles aun después de aplicar una tonelada por hectárea de arrozal y otros campos. Y si exportamos el sobrante podremos resolver el fertilizante potásico importándolo.

Contando con un excedente de varios cientos de miles de toneladas también garantizaremos explosivos. En diferentes ramas económicas hay dificultades por falta de pólvora en la producción y la construcción. Según me informan, por la misma causa tienen problemas las minas y diversas obras de construcción, pero como se conoce el método de obtención de pólvora a base de nitrato de amonio, contando con este material no hay que preocuparse por los explosivos. Poniendo de manifiesto su iniciativa creadora los obreros del Complejo Minero de Musan descubrieron ese método. Las fábricas y las empresas que utilizan pólvora tienen que elaborarla por sí solas como en este Complejo, sin depender enteramente de las fábricas de pólvora.

Conozco que el Ejército Popular tiene dificultades en la construcción de la autopista Pyongyang-Kaesong por falta de pólvora. Pues igualmente debe producirla por sí solo. Basta con asegurar a esta obra cierta cantidad de tolueno y de nitrato de amonio.

Siguiendo el procedimiento del Complejo Minero de Musan en cualquier lugar se pueden fabricar pólvora. Pero, es preciso que indefectiblemente se haga bajo el control de los organismos de la Seguridad Pública.

Para hacer posible que diversos sectores de la economía nacional utilicen pólvora de su propia fabricación se presenta el problema de asegurarles el nitrato de amonio, el cual también podrá solucionarse

cuando se construya el Complejo de Vinalón de Sunchon y entregue abono nitrogenado. Es verdad que este Complejo va a producir no nitrato de amonio sino urea, pero bastará con que este fertilizante se destine a la agricultura y, en cambio, el nitrato de amonio se utilice en la elaboración de la pólvora.

La creación de la capacidad de producción en este Complejo para 100 mil toneladas de vinalón y 900 mil de abono nitrogenado, tal como está previsto en el plan, depende en gran medida de cómo el Complejo de Maquinaria de Ryongsong y el de Acero de Songjin produzcan y envíen a tiempo los equipos pedidos y el acero inoxidable. Como el secretario jefe del Partido en el Complejo de Maquinaria de Ryongsong asegura que construirá los compresores y las torres de síntesis para crear una capacidad de producción de 900 mil toneladas de abono nitrogenado, tendrá que cumplir a toda costa este compromiso, con mayor razón cuanto que lo ha hecho en el pleno del Comité Central del Partido.

Cuando el Complejo de Vinalón de Sunchon funcione normalmente, pensamos destinar una parte de los brazos movilizados en esta obra al proyecto de reconstrucción del Complejo de Vinalón 8 de Febrero.

Debemos dirigir fuerzas a la construcción del Complejo de Abonos Potásicos de Sariwon.

Este Complejo producirá 510 mil toneladas de abono potásico y 420 mil de alúmina.

Su construcción tiene un significado muy grande para la solución del problema de la alimentación.

La mayor dificultad para el incremento de la producción agrícola es el fertilizante potásico. A finales del año pasado estuve en la zona de Yonphung y conversé con los campesinos. Según afirmó entonces el presidente administrador de la Granja Cooperativa de Pobu, del distrito de Kaechon, antes se aplicaba mucho abono potásico, pero el año pasado no se pudo regar la debida cantidad. Sin este fertilizante no puede alcanzarse buena cosecha. Si las plantas no absorben el elemento potásico, los granos no maduran bien. Si se aplica sólo el

abono nitrogenado, las plantas, cuando son verdes, parecen prometer una abundante cosecha, pero en el otoño los granos no maduran bien y muchos quedan atrofiados. Efectuar la agricultura sin el uso del fertilizante potásico significa, en definitiva, cultivar hierbas. También la causa de que en los últimos años en nuestro país se malograra la fruticultura, está en no haber podido aplicar este abono. Podemos afirmar que asegurar su producción constituye una condición vital para nuestra agricultura.

Si construimos el Complejo de Abonos Potásicos de Sariwon y producimos en él 510 mil toneladas, le podremos asegurar suficiente cantidad a la agricultura. Para nuestros campos son apropiados 200 kilogramos por hectárea. Tenemos en total 2 millones de hectárea cultivados y si este Complejo produce 510 mil toneladas, sobrará aun después de ser aplicados 200 kilogramos por hectárea. No necesitamos más que esas 510 mil toneladas.

En la construcción de este Complejo estableceremos en el presente año sólo el proceso de calcinación para un millón de toneladas de feldespato y no crearemos el proceso de separación de alúmina. Para establecer este proceso, deben edificarse la planta de generación eléctrica e instalarse calderas, por eso será difícil asegurar la producción de los equipos específicos. Por tanto, para este año pensamos preparar sólo el proceso de calcinación para un millón de toneladas de feldespato para procesar el abono potásico de silicato calcinado. De lograrlo, el año próximo el Complejo podrá entregarlo y así se resolverá el problema de este abono potásico.

Según estoy informado, si se prepara en este Complejo el proceso de calcinación para un millón de toneladas de feldespato, se pueden obtener 2 millones de toneladas de abono potásico de silicato calcinado que contenga 7-8 por ciento de elementos potásicos, lo que es beneficioso. Como el contenido de potasio en el abono potásico estándar es del 50 por ciento, si 2 millones de toneladas de abono potásico de silicato calcinado que contiene un 8 por ciento de elementos potásicos se calculan en este abono estándar, salen 320 mil toneladas, cantidad que no es poca.

Si con la construcción del Complejo de Abonos Potásicos de Sariwon procesamos 3 millones de toneladas de feldespato, obtendremos 420 mil toneladas de alúmina y de ellas unas 200 mil toneladas de aluminio, lo que será extraordinario. Su venta en el mercado internacional nos aportaría varios cientos de millones de dólares.

Como es importante la construcción de este Complejo tenemos que concentrarle las fuerzas. Este año, por dificultades para asegurar la producción de equipos específicos nos limitaremos al proceso de calcinación de un millón de toneladas de feldespato, pero el año próximo aumentaremos la capacidad de este proceso y prepararemos el de separación de la alúmina.

Hay que concluir rápido la segunda etapa de la ampliación del Complejo de Fundición de Hierro Kim Chaek.

Hace mucho tiempo que está construido el taller de laminación en frío de la planta filial de laminación del Complejo, pero aún no funcionan plenamente sus instalaciones. Como consecuencia, estamos utilizando productos laminados importados. No podemos vivir bien si construimos una gran fábrica moderna con muchas inversiones y luego no la ponemos en plena marcha. De lograr poner en plena marcha los equipos de laminación en frío del Complejo y exportar sus productos, sólo de esto podremos obtener una importante cantidad de divisas.

Para que funcione a toda capacidad ese taller de laminación en frío, es preciso concluir la segunda etapa de la ampliación del Complejo. Al finalizarse dicho proyecto, también aumentará la capacidad de laminación en caliente. Si después de concluir la obra se instala un horno de purificación, de este Complejo se sacarán muchos materiales de acero laminados en frío de buena calidad.

Aunque queríamos acelerar esa obra, no hemos podido hasta ahora porque no llegaban los importantes equipos que compramos a otro país, pero ya esto se ha resuelto.

Me han informado que posiblemente llegarán dentro de este mes y entonces tendremos que concentrar las fuerzas y terminarla antes del 15 de abril de este año.

Hay que completarla pronto y poner en plena marcha los equipos de laminación para aumentar a partir de julio la producción de materiales de acero.

Después de finalizar antes del 15 de abril la segunda etapa de la ampliación del Complejo de Fundición de Hierro Kim Chaek, el Complejo No. 2 de Construcción de Fábricas Metalúrgicas dejará sólo el personal que se ocupe de los últimos trabajos de ordenación y enviará sus fuerzas principales al Complejo Minero de Musan.

Como he señalado en el Mensaje de Año Nuevo y se ha subrayado en la carta que el Comité Central del Partido dirigió recientemente a todos sus militantes, tenemos que hacer del Complejo Minero de Musan una enorme y moderna base de producción de minerales de hierro concentrados que tenga por el momento capacidad para 10 millones de toneladas y de 15 millones en el futuro.

Para este proyecto el año pasado envié a un miembro del Buró Político del Comité Central como secretario jefe del comité del Partido en la provincia de Hamgyong del Norte. Su tarea principal consiste en terminar rápido la segunda etapa de la ampliación del Complejo de Fundición de Hierro Kim Chaek, normalizar la producción de acero, elevar a 15 millones de toneladas la capacidad de producción de mineral de hierro concentrado del Complejo Minero de Musan y preparar en él capacidad para 3 millones de toneladas de bolas de gandinga no calcinadas.

Las fuerzas del Complejo No. 2 de Construcción de Fábricas Metalúrgicas, que después de terminar la segunda etapa de la ampliación del Complejo de Fundición de Hierro Kim Chaek, pasarán al Complejo Minero de Musan se esforzarán, por una parte, para crear una capacidad de producción de 3 millones de toneladas de bolas de gandinga no calcinadas y, por la otra, para ejecutar el proyecto de ampliación de este Complejo. Sólo así se podrá resolver el problema de los minerales concentrados que se suministren a las fábricas metalúrgicas de la zona occidental.

El Complejo No. 2 de Construcción de Fábricas Metalúrgicas destinará una parte de sus fuerzas a la zona occidental con la tarea de

levantar una acería con capacidad para 2 millones de toneladas en el Complejo de Acero Chollima. Con su construcción este Complejo contribuirá en gran medida a la conquista de la meta de acero prevista en el Tercer Plan Septenal.

En la nueva acería se hará el acero con hierro colado producido con bolas de gandinga no calcinadas. Por eso, podría afirmarse que será una industria siderúrgica basada por completo en el combustible nacional. De lograr hacerlo, podríamos dejar de extender la mano a otros para pedir carbón coque.

Ella es también un objetivo importante que debe concluirse pronto. Se plantea la cuestión de qué método valerse para conseguir los equipos de laminación que ella necesitará, y hay sólo dos vías. Una consiste en diseñarlos y producirlos por sí mismos en el Complejo de Maquinaria Pesada de Taean, y otra es su importación. Hay que analizar las dos variantes. Según afirman algunos funcionarios, pueden comprarse a otros países, pero esto no da seguridad. El mejor método es hacerlos por cuenta propia.

Es necesario dirigir fuerzas a la apertura de minas de carbón.

Actualmente es muy alta la necesidad de carbón en la economía nacional, pero su producción no alcanza. Debemos concentrar las fuerzas en la apertura de minas para incrementar decisivamente la producción de este combustible. La tarea de la industria carbonífera es reconstruir y ampliar las importantes minas, sobre todo las de las zonas de Anju, Sunchon, Kaechon, Tokchon, las de la zona septentrional y la de Ungok, y abrir muchas otras.

Junto con el aumento de la producción de carbón mediante la apertura de minas en amplia escala, hay que esforzarse por ahorrarlo y utilizarlo de modo eficiente.

La antracita, de alta caloría, debe utilizarse sólo en las importantes fábricas de la industria pesada que funden hierro o producen carburo de calcio. Y en las fábricas de la industria ligera y de la industria local, y en los hogares hay que consumir carbón de baja caloría o el grafitoso. Este asunto también está señalado en la resolución que ya había adoptado el Comité Popular Central. Considerando el ahorro

del carbón como una importante tarea política las organizaciones del Partido deben cumplirla de modo consecuente.

La Fábrica de Tejidos de Lana de Hamhung ya transformó la caldera que poseía para consumir carbón de baja caloría y está utilizando el que se extrae en la Mina Juventud de Kumya, lo que está muy bien. La provincia de Hamgyong del Sur, que consume mucha antracita traída de otras provincias, tratará de consumir lo menos posible.

Hay que construir diferentes tipos de calderas que consuman carbón de baja caloría o el grafitoso para introducir la calefacción central en los hogares rurales. En cuanto al combustible para cocinar en las casas, bastaría con producir el metano o electricidad, montando en este último caso aerogeneradores o turbinas de cangilones. Con el tiempo, cuando se produzca el metanol en grandes cantidades, se podrá utilizar en las cocinas de los hogares. Hace algún tiempo, se probó para este uso y resultó ser mejor que el queroseno, no tenía olor.

Debemos terminar dentro de poco tiempo las centrales eléctricas en construcción.

Ante todo, hay que concentrar las fuerzas en la Central Hidroeléctrica de Thaechon.

Como esta obra no avanzaba, el problema fue analizado varias veces en reuniones, pero todavía no ha podido terminarse. A toda costa tenemos que concluirla rápido.

No habrá grandes dificultades porque ya los túneles están abiertos. Si el personal directivo se esmera en la labor organizativa, podría terminarse pronto. Para acelerarla es preciso levantar de inmediato, tal como está previsto en el plan, el dique de Songwon. Con la conclusión de la Central se pueden generar varios cientos de miles de kilovatios, lo que aliviará mucho la tirantez en cuanto a la electricidad.

También hay que terminar con rapidez la Central Eléctrica de Wiwon. Aunque se levante la de Thaechon, no se puede producir normalmente electricidad si no hay agua. Sólo cuando se termine en

breve tiempo la construcción de la de Wiwon, será posible suministrar la energía eléctrica de modo seguro aun cuando la de Thaechon no genere debidamente. Así, pues, hay que concluir pronto la de Wiwon y ponerla en marcha.

Una mitad de la electricidad que produzca, la consumiremos nosotros y la otra será para los chinos. Hace algún tiempo entró en funcionamiento la Central eléctrica de Taipingwan, construida por los chinos, y nosotros nos beneficiaremos de unos 100 mil kilovatios de los que genere ella.

Hay que concluir pronto la tercera etapa de construcción de la central 17 de Marzo.

Cuando finalice la construcción de las Centrales eléctricas de Thaechon y de Wiwon y la tercera etapa de las obras de la 17 de Marzo, y recibamos el suministro de unos 100 mil kilovatios de la planta de Taipingwan, llegaremos a beneficiarnos de más de un millón de kilovatios. Como está señalado en la carta del Comité Central del Partido a todos los militantes, la industria eléctrica debe establecer dentro del primer semestre del año una capacidad de generación de más de un millón 200 mil kilovatios.

Se deben acelerar las obras de las centrales de Nyongwon y Namgang.

Tienen una gran importancia para proteger la ciudad de Pyongyang de las inundaciones. Después de sufrir en 1967 la gran inundación construimos en el río Taedong la Central Hidroeléctrica del río Taedong, el Complejo Hidráulico del Mar Oeste y varias esclusas, incluyendo la de Mirim. Por eso, ahora no hay preocupación de que Pyongyang quede inundado. Pero, nadie puede asegurar que no sobrevenga una inundación sin precedente. Para protegerla de modo más seguro hay que construir las centrales de Nyongwon y Namgang, con las cuales Pyongyang podría estar a salvo de cualquier inundación.

Para la de Namgang no constituiría gran dificultad el transporte, pero sí en el caso de la de Nyongwon. En Nyongwon están los militares para esta obra, pero a causa de la dificultad del transporte no

pueden impulsarla como es debido. Cuando se levantaba el dique de Songwon de la Central Hidroeléctrica de Thaecheon, vi cuán difícil es transportar los materiales con camiones. Por muchos camiones de calidad de que se disponga, se estropean pronto por tener que pasar altas lomas y transitar por malos caminos, razón por la cual no pueden acarrear a tiempo el cemento. Existe la propuesta de llevar el cemento para la construcción de la central de Nyongwon en balsas cuando se descongele el río, pero así, es posible que la obra no pueda terminarse dentro del plazo fijado.

A mi parecer, para resolver ese problema sería conveniente instalar teleféricos. Con ellos se ahorrará aceite, no habrá problema de camiones y se podrán transportar los materiales en menos tiempo. Los teleféricos se instalarán no sólo hasta la central de Nyongwon sino hasta el distrito de Taehung, donde con el tiempo tendremos que edificar otra planta eléctrica. El proyecto será analizado con atención por el departamento de planificación económica del Comité Central, el Consejo de Administración y el Comité Estatal de Planificación.

Para la exitosa construcción de las Centrales Eléctricas de Nyongwon y Namgang es necesario producir suficiente cantidad de cemento.

Hay que completar la reconstrucción de la Fábrica de Cemento de la Comuna Pusan y lo que produzca debe destinarse a las obras de la Central de Nyongwon. El Consejo de Administración, el comité del Partido y el comité de administración y de dirección económica en la provincia de Phyong-an del Sur deben terminarla bajo su responsabilidad dentro del primer semestre de este año.

La electricidad que generen más tarde estas dos centrales se debe suministrar a la ciudad de Pyongyang.

Hay que impulsar de modo enérgico la construcción del reparto Kwangbok y otras importantes obras de la ciudad.

Como ya se hizo público ante los pueblos del mundo que el año próximo nuestro país será la sede del XIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, tenemos que acelerar y terminar con

rapidez, a toda costa, la construcción del reparto Kwangbok y otras importantes obras de Pyongyang.

La celebración de este evento en Pyongyang tiene mucha significación. Es incomparablemente más importante que la realización de los Juegos Olímpicos. Si preparamos bien el Festival y lo efectuamos de modo satisfactorio, podemos mostrar ampliamente ante el mundo entero el poderío de nuestra República y hacer gala del honor y orgullo de nuestro pueblo que vive la era del Partido del Trabajo concentrando las fuerzas de todo el Partido y todo el Estado en la construcción del reparto Kwangbok y de otras importantes obras de la ciudad de Pyongyang debemos terminarlas para el 15 de abril del año venidero. Hay que asegurarles a tiempo acero, cemento y otros insumos, y prestarles activa ayuda, para lo cual se desplegará un amplio movimiento de obtención de divisas.

Hay que practicar en amplia escala la maricultura.

Para la cría de mejillones, laminarias y cosas por el estilo no hacen falta muchos materiales. Si hay boyas y sogas, se puede hacer. Cuando se complete la construcción del Complejo de Vinalón de Sunchon, podremos asegurar suficiente cantidad de sogas de vinalón, lo que haría posible realizar en amplia escala la maricultura. Suponiendo que para una hectárea de superficie de cultivo marítimo se necesita una tonelada de sogas de vinalón, serían suficientes 10 mil toneladas para la preparación de 10 mil hectáreas.

Este año se prepararán 10 mil hectáreas incluyendo las existentes y a partir del siguiente sería aconsejable que se esfuercen por habilitar anualmente 10 mil nuevas. De proceder así, a finales del Tercer Plan Septenal tendremos un total de 60 mil hectáreas y entonces resolveríamos de modo más satisfactorio el problema de los alimentos secundarios.

Según datos, en España, en una hectárea de cultivo se recogen 600 toneladas de mejillones y en la India 500. Y nuestra gente estima poder producir 400 en igual área. Aun considerando que se recogieran 400 toneladas por hectárea, con la cría de los mejillones y su exportación podremos obtener muchas divisas.

En los criaderos de mejillones se pueden producir también 100 toneladas de laminarias por hectárea y su precio de venta es muy alto. De 100 toneladas de laminaria se obtienen 10 toneladas de laminaria seca, las cuales se venden en el mercado internacional a un precio de 1 000 a 1 800 dólares por tonelada, según su calidad. Suponiendo que por una tonelada de laminaria seca se reciban 1 000 dólares, con la exportación de las que se recogen en una hectárea y secan, se podrían conseguir 100 toneladas de maíz.

Aprovechando este pleno exhorto a todos a esforzarse por preparar cada año 10 mil hectáreas de criaderos de laminaria y mejillones en el Mar Este. Si alcanzamos esta meta, podremos comprar cereales con la exportación de las laminarias y carne con la venta de los mejillones.

Los mejillones constituyen un alimento rico en proteínas. Hace algún tiempo probé la croqueta hecha con su carne molida y me resultó exquisita. El consumo de esta croqueta prevendría la arteriosclerosis.

Algunos años atrás pude leer un material que hablaba de un rey griego que solía comer distintos platos hechos con mejillones para disfrutar de longevidad. Esto hace suponer que desde antiguas épocas en Grecia se criaban en gran escala los mejillones.

Sería beneficioso, como meta perspectiva, habilitar unas 100 mil hectáreas para la maricultura y esforzarse por cumplirla. Nos convendría poner mano a la obra ahora mismo para preparar cada año más de 10 mil hectáreas, pero no estamos en condiciones de asegurar los materiales. No habrá problema en cuanto a las boyas, pues pueden hacerse con cemento o con planchas de hierro, pero lo difícil es asegurar las sogas. Si el Complejo de Vinalón de Sunchon llega a producir anualmente 100 mil toneladas de vinalón, podríamos separar unas 10 mil toneladas para este fin, pero por el momento no podemos hacerlo. En los últimos tiempos importamos para la industria ligera 5 mil toneladas de fibras de terileno y en cambio destinamos 5 mil toneladas de vinalón a la preparación de los criaderos, pero con ellas es posible habilitar sólo 5 mil hectáreas.

De realizar exitosamente la maricultura es posible mejorar

sensiblemente las condiciones de alimentación de la población. Si criamos mejillones en 10 mil hectáreas, se recogen 4 millones de toneladas al año, de las cuales pueden exportarse 3 y destinarse uno al consumo de nuestro pueblo. Considero que para elevar el nivel de alimentación de la población habrá que destinar de uno a dos millones de toneladas.

En la costa occidental hay que transformar principalmente las marismas y en la oriental practicar la maricultura. Esta debe realizarse en todo el tramo comprendido entre el norte de Kosong y Sosura. De hacerlo en extensa escala en el litoral Este podríamos comprar una gran cantidad de cereales sólo exportando lo que nos sobre después del consumo. Las provincias de Hamgyong del Sur y del Norte y Kangwon pueden criar mejillones y con su exportación comprar maíz, trigo y soya y de este modo resolver por sí solas su problema de cereales. Se afirma que también las aguas frente a la provincia de Hwanghae del Sur son apropiadas para esta empresa. Hay que hacerla también en el Mar Oeste, en toda la zona sureña de Nampho.

El Ejército Popular, por su parte, tendrá que preparar unas 10 mil hectáreas de criaderos marítimos. Comprando por su cuenta las sogas impulsará esta labor. Luego de revisar el plan de habilitación de criaderos debe trazar correctas metas por cuerpo de ejército. De esta manera hay que alimentar adecuadamente a los militares, importante condición para que en caso necesario combatan bien.

Las provincias sin mar, entre otras Jagang y Ryanggang, deben efectuar la maricultura en aguas de otras provincias para suministrar sus productos a sus habitantes.

En cuanto a la cría de camarones no se debe extender mucho. Los camarones consumen excesivas cantidades de alimento y es difícil asegurárselo. En lugar de criarlos es más beneficioso utilizar el alimento en la avicultura con vistas a la producción de huevos. Sería aconsejable que se limite a un reducido criadero para el estudio científico.

Para obtener éxito en la maricultura es necesario intensificar la investigación científica al respecto. En mi opinión, sería conveniente

hacer la maricultura con el método de criar juntos, en un mismo lugar los mejillones y las laminarias.

La preparación de los criaderos marítimos se debe plantear como una importante tarea e impulsar energicamente con fuerzas concentradas.

Por último, me referiré a algunos problemas que se plantean en la realización de la batalla de los 200 días.

Si con motivo del aniversario 40 de la fundación de la República libramos de modo energético la batalla de los 200 días y terminamos la construcción de obras importantes y las ponemos en funcionamiento, se resolverán muchos problemas y habrá una garantía segura para la exitosa ejecución del Tercer Plan Septenal. Cuando se alcancen las metas de este Plan, crecerá el poderío económico de nuestro país.

También en otros países observan cómo desarrollamos esta batalla. No obstante, todavía nuestros funcionarios no la despliegan de manera activa ni le dan una dirección apropiada.

Los directivos no deben caer en el derrotismo ni mostrarse rendidos. Empapados en aguas del derrotismo no pueden continuar la lucha revolucionaria.

Si en la época de la Lucha Armada Antijaponesa vencimos a los imperialistas japoneses y cuando la Guerra de Liberación de la Patria derrotamos a los imperialistas yanquis, esto no fue de modo alguno porque fuéramos más poderosos que los enemigos. Además, si en el período posbélico llevamos a cabo la restauración y construcción y logramos levantarnos sobre las ruinas, no fue porque teníamos recursos. Hemos sido invencibles porque siempre hemos luchado con pleno ánimo y fe en la victoria.

Hoy, hacemos la revolución en condiciones incomparablemente más favorables que en el pasado. Contamos con un partido poderoso, un gran pueblo y una sólida base económica nacional independiente. Por eso, no hay tarea que no podamos realizar. Todos los funcionarios, con ánimo y convicción, tienen que hacer tesoneros esfuerzos para cumplir los objetivos de la batalla de los 200 días, trazados por el Partido.

Ya han sido señalados claramente estos objetivos.

Las importantes metas en que debemos concentrar las fuerzas durante la batalla son: primera, la producción eléctrica; segunda, la producción de acero y carbón; tercera, la producción de cemento y la obtención de maderos, y cuarta, el transporte. Si asimos las riendas de estas tareas y las dirigimos bien, podremos aumentar la producción de exportables y asegurar suficientes materiales de uso agrícola.

Como mencioné antes, es muy importante concluir cuanto antes la segunda etapa de ampliación del Complejo de Fundición de Hierro Kim Chaek. Estoy seguro que con fuerzas mancomunadas los comités del Partido en la provincia de Hamgyong del Norte, en el Complejo de Fundición de Hierro Kim Chaek y en las fábricas y empresas anexas, finalizarán infaliblemente el proyecto dentro del término previsto.

Hay que esmerarse en la organización y dirección de la batalla de los 200 días.

Yo me desempeñaré como jefe supremo, desde el puesto de mando superior. Y pienso designar a tres adjuntos: el Primer Ministro, del Consejo de Administración, el secretario del Comité Central del Partido encargado del Departamento de Economía y Planificación y el viceprimer ministro encargado de la industria metalúrgica y la de extracción. El puesto de jefe de operaciones debe ocuparlo el presidente del Comité Estatal de Planificación. Comparados con el ejército, los presidentes de los comités y los ministros del Consejo de Administración son iguales a comandantes de cuerpo de ejército. Todos tienen que dirigir de modo responsable las actividades de sus respectivas ramas.

El Primer Ministro, además de desempeñarse como tal, se ocupará de dirigir la labor económica de la provincia de Phyong-an del Norte.

Esta provincia encara muchas tareas. Durante la batalla de los 200 días deberá terminar las obras para disponer de una capacidad de producción de 20 mil toneladas de fibrana en el Complejo de Fibras Químicas de Sinuiju. Si no logra concluir las, no se podrán producir como es debido tejidos aun cuando el Complejo de Vinalón de

Sunchon entregue 100 mil toneladas de vinalón.

Además, se debe impulsar con energía la explotación de la mina de glauberita. Ahora en la obra están movilizados los militares, pero como no se aseguran suficientes equipos y materiales no logran impulsarla según el plan.

Hay que normalizar la producción también en las fábricas de papel.

Todas las fábricas mecánicas de la provincia de Phyong-an del Norte deberán normalizar su proceso productivo. Sobre todo, el Complejo de Maquinaria de Ragwon tiene que construir 12 separadores de oxígeno, excavadoras y otras máquinas y equipos tal como está planificado, y la Fábrica 8 de Agosto debe producir inexcusablemente los equipos pedidos.

La más importante tarea que se plantea ante Phyong-an del Norte durante la batalla de los 200 días es concluir la construcción de la Central Hidroeléctrica de Thaechon.

El Primer Ministro trabajará 20 días de cada mes sobre el terreno, en esta provincia, y los 10 días restantes en el Consejo de Administración. Los problemas que surjan durante su estancia allí los resolverá bajo mi aprobación el presidente del Comité Estatal de Planificación, como jefe de operaciones.

El secretario del Comité Central del Partido encargado del Departamento de Economía y Planificación, se ocupará de dirigir la labor económica en la provincia de Hamgyong del Sur. La provincia, cuya actividad económica es importante, debe cumplir de modo infalible el plan de producción de plomo, zinc, clínker de magnesia y fertilizante. De modo especial, el Complejo de Maquinaria de Ryongsong asegurará a tiempo la producción de equipos específicos para la construcción del Complejo de Vinalón de Sunchon.

El viceprimer ministro encargado de la industria metalúrgica y la de extracción, a la par que atender las ramas metalúrgica y carbonífera, guiará la labor económica de la provincia de Phyong-an del Sur y de la ciudad de Nampho. Particularmente, dirigirá de modo responsable el Complejo de Maquinaria Pesada de Taeon para que

entregue a tiempo los equipos específicos para importantes obras de construcción.

El viceprimer ministro, que es a la vez presidente del Comité de Construcción y de Industria de Materiales de Construcción, deberá desempeñar un rol importante en la solución del problema del cemento.

El comandante de la batalla de los 200 días en cada provincia es el secretario jefe de su comité del Partido. Como él ocupa simultáneamente el cargo de presidente del comité popular de la provincia posee tanto la autoridad partidista como la administrativa. Por esta razón, es natural que sea el comandante de la provincia. Su adjunto debe ser el presidente del comité de administración y de dirección económica.

Ya que las tareas de la batalla de los 200 días se impartieron por provincias, éstas las tienen que organizar y dirigir bien. Deben destacarse, sobre todo, las provincias de Phyang-an del Sur y del Norte y Hamgyong del Sur y del Norte. Sólo cuando ellas cumplan con exactitud sus tareas se podrá ejecutar satisfactoriamente a nivel estatal el plan de exportación y normalizar la producción en todas las ramas de la economía nacional.

Los partes diarios sobre la marcha de la batalla de los 200 días se elevarán al Consejo de Administración, el Comité Estatal de Planificación y a mí. Yo recibiré sólo los que provengan de importantes ramas.

Salir victorioso o fracasar en la batalla de los 200 días lo decidirá cómo desempeñen su papel los miembros del mando. Todos los secretarios jefe de los comités provinciales del Partido, y los presidentes de los comités y los ministros del Consejo de Administración, para no hablar de los miembros del mando central, deberán cumplir de modo satisfactorio con sus roles.

Los directivos tienen que forjarse más en el espíritu partidista, revolucionario y de clase obrera. Aún se observan entre ellos no pocas manifestaciones de debilidad en este aspecto. En la Conferencia del Partido de 1966 subrayé la necesidad de educar a

todos los miembros de la sociedad en el espíritu revolucionario y de clase obrera. Ya pasaron más de 20 años desde entonces. En este transcurso un gran número de funcionarios se formaron en el regazo de nuestro Partido como miembros de mando de la revolución. Todos los directivos deben hacer esfuerzos tesoneros por forjarse en el espíritu partidista, revolucionario y de clase obrera.

Como el Comité Central ha enviado la carta confiando en los cuadros y demás militantes, todos los funcionarios tendrán que coronar con la victoria la batalla de los 200 días y acoger en un ambiente de profunda significación el aniversario 40 de la fundación de la República para así corresponder a la confianza y expectativa del Partido.

Los comités provinciales y otras organizaciones del Partido deben proceder tal como instruyó éste: analizar en sus reuniones las medidas que aplicarán para la ejecución de las tareas planteadas en la carta del Comité Central y el plan de la batalla de los 200 días; y movilizar de modo dinámico a los militantes y demás trabajadores para su cumplimiento.

CONVERSACIÓN CON DELEGACIÓN DEL PARTIDO DEL TRABAJO DE SUIZA

24 de abril de 1988

En nombre del Comité Central de nuestro Partido y del pueblo coreano saludo calurosamente a la delegación del Partido del Trabajo de Suiza, encabezada por el compañero Secretario General, en su visita a nuestro país.

Esta visita de ustedes a nuestro país será un aporte importante al desarrollo de las relaciones de amistad entre nuestros dos Partidos y pueblos.

Estoy informado del contenido de los diálogos que ustedes han sostenido con funcionarios directivos de nuestro Partido. Resultaron muy útiles.

Hace mucho tiempo que Suiza proclamó su neutralidad y dejó de intervenir en las guerras y su pueblo ha vivido hasta ahora en paz. Su país, al proclamarse neutral, no tiene la preocupación de ser agredido por grandes naciones, lo que significa que resolvió un problema muy importante. Es positivo que los países pequeños apliquen la política de neutralidad, de no alineamiento y de paz con el fin de estar a salvo de la agresión de grandes naciones.

Nosotros deseamos construir un Estado soberano y neutral, que no sea satélite de nadie y vivir en paz así, pero como muchos países tratan de absorbernos no podemos estar tranquilos.

Nuestro país es pequeño, peninsular, está situado entre grandes

naciones. Rodeado por la Unión Soviética, China y Japón y separado de Estados Unidos por un océano. Japón nos mantuvo bajo su ocupación durante un largo tiempo. Y Estados Unidos trata de tragarnos desde mucho tiempo atrás. En el presente tiene ocupada la mitad del territorio nacional e intenta agredir nuestra parte Norte. En estas condiciones no podemos estar tranquilos ni un momento.

Si nuestro país no se convierte en un Estado neutral, es posible que con el tiempo no sólo sea engullido por grandes naciones sino que también sea arrastrado a una guerra entre éstas. Entonces, como dice un refrán que en una pelea entre ballenas a los camarones se les rompe el caparazón, sólo el nuestro que es un país pequeño saldrá perjudicado.

Deseamos que cuando nuestro país se reunifique, se convierta en neutral, pero los imperialistas no quieren creer en esta posición nuestra.

Por naturaleza, los comunistas requieren paz. Sólo cuando se asegura la paz, se puede construir exitosamente el socialismo. Si continuamente se fabrican cañones, los comunistas no pueden edificarlo con rapidez. Pero, como los capitalistas monopolistas fabrican sin cesar cañones y amenazan la paz, los comunistas no podemos menos que enfrentarlos con cañones.

Ahora los imperialistas nos tildan de “belicosos”, pero en realidad son ellos. Para encubrir su verdadera naturaleza guerrerista recurren a la astucia de imputarla a los comunistas. Estados Unidos dice que posee armas nucleares declarando que es porque la Unión Soviética lo amenaza con ellas, pero no es cierto, está mintiendo. Estados Unidos fue el primero en fabricarlas. Cuando amenazó al mundo con ellas otras naciones tuvieron que montarlas para hacerle frente. También Estados Unidos fue el primero en el mundo que las usó. Al arrojar las bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki, en Japón, causó la muerte de gran número de personas.

Actualmente tiene emplazados en Corea del Sur más de mil artefactos nucleares y nos amenaza con ellos. Propaga la mentira de que los situó allí para impedir nuestra “agresión al Sur”. En el Norte

no poseemos armas nucleares ni tenemos la intención de “agresión al Sur”. Que Estados Unidos diga que emplaza sus armas nucleares en el Sur de Corea para impedir nuestra “agresión al Sur” es para engañar a los pueblos. Dislocó muchas de estas armas allí con el fin de agredirnos y enfrentarse a la Unión Soviética y a China.

Nosotros insistimos en convertir la Península de Corea en una zona desnuclearizada, de paz.

Usted preguntó cuál fue la reacción del Sur de Corea en cuanto a este proyecto nuestro y le diré en pocas palabras que la población surcoreana lo apoya, pero Estados Unidos y las autoridades surcoreanas se oponen.

En Corea del Sur, lo apoyan activamente los obreros, los jóvenes estudiantes, los hombres de prensa y otros intelectuales. Igualmente lo respaldan los campesinos. Nosotros no presentamos propuestas que no apoyen los habitantes surcoreanos. Actualmente allí los jóvenes estudiantes luchan en respaldo a nuestras proposiciones a riesgo de ser arrastrados a las cárceles. Pelean valerosamente bajo las consignas: ¡Hagamos de la Península Coreana una zona desnuclearizada, de paz!, ¡Que el imperialismo yanqui se lleve sus armas nucleares del Sur de Corea!, ¡Fuera de Corea del Sur las tropas estadounidenses!

Las autoridades surcoreanas se oponen a esta propuesta nuestra. Aun cuando quieran apoyarla, tienen que recibir el consentimiento de Estados Unidos. Este país señorea en Corea del Sur. Es norteamericano el comandante de las “fuerzas aliadas surcoreano-estadounidenses” y él tiene la prerrogativa de mando del ejército títere. Las autoridades surcoreanas no tienen ninguna facultad de decisión.

Como no disponen de facultad para decidir, por más que negociemos con ellas, no podemos esperar ningún éxito en la creación de la zona desnuclearizada, de paz. Para encontrar una salida es preciso que nosotros y Estados Unidos, que tenemos la facultad de decidir, negociemos directamente. Pero Estados Unidos no quiere sentarse a conversar junto con nosotros. Estados Unidos y las autoridades surcoreanas no sólo se oponen a esta proposición sino que, además, reprimen de modo cruel a los jóvenes estudiantes y

demás habitantes que la apoyan. Los jóvenes estudiantes surcoreanos ven y escuchan nuestras transmisiones televisadas y radiales y escriben en grandes letras su contenido en los murales, pero todos sus autores son detenidos y encarcelados.

Considero justas sus palabras de que preservar la paz y conseguir el desarme, para que todas las naciones puedan vivir en armonía, constituye una tarea importante que encaran los pueblos progresistas del mundo.

Para prevenir la guerra y alcanzar una paz duradera es insoslayable que todos los pueblos luchen con fuerzas mancomunadas contra la carrera armamentista de los imperialistas.

Con fines lucrativos, los capitalistas monopolistas fabrican continuamente nuevos tipos de armas. Primero hacen cohetes con una sola ojiva y luego otros con 2 ó 3 cabezas. Si algún país fabrica cohetes con dos o tres ojivas, entonces también los que poseían los de una sola ojiva, se ponen a producir otros con 2 ó 3. Así se lleva a cabo en forma emulativa la producción de armas y por este medio se hacen con dinero los monopolistas.

Sin acabar con la existencia de los capitalistas monopolistas no es posible frenar la carrera de producción de armas ni mantener una paz duradera. Para hacer desaparecer a estos monopolistas de la faz de la Tierra se tendría que luchar durante largo tiempo.

En los países capitalistas todo está dominado por los monopolistas. Podríamos afirmar que, incluso, sus presidentes están manipulados por ellos. El mandatario de un país europeo, antes de ocupar ese cargo visitó a nuestro país como jefe del Partido Socialista. En esa ocasión me aseguró que de ser elegido presidente se esforzaría por implantar un nuevo orden económico internacional, conforme a los intereses de las naciones del Tercer Mundo, y por la independencia de Europa. Pero también él, una vez presidente, se orienta según lo que dicen los capitalistas monopolistas. En los países capitalistas, los presidentes, aunque sean personas progresistas, una vez en este cargo se ven obligados a servir a los capitalistas monopolistas. Podrían llamarse testaferros de éstos.

Ahora los comunistas tenemos que estar en estado de alerta como nunca antes. Los imperialistas, teniendo en una mano las armas nucleares, y en la otra el dinero, y dándose la gran vida, ponen en práctica la política de amenazar y seducir a otros países. A los países socialistas los amenazan con las armas nucleares, a las naciones del Tercer Mundo las seducen con el dinero, y en cuanto a los pueblos que hacen la revolución tratan de desintegrarlos con su vida de disipación. Los comunistas no debemos dejarnos engañar por esta artimaña, sino mantener los principios revolucionarios y oponernos de modo terminante a toda índole de maniobras, independientemente de que amenacen con las armas nucleares, tenten con el dinero o traten de hacer penetrar su ideología y cultura mediante su vida decadente de disipación. Nos incumbe la tarea de despertar y aglutinar más a las masas populares e intensificar la lucha antimperialista.

Los imperialistas están parloteando que los países socialistas, como han quedado atrasados económicamente en comparación con los capitalistas, no pueden sobrevivir sin su ayuda.

Nosotros construimos el socialismo con nuestras propias fuerzas, sin beneficiarnos de los dólares de los imperialistas.

Ustedes han visitado hoy el Complejo Hidráulico del Mar Oeste, y esta obra de gran envergadura la ejecutamos nosotros mismos. Después de concluida estuvo aquí un gran capitalista. Al visitarla preguntó a nuestros funcionarios cuánto se había invertido en ella. Al oír que alrededor de 4 mil millones de dólares, dijo que según su parecer serían no menos de 7 mil millones y manifestó su disposición de concedernos un préstamo porque, explicó, nosotros debíamos estar muy endeudados. Entonces un funcionario nuestro le hizo saber que como realizamos la obra con nuestros equipos, materiales y mano de obra no habíamos necesitado préstamos de otros países ni, por ende, necesitábamos que él nos prestara nada.

En este momento estamos realizando otra obra de grandes dimensiones, la del Complejo de Vinalón de Sunchon, y en ella tenemos que hacer enormes inversiones. Un capitalista de un gran

país nos propuso por intermedio de terceras personas prestarnos el dinero necesario para este proyecto. Pero, nosotros le dijimos que no queríamos aceptar su dinero, que aunque tropezáramos con ciertas dificultades estábamos dispuestos a llevar a cabo la obra con nuestros recursos poniendo de manifiesto el espíritu revolucionario de apoyarnos en nuestras propias fuerzas y de batallar con tenacidad.

Ahora estamos construyendo el reparto Kwangbok y otros importantes objetivos en la ciudad de Pyongyang, centrales eléctricas y numerosas fábricas en diversas partes del país. Después de recorrer los lugares de construcción del reparto Kwangbok y del estadio en la isla Rungna una personalidad extranjera que es mi amigo manifestó su preocupación diciendo que para la edificación de tantas obras debíamos tener muchas deudas y para pagarlas el pueblo tendría que sufrir dificultades en la vida. Tuve que explicarle: todo lo que construimos es para mejorar la vida del pueblo; para crearle mejores condiciones de vida cultural es preciso edificar más apartamentos, estadios y teatros modernos, así como levantar más hoteles para que los visitantes extranjeros recorran nuestro país en condiciones cómodas; por supuesto, es verdad que necesitamos mucho dinero para tantas construcciones, pero nos apoyamos en nuestros recursos, sin pedir préstamos a otros países. Actualmente los imperialistas tratan de subyugar a otros otorgándoles préstamos financieros. Es mejor hacer obras por cuenta propia, aunque esto resulte algo difícil. Antes de la liberación nuestro pueblo vivió tan pobre que apenas se cubría con pantalones de rudo cáñamo. Está contento con el actual nivel de vida y conforme con que construyendo exitosamente el socialismo vaya viviendo mejor gradualmente. Cuando estén terminadas las obras principales que estamos ejecutando podemos recuperar en poco tiempo lo invertido y entonces nuestro pueblo vivirá en mayor abundancia.

Construimos el Complejo Hidráulico del Mar Oeste conteniendo el agua del mar, lo que sabrán ustedes porque lo han visitado hoy. Realizada esta obra el río Taedong se convirtió en un enorme lago. Es beneficioso que ya el agua salada del mar no puede penetrar río arriba. Utilizamos su agua para la irrigación.

Usted preguntó si después de la construcción de este Complejo no cambiaron las especies o los hábitos de los peces que viven en el Taedong. Hasta ahora no se han notado cambios dignos de mención. Los peces de agua dulce y los del mar siguen, en el río y el mar, respectivamente, como antes. Pero hay problema en cuanto a la reproducción de especies como el mújol que desova en el mar y luego sube por el río para vivir en agua dulce. El mújol grandote puede subir al río Taedong por el canal para peces abierto en esta instalación, pero esto es difícil para el pequeño. Por eso, me entrevisté con un científico que investigaba el método de incubación del mújol en agua dulce para saber si no se podría reproducir artificialmente en el río Taedong. Según su opinión, es posible tanto incubar sus huevas como reproducirlo allí. Le di, pues, la tarea de hacer este trabajo en gran escala. Desde antaño, era muy apreciada la sopa de mújol de Pyongyang. De ahí que se diga que quien viene aquí y no la pruebe, no puede decir que lo ha visitado.

En el río Taedong también viven otras muchas especies. Aquí abundan las almejas de río. El año pasado, una vez navegué por este río junto con Luise Rinser, escritora alemana occidental, que estaba de visita en nuestro país. Recogimos almejas de río y le servimos un plato hecho con ellas. Y lo valoró como muy exquisito.

No deje de pensar en cómo podríamos prevenir la contaminación del Taedong.

Para proteger el medio ambiental adoptamos decretos y también la orden presidencial. Nuestro pueblo se empeña en proteger el ambiente natural. Para prevenir la contaminación del río Taedong tomamos estrictas medidas encaminadas a impedir que se viertan en él aguas residuales de las ciudades, fábricas y empresas.

El problema está en que los barcos contaminan el agua del mar y los ríos. Por eso, los petroleros no los dejamos pasar por el Complejo Hidráulico del Mar Oeste sino hacemos que descarguen en otros puertos. Pensamos limitar la navegación por este río. Construiremos un puerto para cargueros en la isla Sok, fuera del área de este Complejo, donde puedan atracar barcos de hasta 200 mil toneladas y

permitiremos pasar por el Complejo Hidráulico del Mar Oeste sólo barcos con dispositivos de purificación. Estas medidas protegerán al Taedong.

Esta vez ustedes no pudieron ir al monte Paektu, les aconsejaría, pues, que vengan en otra ocasión en el verano para escalarlo. Su altura es de 2 750 metros sobre el nivel del mar y en la cima tiene el extenso lago Chon. En su área crece una rica y rara flora. También abundan especies botánicas buenas para la salud del hombre, entre otras el rododendro, la yerba de eterna juventud y arándano. La infusión del rododendro y la hierba de eterna juventud fomentan la salud del hombre. Lo es también el arándano. Este arbusto crece bien en las zonas montañosas de unos 1 400 metros de altura. Del arándano se obtiene un licor exquisito. Por eso, este licor se sirve frecuentemente en los banquetes.

Si vienen aquí en la temporada de verano, podrán ir también a las playas. En esa época la temperatura del agua en nuestros mares es de 23 ó 24 grados. Es apropiada para bañarse en el mar. Lo pueden hacer incluso en aguas con unos 15 grados. En nuestro país hay días en que esta temperatura sube hasta 27 grados. Espero que vengan otra vez en el verano.

Considero muy beneficioso que vuestro Partido y el nuestro mantengan estrechas relaciones. El nuestro defiende de modo consecuente la independencia y por lo mismo aboga el vuestro. Si ambos Partidos no se inmiscuyen recíprocamente en los asuntos internos y se respetan, se fortalecerán y desarrollarán más sus relaciones de amistad. De respetar el nuestro la política del suyo y viceversa y de apoyar de modo enérgico uno a otro en sus respectivas actividades, en este curso se estrecharán sus relaciones y su unidad se hará más sólida.

Espero que la presente visita de ustedes a nuestro país servirá de motivo para fortalecer y desarrollar más las relaciones entre nuestros dos Partidos. Les deseo salud durante su estancia en nuestro país.

CONVERSACIÓN CON DELEGACIÓN DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE TANZANIA

29 de abril de 1988

Les doy calurosa bienvenida en su visita a nuestro país.

Expreso mi gratitud al Presidente de su Partido por el saludo que envió.

La visita de ustedes a nuestro país es una prueba de que las relaciones entre nuestros dos Partidos y pueblos son muy estrechas.

Han expresado que durante su estancia aprendieron experiencias relativas a la construcción del Partido y el Estado; para las naciones en vías de desarrollo es muy importante la cuestión de la construcción del partido, porque sólo preparándolo con firmeza y elevando su papel es posible organizar y movilizar a las masas populares hacia la exitosa edificación de una nueva sociedad.

Los partidos políticos burgueses de los países capitalistas desarrollados pueden considerarse antros de los capitalistas para las campañas electorales. En muchas naciones en vías de desarrollo construyen sus partidos en esa dirección; esto no debe suceder, pues así no tienen capacidad para organizar y movilizar a las masas populares hacia la edificación de una nueva sociedad. Tienen que fundar, fortalecer y desarrollar partidos que tengan esa capacidad, y no para dedicarse a campañas electorales.

En la actualidad, organizar y movilizar a las personas en la construcción de una nueva sociedad se presenta como la más

importante tarea para los países en vías de desarrollo. Estos cuentan con abundantes recursos naturales, pero no tienen casi fondos ni medios mecánicos modernos para extraerlos. Francamente, puede decirse que no tienen nada más que los hombres. Dada esta situación, la vía para explotarlos y aprovecharlos con eficiencia es organizar y movilizar su fuerza.

Tanzania es un país que cuenta con extenso territorio y abundantes recursos naturales e hidráulicos. Aunque ustedes carecen de fondos y modernos medios mecánicos, tienen a las masas populares, por tanto sí, valiéndose de su fuerza, roturan las tierras y efectúan las obras de regadío, pueden desarrollar bien la agricultura y brindar una vida abundante y feliz a su pueblo. En síntesis, en Tanzania la más poderosa arma para la edificación de una nueva sociedad es la fuerza de las masas populares.

Con miras a organizarlas y movilizarlas con acierto es indispensable crear y fortalecer un partido revolucionario. Sólo con llevar el bastón de presidente sin tener el partido, es imposible concientizar y movilizar a las personas por vía correcta.

Nosotros realizamos la revolución y la construcción siempre con el método de fortalecer el Partido y organizar y poner en acción a las masas populares. Estas tienen inagotable fuerza. Sólo si se organizan y movilizan, se puede llevar a buen término la lucha revolucionaria y la labor de construcción.

Emprendí las actividades revolucionarias comenzando por entrar en el pueblo y concientizarlo y ponerlo en acción. Cuando iniciamos la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, no teníamos ninguna arma digna de mención. Acometimos primero la obra de constituir la organización revolucionaria con jóvenes patrióticos y consolidarla y, por su conducto, aglutinamos a amplias masas y las movilizamos en la lucha antijaponesa. En este decursar nos equipamos con armas arrebatadas al enemigo y ampliamos la lucha contra el imperialismo japonés. Debíamos combatir en condiciones muy difíciles y no podíamos confiar más que en el pueblo. Presentando la consigna: “La guerrilla no puede existir apartada del pueblo como el pez fuera del

agua”, orienté a los miembros del Ejército Revolucionario Popular a amar y servir siempre al pueblo y luchar apoyándose en su fuerza. En esa época, el pueblo nos prestó un activo apoyo y ayuda, gracias a lo cual pudimos combatir cerca de 20 años, enfrentándonos a un millón de efectivos del ejército del imperialismo japonés, equipados con aviones, cañones y otras armas modernas, y, por fin, derrotar a esos agresores y liberar a la patria.

También la construcción de la nueva patria después de la liberación la efectuamos organizando y movilizand o la fuerza de las masas populares.

Emprendimos la edificación de la nueva sociedad partiendo de cero. Cuando huían derrotados, los imperialistas japoneses invasores destruyeron casi todas las fábricas y empresas de nuestro país. Como saquearon y se llevaron todos los cereales, ni siquiera teníamos alimentos para suministrarle al pueblo.

Poco tiempo después de mi retorno a la patria, se dio el caso de que los obreros de una fábrica del sector ferroviario armaron un alboroto en exigencia de arroz, diciendo que no podían trabajar con hambre. No obstante, no lo teníamos reservado. Les hablé así: Ustedes nos piden arroz, pero no lo tenemos porque combatimos durante largo tiempo en el monte Paektu contra los imperialistas japoneses invasores, para rescatar al país arrebatado; cuando regresamos a la patria sólo trajimos las mochilas vacías que llevábamos a la espalda en el monte; nosotros mismos debemos producir los cereales cultivando bien la tierra; si ustedes arman un tumulto por no soportar la actual carencia de alimentos, la situación de nuestro país se tornará más difícil; el arroz no se produce con alborotos; sólo si todos, firmemente unidos, trabajamos bien, podemos resolverlo y vivir feliz. Los que me escuchaban dijeron que yo tenía razón y me apoyaron.

Tiempos después, efectuamos la reforma agraria y realizamos obras de regadío en ayuda a los campesinos. En aquella época, con una pala al hombro, entré en el pueblo y, trabajando junto a él, lo estimulé y alenté, mientras que orienté a todos los cuadros y demás

militantes del Partido a organizarlo y movilizarlo en la lucha por la construcción de la nueva patria, puestos a la delantera. Como se ve, mediante la organización y movilización de las masas populares resolvimos el problema de alimentos y también vencimos las dificultades que salían al paso.

En 1950, cuando no habían transcurrido ni cinco años desde la liberación de la patria, nuestro pueblo fue agredido por fuerzas armadas de los imperialistas norteamericanos y se vio obligado a combatir. Estos agresores estaban dotados con moderno armamento y equipos técnicos de combate, pero nuestro Ejército Popular era joven y no tenía nada más que obsoletas armas y equipos. Sin embargo, también ganamos esta guerra.

Si pudimos vencer al poderoso imperialismo norteamericano, fue gracias al fuerte poderío del pueblo unido. Levantado como un solo hombre, luchó con heroísmo, diciendo que nuestro régimen era el más avanzado para él, y el comité popular su auténtico Poder, y que para defender este virtuoso régimen y comité que había entregado las tierras cultivables a los campesinos y ofrecido una vida feliz a todos, debía ganar a toda costa la guerra según enseñó el General Kim Il Sung, y en respuesta al llamamiento del Partido del Trabajo.

En la Guerra de Liberación de la Patria fue quemado y destruido todo nuestro territorio, reduciéndose a cenizas. En tres años de guerra los imperialistas norteamericanos invasores no sólo bombardearon y devastaron las ciudades y aldeas, sino que, incluso, quemaron los árboles de las montañas con bombas incendiarias. Después del cese del fuego, no teníamos un gramo de cemento y acero, ni un ladrillo entero.

Aunque debíamos realizar la rehabilitación y la construcción, nuestros funcionarios se limitaban a lanzar suspiros, sin saber por dónde y cómo empezar. Al ver que vacilaban en este estado de ánimo, exhorté a todos a levantarse como un solo hombre en esa obra, alentándolos con los términos de que mientras existieran el territorio, el pueblo, el Poder Popular y la acertada dirección del Partido, seguramente podíamos resurgir aun entre los escombros; ¿por qué no

podríamos efectuar la rehabilitación y construcción, cuando vencimos al imperialismo norteamericano que se jactaba de su “supremacía” en el mundo?; ¡levantémonos todos como un solo hombre por esta obra! Movilizando con pujanza a todo el pueblo pudimos volver a construir en un corto espacio de tiempo las ciudades, aldeas y fábricas y obtener relevantes victorias en esa tarea.

En la actualidad, avanzamos con pasos firmes hacia la alta cumbre del socialismo. Todo el pueblo se esfuerza para cumplir el Tercer Plan Septenal; cuando esto se logre, la economía de nuestro país escalará un alto nivel. Contamos con la capacidad de desarrollar con rapidez la economía. Esto es, precisamente, la fuerza de las masas populares, firmemente unidas en torno al Partido y el líder. En septiembre del presente año acogemos el aniversario 40 de la fundación de la República. Con motivo del evento, nuestro pueblo despliega la batalla de los 200 días para acelerar la construcción económica socialista. Soy el Comandante Supremo en esta batalla. Ahora se cumplen puntualmente sus tareas. En estos últimos días el sector ferroviario transporta diariamente 20 mil toneladas de cargas más que las previstas en el plan y el de la industria carbonífera extrae 20-30 mil toneladas más. También la industria eléctrica y otras ramas sobrecumplen sus planes. En resumidas cuentas, ahora en nuestro país todo trabajo marcha bien bajo la dirección del Partido.

Ustedes han expresado que, aprendiendo de los éxitos y de las experiencias acumuladas en la construcción de nuestro Partido, impulsarán con energía la lucha revolucionaria; es recomendable que aprendan, por ejemplo, los métodos para fortalecer el Partido y estrechar la unidad del pueblo y para organizar y movilizar su fuerza.

A fin de llevar a buen término la revolución y la construcción, es necesario, primero, fortalecer el partido. Sólo así, es posible aglutinar compactamente a las masas populares, lo que permite que creen más y mejor los bienes materiales para ellas mismas y forjen el destino por cuenta propia.

Con miras a fortalecer el partido es preciso, ante todo, que todo el partido se una y cohesionese con firmeza en torno al líder. Tal como las

abejas forman enjambre con su reina como centro y llevan una vida disciplinada, así también el colectivo debe tener necesariamente su centro y regirse por la disciplina. El partido, siendo como es una organización revolucionaria, debe unirse firmemente en torno a su líder y establecer una férrea disciplina. Sólo así, puede ser poderoso y conducir la revolución y la construcción por la vía correcta.

Para consolidar el partido es necesario, además, afianzar sus organizaciones y elevar su papel; por su conducto se educa a los militantes, se agrupa a las masas y se las organiza y moviliza hacia el cumplimiento de las tareas revolucionarias. Si no se fortalecen, el partido no puede desplegar ninguna fuerza.

En el fortalecimiento del partido es importante establecer de manera correcta el sistema de educación de los militantes. Dentro de nuestro Partido está implantado un ordenado sistema para educar a los militantes y demás trabajadores. En nuestro país todos los trabajadores se educan y forjan política e ideológicamente mediante la vida orgánica.

En nuestro Partido se ha establecido un sistema según el cual todos los funcionarios estudian la mitad de la jornada el sábado, participan en el trabajo físico el viernes y asisten a un cursillo intensivo un mes cada año. Hoy es viernes. Este día, el primer ministro, viceprimeros ministros y todos los demás funcionarios, excepto los viejos como yo y los encargados de las actividades exteriores, toman parte en el trabajo físico. El trabajo físico no sólo resulta beneficioso para la salud de los hombres, sino que también desempeña un papel importante para forjarlos de manera revolucionaria. Mañana es sábado; por la mañana todos los cuadros y demás militantes se dedican a su trabajo básico y por la tarde, reunidos en grupos, estudian la política del Partido. Además, en nuestro país todos los cuadros estudian un mes al año en las escuelas del Partido y otros centros políticos. En el cursillo de un mes profundizan en el estudio de la línea y la política del Partido y, sobre esta base, analizan y se critican por los defectos revelados en su trabajo y vida.

Si los cuadros se dejan de educar por ser tales, es posible que su mente se oxide y se mancille, acabando por deteriorarse. Tal como el hombre limpia su cara cada mañana, también si los cuadros tienen faltas en el trabajo y la vida los ayudamos a corregirlas a tiempo a través de la vida orgánica. En otras palabras, si se mancillan con sociedades capitalistas o revisionistas, los orientamos a eliminarlas. Como quiera que nuestro Partido los educa así cotidianamente, ellos no se ensucian con esas inmundicias, y aunque se manchen, se las quitan de inmediato. Sólo cuando se educan así siempre, pueden prevenir la contaminación ideológica y seguir trabajando bien con el corazón de la revolución, con el rostro de la revolución.

En estos tiempos, los partidos de ciertos países socialistas no realizan con propiedad la educación ideológica de los cuadros y demás militantes y trabajadores. El resultado es que no logran arraigar profundamente entre los pueblos y que, incluso, se dan casos de que éstos se sublevaran en manifestaciones y huelgas contra sus partidos. Si no enraízan entre las masas, ni desempeñan su papel, es natural que éstas los abandonen.

En nuestro país no surgen cosas como manifestaciones y huelgas contra el Partido; tampoco surgirán en el futuro. Porque nuestro Partido está profundamente arraigado entre el pueblo, lucha en bien de sus intereses y disfruta de su apoyo absoluto.

El año pasado, cuando me encontré con el Presidente de Tanzania, propuse que ambos países colaboraran en obras de regadío en su nación y fomentaran la coadministración agrícola. Nuestros dos países ya emprendieron la administración conjunta de la agricultura. Según informaciones, ahora algunos de nuestros técnicos y especialistas agrícolas en Tanzania se enferman; nuestra gente, si se les exige ir allí, dicen que no les gusta porque contraen enfermedades. Cada vez entonces, les explico que deben ir por la revolución y por ayudar al pueblo de Tanzania. Sólo si en adelante ustedes resuelven el problema de los alimentos para el pueblo mediante una eficiente lucha de algunos años, esto significará un gran triunfo para el Partido Revolucionario de Tanzania.

Espero que vuestro Partido convierta a su país en un magnífico Estado del pueblo donde todos vivan felices, al construir una economía nacional autosostenida con el espíritu de apoyarse en las propias fuerzas, y que en este curso se fortalezca y desarrolle como el partido más excelente y combativo de África.

Deseo que al regreso a su país, transmitan mi saludo al Presidente de su Partido, al Presidente de su país y a otros amigos míos, así como el saludo de nuestro Partido y nuestro pueblo a los militantes del Partido Revolucionario y al pueblo de Tanzania.

PARA ELEVAR EL ESPÍRITU REVOLUCIONARIO DE LOS FUNCIONARIOS Y AUMENTAR LA PRODUCCIÓN DE PAPEL Y ABONO

**Discurso pronunciado en la XIX Sesión de la VIII
Legislatura del Comité Popular Central de
la República Popular Democrática de Corea**

6 y 9 de mayo de 1988

En la presente sesión del Comité Popular Central voy a referirme, entre otras cuestiones, a cómo elevar el espíritu revolucionario de los funcionarios e incrementar la producción de papel y abono.

1. PARA ELEVAR EL ESPÍRITU REVOLUCIONARIO DE LOS FUNCIONARIOS

Nuestro Partido es un partido revolucionario que lucha en bien de los intereses de la clase obrera y demás masas del pueblo trabajador. Las cualidades más importantes de los militantes del partido en revolución y lucha, son el partidismo, el espíritu revolucionario, el de clase obrera y el carácter popular. De modo particular, el espíritu revolucionario constituye el rasgo esencial que deben poner de pleno manifiesto. Si no lo poseen, no pueden sobreponerse con su fuerza a

las dificultades con que tropiezan en la lucha revolucionaria, ni combatir en cuerpo y alma por el Partido, la clase obrera y el resto del pueblo. En este sentido, digo que el espíritu revolucionario es la cualidad esencial, el temple que los revolucionarios deben poseer. En nuestro país hay un refrán que dice: Aunque se derrumbe el cielo existe un agujero para escurrirse; su significado es que el hombre, aunque tropiece con una gran dificultad, si trabaja con elevado espíritu revolucionario, puede encontrar la vía para vencerla. Para quien posee un fuerte espíritu revolucionario, no hay tarea irrealizable. Por eso, en cada oportunidad que se me ofrece, hablo sobre la necesidad de tenerlo.

También mi experiencia en la lucha muestra que si uno posee tal espíritu puede sobreponerse a cualquier contratiempo. Durante más de 60 años de lucha revolucionaria y labor de construcción, experimenté incontables reveses duros. La trayectoria revolucionaria que recorrimos pasando por la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, la Guerra de Liberación de la Patria, la rehabilitación y construcción posbélica y la revolución socialista, no fue tan llana como ir viento en popa y a toda vela. Como la revolución es una empresa para destruir lo viejo y establecer lo nuevo, es natural que sea difícil, pero la nuestra fue especialmente dura y complicada. Sin embargo, en ningún momento vacilé ante los contratiempos, sino los vencí enfrentándolos cara a cara.

Durante la Lucha Revolucionaria Antijaponesa no teníamos retaguardia estatal ni apoyo de ningún ejército regular. Nos vimos obligados a resolver por nuestra cuenta todo lo necesario para la lucha armada, incluyendo las armas, municiones, los alimentos y la ropa. Encima, los imperialistas japoneses efectuaban diaria y desesperadamente operaciones “punitivas” contra la Guerrilla, movilizando un gran número de efectivos, y tejían toda clase de ardidés para descomponerla desde adentro. De veras, la Lucha Revolucionaria Antijaponesa resultó una guerra revolucionaria nunca vista por su arduidad, porque debió recorrer un sangriento camino frente a un millón de efectivos del ejército Guandong, del

imperialismo japonés. Pese a ello, en el camino revolucionario que había tomado con firme decisión, no vacilé ni una pizca, y a riesgo de la vida, luché hasta el fin, o sea, hasta derrotar a los invasores imperialistas japoneses armados hasta los dientes, y restaurar la patria, resolviéndolo todo por cuenta propia.

La Guerra de Liberación de la Patria fue una severa contienda que decidía el destino de nuestro pueblo. En esta guerra coreana los imperialistas norteamericanos no escatimaron efectivos y armas, e incluso, introdujeron soldados mercenarios de 15 países satélites, para eliminar en su cuna a nuestro joven Estado. Sin embargo, esto no me desconcertó en absoluto. Conduje la guerra hacia el triunfo, confiando en el indoblegable espíritu revolucionario de nuestro Ejército Popular y el pueblo, y siempre lleno de convicción y optimismo. Voy a citar un ejemplo. Por el repentino desembarco de grandes efectivos de los agresores imperialistas yanquis en Inchon, nos vimos obligados a una transitoria retirada estratégica. Como el enemigo separaba así el frente de la retaguardia, cayó en el asedio el grueso del Ejército Popular que avanzaba liberando al Sur. Al ver que la situación cambiaba así de repente, gente de un país que estaban en el nuestro me expresaron su preocupación, diciendo que fracasaríamos. Les respondí: Aunque los miembros de nuestro Ejército Popular que avanzaban hacia el Sur son asediados por el enemigo, regresarán todos hacia nosotros; es probable que no traigan cañones, pero seguro que volverán aunque tengan que cruzar montes, llevando todo lo manuable. Más tarde, como predijera, todos regresaron, burlando el cerco enemigo. Volví a armarlos y los llevé a detener el ataque enemigo y pasar al contraataque, y por fin logramos vencer a los invasores imperialistas norteamericanos que se jactaban de su “supremacía” en el mundo, y obtener la victoria histórica en la Guerra de Liberación de la Patria.

Aunque lo alcanzamos, las consecuencias de la guerra eran inenarrables. Todas las fábricas y empresas quedaron destruidas, las ciudades y el campo se redujeron a cenizas y el pueblo se empobreció más que nunca. En una palabra, después del cese del fuego, en nuestro país no había nada más que cenizas. En estas condiciones, no

era sencillo emprender la rehabilitación y construcción.

A fin de volver a levantar ciudades, fábricas y empresas, que habían sido destruidas, se necesitaba apilar ladrillos, pero no había uno entero, ni muchos albañiles capaces. Para formarlos enviamos constructores al extranjero con la misión de aprender albañilería. Una vez regresados, levantaron el Hotel Taedonggang y el edificio del Ministerio de las Fuerzas Armadas Populares.

Después del armisticio, aunque se concluyó la construcción de las Fábricas de Cerámica de Kangnam y de Taesong, no se explotaron durante algún tiempo por no tener sus chimeneas. Como quiera que nuestro país fue colonia del imperialismo japonés durante largo tiempo, no había quien supiera levantar chimeneas. Sólo con esto basta para saber cuán trágica es la situación de los países que han sido colonia.

En el período de la rehabilitación y la construcción posbélica no fueron uno o dos los problemas difíciles que se presentaron. No teníamos ni grúas. Una madrugada, cuando las obras estaban en pleno apogeo, recorrí varios lugares de construcción de la ciudad de Pyongyang y vi que había pocos ladrillos enteros y muchos rotos. Así, pues, fui al desembarcadero de ladrillos para conocer la causa de su deterioro. El lugar estaba cerca del puente Taedong y allí los obreros descargaban un barco, arrojando con las manos, uno tras otro, los ladrillos. Les sugerí a mis acompañantes que en lugar de ese método de descarga instalaran cabrias de madera en forma de cigoñal que levantarían cajas de madera o cestos de malla, cargados de ladrillos. Estas cajas y cestos pueden considerarse como los contenedores de la actualidad. Sugerí eso porque recordé que cuando era pequeño veía que mi abuelo andaba con un cesto de sogas de paja con melones al hombro, y me pareció que si tal cosa se utilizaba en el transporte de ladrillos resultaría efectivo. Prácticamente, era posible descargarlos con facilidad con el método de meterlos en el cesto, colgarlo del aguilón giratorio de la cabria de madera y hacerlo girar, como si extrajeran agua con un cigoñal. Después de hecho esto, no se rompieron más ladrillos.

Si los funcionarios poseen espíritu revolucionario, les surge tanto la iniciativa como la vía para resolver los problemas.

También las dificultades que nos salieron al paso en el período del gran ascenso de Chollima, las superamos por nuestra cuenta, poniendo de pleno manifiesto este espíritu.

Después del cese del fuego, en nuestro país la situación era muy difícil y complicada. Los enemigos intensificaron más que nunca las intrigas para provocar una nueva guerra contra nuestra República y los elementos antipartido y contrarrevolucionarios agazapados en el seno del Partido lo atacaron abiertamente protegidos por los chovinistas, quienes, por su parte, nos presionaban. Para sobreponernos a las dificultades interpuestas en el camino de nuestra revolución, debíamos producir un auge revolucionario en todos los sectores de la construcción socialista. El Movimiento Chollima fue un movimiento masivo, de todo el pueblo, surgido por nuestra iniciativa, al desplegar en alto grado el celo revolucionario de las masas populares, para lograr este objetivo.

Tanto en el período del gran ascenso Chollima como en la actualidad, hago que los funcionarios resuelvan todos los problemas difíciles y complicados, valiéndose del espíritu revolucionario. Si en las reuniones les hablo a menudo de cómo vencimos las dificultades con que tropezamos en los tiempos de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, de la Guerra de Liberación de la Patria, de la rehabilitación y construcción de posguerra y del gran auge Chollima, es para que aprendan de esa combatividad y posean un elevado espíritu revolucionario.

Sin embargo, ahora entre algunos se notan muchas manifestaciones de la carencia de ese espíritu. Esto se evidencia en que no trabajan con empeño para plasmar la línea y la política del Partido. Siempre digo que el partido es una organización política para hacer la revolución. Para cumplir con su misión y deber, debe tener una correcta línea y política y hacer que se ejecuten al pie de la letra. Todos los lineamientos y políticas que ha presentado hasta ahora nuestro Partido, son justos y correctos. El quid del problema consiste en cómo los materializan nuestros funcionarios.

Sólo con las cuestiones del papel y el abono, que se discuten en la

presente reunión del Comité Popular Central basta para saber bien cómo se esfuerzan para llevar a la práctica la política del Partido y qué grado alcanza su espíritu revolucionario.

Lo del papel es del todo posible resolverlo si le prestan atención, pero ninguno se esfuerza para poner en buen funcionamiento sus fábricas y aumentar la producción, y ni siquiera presentan de manera activa proyectos de medidas. Si no pueden explotar las fábricas papeleras de la industria local por falta de sosa cáustica, deberán adoptar medidas para producir papel aun con pulpa de madera triturada. Esto no requiere sosa cáustica. Sin embargo, se limitan a quejarse de las condiciones y no trabajan en forma revolucionaria. En la provincia de Phyong-an del Norte, aunque si elevan la utilidad de los barcos mediante la eficiente explotación de la Empresa de Transporte Marítimo Amnokgang, pueden acarrear a tiempo juncos y suministrarlos al Complejo de Fibras Químicas de Sinuiju, no toman ninguna medida al respecto. Si pregunto a los funcionarios de la provincia por qué no incrementan la producción de papel, responden que por falta de remolques no pueden trasladar suficientes cantidades de junco. Si esto ocurre en la Empresa de Transporte Marítimo Amnokgang, es natural que los funcionarios directivos de la provincia vayan allí para analizar la tasa de utilización de los remolques o adopten medidas para movilizar otros más. Ya que en el XIII Pleno del VI Período del Comité Central del Partido discutimos el asunto de producir un nuevo cambio en las labores científica y docente, si los funcionarios quieren llevar a la práctica sus resoluciones, deberían examinar como es natural qué y cuántas escuelas más han de levantarse y cuántos manuales se necesitan adicionalmente para los alumnos, así como organizar la labor para producir suficientes manuales y cuadernos para ellos.

Nuestros funcionarios tampoco materializan al pie de la letra la orientación del Partido de crear una base productiva de fertilizantes de superfosfato doble de calcio.

Les pregunté en qué reunión se adoptó esa resolución; algunos ni siquiera conocían en qué sesión se discutió el asunto y hasta cuándo

debía ejecutarse. Esto es prueba de que no estudian bien la política del Partido, y carecen del espíritu de ejecutar absoluta e incondicionalmente su línea y orientación.

Si les falta espíritu revolucionario, se relaciona, principalmente, con que no se forjaron en la lucha difícil, ni experimentaron dificultades. Como no se templaron en la severa contienda revolucionaria y sólo han vivido cómodos sin tener preocupaciones por la comida y la ropa como los hijos de los ricos en el pasado, no piensan en superar con sus fuerzas ni el más mínimo contratiempo con que tropiezan.

Como he dicho varias veces, ahora entre algunos funcionarios se da el fenómeno de que, satisfechos con la vida mejorada en cierta medida y libre de preocupaciones por la comida, la ropa y la vivienda, tratan de pasar cómodamente y no se esfuerzan para seguir llevando a una fase superior la revolución; esto es un proceder injusto. Nunca debemos estar satisfechos con el nivel de vida actual. Tenemos que continuar la revolución para construir sobre esta tierra la sociedad comunista, ideal de la humanidad. Todos los funcionarios, con un elevado espíritu revolucionario, han de luchar con tenacidad por la victoria definitiva de nuestra causa revolucionaria.

Para que ellos posean un alto espíritu revolucionario, hay que intensificar la forja de su partidismo. Las organizaciones del Partido deben arreciar esta lucha entre ellos, sobre todo, entre los cuadros, para que en cualquier circunstancia adversa cumplan hasta el fin, con un elevado espíritu revolucionario, las tareas que les competen.

2. PARA INCREMENTAR LA PRODUCCIÓN DE PAPEL

Aumentar la producción de papel cobra una importancia trascendental en el cumplimiento de la revolución cultural. Según su

cantidad se aprecia el nivel cultural del país.

Pese a ello, nuestros funcionarios no le prestan ahora la atención merecida a la producción de papel. Como consecuencia, no es mucha su producción per cápita y por su carencia se obstaculiza la revolución cultural.

Todos los funcionarios, con la decisión de hacer la revolución en esta esfera, deben canalizar esfuerzos en el desarrollo de la industria papeleras y aumentar con rapidez su producción.

Nuestro país tiene creadas condiciones favorables para alcanzarlo. Cuenta con muchas fábricas papeleras de gran envergadura, entre otras, los Complejos de Papel de Haeju, de Hoeryong y de Hyesan, los Complejos de Fibras Químicas de Chongjin y de Sinuiju, las Fábricas de Pulpa de Kilju y de Sinuiju, y la Fábrica No. 121. Además, existen muchas de la industria local en las ciudades y los distritos.

Igualmente, posee abundantes materias primas para la producción de papel, tales como árboles, juncos, arbustos y paja de arroz.

Valiéndonos con eficiencia de estas condiciones y posibilidades, debemos desplegar con dinamismo la lucha para conquistar con anticipación la meta de elaboración de papel prevista en el Tercer Plan Septenal.

Con miras a producir mucho papel, es imprescindible hacer funcionar a toda capacidad las papeleras de la industria central. En especial, hay que poner en pleno funcionamiento los Complejos de Papel de Hoeryong, Hyesan y Haeju y las Fábricas de Pulpa de Kilju y Sinuiju.

Se les asegurarán suficientes materias primas y otros materiales, incluyéndolos en el plan del Estado.

A los Complejos de Papel de Hoeryong y Hyesan, empresas que producen el papel kraft, hay que abastecerlos de sosa cáustica y establecer el proceso de su recuperación. Repito que estos dos Complejos deben equiparse bien con el proceso de recuperación de sosa cáustica. Pero, ahora ellos no lo hacen como es debido, aunque se quejan de que no pueden normalizar la producción por falta de ella.

En cuanto a esta obra, no hay que subrayarla sólo con palabras, sino dar concretas tareas a las fábricas mecánicas, de tal manera que una se encargue del Complejo de Papel de Hoeryong y otra del de Hyesan, y hacer que las cumplan con responsabilidad. Si a la Fábrica 10 de Mayo se le encomienda la tarea de instalar dicho proceso en el Complejo de Papel de Hoeryong, la cumplirá de inmediato.

Hace falta tomar medidas para suministrarles suficiente madera a esos dos Complejos. Aconsejo que se destine una empresa forestal al de Hoeryong. Me informaron que éste no produce un buen papel kraft por alimentarse de recortes de madera de baja calidad importados, aunque el de Hyesan sí elabora el kraft para embalaje del cemento exportable, porque cuenta con una empresa forestal que le asegura madera de calidad. Los recortes de madera para el Complejo de Papel de Hoeryong se destinarán a otra fábrica de papel y, en su lugar, se le enviará madera de calidad, de manera que obtenga un buen papel kraft. En adelante, si este Complejo no funciona bien, se considerará que la empresa forestal perteneciente a él no ha cumplido su plan, aunque lo haya hecho con la producción de maderos.

Además, se precisa adoptar medidas para asegurar carbón a ambos Complejos. Suministrarlo al Complejo de Papel de Hoeryong no será un gran problema porque este mineral se ha solucionado en la provincia de Hamgyong del Norte; tampoco para el Complejo de Papel de Hyesan, ya que se abrió una mina en la zona de Paegam en la provincia de Ryanggang. Si en las condiciones actuales esta provincia tiene dificultad para asegurárselo, debe abrir en el futuro otra mina para ese Complejo en la zona de Paegam.

Al poner bajo la jurisdicción de los dos Complejos las empresas forestales y minas de carbón, se hará que no surja el fenómeno de que no produzcan por falta de madera y carbón.

Hay que procurar que las fábricas papeleras de la industria local normalicen la producción. Esto se logrará resolviendo, previo análisis, los problemas que surjan para explotarlas al máximo por provincias y distritos.

A fin de producir gran cantidad de papel, es indispensable

aumentar su capacidad. Según necesidades, deben ampliar las fábricas papeleras de la industria central, incluyéndolo en el plan del Estado.

Es necesario incrementar a unas 100 mil toneladas la capacidad productiva de papel kraft de nuestro país. Este papel se necesita en grandes cantidades, porque a finales del Tercer Plan Septenal deben envasar 22 millones de toneladas de cemento que se producirán anualmente. Se creará esa capacidad, no con el método de construir más fábricas, sino con el de ampliar la de los Complejos de Papel de Hoeryong y Hyesan a 50 mil toneladas cada uno.

A la par que se incrementa la capacidad productiva de papel kraft, hay que luchar para elevar su calidad.

En el futuro, en el caso de que las fábricas papeleras de la industria central emprendan la producción con pulpas semiquímicas, hay que adoptar medidas drásticas para prevenir la contaminación de los ríos.

Si se utilizan pulpas semiquímicas, es posible que los ríos se contaminen por las aguas residuales que afluyen. De esta manera, desaparecerían peces y se deteriorarían paisajes por afectarse el sauce llorón en sus riberas. Para evitar la contaminación de los ríos, hay que procurar que se produzca papel sin emplear pulpas semiquímicas. Lo mejor es no utilizar sustancias químicas. Utilizar las semiquímicas no me gusta porque puede contaminar los ríos. Pero esto no quiere decir que las fábricas papeleras no deben procesar pulpas semiquímicas o dismantelar las plantas que las producen. En el caso de producir con esta materia, tienen que instalar necesariamente las plantas de purificación de aguas residuales, para que no se contaminen en absoluto los ríos. Repito que ni una gota de estas aguas debe llegar a los ríos sin ser purificada.

Nuestro país tiene fama en el mundo por sus montañas pintorescas y sus aguas cristalinas. No hay casi ningún otro que las tenga. Un año el presidente de la junta administrativa de la Granja Cooperativa de Mangyongdae fue a un país socialista de Europa a descansar. Al regreso, me contó: Estimado Líder, durante el descanso en aquel país

eché mucho de menos el agua fresca del nuestro; por sus ríos corrían sólo aguas turbias, y nuestro país cuenta con aguas transparentes en todas partes; si nos supera no es sino por que construye casas algo mejores y anchas carreteras, lo que también nosotros podemos hacer bien en el futuro; aunque ese país puede edificar bien tales cosas, nunca sería capaz de hacer que por todas partes corran aguas tan cristalinas como las nuestras.

En otros tiempos, al escuchar de un directivo del sector de minería que en el monte Myohyang estaban abriendo una mina de oro, hice que lo interrumpieran de inmediato. Es un lugar muy pintoresco, por cuyos valles se precipitan las aguas transparentes. Si allí se abría una mina de oro y se instalaba la planta de enriquecimiento de minerales, era posible que se contaminaran tanto las aguas cristalinas del monte como las del río Chongchon. En el Myohyang aún existirán lugares excavados para esa mina. Al impedir esa obra, actuamos bien.

En la actualidad, muchos extranjeros van al monte; todos quedan admirados ante su hermoso paisaje. Me han informado que ellos se impresionan al escuchar que rechacé las propuestas de algunos funcionarios de abrir allí una mina de oro, teniendo en cuenta que esto podía deteriorar su pintoresco paisaje.

Las fábricas que producen papel con pulpas semiquímicas deben atenerse estrictamente al principio de no causar ni el más mínimo daño a la tarea de apreciar y hermohear más el territorio patrio, inapreciable recurso del pueblo. Se procurará que ellas se doten bien de plantas de purificación de aguas residuales y que en el caso contrario dejen de funcionar.

En cuanto a los Complejos de Papel de Hoeryong, Hyesan y Haeju, las Fábricas de Pulpas de Kilju y Sinuiju y otras grandes empresas del mismo giro, debe dirigirlos con responsabilidad el Comité de las Industrias Química y Ligera, mientras que otros comités y ministerios, y los comités provinciales del Partido y de administración y de dirección económica les prestarán asistencia eficiente, instalando allí cuanto antes lo que necesitan.

Hace falta construir en gran escala fábricas papeleras de la

industria local para incrementar la capacidad de producción de papel.

Esta vez, se calculó que a finales del Tercer Plan Septenal ellas asegurarían anualmente 11.3 kilogramos de papel por habitante, exceptuando la producción de las de la industria central, cantidad que es demasiado poca, pues no alcanza para cubrir las crecientes demandas. Las provincias necesitan mucha cantidad para cuadernos y oficinas, para revestir los pisos y paredes de las viviendas, así como para editar periódicos y libros. Los libros deben imprimirse también en las localidades, porque la demanda de ellos no puede cubrirse sólo con los editados en el centro. Repito que en las localidades se necesita gran cantidad de papel. Por tanto, en las provincias hay que presentar una elevada meta de producción de papel y desplegar con energía una batalla para alcanzarla. A mi juicio, sería bueno que la capacidad de las fábricas de la industria local se incremente hasta 15-20 kilogramos por habitante. Es recomendable que las provincias organicen una emulación por ciudades y distritos en la producción de papel. Se podría calificar de aprobados a las ciudades y los distritos, cuyas fábricas entreguen 15 kilogramos por habitante y de sobresalientes a los que aseguren 20 kilogramos.

Las ciudades y los distritos deben ampliar las fábricas papeleras de la industria local y construir más según las necesidades.

En estas fábricas deben producir papel sin utilizar sosa cáustica. Es del todo posible hacerlo. A raíz de la liberación, en las localidades se produjo papel blanco con la morera, sin utilizar en absoluto sosa cáustica. También en el lugar que da acceso al templo del monte Myohyang existió una fábrica de tal índole, allí estuve una vez. Ahora no hay ninguna, pero sí hubo en todas partes, inmediatamente después de la liberación.

Cuando la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, permanecí durante largo tiempo en la región de Fusong, China; también vi que en esa zona y la de Antu se obtenía papel blanco con paja macerada, sin emplear sosa cáustica. En vista de que esto se logró en otros tiempos, es ilógico que nuestros funcionarios digan ahora que no pueden producirlo por falta de sosa cáustica.

Si las fábricas de la industria local quieren hacerlo sin emplear esta sustancia, deben utilizar pulpa de madera. Esto no es del otro mundo. Se consigue si, una vez talados y descortezados los árboles, se cortan en pedacitos y se trituran con la máquina correspondiente. Si se produce papel con este método, no surge ningún peligro de contaminar los ríos, pues no hay necesidad de utilizar sosa cáustica. El distrito de Changsong lo logra por haber levantado tal fábrica. Es por eso que digo que sería bueno que las fábricas de la industria local produzcan papel con pasta de madera.

Así tampoco habrá el problema para abastecerles de materias primas. Esa pulpa puede elaborarse con cualquiera de los árboles que existen en las montañas. Aquí crecen diversas especies.

Cosas como la madera necesaria para la producción de pulpa para las fábricas papeleras distritales, es del todo posible asegurarlas con sólo hacer que los empleados de oficina las recojan y traigan a cuestras, una vez cada viernes de trabajo. Aun con esta manera de suministrar la madera a sus fábricas, los distritos podrían producir gran cantidad de papel.

Como árboles para usar en la producción de dicha pulpa no importa que se cultiven los que crecen rápido para luego talarlos. A ellos pertenecen el álamo blanco, el chopo y el aliso. Si se planta el chopo a la ribera de los caminos, es posible talarlo al cabo de unos cinco años. Con el cultivo de árboles como el álamo blanco y el chopo que crecen con rapidez, se puede sacar de ellos papel blanco de calidad.

Como casi todos los distritos de nuestro país cuentan con montes, tienen terrenos donde pueden trasplantarse árboles para la producción de papel. Aunque se dice que la provincia de Hwanghae del Sur es zona llana, también sus distritos pueden cultivarlos con seguridad, pues cuentan con montañas.

En la producción de pasta de madera también pueden utilizarse arbustos. Estos crecen en todas partes y no hay ninguna provincia o distrito que no los tenga. Es posible que existan pocos en distritos como Yomju y Pakchon de la provincia de Phyong-an del Norte; allí puede emplearse paja de arroz.

Para las fábricas papeleras de la industria local no hay método mejor que el de producir con pulpa de madera. Ellas deben implantarlo como método principal.

En cuanto a las máquinas y equipos que precisan, se procurará que las mismas provincias los aseguren por su cuenta, recibiendo materiales de acero.

Les compete producir las pilas refinadoras que requieren las fábricas papeleras de la industria local. Al respecto, se presenta el problema de cómo las producirían en serie. A mi juicio, sería bueno que las provincias grandes creen su base y las pequeñas, uniéndose dos. Aconsejo que la establezcan como taller de una fábrica mecánica grande, sin necesidad de levantar aparte una planta.

También las desfibradoras para las fábricas papeleras de la industria local las producirán por su cuenta las provincias. No son especiales, así que cualquier fábrica de maquinaria puede hacerlas si se le aseguran sólo materiales de acero. Es recomendable que, por ejemplo, para la provincia de Phyong-an del Norte las produzca en serie el Complejo de Maquinaria de Ragwon.

Además, las provincias deben montar por su cuenta también los motores para las fábricas papeleras de la industria local.

De las máquinas y equipos que éstas necesitan para producir papel con pasta de madera, cosas como tela metálica, fieltros de lana y calderas para uso de esta producción las asegurará el Estado. Sería posible fabricar tela metálica y calderas de manera unificada en un taller que se instalaría en una gran fábrica de maquinaria. El Estado analizará bien qué máquinas y equipos debe producir para las fábricas papeleras de la industria local.

Los secretarios jefe de comités del Partido y los presidentes de comités de dirección administrativo-económica de las provincias tienen que fabricarlos con la fuerza provincial si hay posibilidad, dejando de pensar en recibirlos del Estado con el pretexto de que éste se los asegurará en parte.

En adelante, ellos resolverán con responsabilidad, por cuenta propia, y completamente, el papel que necesitan sus provincias.

Puede decirse que la solución de este problema depende de la capacidad y habilidad de ellos.

A las provincias les corresponde alcanzar con anticipación e incondicionalmente la meta de producción de papel prevista para el último año del Tercer Plan Septenal, por medio de movilizar al máximo la mano de obra y materiales, y desplegar el espíritu revolucionario de apoyo en los propios esfuerzos y de luchar con tenacidad. No hay necesidad de pensar en cumplirla en el último año del plan, porque como las fábricas papeleras de la industria local producen con pasta de madera hecha por sí mismas no se presentará un gran problema.

Son aceptables todas las medidas que se han adoptado esta vez para incrementar la producción de papel. Las provincias, las ciudades y los distritos deberán desplegar una batalla por construir cuanto antes las fábricas papeleras de la industria local y alcanzar con anticipación la meta de producción.

3. PARA AUMENTAR LA PRODUCCIÓN DE FERTILIZANTES

Para incrementar la producción cerealera mediante la materialización consecuente de la orientación del Partido de dar primacía a la agricultura, es imprescindible conseguir gran cantidad de abonos y enviarlos al campo. Sin contar con éstos es imposible llevar a buen término la agricultura aunque se desee con vehemencia. En particular, las tierras cultivables de nuestro país no rinden mucho si no se les aplican abonos, porque su fertilidad es baja por haber perdido muchos elementos nutritivos, absorbidos por las plantas en el curso de su larga explotación. Si se les aplican muchos abonos, dan muchos cereales.

Si en la presente sesión del Comité Popular Central se discute el

asunto de la producción de fertilizantes, es, precisamente, para producirlos y asegurarlos con suficiencia para la agricultura del año próximo.

Es necesario, ante todo, producir mucha cantidad de abonos fosfóricos.

Con miras a explotar bien la tierra, es preciso fabricar mucho de éstos, además de los nitrogenados. Si se aplican sólo los nitrogenados en arrozales y otros sembrados, es imposible incrementar la producción cerealera. Sólo de esparcir gran cantidad de estos tipos de abonos, se puede elevar el rendimiento de la cosecha. Si no se aplican suficientes fosfatados, es posible que salgan muchos granos atrofiados. Este año, no se suministraron como es debido al campo, pero en el próximo deben producirse y enviársele mucho.

Como quiera que del 21 de mayo al 20 del mismo mes del año siguiente es el ciclo de abonamiento, hay que apresurar la producción de abonos fosfóricos, a partir de ahora, y acumularlos para el año entrante.

Planeamos aplicar unos 1.5 millones de toneladas de abonos nitrogenados en arrozales y otros sembrados; para alcanzarlo debemos producir 1.7 millones de toneladas de los fosfóricos. Nuestro país tiene la capacidad requerida. Se llega a esa cifra si se suman las capacidades del Complejo de Fundición de Metales No Ferrosos de Nampho, la Fundición de Metales No Ferrosos de Munphyong, el Complejo de Abonos de Hungnam, la Fundición de Metales No Ferrosos de Haeju, la Mina de Sangryong, la Fábrica de Microelementos y Abonos de Superfosfato de Calcio de Jongju y de la Fábrica Química de Chongsu. En el caso de producir 1.7 millones de toneladas, la Fábrica Química de Chongsu debe entregar 150 mil toneladas de abonos fosfóricos solubles, pero éstos no son muy efectivos. Algunos funcionarios argumentan que no son menos efectivos que los de superfosfato de calcio y resultan más ventajosos para tierras arenosas, lo cual es ilógico. En otros tiempos, dirigiendo sobre el terreno la agricultura, conversé con campesinos; también ellos dijeron que esos abonos rinden su efecto poco a poco, mucho tiempo después de aplicados.

Si se comparan los abonos de superfosfato de calcio y los fosfóricos solubles, puede decirse que los primeros son como arroz blanco y los segundos como maíz para las plantas agrícolas. El arroz cocido se asimila pronto porque se digiere bien, pero no pasa esto con el maíz cocido. Si el abono fosfórico soluble es más ventajoso que el de superfosfato de calcio, no habrá por qué esforzarse para fabricar el ácido sulfúrico para producir este abono. También un dato técnico de otro país señala que el abono fosfatado puede absorberse pronto por las plantas agrícolas, sólo cuando se acidiza, y no tan bien cuando no es tratado con ácido. Si la mezcla del abono fosfórico soluble y el de superfosfato de calcio resulta más efectiva, se debe, en última instancia, a que este último contiene el ácido. El abono fosfórico soluble redundaría en beneficio de la fertilización, porque aporta elementos de fósforo, pero es menos efectivo que el de superfosfato de calcio para ser absorbido por las plantas. Lo comprobé en experimentos, dirigiendo el trabajo del sector agrícola.

Aconsejo que en adelante no se produzca el abono fosfórico soluble. Si se aumenta la producción de abono de superfosfato de calcio, se deberá dejar su fabricación, pues no aporta casi nada y consume gran cantidad de electricidad. Pero, por el momento hay que seguir produciéndolo, porque ahora mismo es difícil resolver el abono fosfórico sólo con el de superfosfato de calcio.

Sería ideal que en el nuevo año de abonamiento se produjeran 1.6 millones de toneladas de abono de superfosfato de calcio y 150 mil toneladas del fosfórico soluble, en total un millón 750 mil toneladas, pero es difícil asegurar gandingas de apatita. Estas escasean para conseguir 1.7 millones-1.75 millones de toneladas de abonos fosfóricos. El Consejo de Administración y el Comité Estatal de Planificación planearon producir 1.7 millones de toneladas para el nuevo año de abonamiento y previeron importar gandingas de apatita que faltan para cumplirlo, pero si no se compran surgirá un gran problema. Nuestros funcionarios, si surge algún problema, tratan de resolverlo importando, lo cual no es un método correcto. En cuanto a la apatita concentrada para la producción del abono fosfórico, no

deben pensar en comprarla a otro país, sino desplegar una batalla para asegurarla con la producción nacional. La vía principal para solucionarla es ampliar nuestras minas de apatita o abrir más. Por tanto, reitero, la escasez de esas gandingas se suplirá incrementando la capacidad de producción mediante la ampliación o la apertura de minas.

Teniendo en cuenta que se desea conseguir 1.7 millones de toneladas de fertilizantes fosfóricos para el nuevo año de abonamiento, pero escasean las gandingas de apatita, sería recomendable producir 1.3 millones. En estas condiciones, hay que aplicar en arrozales y otros sembrados el abono nitrogenado y el fosfórico en proporción de 1:1 y de 1:0.9, respectivamente. Así será posible regar equitativamente con esta cantidad todas las tierras cultivables. Cuando en el futuro se produzcan 1.7 millones de toneladas, se aplicarán en proporción de 1:1.2 a todos los sembrados.

En la producción de abono de superfosfato de calcio, es recomendable que se tome la vía de fabricar mucho superfosfato doble de calcio y granularlo. Si se riega en polvo en arrozales y otros campos, sólo un 15-30 por ciento es absorbido por las plantas y el resto, el 70-85 por ciento, se convierte en sustancia insoluble, pero si se granula es posible que lo asimilen en mayor proporción porque se disuelve en el agua, exceptuando 7-15 por ciento que se transforma en sustancia insoluble. Si este abono se aplica en grano, es posible, además, reducir su pérdida. Según datos sobre novedades técnicas, en otras naciones lo aplican granulado. Por tanto, hace ya dos años que asigné al Comité de la Industria de Extracción la tarea de producir el superfosfato doble de calcio y granularlo, pero no se cumple puntualmente. Estoy de acuerdo con la propuesta de crear la base productiva de abono de superfosfato doble de calcio en la Fábrica Química de Chongsu, dejando de elaborar el fosfórico soluble. En adelante, el sector de la producción de fertilizantes debe convertir el proceso productivo del abono de superfosfato de calcio en el de superfosfato doble de calcio y granularlo.

A fin de incrementar la producción de abono fosfórico, es

necesario que las fábricas y empresas grandes presten una eficaz ayuda a las fábricas correspondientes. Se procurará que ellas, encargándose de cada una de éstas, ayuden a reparar y reajustar sus máquinas y equipos y granular el abono fosfatado.

Hace falta aumentar la producción de fertilizantes nitrogenados. Teniendo en cuenta que en arrozales y otras siembras se aplican éstos y los fosfóricos en proporción de 1:1.2, se necesitan unos 1.5 millones de toneladas de los nitrogenados y 1.7-1.75 millones de toneladas de los fosfóricos. En nuestro caso, si esa cantidad de los nitrogenados se suministra al campo, es posible aplicarlos de modo suficiente en arrozales y otros sembrados. Nuestro país cuenta con apenas 1.5 millones de hectáreas de tierras cultivables aunque se sumen los huertos, así que con 1.5 millones de toneladas de los nitrogenados puede aplicarse una tonelada por hectárea. Pero, en vista de que se ha decidido aplicar el próximo año en arrozales y otros campos los nitrogenados y los fosfóricos en proporción de 1:1 y de 1:0.9, respectivamente, y producir 1.3 millones de toneladas de los fosfóricos, se deberá suministrar unos 1.4 millones de toneladas de los nitrogenados. Como se aplican insuficientes abonos fosfóricos, si se esparcen muchos nitrogenados quebrando la proporción, no resulta efectivo.

En el nuevo año de abonamiento, los fertilizantes nitrogenados debe producirlos también el Complejo de Vinalón de Sunchon, además del Complejo de Abonos de Hungnam y el Complejo Químico Juventud de Namhung. Está bien si el de Sunchon puede producir 200-300 mil toneladas. En adelante, si llega a procesar 900 mil toneladas, nuestro país podrá conseguir 2.7 millones en total, cantidad que sobraría aun después de nuestro consumo.

En el mismo año hay que asegurar 300 mil toneladas de abonos potásicos según se ha previsto.

Para alcanzar este objetivo, es necesario hacer que el Complejo de Abonos Potásicos de Sariwon entregue los calcinados e importar una parte. También será posible importarla a cambio de fertilizantes nitrogenados. Según conozco, ahora en el mercado internacional una

tonelada de este abono equivale a 1.2 toneladas del potásico, así que es posible conseguir 120 mil toneladas del potásico con la venta de 100 mil toneladas del nitrogenado.

El año próximo debemos asegurar a toda costa 1.4 millones de toneladas del abono nitrogenado, 1.3 millones de toneladas del fosfórico y 300 mil toneladas del potásico para así aplicar fertilizantes con elementos completos en arrozales y otros sembrados. Por abonos con elementos completos se entiende el conjunto del nitrogenado, fosfórico, potásico y silíceo.

Los fertilizantes potásicos calcinados que va a producir el Complejo de Abonos Potásicos de Sariwon tienen mucha proporción de silíceo, de modo que no se presentará tampoco el problema de conseguir el silíceo.

En cuanto al abono Hukposan, hay que producirlo según la capacidad. Se debe elaborar tanto con turba como con detritos del Complejo Carbonífero de la Zona de Anju o de la Mina de Carbón Juventud de Kumya. El que entrega la Mina de Carbón de Kocham es poca cantidad, así que no vale incluirlo en el cálculo.

4. SOBRE EL PROBLEMA DEL CULTIVO INMEDIATO Y ALGUNOS OTROS ASUNTOS

Hay que trasplantar en el tiempo apropiado las posturas de maíz criadas en cubetas de humus.

Si no se hace así, sino demasiado temprano, puede dañarse la planta por la escarcha. El año pasado, en algunas localidades las trasplantaron muy temprano, por lo cual las plantas fueron perjudicadas por la escarcha y como consecuencia debieron sembrar otra vez las semillas en cubetas. Como en la zona de Pyongyang la última escarcha es sobre el 10 de mayo, es posible que las posturas de maíz se dañen por ella si se trasplantan antes de esa fecha.

Aunque tarden algo en trasplantarlas no hay peligro de que no maduren sus granos.

En la zona de Pyongyang se puede recoger el maíz maduro, aunque sus retoños se trasplanten después de cosechada la cebada. Según experimenté cuando dirigía directamente la agricultura, en Pyongyang era del todo posible recolectar el maíz aunque se sembraba aun después de recogida la cebada. A la sazón, aquí crearon las cubetas de maíz en las márgenes de los cebadales para trasplantar sus posturas como segundo cultivo, una vez cosechada la cebada. El resultado fue que rendía menos que el cultivo simple, de modo que hice aplicar el simple con el maíz.

Si el maíz se siembra demasiado temprano en cubetas de humus, es posible que crezca en vano. Hace algún tiempo, cuando iba hacia el distrito de Onchon de la provincia de Phyong-an del Sur, paré el auto a un lado del camino, arranqué de un cantero unas posturas de maíz y las observé; no pocas habían crecido en vano, porque fueron sembradas demasiado temprano.

En la actualidad, los funcionarios directivos del sector agrícola las crían así para luego alborotar diciendo que no las trasplantan a tiempo. No puedo comprenderlo.

Trasplantar demasiado temprano, y no en el tiempo apropiado, las posturas de maíz, supone mayor gasto de capas de polietileno en su cuidado. De hacerse en el tiempo oportuno, es posible utilizar poca cantidad de polietileno, pues se requerirían sólo los destinados a cubrir con ellas sólo los canteros con cubetas de humus para la trasplatación temprana y las restantes se protegerían por la noche con cosas como pajotes. Pero ahora, como se emprende demasiado temprano el trasplante de maíz, cada año se gasta una colosal cantidad de divisas para comprar el polietileno para cubrir todos los canteros de cubetas de maíz en el país.

Los funcionarios directivos del sector agrícola argumentan que si ellas no se trasplantan temprano se presenta el problema de la mano de obra, porque se une a la trasplatación de los retoños de arroz; no tienen por qué preocuparse. No son sólo los granjeros cooperativistas

sino también los voluntarios quienes cada año efectúan el trasplante de posturas de maíz. Francamente digo que ahora, en nuestro país, las granjas cooperativas no son las únicas que cultivan la tierra, sino que todo el Estado se moviliza en esta tarea. Los directivos del sector agrícola organizan tempranamente el trasplante de posturas de maíz, preocupándose en vano por la posible pérdida del tiempo apropiado. De aquí en adelante, deben trasplantarlas en la temporada adecuada, sin tratar de hacerlo demasiado temprano y precipitadamente.

No se prohibirá que las granjas cooperativas cubran los canteros de retoños de arroz con capas de polietileno, al estilo *jangphan*. Según lo comprobé en el distrito de Onchon de la provincia de Phyang-an del Sur, supuse que no estaba mal este método. Se trata de cubrir los canteros con capas de polietileno después de clavar en sus lindes estacas que llegan a la altura de retoños con 6 hojas y ligar sus puntas con sogas de paja; por ahí pasa mejor el aire y se rompen menos las capas que cuando se cubren en forma de arco sobre varas. En este último caso sería difícil asegurar las varas necesarias y, además, muchas capas se romperían azotadas por el viento.

Hay que asegurar con prioridad el polietileno para la producción de las capas requeridas para el cultivo del año que viene.

El Comité de la Industria Química y Ligera propone comprar abonos nitrogenados a cambio del polietileno; no debe hacerlo. Aunque asegura que aun así produciría con responsabilidad la cantidad que se necesita para la elaboración de capas para uso del cultivo agrícola para el próximo año, no puedo confiar en ello. El año pasado, nuestros funcionarios lo vendieron sin ton ni son a otros países, obstaculizando así la producción de capas y su aseguramiento. La cantidad de polietileno que se requiere en la fabricación de capas para el año próximo, puede conocerse sólo después de calcular cuántas más deben producirse para el mismo año. Repito que puede conocerse con claridad sólo luego de calcular en concreto cuántas existen y cuántas se necesitarán para suplir la pérdida en el cultivo de este año. Si esto se calcula, hay que incluir en el plan del Estado la cantidad de polietileno que debe suministrarse al mes, y asegurarla de

manera incondicional. Este año, se separará con audacia el polietileno necesario en la producción de capas para el cultivo agrícola del próximo año y se destinará el restante a otros sectores y a la exportación. Hay que implantar con rigor una disciplina para asegurar los materiales de uso agrícola, pues, de lo contrario, no se pueden obtener éxitos en la agricultura.

Urge desplegar con dinamismo la campaña para trasplantar los retoños de arroz, partiendo del 10 de mayo. Para ello es imprescindible enviar concentradamente al campo las trasplantadoras de retoños, aceite y abonos. Además, hay que mandar pronto la mano de obra de apoyo prevista. Desde ahora, todas las fuerzas deben movilizarse en la trasplantación de retoños de arroz. Cuando digo que la emprendan a partir del 10 de mayo, esto no debe ser pretexto para trasplantar los retoños que no han crecido suficientes. Hay que hacerlo infaliblemente con los que tienen 6 hojas.

Hace falta construir pronto la planta piloto para producir acero con el método de fundición de acero por alta potencia eléctrica. Ahora es el tiempo para que nuestro país lo introduzca, desistiendo de la producción de acero con coque.

Fundir hierro con coque y convertirlo en acero ya es anacrónico. Para producir acero con este método se necesitan tres tipos de hornos, tales como el de coque, el de sinterización y el alto, así como el ventilador y otras diversas y grandes instalaciones adicionales. Por tanto, la siderurgia debe introducir el método de fundición de acero por alta potencia eléctrica, renunciando al de coque. Dicho método no necesita mucha cantidad de electricidad.

Si se introduce no es necesario importar carbón coque, pues no se utiliza. Puede decirse que aplicarlo es una revolución para nuestro país.

En su introducción no se presentará un gran problema. Hay que resolver los electrodos de brea, transformadores de alta potencia, computadoras y otros equipos de automatización. Si logramos producirlos por nuestra cuenta, podremos establecer del todo el Juche en nuestra siderurgia.

Pienso introducirlo primero en la fábrica con capacidad para 2 millones de toneladas que se construye en el Complejo de Acero Chollima y luego en el Complejo de Acero de Songjin, el Complejo Siderúrgico de Hwanghae y en todas las demás fábricas metalúrgicas. Al hacerlo, debemos despedirnos de los altos hornos y del carbón coque.

Para aplicar dicho método en esa fábrica que se construye es indispensable, ante todo, construir una pequeña planta para la producción experimental, porque si ella no funciona bien después de introducido directamente ese método, sin pasar por la etapa de suficiente ensayo, se presentaría un gran problema. Así, pues, decidí levantar una pequeña planta piloto para probarlo y di la tarea respectiva en la reunión consultiva de los directivos de la industria metalúrgica.

Los funcionarios directivos, bien conscientes de que esta tarea no corresponde sólo a una unidad, sino es una obra que constituirá un acontecimiento trascendental para registrar un gran cambio en la siderurgia de nuestro país, deben prestar una activa ayuda para su ejecución.

También los investigadores del sector metalúrgico concentrarán sus esfuerzos en la construcción de la misma planta piloto.

Se precisa tomar medidas para plasmar la resolución del XIII Pleno del VI Período del Comité Central del Partido. En este Pleno se han discutido las medidas para mejorar y fortalecer las labores científicas, educativas y de salud pública, y adoptado las resoluciones correspondientes. Los directivos del Comité Central del Partido y del Consejo de Administración deben prestar atención profunda para llevarlas a la práctica.

CONVERSACIÓN CON EL PRESIDENTE DE CAMBOYA DEMOCRÁTICA

18 de junio de 1988

Hoy es el aniversario 52 de su nacimiento, señora Monik Sihanouk. La felicito con tal motivo.

Usted es fiel ayudante de Su Alteza, el Príncipe Norodom Sihanouk, patriota de Camboya. Tanto en momentos de alegría como de tristeza lo ha ayudado invariablemente en el trabajo. Metafóricamente, puede decirse que Su Alteza, el Príncipe es un chofer, y usted su fiel ayudante.

Estoy agradecido a Su Alteza, el Príncipe por las cálidas palabras que me ha expresado ahora.

Usted despliega enérgicas actividades para solucionar el problema camboyano de acuerdo con los intereses de su pueblo. Propuso establecer un gobierno de conciliación y coalición nacional con cuatro grupos y organizar el Ejército Nacional de Camboya con las fuerzas armadas de esos cuatro grupos, lo cual, considero, es justo para resolver de manera racional el asunto camboyano. Quienquiera que sea, si desea la solución equitativa de este problema lo apoyará. Si según su propuesta se logra que los cuatro grupos se concilien y unan y así establezcan un gobierno de conciliación y coalición nacional, lo aplaudirá el pueblo camboyano.

En el futuro, Camboya deberá ser un país independiente. No tendrá que ser satélite de otra nación. Lo mejor será que sea completamente soberano, independiente, neutral y no alineado. Usted

es el único capaz de construir tal Camboya. Ahora, algunos camboyanos tratan de estar cada cual al amparo de otra nación, lo que no trae nada bueno. Usted tiene razón al decir que con el apoyo de los demás no se puede resolver de manera correcta el problema de su país.

Para que éste se solucione conforme a las demandas de independencia del pueblo, es necesario, ante todo, que se retiren las fuerzas armadas extranjeras. Si permanecen en una parte de su territorio, puede dividirse. Si esto sucede, es probable que no se alcance la independencia total.

Siempre estoy al lado de su pueblo y apoyo las propuestas que usted ha presentado para resolver el problema camboyano. Usted es quien más piensa para resolverlo de modo correcto y también quien siente mayor aflicción ante los sufrimientos de su pueblo. Usted domina a la perfección los asuntos de su país y se esfuerza más que nadie para solucionarlos. Siempre que jefes de Estado visitan a nuestro país, les digo abiertamente que en cuanto al problema de Camboya apoyo sólo las propuestas que ha presentado usted. Lo dije también al Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de Checoslovaquia que hace algún tiempo estuvo en nuestro país. El me expresó que ya le era clara la cuestión de Camboya.

Cada país tiene su soberanía. El problema de Camboya pertenece a la soberanía de su pueblo. Por tanto, las naciones que defienden la soberanía deberían apoyar, como es natural, las propuestas que usted ha presentado para solucionarlo.

Opino que se resolverá de manera equitativa si en adelante, mediante sus actividades eficientes con personalidades de otros países, se logra que las fuerzas exteriores saquen las manos de Camboya y los cuatro grupos de ésta se reconcilien y unan. Ahora, el pueblo camboyano lo apoya a usted.

Si el problema se soluciona y usted llega otra vez a ser jefe de Estado, iré a Pnom Penh, capital de su país, aunque no lo haga con otras naciones. Cuando usted ocupó el poder, nuestros funcionarios

visitaron varias veces a su país, pero yo, ninguna. Lo hizo tanto el compañero vicepresidente de la República aquí presente, como el ex presidente del Comité Permanente de la Asamblea Popular Suprema. Al regreso todos dijeron que recibieron una buena impresión de Pnom Penh. En una ocasión, un jefe de Estado me sugirió que sería bueno que también yo fuera una vez a Pnom Penh para ver cómo usted organizaba con diligencia la vida económica del país. Pero le contesté que no tenía deseos de viajar allí, porque no me gustaban los lugares calurosos. Me contó que en Pnom Penh existían también sitios templados. Me arrepiento de no haber ido en aquel tiempo. Así, pues, si usted vuelve a ser jefe de Estado y regresa a Pnom Penh, lo visitaré.

El problema camboyano puede resolverse más rápido que el asunto de la reunificación de Corea.

Nuestro país fue dividido por los imperialistas norteamericanos después de la Segunda Guerra Mundial. Con el intento de dominar al mundo, ocuparon la mitad de nuestro territorio y se enseñorean allí. Como no quieren ceder el Sur de Corea, es muy difícil reunificar a nuestro país. Estados Unidos maniobra con astucia para crear “dos Coreas” manteniendo el statu quo de separación. Nunca toleraremos esta división.

Las autoridades surcoreanas, siguiendo las intrigas de Estados Unidos para fabricar “dos Coreas”, vociferan que Corea del Sur ingresará en la ONU aunque sea por separado. Nos oponemos a ello. Que lo logre o no se decidirá con el tiempo, mas, aunque sus autoridades presenten esa propuesta, no se realizará pues algunos países miembros del Consejo de Seguridad pueden ejercer el veto en contra suya.

En la actualidad, los jóvenes estudiantes de Corea del Sur, conscientes de que ésta puede convertirse en perpetua colonia de Estados Unidos si nuestra nación sigue dividida durante largo tiempo, luchan con valentía por su reunificación. Adelantaron la iniciativa de efectuar en Panmunjom conversaciones entre jóvenes estudiantes del Norte y el Sur, y realizan manifestaciones para llevarla a la práctica.

Su lucha marcha bien, de modo organizado. En ella participan estudiantes de casi todos los institutos superiores. También lo hacen activamente los que se mostraban pasivos en el pasado.

Ellos se plantean una lucha de mayor envergadura con motivo del 15 de agosto, día en que nuestro país se liberó de la dominación colonial del imperialismo japonés. Esta es una cosa buena.

Los jóvenes estudiantes surcoreanos escuchan por radio mis discursos y estudian las propuestas que hemos presentado para la reunificación de la patria. Planteamos reunificar a Corea por el método de establecer la República Confederal Democrática de Coryo. No hay otro proyecto mejor. Los periódicos de Corea del Sur lo comentan así y sus analistas hablan en igual sentido. Las autoridades surcoreanas no tienen ningún proyecto para reunificar la patria.

Usted expresó que en cuanto al problema de la reunificación de Corea siempre estará firmemente al lado de nuestro pueblo; le estamos agradecidos por ello.

Transmitiré al compañero Kim Jong Il las excelentes y cálidas palabras que le dedicó.

Independientemente de que usted permanezca aquí o en otro país, él se esfuerza para ofrecerle alegría, considerándolo como mi excelente compañero de armas, hermano y amigo. En otras palabras, desea que siempre se sienta contento. Usted le manifestó su gratitud por la atención al rodaje del filme camboyano “Palacio maravilloso en el monte”; si necesita algo más para la creación fílmica, se lo puede solicitar. Él le ayudará en todo lo que le plantee.

Su esposa expresó que hace algunos días recorrió los Estudios Cinematográficos de Corea y observó el cambio de su fisonomía en muchos aspectos; construimos un barrio para rodaje exterior. Allí están preparados edificios e instalaciones para filmar sobre diversos temas.

Quisimos establecer los estudios cinematográficos inmediatamente después de liberado el país. Sin embargo, no teníamos dinero ni edificios adecuados. En el terreno de los actuales Estudios existió en el tiempo del imperialismo japonés una fábrica de medias, cuyos

edificios quedaron vacíos después de la liberación. Nuestros funcionarios propusieron volver a instalarla, pero les sugerí que los dedicaran a los estudios cinematográficos, porque las medias podían producirse en otro lugar. Así surgieron los Estudios Cinematográficos de Corea. En 1949, esta institución rodó su primer filme “Mi tierra natal”. Su personaje principal es, precisamente, el Actor del Pueblo que se presenta en la película “Palacio maravilloso en el monte” que usted está creando. De los actores principales que participaron en aquel rodaje aún quedan tres; todos son Actores del Pueblo. El año pasado, según solicitó el compañero Kim Jong Il, me tomé una fotografía, para recuerdo, con los actores de los Estudios Cinematográficos de Corea que acogían el aniversario 40 de su fundación.

El compañero Kim Jong Il prefiere el arte y tiene profundos conocimientos de él. Durante sus estudios universitarios con frecuencia estuvo en los Estudios Cinematográficos y dirigió hasta avanzada la noche trabajos de filmación. La primera cinta que se hizo bajo su dirección personal fue “Así llegó a ser combatiente”. Seguidamente, se rodaron “Cinco hermanos guerrilleros” y “No tenemos nada que envidiar a nadie”. Todas son obras maestras.

Valoro al compañero Kim Jong Il como súbdito fiel de la nación y el pueblo e hijo leal con la familia.

Los términos súbdito fiel e hijo leal vienen de los cánones del confucianismo, pero no pueden considerarse malos. Es bueno ser fiel al país y a los padres. Todo el mundo lo reconoce.

El compañero Kim Jong Il trabaja fielmente, consagrando todo lo suyo en bien del país y el pueblo. Atiende todos los trabajos grandes y pequeños sin hacer distinción de día y noche. Trabajar así para el país y el pueblo es una cosa buena.

Al llevar a feliz término la labor con la gente, aglutina compactamente a las masas en torno al Partido. Aprecia y ama sin límites al pueblo, mientras que éste lo respeta y sigue con sinceridad.

Siempre se empeña en proporcionarme alegría. En vísperas del aniversario 70 de mi nacimiento, analizó uno por uno los documentos

históricos relacionados conmigo y, de entre los proyectos que había planteado hacía tiempo, separó los no realizados y los llevó a cabo uno tras otro.

Antes, había dicho más de una vez que debíamos levantar en Pyongyang una moderna casa de maternidad para nuestras mujeres; él hizo realidad mi deseo. También orientó construir el Patinadero Cubierto, el Complejo de Servicios de Higiene Changgwang y el Estadio Kim Il Sung, con lo que me proporcionó alegría.

Cuando estuve en otro país, vi que los niños efectuaban el patinaje artístico en una pista cubierta. Pensé entonces cuándo sería que también nuestros pequeños lo hicieran a sus anchas como ellos. Al regreso de la visita, dije a nuestros funcionarios cuán bueno sería si lo construíamos para el disfrute de nuestros niños. El compañero Kim Jong Il era menor de edad, pero guardó en lo hondo de su corazón mis palabras y en vísperas del aniversario 70 de mi nacimiento lo hizo realidad.

Un invierno, acompañado por él fui al distrito de Sinchon de la provincia de Hwanghae del Sur y vi que los nadadores practicaban en una alberca bajo techo que utilizaba agua de una fuente termal del lugar; el agua no era limpia y despedía olor. Esto me contrarió. Le dije: ¿Cómo podrán surgir excelentes nadadores si entrenan en tal piscina por no poder construir ni siquiera una sala de natación?; cuando mejore la economía del país haremos una mejor. No lo olvidó e hizo que en Pyongyang se construyera el Complejo de Servicios de Higiene Changgwang, dotado con modernas instalaciones.

Cuando estuve en Yakarta, Indonesia, donde por primera vez me encontré con Usted, también me acompañó. Recorrí un estadio levantado por personal de otro país y que tenía la mitad cubierta. Pregunté al Presidente de Indonesia cuánto dinero se había invertido para construirlo, y me contestó que de 80 a 100 millones de rublos. Al escucharle, le dije que nuestro país aún no estaba en condiciones de desembolsar tanto dinero para levantar uno. Pero tuve mucho deseo de poseer tal estadio. Ese día, por la noche, cuando cenaba con el compañero Kim Jong Il, dije que en el futuro construiríamos uno

mejor. Él tampoco lo olvidó e hizo reconstruir tan magníficamente como el actual, el Estadio Kim Il Sung.

También el Palacio de Estudio del Pueblo lo orientó él en cumplimiento de mi propósito. Anteriormente, dije que si acumulábamos alguna cantidad de dinero, lo levantaríamos para que todos los habitantes, para no hablar ya de los egresados universitarios, fueran allí a estudiar. El compañero Kim Jong Il decidió su edificación antes del aniversario 70 de mi nacimiento y exhortó a los jóvenes a que, como hijos e hijas del Líder, le dieran alegría construyéndolo con motivo de este día. En fiel respuesta a este llamamiento, todos se lanzaron a la obra y edificaron irrepudablemente el Palacio de Estudio del Pueblo.

El compañero Kim Jong Il igualmente presta profunda atención a mi salud y descanso. Cada día aconseja con énfasis a los funcionarios correspondientes que atiendan bien mi salud. Invariablemente, me envía tanto los nuevos filmes nacionales como extranjeros.

Así se esfuerza para llevar a la práctica lo que pienso. En este sentido siempre digo que es un verdadero súbdito fiel para el país y el pueblo, y un magnífico hijo leal para la familia.

Usted expresó que volvería a comienzos de agosto; creo que sería bueno hacerlo.

Pronto emprenderá un viaje por naciones del sureste de Asia; espero que preste atención especial a su salud y seguridad. Sugiero a la señora que atienda bien la salud de Su Alteza el Príncipe.

SOBRE LA LUCHA DE NUESTRO PUEBLO POR LA CONSTRUCCIÓN SOCIALISTA Y LA REUNIFICACIÓN DE LA PATRIA

Conversación con una delegación del Partido

Comunista de Estados Unidos

24 de junio de 1988

Saludo calurosamente, en representación del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea, la visita a nuestro país de la delegación del Partido Comunista de Estados Unidos, encabezada por el compañero Secretario General.

Le agradezco al compañero Secretario General el habernos informado en detalles sobre la situación política en Estados Unidos y las actividades de su organización, y expresado en magníficas palabras su pleno apoyo a la lucha de nuestro Partido y pueblo por la edificación del socialismo y la reunificación de la patria.

En la actualidad nuestro Partido y pueblo están cumpliendo dos tareas. Estas son: primero, impulsar la construcción del socialismo para alcanzar la victoria total de éste en la parte Norte del país; y segundo, lograr cuanto antes la reunificación de la patria de modo independiente y pacífico mancomunando las fuerzas con la población surcoreana que lucha por la independencia, la democracia y la reunificación de la patria.

En virtud de las orientaciones presentadas por el VI Congreso del Partido ahora hacemos ingentes esfuerzos por obtener la victoria total del socialismo.

En dicho Congreso se definió como la misión general de nuestra revolución la transformación de toda la sociedad según las exigencias de la idea Juche y se planteó como tarea de lucha inmediata, dentro de este proceso, alcanzar la victoria total del socialismo.

Para edificar la sociedad comunista con la transformación de toda la sociedad según las exigencias de la idea Juche, es necesario conquistar por igual las dos fortalezas, o sea, la ideológica y la material. Esta sociedad no puede construirse sólo con la conquista de la fortaleza material. Es imprescindible alcanzar, junto con ésta, la ideológica y prestarle atención primordial al esfuerzo por su conquista. Sin educar y transformar a todas las personas por vía comunista es imposible llegar a la fortaleza material. Esto no quiere decir que se puede conceder menos importancia al trabajo encaminado a conquistar ésta. Es posible que las personas, por muy bien preparadas que estén en el plano ideológico, no apoyen con sinceridad la sociedad socialista, la comunista, si debido al deficiente trabajo para conquistar la fortaleza material tienen inconvenientes en la vida por la escasez de las cosas.

La vía principal para obtener la victoria total del socialismo y construir la sociedad comunista es desplegar de modo enérgico las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural. Sólo entonces será posible conquistar con éxito y por igual la fortaleza ideológica y la material del comunismo. Nuestro Partido definió estas tres revoluciones como el contenido principal de la revolución para cumplir en la sociedad socialista, y como una tarea de la revolución continua que debe impulsarse hasta que se edifique el comunismo, y está dirigiendo una gran fuerza a su realización.

Ante todo, nuestro Partido libra con energía la revolución ideológica.

Esta es una revolución llamada a educar y transformar a todos los miembros de la sociedad en comunistas. Dicho en otros términos, es un trabajo para formarlos en la conciencia revolucionaria y el espíritu de clase obrera.

Para alcanzar la victoria total del socialismo es muy importante

intensificar la labor educativa consistente en insuflar en las personas esta conciencia y este espíritu. Sólo cuando se fortalezca entre ellas la formación ideológica, se puede implantar en toda la sociedad el espíritu comunista de trabajar y vivir uno para todos y todos para uno. Si el partido de la clase obrera descuida la educación ideológica después de realizar la revolución socialista y establecer su régimen, crecerán las ideas caducas que quedan en la mentalidad de las personas y a la larga éstas, degradándose en lo ideológico, llegarán a detestar el trabajo y querer vivir ociosas. Y entonces es posible que aparezcan drogadictos y borrachines y, como consecuencia, no se podrá construir exitosamente la sociedad socialista, la comunista.

La formación revolucionaria debe intensificarse a medida que avance la revolución y mejore la vida. Cuando la vida es difícil las personas manifiestan alto fervor por la revolución y trabajan bien, pero si llegan a vivir sin ninguna preocupación por comer, vestirse y morar, probablemente se sentirán satisfechas con esto, se les enfriará el fervor revolucionario y no trabajarán con celo.

En el pasado, cuando la dominación colonial del imperialismo japonés, nuestro pueblo vivió en extrema pobreza. En aquel entonces se le impuso la servidumbre, siendo objeto de explotación y opresión no sólo de los imperialistas japoneses sino también de los terratenientes y capitalistas. Sin embargo, hoy día todos disfrutan de una vida holgada. Si bien no se puede afirmar que viven en abundancia, son felices sin tener preocupaciones por cuestiones de comida, ropa y vivienda. En nuestro país, toda persona tiene derecho a recibir del Estado los alimentos desde el mismo día de nacido. Nuestros obreros y trabajadores de oficinas son abastecidos de cereales por el Estado a un precio muy bajo casi gratuitamente. El Estado compra a los campesinos el arroz a 60 *jones* el kilogramo para suministrarlo a 8 *jones*. De hecho, con el dinero que cobra por el arroz el Estado apenas cubre los gastos de su transportación. Aquí se entregan gratuitamente las viviendas. El Estado las construye también para los campesinos cooperativistas para no hablar de los obreros y los empleados de oficinas. Toda la población se beneficia de la

asistencia médica gratuita. De enfermarse cualquiera puede recibir atención en el hospital y los medicamentos e, incluso, ser hospitalizado en caso necesario, sin pagar nada. En nuestro país se aplica el sistema de educación general obligatoria y gratuita de 11 años. Para que los estudiantes no tengan inconvenientes en el estudio, el Estado les entrega gratuitamente los uniformes y vende los artículos escolares mucho más baratos que otras mercancías. Y a los universitarios les entrega hasta becas. Para lograr que bajo estas condiciones nuestro pueblo disfrute de una vida todavía más abundante y culta, es preciso llevar a cabo una intensa labor de educación ideológica encaminada a orientarlo a tener la alta conciencia de que es artífice de la revolución y a trabajar con iniciativa y entusiasmo.

Lo fundamental en la revolución ideológica es intensificar la vida orgánica revolucionaria entre los miembros de la sociedad. Aquí todos militan en determinadas agrupaciones políticas y en este curso se forjan en el plano ideológico. Los escolares, los jóvenes y los militantes del Partido lo hacen, respectivamente, en sus organizaciones de la Organización de Niños, la Unión de la Juventud Trabajadora Socialista y el Partido. Y los obreros, los campesinos cooperativistas y las mujeres actúan en sus respectivas organizaciones de la Federación General de los Sindicatos, la Unión de Trabajadores Agrícolas y la Unión de Mujeres Democráticas.

En nuestro país estudian todo el Partido, todo el pueblo y todo el Ejército. Cada persona, incorporada a determinada red de estudio y de conferencias, acorde con su nivel de preparación y las características de su profesión, completa su preparación político-ideológica. Los cuadros, los militantes del Partido y los demás trabajadores realizan de modo regular el estudio en sus respectivos grupos y todos asisten dos veces por mes a las sesiones de conferencia. En nuestro país hasta los miembros de la Organización de Niños, pese a sus cortas edades, para no hablar de los cuadros, los militantes del Partido y los demás trabajadores, se arman con la ideología y política de nuestro Partido y reciben regularmente educación comunista.

Al impulsar con energía la revolución ideológica, anteponiéndola de modo consecuente a todas las demás labores, alcanzamos un gran éxito en la tarea de insuflar en las personas el espíritu revolucionario y el de clase obrera. Es excelente el actual estado ideológico y espiritual de nuestro pueblo.

También desplegamos con dinamismo la revolución técnica y la cultural.

La revolución técnica que llevamos a cabo es la que persigue la emancipación de los trabajadores de las labores difíciles y penosas. Nos proponemos liberar a nuestros trabajadores, ya libres de la explotación y opresión de los imperialistas, terratenientes y capitalistas, también de tales labores.

Para alcanzar este objetivo es preciso sustituir la técnica caduca por la nueva y mecanizar, semiautomatizar o automatizar y robotizar el proceso laboral en todas las ramas de la economía nacional. En este sentido podemos decir que la revolución técnica es precisamente la mecánica. En un país desarrollado como es Estados Unidos, una vez que el pueblo derrote a los capitalistas y tome en sus manos el poder, no habrá gran dificultad en cuanto a asentar la base material correspondiente a la sociedad socialista. Pero, en el caso de nuestro país que heredó una economía colonial atrasada, no es nada sencillo mecanizar, semiautomatizar o automatizar, y robotizar el conjunto de los procesos productivos. Para cumplir esta meta todavía nos quedan muchos trabajos que realizar y esto requiere bastante tiempo.

Dirigimos mucha fuerza al impulso de la revolución técnica en el campo.

La tarea principal que planteamos en ésta es efectuar la irrigación, electrificación, mecanización y aplicación de la química en la agricultura. Sólo cuando se cumpla esta tarea, será posible incrementar la producción agrícola, emancipar a los campesinos de las faenas duras y posibilitar que trabajen 8 horas diarias al igual que los obreros. Ya en la agricultura hemos completado la irrigación y la electrificación, y ahora nos esforzamos por terminar la mecanización integral y la aplicación de la química.

Desarrollamos la economía rural estrictamente a nuestra manera. Según tengo entendido, en algunos países socialistas se aplican en el campo el sistema de responsabilidad individual en la producción o el de trabajo a destajo por familia, pero nosotros no procedemos así. Siguiendo la orientación estipulada en la “Tesis sobre el problema rural socialista en nuestro país” vamos por el camino de consolidar y desarrollar de continuo la economía cooperativista socialista. En el referido documento que presenté hace mucho tiempo se señalan de modo claro los principios y las vías para desarrollar la economía rural en la sociedad socialista. En nuestro país, donde se materializa de manera consecuente la Tesis rural socialista, la agricultura da cada año buen resultado. En cuanto a los cereales, todavía no podemos exportarlos, pero nos autoabastecemos. En nuestro país, donde la tierra cultivable es reducida en comparación con el número de habitantes, no es fácil autoabastecerse de alimentos. La realidad demuestra de modo patente la justedad y vitalidad de la “Tesis sobre el problema rural socialista en nuestro país”. Dicen que en algunos países socialistas realizan reformas y reestructuraciones, pero aquí no ocurre tal cosa. Comoquiera que ya en el curso de la construcción socialista reformamos y reestructuramos todo lo errado, no quedan más cosas que reformar o reestructurar.

Con el tiempo iremos convirtiendo la propiedad cooperativa en la de todo el pueblo y desarrollando las granjas cooperativas en socialistas de gran envergadura. En nuestro país, desde hace mucho se administran de modo experimental algunas de esas granjas. A una granja estatal con 8 000 hectáreas cultivables le suministramos suficiente cantidad de modernas máquinas de modo que realice todas las faenas a fuerza de éstas. Ahora en esa granja un obrero agrícola atiende 30 hectáreas. El hecho demuestra que en los países socialistas la conversión de las granjas agrícolas en estatales de gran envergadura es el camino más acertado para desarrollar las fuerzas de producción agrícola y emancipar a los campesinos de las faenas duras y difíciles.

Estados Unidos es un país desarrollado en la agricultura. La tiene

altamente mecanizada. Produce grandes volúmenes de granos y los exporta. Según datos de publicaciones, el desarrollo de su agricultura se debe a la creación de grandes granjas y la realización del cultivo sobre fundamentos científico-técnicos. Los dueños de estas granjas son los capitalistas agrícolas y se apropian casi de todos los productos, razón por la cual los obreros contratados en ellas no muestran iniciativa en las labores, pero gracias a la mecanización de alto nivel se obtienen éxitos inalcanzables en las haciendas de pequeñas extensiones.

Las grandes granjas que vamos a crear en nuestro país tendrán un carácter radicalmente diferente de las de Estados Unidos. Sus dueños serán los obreros agrícolas y ellos dispondrán de todo lo que produzcan. Por eso, trabajarán por el bien de la sociedad y de sí mismos, poniendo al rojo vivo su espíritu creador e iniciativa. En el futuro, cuando en nuestro país las granjas cooperativas se conviertan en estatales de gran envergadura, éstas mostrarán una ventaja y vitalidad incomparablemente mayor que las capitalistas.

En el presente estamos esforzándonos por cumplir el Tercer Plan Septenal para el Desarrollo de la Economía Nacional. Este plan terminará en 1993 y para entonces produciremos al año 10 millones de toneladas de acero, 100 mil millones de kilovatios de electricidad, 120 millones de toneladas de carbón, 22 millones de toneladas de cemento, 7 millones 200 mil toneladas de abonos químicos, 1 500 millones de metros de tejidos, un millón 700 mil toneladas de metales no ferrosos, 15 millones de toneladas de cereales y 11 millones de toneladas de productos acuáticos. Y hasta esa fecha transformaremos 300 mil hectáreas de marismas. Al realizarse estas metas, nuestro país entrará en la fila de las naciones adelantadas.

La revolución cultural es la que, junto con la ideológica, está llamada a transformar a las personas en seres comunistas. Ella está estrechamente relacionada con la ideológica. Las personas pueden formarse como genuinos comunistas cuando posean no sólo conciencia revolucionaria y de clase obrera sino también una alta preparación cultural. Con alto nivel de cultura, de conocimientos, las

personas no perpetran actos indeseables, trabajan mejor, y sólo de esta manera se puede conquistar con éxito la fortaleza material del comunismo.

Realizar de modo enérgico la revolución cultural se presenta como una tarea particularmente importante en nuestro país que durante 36 años fue colonia del imperialismo japonés. Cuando al combatir al imperialismo japonés rescatamos la patria, había un gran número de analfabetos. Sin embargo, como resultado de haber impulsado con dinamismo la revolución cultural todos nuestros trabajadores llegaron a recibir la instrucción general secundaria y poseer altos conocimientos culturales y técnicos.

Una importante orientación que hoy nuestro Partido plantea en la realización de la revolución cultural es elevar el nivel de cultura, de conocimientos, de toda la población al de los graduados universitarios. Dicho en otros términos, intelectualizar a toda la sociedad.

Anteriormente en nuestro país había pocos intelectuales. Durante su prolongada ocupación y dominación colonial los imperialistas japoneses no les permitieron a los coreanos recibir instrucción universitaria. Para ingresar en las universidades debían cambiar sus apellidos y nombres por los japoneses. Y los que pudieron matricularse estudiaron no especialidades tecnológicas y ciencias naturales sino principalmente, jurisprudencia y literatura. Aun cuando terminaban los estudios universitarios no podían ocupar importantes cargos, se dedicaban a oficios como escribientes, redactando cartas y reclamaciones ajenas o a escribir novelas. Aun en el caso de escribir novelas, se les prohibía elogiar a su patria.

Después que emancipamos la patria una de las mayores dificultades que encaramos para la construcción de una nueva sociedad fue la escasez de cuadros técnicos nacionales. Los combatientes del Ejército Revolucionario Popular de Corea que pelearon conmigo contra el imperialismo japonés eran excelentes oradores y tiradores con fusil, pero no tenían conocimientos técnicos. Solucionar con acierto el problema de los intelectuales se planteaba con mucha seriedad, pues de su resultado dependía si se podía

construir con éxito o no la nueva sociedad. Por supuesto, la principal fuerza motriz de la revolución son la clase obrera y el campesinado. No obstante, contando sólo con ellos es imposible llevar a feliz término el proceso revolucionario y el constructivo. En estos procesos los intelectuales desempeñan un rol tan importante como el de los obreros y los campesinos. Por esta razón, al fundar el Partido los definimos como una principal parte integrante de éste al igual que los obreros y los campesinos. En la insignia de nuestro Partido están grabados el martillo, la hoz y el pincel, que simbolizan, respectivamente, a los obreros, campesinos e intelectuales trabajadores que lo forman.

Después de haber liberado el país, para reunir a los intelectuales que estaban dispersos les enviamos cartas de invitación. Del Sur de Corea vinieron a unirse con nosotros también. No obstante, apenas unos cuantos poseían conocimientos de ciencias y tecnología. Considerábamos como valiosas joyas a los pocos intelectuales que teníamos. Aunque procedían de familias ricas y estudiaron en las universidades de Japón, no se lo cuestionamos y los considerábamos tan importantes, por así decirlo, como razas puras, como aves reproductoras, en la preparación de cuadros nacionales. Los que por aquella época desempeñaron tal papel llegaron a ser doctores o académicos, y actualmente siguen trabajando en las universidades y las instituciones científicas, si bien tienen el cabello cano. Hasta hoy día reprodujeron un gran número de “pollitos”. Hoy, llegamos a ser ricos en intelectuales, todo un ejército de un millón 300 mil efectivos. Los de nuevas promociones no se cansan de trabajar aun sin dormir.

Después de concluir los tres años de la Guerra de Liberación de la Patria, tuvimos que construir mucho, pero en el país había poca gente que sabía el oficio de albañil. Por eso, enviamos a otro país algo más de 600 obreros para capacitarse en la albañilería. Ya ahora nuestra gente sabe construir bien. Como nuestros especialistas y obreros son buenos constructores hay países que solicitan que les levantemos teatros, hoteles y otros edificios de lujo.

Nuestro pueblo está firmemente armado con la idea Juche de

nuestro Partido, y con plena fe en la victoria está impulsando de modo dinámico la magna batalla de la construcción socialista. El actual ímpetu combativo de nuestro pueblo nos hace ver que aquí las tareas para la victoria total del socialismo serán alcanzadas con éxito en un futuro cercano.

Si usted, aprovechando la ocasión de la presente visita a nuestro país, ve directamente a nuestro pueblo en su esfuerzo por acelerar la magna marcha de la construcción socialista, llegará a comprender mejor cómo es aquí este proceso.

A la par que vigorizar la edificación socialista en el Norte del país luchamos por lograr su reunificación.

En el VI Congreso del Partido presentamos el proyecto de reunificar la patria mediante la creación de la República Confederal Democrática de Coryo y la orientación política de diez puntos que debe cumplir ella.

Este proyecto consiste en reintegrar la patria con la constitución de un Estado confederal, dejando inalterables las ideologías y los regímenes sociales existentes en el Norte y el Sur. Comoquiera que en ambas partes han venido existiendo diferentes ideologías y regímenes sociales durante un largo tiempo, para reunificarla ninguna de las dos debe imponer su ideología y régimen. El Norte no deberá tratar de obligar al Sur a aceptar el socialismo o de tragárselo, y el Sur, por su parte, no intentar imponer el capitalismo al Norte o tragárselo. De tratar de imponerlos recíprocamente es imposible reunificar la patria por vía pacífica.

En la orientación política de 10 puntos que debe aplicar la República Confederal Democrática de Coryo señalamos que ésta será un Estado totalmente soberano e independiente, no alineado, que no será satélite de ningún otro país ni dependiente de ninguna fuerza foránea. En ella apuntamos, además, que no tocaremos los capitales extranjeros invertidos en el Sur antes de la reunificación del país y que seguiremos asegurándoles las concesiones. En la actualidad, en el Sur de Corea penetraron los capitales no sólo de Estados Unidos sino también de otros países, tales como Japón, Francia y Alemania

Occidental. Los extranjeros que hicieron inversiones allí se preocupan por si después de la reunificación nosotros se las arrebatamos.

Sería provechoso si el compañero Secretario General encontrara tiempo y leyera el informe presentado ante el VI Congreso de nuestro Partido. Con su lectura conocerá claramente la posición de nuestro Partido en cuanto a la reunificación de la patria, incluyendo el proyecto de fundación de la República Confederal Democrática de Coryo.

En el presente, la situación general interna y externa está tornándose a favor de la lucha de nuestro pueblo por la reunificación de la patria.

Gradualmente los surcoreanos están llegando a tener una comprensión correcta sobre nuestra República y librándose de la idea servilista de adorar a Estados Unidos. Anteriormente, los reaccionarios surcoreanos, para encubrir su delito de servir de lacayos a los imperialistas norteamericanos, llevaron a cabo entre los habitantes mucha propaganda maligna sobre el Norte, tildando a nuestros comunistas de títeres de alguien. Sin embargo, ahora la población surcoreana sabe bien que nosotros valoramos más que nadie la independencia y aplicamos una política consecuentemente soberana en las actividades del Estado. En el pasado, los surcoreanos vieron en los imperialistas norteamericanos sus “bienhechores”, considerándolos “libertadores” y “auxiliadores”, pero al presenciar con sus propios ojos cómo éstos, ocupando durante mucho tiempo el Sur de Corea, aplican una política de sometimiento colonial, habiéndolo convertido en una base avanzada nuclear de agresión, llegaron a conocer de modo gradual la verdadera faz de Estados Unidos. Ya han comprendido que no son de modo alguno “libertadores” sino agresores, ni “auxiliadores” sino saqueadores, y el factor principal que obstaculiza la reunificación de nuestro país. Llegaron a saberlo no por la propaganda de alguien, sino por sí solos en la larga experiencia de la vida real.

Los jóvenes estudiantes surcoreanos están levantándose a la lucha por la independencia de la nación, la democratización de la sociedad y la reunificación de la patria, y es formidable su ímpetu. El 10 del

pasado mes de junio, se alzaron para hacer realidad la consigna de encontrarse y dialogar en Panmunjom con los del Norte. Los reaccionarios movilizaron más de 60 mil policías para reprimirlos. Tenemos grabada en video esta lucha y si ustedes disponen de tiempo, podrían verla.

La actual situación en Corea del Sur se desenvuelve favorablemente, pero para alcanzar la reunificación luego de expulsar de allí a los imperialistas norteamericanos todavía tenemos que resolver muchos problemas.

También quedan pendientes no pocas cuestiones en el plano internacional para la solución del problema coreano. Desde luego, el dueño de Corea es su pueblo mismo y el problema coreano debe ser resuelto por él, con su propia fuerza. No obstante, como este problema está estrechamente ligado con las relaciones internacionales, resulta difícil solucionarlo de modo aislado. Los imperialistas norteamericanos se han apoderado del Sur de Corea como su base militar para mantener a raya y agredir a la Unión Soviética y otros países socialistas. Tienen emplazados allí más de 1 000 artefactos nucleares. Si su intención es agredir sólo a nuestro país, les bastaría traer a Corea del Sur unas tres bombas atómicas de pequeña potencia. El propósito con que emplazaron en el Sur más de 1 000 armas nucleares consiste en contener y agredir no sólo a nuestro país sino también a la Unión Soviética, China y otros Estados socialistas. Para resolver con rapidez el problema coreano deben solucionarse los asuntos relacionados con él y se necesita la ayuda de los pueblos progresistas del mundo.

En el VI Congreso de nuestro Partido se apuntó que la independencia, amistad y paz constituyen el ideal básico de la política internacional de éste. En virtud de ese ideal promovemos las relaciones de amistad y cooperación con partidos políticos, organizaciones y pueblos progresistas de numerosos países del mundo que defienden la independencia y aman la paz.

Desde hace mucho tiempo nuestro Partido desea estrechar más las relaciones con el Partido Comunista de Estados Unidos. Creemos que

promoverlas viene a ser un asunto importante para ambas organizaciones. Esto es porque el imperialismo norteamericano es el blanco de combate tanto de uno como de otro partido. Los imperialistas yanquis son los principales autores de la división de nuestro país y enemigos jurados del pueblo coreano que obstaculizan se reintegre. El Partido del Trabajo de Corea y el Partido Comunista de Estados Unidos tendrán que librar enérgicamente la lucha común contra el imperialismo norteamericano.

Las dos organizaciones pueden desplegar una lucha común contra su carrera armamentista y sus actos para aumentar los armamentos. Actualmente la Unión Soviética mantiene negociaciones con Estados Unidos sobre la reducción de las armas nucleares y el cese de su producción. Apoyamos que en las negociaciones cumbres soviético-norteamericanas se discuta el problema de la reducción de las armas nucleares. Porque tales negociaciones son beneficiosas tanto para el mantenimiento de la paz y la seguridad en el mundo como para la solución de la reunificación de nuestro país. Es imprescindible que se detenga la carrera armamentista. El gobierno de Estados Unidos tendrá que aceptar la propuesta de la Unión Soviética sobre la reducción del 50 por ciento de las armas de ataque estratégicas, y cesar la producción de las nucleares.

Dado que la Unión Soviética y los Estados Unidos llevan a cabo negociaciones sobre ese asunto, nos proponemos librar de modo más intenso la lucha por el retiro de las armas nucleares y tropas norteamericanas de Corea del Sur y la reunificación pacífica de la patria.

Pienso que ustedes y el Partido Comunista de Estados Unidos podrían hacer diversas gestiones favorables a la lucha de nuestro pueblo por la reunificación del país. Si ustedes hacen que las personalidades progresistas y el pueblo de su país y los coreanos radicados allí conozcan bien la orientación de nuestro Partido para la reunificación de la patria y la lucha de la población surcoreana por esta causa, la independencia de la nación y la democratización social, esta actividad constituiría una valiosa ayuda a la reintegración de

nuestro país. Según tengo entendido, en Estados Unidos residen más de 800 mil coreanos y si ellos llegan a conocer bien la orientación de nuestro Partido con respecto a la reunificación de la patria, apoyarán energícamente esta obra. Por ahora no logramos trabajar con ellos tan bien como lo hacemos con los radicados en Japón. Esperamos que el Partido Comunista de Estados Unidos ejerza una buena influencia sobre ellos de manera que apoyen nuestra causa y se alcen en la lucha por la reunificación de la patria.

Creemos que ustedes también podrían contribuir a promover las negociaciones entre nuestra República y Estados Unidos.

Ahora deseamos sustituir el Acuerdo de Armisticio de Corea por otro de paz y adoptar entre nosotros y la parte surcoreana la declaración de no agresión en negociaciones entre nuestra República y Estados Unidos o en conversaciones tripartitas en que también participe el Sur de Corea. Pero, el gobierno norteamericano, por su errónea opinión de nosotros, se opone a las negociaciones tripartitas. Él nos juzga equivocadamente por haber prestado oído sólo a lo que dicen los reaccionarios surcoreanos o las injustas opiniones de ciertas personas de otros países que nada tienen que ver con el asunto coreano. Los reaccionarios surcoreanos no pueden hablarle sinceramente de cuál es el verdadero deseo del pueblo coreano. Para mejorar las relaciones coreano-norteamericanas es necesario que el gobierno de Estados Unidos corrija su errónea opinión de nuestro país y para esto debemos sentarnos a conversar. Sin proceder así es imposible rectificar su equivocación.

Espero que ustedes hagan muchos esfuerzos para abrir las puertas para las negociaciones entre nosotros y Estados Unidos. Podemos realizarlas tanto en forma abierta como a puertas cerradas. Sin importarnos en qué forma se efectúen, queremos tener la oportunidad de hablar directamente con el gobierno norteamericano sobre la justa posición de nuestro Partido en cuanto a la reunificación de la patria. Tratamos de poner fin, cualquiera que sea la manera, a la desconfianza entre nosotros y Estados Unidos y relajar la tirantez en la Península Coreana.

Estoy muy contento por haber podido conversar con ustedes. Desearía tener otra ocasión para dialogar más, pero me es imposible porque pronto tendré que hacer un viaje para visitar a Mongolia. Me da mucha pena. Para que regrese de esta visita deberán pasar unos 10 días. Usted planea quedarse aquí, más o menos, una semana a partir de hoy, pero sería bueno que permanezca y descansa en nuestro país una semana más. Entonces, después de volver de la visita a Mongolia podría encontrarme otra vez con usted para conversar y hacer juntos los recorridos.

Les deseo que durante su estancia en nuestro país pasen días alegres combinando las visitas y el descanso.

ALGUNOS PROBLEMAS RELACIONADOS CON EL DESARROLLO DE LA INDUSTRIA NAVAL

**Discurso en la reunión consultiva
de los funcionarios del sector
de la industria naval**

11 de julio de 1988

En esta reunión consultiva me referiré a algunos problemas concernientes al desarrollo de la industria naval.

El fomento de esta industria cobra una gran importancia para nuestro país porque está rodeado de mar por tres lados. Nos permite promover con rapidez la pesca y el transporte marítimo, así como fortalecer la capacidad de la defensa nacional. En vista de que los imperialistas norteamericanos y los militaristas japoneses acechan la primera oportunidad para apoderarse de nuestro país, debemos desarrollar la industria naval y construir muchos buques de guerra de gran tonelaje.

Además, el desarrollo de la industria naval nos posibilitaría ganar muchas divisas con la venta de barcos a otras naciones. Si los construimos con calidad, podemos venderlos con toda seguridad. Ahora muchos países nos los piden.

Recientemente, cuando regresaba de la visita a Mongolia, estuve en Jabarovsk y me encontré con representantes de las regiones central y del Lejano Oriente de la Unión Soviética, con los cuales discutí sobre asuntos económicos entre nuestros países; dijeron que nos

comprarían muchos barcos. Les pregunté por qué no los construían por su cuenta, a lo que contestaron que les era difícil hacerlo por el frío del Lejano Oriente. Por esa causa en esa región pueden trabajar afuera sólo unos meses, pero aquí no sucede esto. Diciembre, enero y febrero pertenecen al invierno; marzo, abril y mayo a la primavera; junio, julio y agosto al verano, y septiembre, octubre y noviembre al otoño, por lo cual es del todo posible trabajar a la intemperie durante 9 meses, desde marzo hasta noviembre. Hace algún tiempo, el Primer Ministro viajó por diversos países del sureste de Asia; también ellos dijeron que comprarían gran número de barcos pesqueros y de carga, solicitándole que se los vendiéramos.

Nuestro país tiene creada una sólida base para hacerlos en grandes cantidades. Cuenta con no menos de siete astilleros de gran envergadura, entre otros los Complejos Navales de Nampho y Hambuk, y los Astilleros de Wonsan y Sinpho. Es formidable que un país tan pequeño como el nuestro tenga no menos de siete astilleros de grandes dimensiones.

A pesar de ello, ahora no construimos muchos barcos. Si hasta la fecha no hemos logrado montarlos en gran número y venderlos a otros países, aunque contamos con muchos y excelentes astilleros, ha tenido que ver principalmente con que nuestros funcionarios no han elaborado un correcto plan para desarrollar la industria naval, ni efectuado eficientes actividades con otros países al respecto.

Nos compete adoptar medidas activas para construir mayor cantidad de barcos mediante el desarrollo de la industria naval.

Ante todo, debemos esforzarnos con tesón para producir por nuestra cuenta las instalaciones de a bordo.

Cueste lo que cueste, tenemos que lograrlo para construir gran número de barcos. Si ahora grandes astilleros como los Complejos Navales de Hambuk y Nampho no producen muchos, se debe a la carencia de instalaciones de a bordo. Por esa causa, apenas terminan unos cuantos de 3 750 toneladas al año, aunque tienen los motores necesarios. No obstante, los funcionarios del sector no se empeñan en resolver el problema, ni adoptan ninguna medida. Sin solucionarlo no

es posible montar muchos barcos, ni obtener gran cantidad de divisas. Se obtienen muchas sólo con la venta de barcos dotados de instalaciones de a bordo nacionales, pero pocas si como ahora se exportan los dotados con equipos importados. Por proceder así en la actualidad, de hecho no recuperamos nada más que el costo de las planchas de acero y el gasto de mano de obra. Francamente, es una vergüenza que un astillero tan grande como el Complejo Naval de Hambuk produzca pequeños remolques exportables, cortando y soldando planchas de acero, en lugar de hacer y vender cargueros de gran tonelaje. Sólo de producir en el país hasta las instalaciones de a bordo y montar con ellos los barcos, podremos ganar con su venta una colosal cantidad de divisas que nos permita comprar equipos para la construcción de buques más grandes.

Si los funcionarios se esfuerzan, podremos producir con seguridad, y por nuestra cuenta, esas instalaciones. Es ilógico que no lo logremos cuando fabricamos modernas máquinas y equipos.

Esas instalaciones es del todo posible producirlas en el país si los funcionarios de los Ministerios de Construcción Naval y de la Industria Mecánica lo acometen con decisión y se esmeran en la organización del trabajo. Los directivos del Departamento de Planificación Económica del Comité Central del Partido, del Consejo de Administración, del Comité Estatal de Planificación y del Ministerio de Construcción Naval definirán con previa consulta detallada los tipos necesarios y las fábricas mecánicas que los producirían, y luego citarán a los directores o ingenieros jefe de las fábricas correspondientes, e incluso a sus jefes de talleres en el caso que lo requiera, para mostrarles esos equipos e indicarles con claridad hasta cuándo y qué cantidad deberán producir.

Como se les imparte adicionalmente la tarea de montarlos, es recomendable que las fábricas y empresas correspondientes instalen talleres para llevarla a cabo. A este respecto, hay que asegurarles todas las máquinas herramienta requeridas.

Se procurará que de los equipos necesarios para montar embarcaciones, los que se necesitan poco o no están a nuestro alcance,

se importen con una parte de las divisas obtenidas con la venta de barcos.

Los directivos de la industria naval, teniendo bien presente que sólo con imponer que construyan equis cantidad de barcos, sin adoptar medidas para producir y asegurar instalaciones de a bordo, es imposible montarlos, deben tomar medidas drásticas para fabricar dichos equipos.

A fin de producirlos en el país, hay que acabar con el sectorialismo. No es permisible que el Ministerio de la Industria Mecánica y otros comités se hagan de la vista gorda ante esta tarea, argumentando que sólo corresponde al Ministerio de Construcción Naval, ni que varios astilleros produzcan a su albedrío un equipo del mismo tipo.

En la actualidad, el sectorialismo se deja sentir más en el sector de la industria mecánica y, como sus fábricas, practicándolo, producen cada cual lo que necesitan, no es alta su calidad.

Puede citarse como ejemplo el problema de la fundición. Hace mucho tiempo que subrayo la necesidad de especializar la producción de piezas fundidas. Si el sector de la industria mecánica, según mi sugerencia, hubiera establecido bien su base en una zona o unidad determinada para que se especializara en la fundición de piezas, se habrían elevado mucho su productividad y calidad. Sin embargo, nuestros funcionarios no ejecutan como es debido la orientación del Partido al respecto. Según informaciones, también extranjeros que han recorrido nuestras fábricas mecánicas preguntan por qué cada cual tiene su taller de fundición. Personas de una compañía de cierto país europeo que hace algún tiempo estuvieron aquí, dijeron que, aunque su compañía tiene a su disposición numerosas fábricas mecánicas, produce y asegura las piezas fundidas en un centro especializado, así que son elevadas la productividad y la calidad; pero en Corea cada fábrica mecánica cuenta con su taller de fundición, lo que redundaba negativamente en la productividad y calidad.

Igual pasa con la galvanización: aunque ahora existen en nuestro país muchas fábricas mecánicas, no hay ninguna de galvanoplastia

digna de mención, y como cada una de ellas hace galvanización, no es alta su calidad. En otros tiempos, cuando estuve en China, fui a Haerbin y recorrí una fábrica de galvanización. Era pequeña y la mayoría de su personal eran mujeres, pero producían piezas de alta calidad porque estaban especializadas en esa tarea. El director me dijo que su fábrica respondía a las demandas tanto de la ciudad de Haerbin como de otras zonas lejanas. Sobre la construcción de una excelente fábrica especializada en galvanoplastia ya hablé en la sesión del Buró Político del Comité Central del Partido, y enfatiqué varias veces en reuniones consultivas de los directivos del sector económico. Sin embargo, nuestros funcionarios no han cumplido hasta ahora la tarea que les asigné. Sólo con esto basta para saber bien cuán grave es el sectorialismo.

Al especializar la galvanización, se procurará que se eleve su nivel técnico y se ahorren materias primas. Aconsejo que su base se establezca en el sector de la industria militar y en el Ministerio de la Industria Mecánica y el de Construcción Naval, respectivamente. Si a escala nacional se instalan unos cuantos talleres bien equipados, será posible satisfacer las demandas.

En esta ocasión, el sector de la industria mecánica debe registrar un gran cambio en la tarea de especializar la fundición y la galvanización.

Hay que procurar que los equipos de a bordo de uso común, civil y militar, no se produzcan por separado en fábricas distintas, sino en una sola fábrica.

Hace falta extirpar de la mente de los funcionarios el servilismo a las grandes potencias y el nihilismo nacional. Para hacer algo por nuestra cuenta, debemos desistir del servilismo consistente en mirar a las naciones desarrolladas o grandes, y del nihilismo tendente a pensar que no podemos producir con nuestra fuerza lo moderno. En la mente de algunos funcionarios aun sobreviven esas ideas. Si uno se contagia con ellas, no piensa en producir lo que puede seguramente por su cuenta. Quien practica el servilismo y el nihilismo nacional se convierte en tonto.

Para desarrollar pronto al país como un Estado industrial, en 1952, cuando la guerra estaba en su apogeo, organicé la conferencia de los científicos en el Teatro Subterráneo de Moranbong y, más tarde, reuniendo a todos los del país, instauré la Academia de Ciencias. Y presenté la tarea de industrializar al país confiando en ellos y apoyándome en sus fuerzas y su inteligencia. Sin embargo, un integrante de esta Academia la puso en entredicho, preguntando cómo nuestro país podría crear una industria moderna cuando no producía ni una cinta métrica. Desde luego, en nuestra situación de aquel entonces no era simple producirla. Años después, orienté establecer en Hyangsan una fábrica de aparatos médicos y a sus obreros y técnicos les dije: ahora, un científico nuestro denigra al país, argumentando que ni siquiera produce una cinta métrica; esto es un acto de quien desprecia demasiado a los coreanos; prueben producirla en esta fábrica. Y les di como muestra una cinta métrica. También les entregué hojas de afeitar enviadas como regalo por extranjeros, sugiriendo que las produjeran a prueba. Tiempos después, logró hacerlas magníficamente. Por su buena calidad, nuestra cinta métrica se vende a otros países.

En la actualidad, dicha fábrica produce equipos de odontología y otros aparatos médicos; los primeros funcionan bastante bien. Casi todos los que ahora se utilizan en los hospitales populares de los distritos, son de la Fábrica de Aparatos Médicos de Myohyangsan.

En todos los sectores deben arreciar la lucha contra el servilismo a las naciones grandes y desarrolladas y el nihilismo que desprecia a nuestra nación.

Se precisa incrementar la producción de motores. Los motores para la construcción naval debemos producirlos a toda costa en el país.

Urge aumentar la capacidad de producción de motores de la Fábrica 8 de Agosto. Como los hace desde el período de postguerra, tiene preparadas las bases y cuenta con fuerzas técnicas, así que es bueno incrementar su capacidad.

Se trata de una fábrica que fue construida después del cese del

fuego expresamente para producir motores. En aquel tiempo, junto con los compañeros Jong Jun Thae y Jong Il Ryong y otros funcionarios del sector económico fui a otro país. Una vez allí, antes de viajar por las localidades, encomendé al compañero Jong Il Ryong la tarea de discutir la importación de barcos pesqueros. Después de terminado el recorrido, le pregunté cuántos barcos nos venderían, a lo que contestó que apenas cuatro arrastreros, pero esto al cabo de varios años. Con esa cantidad no podíamos alimentar con pescado a nuestro pueblo, porque todos los barcos pesqueros habían sido destruidos en la Guerra de Liberación de la Patria. Así, pues, al regreso, consulté con los funcionarios de la industria mecánica si no podíamos hacer por nuestra cuenta el motor semiDiesel; ellos dijeron que sí con toda seguridad. Asignamos la tarea a la Fábrica 8 de Agosto y con motores producidos por ella construimos traineras y otros barcos que pescaban corvina y caballa para suministrarlas al pueblo. Como carecíamos de planchas de acero, los fabricamos de madera. Más tarde, produjimos y usamos el motor Diesel de 400 HP, similar al diseñado por otro país.

Con la actual capacidad de la 8 de Agosto es imposible cubrir las demandas de motores para el montaje de barcos. Vi el proyecto preliminar para aumentar su capacidad; parece que no se calculó con acierto. Desde luego, si puede producir motores tanto grandes como pequeños, sería posible confiarle la tarea de fabricar pequeños. Pero, aconsejo que haga sólo grandes, renunciando a los pequeños como los de 100 HP. Como tiene experiencia, se procurará que fabrique los de 1 000 HP y de mayor potencia. Debe entregar también los de gran potencia para barcos de carga de 14 mil y 20 mil toneladas. Se necesitan porque nuestro país debe construir cargueros de 20 mil toneladas.

En el caso de que los de 100 y 200 HP no los produzcan en la 8 de Agosto, hay que confiarlo a las fábricas de motores semiDiesel subordinadas al Comité de la Industria Pesquera. Esto resulta beneficioso ya que ellos se emplean principalmente en embarcaciones destinadas a la pesca menor. Si se les aseguran el diseño y las

máquinas herramienta, es del todo posible fabricar los de 100 HP.

El Comité de la Industria Pesquera tiene una de ese tipo en la costa Este y otra en la Oeste. En la costa del Mar Oeste, el Taller de Reparación Naval de Nampho produce motores semiDiesel, así que podría confiársele la tarea de montar los de 100 ó 200 HP.

También es posible que la Fábrica Mecánica de Chongjin produzca motores. Dado que ya está haciendo el motor auxiliar, si se refuerza algo más, puede montar el principal. El sector de la industria naval debe trazar el plan para producirlo en esa Fábrica.

Cuando digo que deben montarlos en diversos lugares, no es motivo para dispersarlo demasiado. Para elevar la calidad del motor, es necesario especializar su producción. Si se dispersa, es imposible elevar su calidad, aunque sí cuando algunas fábricas se especialicen en ello.

Para el motor de gran potencia que va a fabricarse en el futuro, aconsejo que se importe de otro país el plano. Si queremos construir gran número de barcos, debemos producir nuevos motores; comprar sus planos resultaría más rápido que hacerlos por nuestra cuenta. Para producir motores con diseños nacionales hay que pasar por varias etapas de prueba, lo que requiere largo tiempo. Hasta que se compren los planos seguirán produciendo los actuales para luego pasar al montaje de otros tipos cuando llegan esos planos.

Aconsejo que los funcionarios correspondientes analicen más en detalle este asunto. Producir sólo motores de viejo tipo sin tomar correctas medidas pertinentes no sirve para nada.

Es recomendable que en adelante se defina otra vez, con previo y meticuloso cálculo, cuántos motores de equis caballos de fuerza deben entregar la Fábrica 8 de Agosto y otras.

Se precisa especializar la construcción naval. Como los barcos pesqueros y de carga tienen diferentes características, pueden montarse mejor cuando su fabricación se especializa. Hay que definir los astilleros para pesqueros y de carga, para que unos y otros construyan sólo los que les corresponden.

En lo referente a los de pesca, es importante hacerlos grandes, que

puedan trabajar aun con grandes oleajes. Sólo así, es posible asegurar el éxito de la pesca tanto en el invierno como en el verano. Con pequeñas embarcaciones que no pueden salir al mar cuando son fuertes las olas, no se puede pescar bien el *myongthae* en la temporada invernal. Como sus cardúmenes inmigran en nuestros mares durante unos dos meses en el invierno, los barcos deben salir en ese tiempo para capturarlo. Pero, los pequeños lo hacen muy pocas veces porque el viento y el oleaje son fuertes. Con barquitos no es posible capturar mucho *myongthae* que llega a nuestros mares, sin dejar que pase a otro lugar. Aunque se construya gran número de barquitos que no pueden salir al mar cuando el oleaje es algo fuerte, no nos beneficia mucho; sólo causa despilfarro de mano de obra. Por tanto, el sector emprenderá el montaje de barcos una vez calculado con exactitud cuántos de equis tonelaje se necesitan.

No hay que construir los de 485 toneladas. Aunque no son malos para la pesca, tienen el defecto de no resistir el oleaje. En el invierno salen a pescar pocos días. Según datos, los de 450-485 toneladas ahora existentes lo hacen apenas en un 60 por ciento de las jornadas. Esto significa que salen 17-18 días en un mes, pero, a mi juicio, esta cifra se ha exagerado. Cuando me interesaba directamente por el estado de la pesca vi que esos barcos no salían al mar durante varios días sucesivos por causa del oleaje.

Tampoco se necesitan los de 600 toneladas. Estos no son rentables en la pesca, porque no resisten a fuertes oleajes. Repito que no se deben montar más, sino limitarse a utilizar sólo los existentes.

Además, renunciarán al plan de construir barcos de 140 toneladas. Me han informado que planearon montarlos con la producción de 200 motores de 200 HP; me parece que no hay necesidad de hacerlo. Ya ha transcurrido el tiempo en que con barcos tan pequeños como las traineras se pescaba. Con ellos es posible pescar sólo en aguas costeras, pero es menos rentable que hacerlo con red fija. Hace algunos días, al escuchar que miembros del Ejército Popular utilizaban esa red, pedí que me la trajeran con la captura; era formidable. Había caballa de Atka, arenque, pulpo y otras especies.

Desde luego, en la pesca se necesitan también barcos pequeños como los de 140 toneladas, pero son suficientes los que tenemos, así que no hay que montar más.

Aconsejo que al construir barcos se hagan los grandes que pueden pescar aun con fuertes olas. Los de 3 750 y 1 000 toneladas son capaces de hacerlo. He observado que salen cada día aun en temporada de fuerte oleaje. Pero el de 3 750 parece demasiado grande. Lo fabrican así para dotarlo con refrigeradores y otros equipos de procesamiento como los de producción de harina; no hay por qué hacerlo. Si se instalan diversos equipos de elaboración, sólo surgen complejidades y no se utilizan mucho. No es necesario construir más barcos de 3 750 toneladas; son suficientes los muchos que existen ahora.

Aconsejo que en adelante se produzca gran número de barcos de 1 000 toneladas. En el pasado, los funcionarios del sector pesquero argumentaron que este tipo no resultaba adecuado; su uso comprobó que era aceptable. La experiencia demostró que es práctico con su equipo de refrigeración. Ahora lo construimos poco, pero debemos hacerlo más, produciendo para ello gran número de motores de 1 000 HP. Si logramos así poseer decenas, no haría falta montar otros barcos pesqueros.

En cuanto a los de carga, es recomendable que construyan en combinación adecuada los de 20 mil, 14 mil y 5 mil toneladas. Sólo cuando el transporte marítimo los posea de diversos tamaños, puede acarrear a tiempo las cargas, situándolos según haya mucha o poca mercancía. Como deben cargarse completamente, si los grandes se envían al lugar en que existen pocas cargas, deben esperar hasta que se llenen. Si los grandes viajan con pocas mercancías, se despilfarra mucho aceite y se eleva el costo del transporte. Así, pues, no hay que imponer infundadamente construir equis cantidad de cualquier tipo, sin calcular en concreto cuántos de 20 mil, 14 mil y 5 mil se necesitan. Aconsejo que lo analicen los funcionarios de la industria naval junto con sus homólogos de los sectores del transporte marítimo y del comercio exterior. Nuestros funcionarios ya sabrán bien qué tipos y

cuántos hacen falta, porque tienen acumuladas experiencias de varios años.

Las cargas que en el futuro se transportarán en cabotaje son, principalmente, bolas de gandinga y maderos, que no requerirán muchos barcos de carga. Para acarrear bolas de gandinga de la zona costera Este a la Oeste bastaría con destinarle unos 6 barcos de 20 mil toneladas, porque esas zonas no están muy distantes una de otra. Se podrían utilizar de tal manera que dos se carguen, otros dos naveguen cargados y los restantes dos regresen para cargarse otra vez. También para trasladar maderos de la costa Este a la Oeste serán suficientes dos barcos de 20 mil toneladas; en un año no se transporta mucha cantidad. Aun suponiendo que sean unos 30 mil metros cúbicos al mes, en 10 meses pueden transportarse 300 mil, así que bastarían dos barcos del mismo tipo que vayan y vengán una vez al mes. Para navegar cargados de la provincia de Hamgyong del Norte a Nampho se necesita una semana, más o menos, por eso pueden hacer la ida y vuelta con toda seguridad en un mes.

En adelante, es posible que no se necesiten muchos barcos de carga para el cabotaje, pero sí para el comercio exterior. Aunque ahora no es elevada su demanda porque no es mucha la exportación e importación, puede crecer a finales del Tercer Plan Septenal. Entonces, sólo de cemento venderemos colosal cantidad a otros países. Hay que calcular meticulosamente qué tipos de barcos y cuántos se necesitarían para transportar mercancías exportables, incluyendo el cemento. Luego habrá que producir motores según ese cálculo.

Se procurará que las anchas chapas de acero para la construcción naval se produzcan en el país. Si no se hace así, no es posible montar barcos como es debido, ni ganar mucha cantidad de dinero aunque se vendan a otros países. El Complejo Siderúrgico de Hwanghae debe tomar medidas para producir esas chapas. Me han informado que ahora sus chapas gruesas no pueden emplearse en la producción de grandes barcos, por el deficiente tratamiento térmico; tiene que adoptar las medidas pertinentes.

Hace falta construir petroleros. Ahora traemos el petróleo de los países socialistas, y como es una importante fuente de energía y materia prima, no es bueno depender sólo de ellos. Si no llega puntualmente, puede obstaculizar en gran medida la producción y la construcción. Mientras sigamos importándolo de los países socialistas, tenemos que traerlo también de otras naciones. Hasta tanto no lo produzcamos en el país, queremos comprar anualmente varios millones de toneladas a países asiáticos.

Pero, en este caso se presenta el problema del transporte. Si no se acarrea con nuestros barcos, sino con alquilados a otros países, es alto su flete. Según informaciones, cuando se fleta un petrolero de 200 mil toneladas para un viaje, se pagan casi 2 millones de dólares. Para traer 4 millones de toneladas con un barco de 200 mil toneladas, debemos dar 20 viajes, y el alquiler llegaría a casi 40 millones de dólares. En resumidas cuentas, esto significa que perderemos tal cantidad de divisas.

Para importar petróleo de naciones asiáticas, se necesitarán por lo menos tres petroleros. Sólo así, uno podrá ir a cargar, otro regresar con petróleo y el otro estar descargando o en reparación.

Nos compete construir por nuestra cuenta unos dos barcos petroleros. El sector de la industria naval debe hacer la grada para montar el petrolero de 200 mil, en tanto que lo construye a prueba con el método de ensamblaje. El sector asegura que lo tendría dentro de dos años con ese método; no está mal hacerlo. Es posible que fracase, pero como dice un refrán: Si puedes recuperar lo invertido, pruébalo, no está mal hacerlo una vez. No hay que considerarlo misterioso.

Comoquiera que su construcción por nuestra cuenta necesita tiempo, no podemos esperar con los brazos cruzados durante ese lapso. Por tanto, según hemos planeado ya, debemos negociar con otro país para comprarlo. En este caso, se presenta el problema de qué tonelaje sería conveniente. Algunos funcionarios proponen comprar el de 100 mil, cómodo para maniobrar; es natural que deban tenerlo en cuenta, pero, al mismo tiempo, han de considerar qué tipo gasta menos en el transporte. A mi juicio, sería más ventajoso comprar el de

200 mil toneladas que el de 100 mil. Como éste carga sólo esa cantidad, puede darse que por un imprevisto no se pueda entregar a tiempo el petróleo a las refinerías. Si se quiere asegurar sin interrupción, se necesitarían varios petroleros de 100 mil toneladas. Su precio no es mucho menos que el de 200 mil. En este sentido, sugiero que compren el de 200 mil. En el caso de comprar dos, sería beneficioso que fuera uno de 200 mil y otro de 100 mil.

En cuanto al problema de los barcos petroleros, sería bueno que lo solucionen con el método de construir aquí y, al mismo tiempo, comprar a otro país.

Hace falta construir un dique.

Sólo así, es posible reparar a tiempo tanto nuestros barcos como los extranjeros; esto último nos permite ganar muchas divisas.

En Rajin no deben instalar el dique seco, sino flotante. Esta es la actual tendencia mundial. Al principio, se planeó construir uno seco en Rajin; hay que renunciar a él y construir sólo el flotante, pues ya existe uno seco en el Arsenal 12 de Junio. En los diques flotantes que se instalarán en el Arsenal 12 de Junio y en Rajin se repararán exclusivamente naves de otros países.

Tampoco en Nampho deben construir otro más, sino uno flotante, porque hay uno en el Arsenal 10 de Septiembre.

Diez años antes, cuando se hacía este Arsenal, me interesé por si sería beneficioso instalar allí el dique seco o el flotante, y sugerí el seco al escuchar que era ventajoso. La obra duró unos dos años. Como basta con instalar una compuerta después de dragar, no se invierte mucho dinero. Pero, si el Arsenal 10 de Septiembre cuenta con una dársena donde pueden anclar a la vez varios cargueros de gran tamaño, podría reparar allí barcos extranjeros, sin necesidad de construir otro dique.

En Nampho hay que instalar otro dique flotante de 40 mil toneladas, para reparar barcos de carga.

También se precisa uno en el Astillero de Sinpho. Dado que en el Arsenal 12 de Junio y en Rajin se instalan diques flotantes destinados a reparar exclusivamente barcos de otros países, es necesario

construir uno seco para uso nacional. Lo mejor es hacerlo en el Astillero de Sinpho. Se concluirán pronto las obras que efectúa este Astillero para reparar barcos de cabotaje.

Hay que construir un dique de 200 mil toneladas durante el Tercer Plan Septenal. Sólo así, es posible reparar barcos petroleros de ese tonelaje.

Es necesario, además, tomar medidas para elevar la utilidad de los existentes.

Esto es no menos importante que construir más. Tan solo elevando el coeficiente de utilización de los que tenemos, se pueden reparar muchos barcos, sin hacer otros diques. En caso de que se necesiten más, deben construirse, pero si con los que hay se pueden reparar a tiempo los barcos mediante la elevación de su tasa de utilización, aconsejo que no instalen otros. Como los arsenales no los explotan con eficiencia, no reparan muchos barcos de carga extranjeros.

A fin de elevar el coeficiente de utilización de los diques, es indispensable acortar al máximo el tiempo de permanencia del barco en ellos y reparar sus equipos en los fondeaderos. Además, hay que asegurar suficientes materiales a los arsenales. Ahora es bajo el coeficiente de utilización de los diques, porque, a mi parecer, no se les suministran a tiempo los materiales. Si los tienen en abundancia, podrán reparar rápido, lo cual reducirá el tiempo de carena y elevará la utilidad de los diques.

En cuanto a los materiales para la reparación de barcos extranjeros que el Estado no puede garantizar, se hará que los mismos arsenales los compren a otros países. Se establecerá que tengan reservas de acero y otros insumos para la reparación de unas dos naves.

Se procurará que las divisas para la importación de esos materiales se cubran con una parte de las que esos arsenales han ganado mediante su labor. Me han informado que el Consejo de Administración no lo aprueba con gusto; esto será porque no han obtenido muchas. Si el Ministerio de Construcción Naval quiere solicitarlas, debe conseguir muchas, pero si, al contrario, gana pocas como ahora, le será difícil hacerlo.

Haré que una parte de las divisas obtenidas por el sector en la reparación del primer barco se destine a la compra de materiales, así que se procurará que ese dinero circule con rapidez.

El Consejo de Administración definirá qué cantidad de divisas obtenidas en un año por el Ministerio de Construcción Naval mediante la reparación de barcos extranjeros debe entregarse al Estado y cuánto puede consumir el Ministerio. Y se prohibirá que las divisas para uso de los arsenales se empleen en otros fines. Es necesario, además, definir en qué porcentaje deben elevar estos arsenales el coeficiente de utilización de los diques.

Los funcionarios del sector deben analizar más el asunto de la industria naval. Sólo entonces, pueden tomar medidas correctas y desplegar el trabajo. Al sector del transporte ferroviario le asigné la tarea de acarrear equis cantidad de cargas al día, pero no la cumplía puntualmente antes de la batalla de los 200 días, sino ahora, aun en las mismas condiciones la ejecuta gracias a que durante dicha batalla intensificaron la exigencia y organizaron con esmero el trabajo. También tienen días en que transportan 50 mil toneladas más.

Ya es hora de que la industria naval haga lo que no ha hecho como es debido durante algunos años pasados. Sus funcionarios calcularán en concreto cómo podrían desarrollar la industria.

Lo harán meticulosamente tanto qué tipos de instalaciones de a bordo y cuántos producirían por cuenta propia, como cuántos barcos montarían al año. Para ello deben conocer con claridad qué países y cuántos barcos de equis tonelaje quieren comprarnos. Recientemente, conversé con personas de cierto país; dieron a entender que necesitaban más barcos cargueros de algunos miles de toneladas que los grandes como los de 20 mil ó 50 mil. Repito que al parecer no solicitaban los de gran tonelaje, porque querían emplearlos principalmente en ríos. También los barcos de cabotaje hay que montarlos según las necesidades, con previo cálculo exacto. Si se hacen demasiados, pueden aparecer muchas personas que coman el pan del ocio. Transportar en barco a corta distancia no tiene sentido. Llevar cargas de la costa Este a la Oeste es bueno, pero hacerlo dentro

de la zona costera Este no reporta gran beneficio.

Propongo que esta vez analicen también cuál es la causa de que los barcos no se reajusten con rapidez después de botados. Si en la tarde de hoy ustedes analizan en detalle el asunto de la industria naval, podrán trazar, sobre esta base, correctos planes para el año siguiente y para 1990.

ACONDICIONEMOS MEJOR LA ZONA DEL MONTE PAEKTU COMO UN GRAN MUSEO DE LA REVOLUCIÓN AL AIRE LIBRE

**Charla con funcionarios ante la maqueta del proyecto
general para el acondicionamiento de antiguos campos
de batalla revolucionaria del monte Paektu**

25 de julio de 1988

En los últimos tiempos, el Instituto de Historia del Partido del Comité Central del Partido ha descubierto muchas reliquias de la revolución del período comprendido entre la segunda mitad de la década de 1930 y la primera mitad de la de 1940, cuando se registraba un gran ascenso en la revolución coreana y se iba alcanzando la histórica causa de la restauración de la patria. Sólo en las cercanías del monte Paektu se encontraron más de 200 árboles con consignas inscriptas, más de 2 000 árboles descortezados en partes, ruinas de campamentos, de casas, de tiendas, de hogueras, cartuchos vacíos, y otros inapreciables vestigios y objetos usados por los miembros del Ejército Revolucionario Popular de Corea. En otros lugares del país, entre ellas las provincias de Hamgyong del Norte y del Sur y Jagang se han hallado gran número de árboles con consignas escritas.

Todos estos vestigios y objetos recién descubiertos en la región norteña de Corea, principalmente en el monte Paektu, son inapreciables bienes de la revolución que enriquecen los datos de la

historia de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa.

Si se hubieran descubierto unos 20 años antes, hubieran contribuido en gran medida a la educación de los militantes y demás trabajadores en las tradiciones revolucionarias de nuestro Partido. Hace mucho tiempo que envié al compañero Pak Yong Sun a las riberas de los ríos Amnok y Tuman para que buscara restos y objetos relativos a la revolución en el período de la Lucha Armada Antijaponesa. Él fue varias veces a la zona del Paektu, pero no los encontró. Tampoco el compañero Kim Il lo logró aunque viajó por allí. Si hubiera vivido el compañero Kim Ju Hyon, quien se encargó de establecer la base secreta en la región del monte Paektu, los habría encontrado, pero como cayó temprano, fue imposible lograrlo durante largo tiempo. Y si, a raíz de la liberación, yo hubiera ido, habría podido encontrar algo más temprano estos valiosos restos de la historia revolucionaria, pero no pude hacerlo porque estaba muy atareado por incontables cuestiones de la revolución y la construcción, sobre todo, la fundación del Partido, del Poder y de las fuerzas armadas. En la década del 50 no fui al monte por la guerra contra el imperialismo norteamericano.

En las consignas escritas en los árboles recién descubiertos, están bien reflejados la firme determinación de los miembros del Ejército Revolucionario Popular de Corea de defender con su vida la Comandancia de la Revolución y ser fieles sin límites a su Líder; su posición jucheana de alcanzar con sus fuerzas la causa de la restauración de la patria; la línea de la revolución democrática, antimperialista y antifeudal, encarnada en el Programa de Diez Puntos de la Asociación para la Restauración de la Patria, así como el espíritu patriótico de valorar ilimitadamente a la patria y al pueblo, y el firme espíritu revolucionario, comunista. En este sentido, puede decirse que no son simples consignas, sino documentos del período de la Lucha Armada Antijaponesa.

Esas nuevas reliquias y objetos revolucionarios atestiguan que en la región norteña de Corea teniendo el Paektu como centro, se presentaron varias veces, u operaron permanentemente no sólo

pequeñas unidades y grupos, sino también grandes destacamentos del Ejército Revolucionario, y no una sino varias unidades.

Fue en septiembre de 1936 cuando establecimos la base secreta en el monte Paektu. Después de la Conferencia de Donggang en mayo de ese año, envié al interior del país a Kim Ju Hyon y a algunos otros con la misión de instalarla. Figuraba también el compañero Ri Tong Hak. Ellos fueron quienes escogieron los lugares para los campamentos secretos y los establecieron en la zona del monte Paektu, sobre todo en el valle Sobaeksu, el pico Saja y los montes Kanbaek y Kom.

El campamento secreto del Paektu preparado en el valle Sobaeksu fue el centro de nuestras actividades en la segunda mitad de la década de 1930 y la primera de la de 1940. En este valle estaban la Comandancia de la Revolución, la casa natal del compañero Kim Jong Il, la sastrería, la sede del secretariado, el puesto de control y cuarteles. En la zona el secreto estaba asegurado de manera estricta.

A poca distancia del valle estaba el campamento secreto del pico Saja. En aquella época permanecía en el valle Sobaeksu y a menudo iba a ese campamento para despachar pequeñas unidades o encontrarme con trabajadores políticos y responsables de las organizaciones clandestinas que actuaban en el interior del país. También fue allí donde me entrevisté con los representantes del chondoismo, guiados por Pak In Jin, *tojong* de esta religión en la provincia de Hamgyong del Sur. En el pico estuvo, además, la imprenta. Cuando enviaba trabajadores políticos a las localidades o venían a verme los miembros de las organizaciones revolucionarias clandestinas, les entregaba diversos materiales de propaganda y educación impresos en ella. Al pico Saja se le llamaba Wasa porque parecía un león acostado.

El campamento secreto del Kanbaek cumplió la misión y el papel de base para fortalecer las fuerzas internas de nuestra revolución y formar a miembros medulares destinados a la guerra de resistencia de todo el pueblo, y en el período de las operaciones liberadoras de la patria sirvió de punto de concentración de las unidades del Ejército

Revolucionario Popular de Corea en vísperas de la irrupción en el interior del país.

En el del monte Kom actuó una pequeña unidad. El monte tenía otro nombre: monte de diversión del oso, en el sentido de que éste jugaba allí.

Parece que en ese lugar hay muchos osos. Unos años antes, un periódico chino insertó un reportaje en el que se decía que en el lago Chon del monte Paektu se veía un monstruo. Al leerlo, mandé a que lo comprobaran. Algunos miembros del Ministerio de Seguridad Pública se emboscaron y vigilaron el lugar, y al cabo de unos tres años descubrieron un animal negro, que, según observaban con atención, era un oso. El animal cruzaba el lago y llegaba a tierras de China, de donde, una vez que se divertía sobre una roca, volvía nadando hacia nuestra parte. Así, pues, indiqué que en el periódico se dijera que en el lago Chon del monte Paektu no había aparecido ningún monstruo, sino un gran oso. Parece que los chinos afirmaron eso, al ver a este animal.

El campamento secreto del pico Soyonji, establecido cerca del campamento del monte Kanbaek, era el de la retaguardia. Allí funcionaron un taller de reparación de armas, una sastrería, un hospital, un puesto de enlace de retaguardia y otros más.

Los del monte Sonó y pico Mudu fueron puntos de enlace intermedios de las unidades del Ejército Revolucionario Popular de Corea que actuaban en el interior del país; y los de las cuencas del río Amnok y de las zonas de los picos Taegak y Sangdu se utilizaron como puntos de enlace para las unidades que frecuentaban el interior del país.

Las bases secretas establecidas en la zona del Paektu fueron el baluarte de la revolución, desde el cual actuaba el grueso del Ejército Revolucionario Popular, y centro táctico y estratégico de la revolución, entre la segunda mitad de la década de 1930 y la primera de la década del 40.

Tomándolas como punto de apoyo impulsamos con fuerza la labor para defender firmemente la línea jucheana de la revolución coreana,

hacer preparativos para la fundación del partido, y ampliar las organizaciones de la Asociación para la Restauración de la Patria, así como para potenciar las fuerzas internas de nuestra revolución y acoger con iniciativa el gran acontecimiento de la restauración de la patria.

Entrando en la segunda mitad de la década de 1930, la situación de nuestra revolución se tornó muy complicada y dura. Atemorizados ante la intensificación de las actividades militar-políticas del Ejército Revolucionario Popular de Corea y la ampliación y el fortalecimiento, bajo su influencia, de las fuerzas internas de la revolución a escala nacional, y para estrangular esta revolución, los imperialistas japoneses efectuaron con todo frenesí una ofensiva de “punición” contra ese Ejército, mientras que, desatando una gran ola de detenciones sin precedentes, destruían las organizaciones revolucionarias y detenían, encarcelaban y asesinaban sin miramientos a un gran número de comunistas y otros habitantes patrióticos. A la sazón, los aventureros de izquierda anidados en la Internacional Comunista, abusando del nombre de esta organización, impusieron a las unidades armadas de la región manchú la insensata “línea” de asediar y atacar a Changchun y realizar una expedición en dirección a Rehe para golpear al imperialismo japonés que avanzaba hacia el territorio principal de China.

En mayo de 1936 la Internacional Comunista nos trató de imponer la “expedición hacia Rehe” cuando actuábamos en Donggang del distrito de Fusong, también lo hizo en junio de 1937, después del combate de Jiansanfeng, así como en mayo de 1938, cuando operábamos en la zona de Linjiang a la ribera del río Amnok. Pero, en ninguna de esas ocasiones la aceptamos, sino, al contrario, avanzamos a la zona fronteriza y a la profundidad del interior del país para fortalecer la lucha por conducir a la revolución coreana a un nuevo auge. En mayo de 1936 nos internamos profundamente en la base del monte Paektu, donde nos encontramos con el compañero Pak Tal y con Pak In Jin y otros representantes del chondoismo para puntualizarles la tarea de desplegar con dinamismo la construcción de

las organizaciones del partido y el movimiento del frente unido nacional antijaponés en el seno del país, y con una gran unidad, el grueso del ERPC, organizamos el asalto a Pochonbo; en el período posterior a la batalla de Jiansanfeng que tuvo lugar en junio de 1937, reunimos a los miembros de mando del grueso en el campamento secreto del Paektu y aclaramos nuestra posición de principios con respecto a la “expedición hacia Rehe”, y en el verano del mismo año efectuamos actividades militares y políticas en las zonas ribereñas de la frontera norteña. En mayo de 1938 adoptamos las medidas para imprimir un ascenso a la lucha revolucionaria en el interior del país, y al frente del grueso realizamos audaces acciones desplazándonos por las zonas de Changbai y Linjiang, asestando golpes a la retaguardia enemiga. En ese tiempo la unidad del compañero Choe Hyon libró muchos combates. Se dio el caso de entablar tres combates en un día. Más tarde, citamos para Nanpaizi a las unidades del ERPC que operaban en las zonas de Linjiang y Mengjiang; también fue Yang Jingyu que actuaba en Manchuria del Sur. A consecuencia de la insensata “expedición hacia Rehe”, su unidad había quedado diezmada. Él, acompañado sólo de unos ordenanzas, partió en busca de la Comandancia del Ejército Revolucionario Popular de Corea. Informado de este hecho, le envié la compañía de Pak Song Chol; este compañero, pasando por Tonghua lo condujo hasta Nanpaizi, situado en el curso superior del Badaojiang. En noviembre de 1938 convoqué allí la Conferencia de Cuadros Militar-Políticos del Ejército Revolucionario Popular de Corea, en la cual, rehusando oficialmente la línea de “expedición hacia Rehe” impuesta por la Internacional Comunista, hice el balance de las actividades militares y políticas de las unidades del ERPC en el interior del país y en las zonas de Linjiang y Mengjiang.

En la Conferencia decidimos efectuar otra operación de avance hacia el interior del país por la gran unidad, y en el invierno de ese año realizamos la “Marcha penosa”; en la primavera del siguiente organizamos un gran contraataque en las zonas ribereñas del Amnok golpeando sin piedad al enemigo por dondequiera que fuera. Al

concluir con éxito la “Marcha penosa”, celebramos en abril de 1939 en Beidadingzi una reunión de los cuadros militar-políticos del Ejército Revolucionario Popular de Corea, en la que analizamos las actividades realizadas durante esa caminata y definimos la orientación para avanzar con grandes unidades hacia el interior del país. Después festejamos en grande el Primero de Mayo en el bosque de Madengchang, en Xiadeshui. En la actividad festiva participaron también representantes de las organizaciones revolucionarias clandestinas del interior del país y de la zona de Changbai. Ya lo sabrán ustedes porque han visto el filme “Cinco hermanos guerrilleros”; la escena al respecto es la interpretación exacta de aquel acto. Más tarde, preparamos con cuidado la operación de avance hacia el interior del país por grandes destacamentos, y en el mismo mes libramos el combate de Taehongdan. Después de esta batalla, la unidad trasladó su escenario de actividades al noreste del monte Paektu por razones tácticas. Esto tenía gran importancia para desarrollar el movimiento revolucionario en el interior del país e imprimirle un nuevo auge a la revolución coreana en general. En esa época, aunque el Ejército Revolucionario Popular de Corea trasladó su gran unidad al noreste del Paektu, no abandonó el suroeste que mantenía firmemente hasta entonces. Después que la gran unidad se trasladó al noreste, pequeñas unidades permanecieron y siguieron actuando en el suroeste.

En vísperas de la operación de avance hacia la zona de Musan, fui a la zona del monte Kanbaek para fortalecer más la base secreta del Paektu en el territorio nacional, y explicar el plan de actividades a las pequeñas unidades que actuarían en esa zona y en el interior de país con esa base como centro. Este hecho se guardó en secreto, así que no lo conocerán otras personas.

Cuando actuábamos en la zona del monte Paektu impulsamos con dinamismo los preparativos para fundar el partido.

En el campamento secreto del monte Kom me encontré con comunistas que actuaban en el interior del país y dirigí la labor para la constitución de la organización partidista. En la segunda quincena de

mayo de 1937, poco antes del asalto a Pochonbo, orienté en ese campamento la reunión del Comité de Acción Partidista en el País, en la cual participaron el compañero Pak Tal y otros miembros de dicho comité, así como activistas medulares. Di claras respuestas a problemas de principios surgidos en la labor de construcción de la organización del partido y presenté la orientación de ampliarla con rapidez en el país y establecer su sistema de dirección. Después de clausurada la reunión, constituí el grupo de trabajo político de Corea septentrional con competentes activistas políticos seleccionados de las unidades del Ejército Revolucionario Popular de Corea y lo mandé al interior del país para formar las organizaciones partidistas. Como se ve, a medida que bajo la dirección del Comité del Partido del Ejército Revolucionario Popular de Corea se elevaban la función del Comité de Acción Partidista en el País y el papel del grupo de trabajo político de Corea septentrional, en el interior del país se impulsó con brío la labor para constituir la organización partidista y ésta se extendió por amplias zonas norteñas, incluyendo las del monte Paektu, Musan y Yonsa.

En aquellos tiempos, entre algunos cuadros de mando del Ejército Revolucionario Popular de Corea se manifestó una tendencia hacia las acciones militares, pero hice que la superaran y activaran el trabajo político entre los militantes del partido y las masas de extensas zonas. Puede afirmarse que esto fue una de las importantes características de la Lucha Armada Antijaponesa en la segunda mitad de la década de 1930.

El proyecto de organizar la guerrilla popular antijaponesa de Corea septentrional fue una medida de particular importancia que adoptamos para fortalecer las fuerzas internas de nuestra revolución en la segunda mitad de 1930. Frente a las maniobras represivas del imperialismo japonés que se tornaban cada vez más aviesas, en la primavera de 1938 presenté en el campamento secreto del monte Paektu la orientación de organizar dicha guerrilla para fortalecer de manera decisiva nuestras fuerzas revolucionarias internas y culminar la causa histórica de la restauración de la patria con la propia fuerza

de nuestro pueblo, y como comandante y comisario político nombré al compañero Choe Il Hyon, jefe de una compañía del séptimo regimiento, y a Pak Tal, respectivamente. Sin embargo, más tarde, el compañero Pak Tal y otros muchos miembros medulares que actuaban en el interior del país fueron detenidos por el imperialismo japonés y poco después también cayó el compañero Choe Il Hyon, razón por la cual no se constituyó esa guerrilla. Pero no renuncié a dicho proyecto, sino lo profundicé y desarrollé como una medida activa para hacerle frente con iniciativa a las desesperadas maquinaciones del enemigo fortaleciendo más las organizaciones paramilitares como la guerrilla de producción y la brigada de choque de obreros que ya estaban formadas ampliamente en tierras de Changbai y las zonas norteñas de Corea, y desplegando la guerra de resistencia de todo el pueblo.

El compañero Pak Tal, enviado como comisario político de la guerrilla popular antijaponesa de Corea septentrional, fue detenido por el imperialismo japonés en septiembre de 1938, año siguiente al “Incidente de Hyesan”. Poco tiempo después de mi encuentro con él en 1937, le envié una carta; fue, precisamente, el día en que se entabló la batalla de Jiansanfeng.

Después de asaltar Pochonbo en junio de 1937, efectuamos en Jiansanfeng una gran batalla contra el regimiento 74 de Hamhung mandado por Kim Sok Won, perteneciente a la división 19 de Ranam, y que el imperialismo japonés llamaba su “élite”. Aunque sufrió muchas pérdidas en el combate, no se retiraba sino seguía atacando con refuerzos. Cuando estábamos a punto de replegarnos después de haberle asestado golpes decisivos, se convirtió en aguacero la llovizna que se había iniciado en la mañana. Aprovechando la oportunidad, nos retiramos sin ser vistos por nadie, aniquilando con algunas fuerzas a los refuerzos enemigos. Si los adversarios pudieron cortar y llevarse las cabezas de sus muertos, fue gracias a que nos replegamos antes que ellos, dejándolos en una situación pasiva. Si hubiéramos seguido atacándolos, sin retirarnos, ni siquiera hubieran tenido tiempo para hacerlo.

Antes del combate de Jiansanfeng representantes de las organizaciones revolucionarias del interior del país vinieron al Ejército Revolucionario Popular de Corea. Eran unos 3 ó 4. Ese día, conversé con ellos bajo la lluvia y enfaticé reiteradamente: En vista de que el imperialismo japonés, con el intento de romper los lazos entre el Ejército Revolucionario Popular de Corea y el resto del pueblo, ha establecido las “aldeas de concentración” en la región manchú y teje toda clase de artimañas, nuestra orientación es que los miembros de las organizaciones revolucionarias clandestinas actúen con más vigor, incorporados a las instituciones y organizaciones del imperialismo japonés; de regreso, entrarán en las “aldeas de concentración”, allí se incorporarán al “cuerpo de autodefensa” o se desempeñarán como “jefes de cantón” o algo parecido. Y por conducto de ellos envié la carta al compañero Pak Tal.

Más tarde, surgió el “Incidente de Hyesan” y se desató una gran ola de detención de los miembros de las organizaciones revolucionarias. Cuando después de este “Incidente”, las organizaciones de la zona de Changbai y del interior del país pasaban por pruebas, me llegó la noticia de que el compañero Pak Tal y su grupo actuaban en Taejinphyong, en Pochonbo. Una vez, recibí el parte de que la compañera Kim Jong Suk mantuvo contactos con la organización de ese lugar y se encontró con Pak Tal. Si no me equivoco, fue en abril o en la primavera tardía de 1938. De inmediato, le envié un grupo de enlace al compañero Pak Tal, e invitándolo al monte Paektu, le encomendé la tarea de reconstruir y reajustar las organizaciones revolucionarias destruidas y llevar la lucha a un nuevo ascenso. Me parece que cuando fui al campamento secreto del Paektu para entrevistarme con Pak Tal, ya allí se encontraba la compañera Kim Jong Suk. Después de esta entrevista, él fue detenido.

En la primera mitad de la década de 1940 impulsamos de manera activa la labor para acoger con iniciativa el gran acontecimiento histórico de la restauración de la patria, tomando como punto de apoyo la base secreta de la zona del Paektu.

Entrando en la misma década, envié algunas unidades del Ejército

Revolucionario Popular de Corea al Lejano Oriente soviético para que intensificaran los ejercicios militares y políticos en su campo de entrenamiento y se prepararan para recibir con iniciativa el gran acontecimiento revolucionario, por una parte y, por la otra, mandé gran número de pequeñas unidades y grupos de activistas políticos a las zonas fronterizas y al interior del país con la misión de llevar a cabo acciones militares y políticas, y preparar nuevas fuerzas revolucionarias por medio de restablecer, reajustar y ampliar las organizaciones revolucionarias. Como se ve, desplegamos con dinamismo la lucha por alcanzar con las propias fuerzas del pueblo la causa histórica de la restauración de la patria. En la Lucha Armada Antijaponesa de la primera mitad de la década de 1940 eran fundamentales las actividades de las pequeñas unidades y los grupos de activistas políticos enviados a las zonas fronterizas y a diversos lugares del país. Ellos actuaron apoyándose principalmente en la base secreta del Paektu. En aquel tiempo, tenía la Comandancia en esta base, de donde salía con frecuencia a los campamentos secretos provisionales de diversos lugares del país y de la región noreste de China para dirigir el trabajo de pequeñas unidades y grupos de activistas políticos, y el de las unidades que se dedicaban a los ejercicios militares en la región del Lejano Oriente de la Unión Soviética.

Ya antes dije que en vísperas del último combate decisivo para la liberación de la patria las unidades del Ejército Revolucionario Popular de Corea tenían su escenario de acción en las zonas norteñas de Corea con la base del monte Paektu como centro y otras unidades listas para la batalla, esperaban la orden en el campo de entrenamiento del Lejano Oriente soviético. Sin embargo, como el imperialismo japonés se rindió muy rápido, tan pronto se desató la guerra contra él, en la operación para liberar a la patria participaron sólo las unidades que permanecían en la base del Paektu y las zonas fronterizas del norte de Corea, las pequeñas unidades que actuaban en la profundidad del país, apoyándose en las bases secretas, y las organizaciones armadas de resistencia de todo el pueblo. Según se

dice, también en un documento del imperialismo japonés aparece el hecho de que en Primorie, en la Unión Soviética, y en la zona fronteriza del norte de Corea 4 divisiones organizadas exclusivamente con coreanos se preparaban para operaciones de desembarco naval y aéreo y otros 100 mil efectivos coreanos lo hacían para el combate decisivo contra el ejército de Guandong, mientras que los patriotas jóvenes del interior del país habían organizado una unidad armada con los evadidos del reclutamiento y el trabajo forzado estableciendo bases en profundos bosques como el del monte Paektu y la cordillera Thaebaek, y planeaban unirse a nosotros que avanzábamos. Además, una publicación de la Unión Soviética explicó que cuando su ejército desembarcó en Rajin, lo recibieron cientos de miembros del Ejército Revolucionario Popular de Corea que ya habían liberado la ciudad. Estos datos y las reliquias y objetos recién descubiertos muestran con claridad que al realizar la causa histórica de la restauración de la patria nuestras fuerzas internas eran poderosas, que el punto de apoyo principal del Ejército Revolucionario Popular de Corea en sus acciones fueron los campamentos secretos de las zonas norteñas de Corea con el monte Paektu como centro, y que la base central de la dirección eran los de la zona del monte Paektu.

Esos campamentos desempeñaron un gran papel en la tarea para defender la posición jucheana de nuestra revolución, fortalecer las fuerzas revolucionarias internas y tomar medidas drásticas, con iniciativa, para registrar un gran ascenso en la revolución coreana cuando ésta pasaba por pruebas a causa de las maniobras desesperadas del imperialismo japonés.

Acondicionar bien antiguos campos de combate de la revolución con el campamento secreto del monte de Paektu como centro cobra suma importancia para armar firmemente a los militantes y demás trabajadores con las tradiciones revolucionarias de nuestro Partido y heredar y llevar adelante de generación en generación la causa revolucionaria del Juche. Por tanto, apoyándose en los testimonios de la historia de la revolución recién descubiertos, hay que acondicionar los antiguos campos de batalla del monte Paektu como un magnífico

centro de educación en las tradiciones revolucionarias, como un gran museo de la revolución al aire libre.

Si, como se ha previsto en la maqueta, lo hacen en más de diez extensas áreas como el pico Saja, los montes Kanbaek y Kom, el pico Soyonji, el monte Sonó, el pico Mudu, las cuencas del río Amnok, los picos Taegak y Sangdu, con el valle Sobaeksu como centro, la zona del monte Paektu se convertirá, al pie de la letra, en un gran museo de la revolución al aire libre.

No lo harán de una vez en todos los lugares que tienen vestigios y objetos referentes a la revolución, sino a tenor de la preparación de las condiciones para visitas y recorridos. El valle Sobaeksu, el pico Saja, los montes Kanbaek y Kom y el pico Soyonji son objetivos que deben acondicionarse con especial atención.

Hay que preparar bien la zona del valle Sobaeksu, porque allí estuvo la Comandancia de la Revolución y se conserva la casa natal del compañero Kim Jong Il. Aconsejo que la acondicionen para que se asegure un ambiente sosegado y solemne. Sólo así, puede resultar que los visitantes inclinen voluntariamente sus cabezas, envueltos en sublimes sentimientos.

Es recomendable que allí se levante un museo de la historia revolucionaria o un pabellón de exposición, donde se exhibirán las reliquias y los objetos recién descubiertos en la zona del monte Paektu para ilustrar de manera gráfica a los visitantes. Es loable que los especialistas del Instituto de Conservación de Materiales de la Historia Revolucionaria, perteneciente a la filial de Hamhung de la Academia de Ciencias hayan logrado un método científico y técnico para hacer legibles hasta las letras de las consignas escritas en los árboles, que casi no se ven por haberse descolorado con el tiempo.

En la zona del pico Saja hay que restablecer la imprenta. En ésta se imprimieron diversas publicaciones que se les entregaban a los jefes de pequeñas unidades, los activistas políticos y los responsables de las organizaciones revolucionarias clandestinas. En la zona del pico Soyonji existieron el taller de reparación de armas, la sastrería, el hospital y otros sectores de la base de retaguardia;

aconsejo que también los reconstruyan adecuadamente.

En cuanto a los campamentos secretos del monte Sono, del pico Mudu, el Taegak, el Sangdu y las cuencas del río Amnok, se limitarán a levantar allí pequeños monumentos conmemorativos y pilastra de señal, destacando su característica como puntos de enlace, y establecimientos de servicios públicos para los visitantes.

Cuando se acondicionen esos antiguos campos, no se construirán sólo monumentos conmemorativos, lápidas a hechos memorables y losas con inscripción de poesías dedicatorias, sino también locales de ilustración y descanso para los visitantes. Sólo así, durante el recorrido pueden beber agua o reposar.

Alrededor es recomendable que se creen adecuadas áreas verdes, campos de arándanos, jardines de flores o cosas por el estilo, así como se trasplanten árboles que den frutos singulares.

Hace falta acondicionar bien los caminos para el recorrido por los antiguos campos de batalla revolucionaria.

Es plausible haber formado la vía de circunvalación que liga la bifurcación del camino Paektusan que conduce al lago Samji, Sinmusong y Taehongdan, el nuevo camino de la ribera del río Amnok y la carretera hacia Rimyongsu, con el campamento secreto del Paektu situado en el valle Sobaeksu como centro.

Aconsejo que estudien un poco más el proyecto de tender ferrocarril de vía ancha entre Rimyongsu y Sobaeksu y entre el lago Samji y Sinmusong, vías para el monocarril en el tramo de unos 20 kilómetros entre Sinmusong y el puente Paektu, y teleféricos para turistas en las vías que conducen de este puente a la cima del Paektu y de aquí al lago Chon.

El asunto de instalar en estos últimos tramos un teleférico o una escalera mecánica, hay que consultarlo más con los especialistas. Con la escalera mecánica puede presentarse el problema de su mantenimiento en el invierno en que la gente no la utiliza, pero no importa, pues bastaría con que en esa temporada la conserven aceitada y cubierta y reajustarla a partir de mayo o junio para volver a usarla.

A mi juicio, no sería racional tender ferrocarril de vía ancha entre Rimyongsu y Sobaeksu y entre el lago Samji y Sinmusong. Para eso deberían talar árboles que se encuentran en el perímetro de los 100 metros de distancia a ambos lados de las ferrovías; si se hace esto, puede deteriorarse el paisaje de la zona. No es admisible destruir el bosque para tender esas vías férreas. Sólo cuando los antiguos campos de combate revolucionario del monte Paektu se cubran de árboles frondosos y tengan paisajes pintorescos, resultarán propicios para la visita y tendrán efecto educativo. Sería bueno, a mi parecer, que entre esos dos tramos se preparen bien las carreteras para que los visitantes viajen en ómnibus. Aunque no se tienda allí el ferrocarril, si se concluye la segunda etapa de las obras del ferrocarril septentrional, puede solucionarse el transporte de los visitantes, porque se contará con la línea entre Hyesan, Rimyongsu y el lago Samji. Cuando se plantearon las obras del ferrocarril septentrional que conduce de Hyesan a Musan, pasando por Rimyongsu y el lago Samji, analicé desde diversos ángulos el tendido del ferrocarril de vía ancha entre Rimyongsu y el lago Samji, porque me afligía la posible destrucción del bosque.

También hace falta estudiar más la cuestión de tender vías para el monocarril entre Sinmusong y el puente Paektu. Se necesitaría hacerlo a prueba si se consumen menos fondos de gestión y daña poca cantidad de árboles porque se necesita tender un solo carril.

Es loable que para proteger del fuego los antiguos campos de batalla del monte Paektu se haya previsto construir las carreteras para visitantes en el monte Kanbaek y los picos Soyonji y Mudu, utilizando franjas contrafuego. Hay que establecer bien esas líneas en los antiguos campos de combate revolucionario. Si se abren según lo previsto, no sólo resultarán beneficiosas para protegerlos del fuego, sino también podrán utilizarse como vías.

Se precisa, además, construir bien las viviendas para los encargados del mantenimiento de esos campos.

Si se quieren levantar en la zona del valle Sobaeksu, hay que tomar medidas drásticas para evacuar de allí desperdicios y prevenir

así la contaminación ambiental de sus contornos. Cuando se acondicionó la zona del monte Myohyang se planteó, al principio, el proyecto de construir establecimientos públicos en la parte superior del valle donde se levantó la Exposición Permanente de Amistad internacional, pero lo prohibí, pues no estaba bien que sus desperdicios afluyeran al río que corre por el valle. De esta manera, hice que el comedor, la tienda y todos los demás edificios de servicio se ubicaran en la parte inferior del valle donde están dicha Exposición y el Campamento de la Organización de Niños, y que por su parte superior anduvieran sólo los visitantes con mochilas. Repito que las viviendas previstas para el valle Sobaeksu deben construirlas con previa adopción de medidas adecuadas para evacuar basuras, de modo que no se contamine el ambiente.

Al parecer pueden levantarlas en la aldea Sinmusong, porque está muy distante de antiguos campos de combate revolucionario. Si esta aldea se moderniza, las ciudades montañosas alrededor del monte Paektu serán tres: la cabecera distrital de Samjiyon, Rimyongsu y Sinmusong.

CONVERSACIÓN CON EL SECRETARIO GENERAL DEL PARTIDO DEL TRABAJO DE IRLANDA

26 de julio de 1988

Le agradezco su nueva visita a nuestro país y le saludo calurosamente. Me alegra mucho que haya venido con su familia.

Ustedes expresaron que ayer quedaron muy impresionados en el monte Paektu; éste es un famoso monte de nuestro país por su hermosura y majestuosidad, y la tierra sagrada de nuestra revolución.

Sólo al subir hasta su cima, es posible saber con mayor claridad lo grande que es. Quizás, en el mundo existan pocos montes como el Paektu, en cuya cima se haya formado un gran lago.

Tiene muchas cataratas tanto al suroeste como al norte. Las aguas de las cataratas del suroeste afluyen al río Amnok y las de las del norte al Songhuajiang, en China. Otras aguas del lago Chon, formando un río subterráneo, van al Tuman. A orillas del lago existen fuentes termales.

En la actualidad, muchas personas van al monte Paektu. Por eso, planeamos instalar un teleférico o una escalera mecánica para comodidad de quienes suben a la cúspide del monte y bajan desde allí al lago Chon. Somos capaces de producir por nuestra cuenta la escalera mecánica.

Ustedes también expresaron que estuvieron en el campamento secreto del monte Paektu; éste y otros lugares históricos y antiguos campos de combate revolucionario tienen un gran significado para

educar a los integrantes de las nuevas generaciones. Valiéndonos de estos sitios, les cultivamos el indoblegable espíritu revolucionario.

Durante unos 20 años desplegamos la lucha armada contra el imperialismo japonés, tomando la zona del Paektu como centro. Así, pues, en este monte y sus contornos existieron muchos campamentos secretos que utilizaba nuestro Ejército Revolucionario Popular. Los hubo tanto en sus partes este y sur como en tierras chinas.

Unos años antes yo mismo encontré el campamento secreto del Paektu, porque en largo tiempo nuestros funcionarios no lo lograron. De los participantes en la Lucha Armada Antijaponesa aún viven muchos que conocían otros campamentos secretos y lugares donde vivaquearon grandes unidades del Ejército Revolucionario Popular de Corea, de modo que los hallaron todos hace ya mucho tiempo. Sin embargo, ignoraban que existieron el del Paektu y las bases de esta zona, porque los mantuvimos en total secreto. Allí radicaron la Comandancia del Ejército Revolucionario Popular de Corea, una sastrería, una imprenta y un taller de reparación de armas, así como un hospital para enfermos graves. Para evitar que el enemigo lo descubriera, no iba allí con grandes destacamentos sino con miembros de una pequeña unidad. Aun en este caso, lo mismo que cuando salía de allí, lo hice únicamente los días en que nevaba, pues así podíamos borrar las huellas. Además, no podían entrar allí los que no eran miembros del Ejército Revolucionario Popular y los habitantes vivían en las cuencas del río Amnok y el Tuman, a mucha distancia.

En 1986, recorriendo la región del Paektu, fui hasta el lugar donde estuvo el campamento secreto y sugerí a mis acompañantes que lo buscaran en sus contornos, seguro de que existirían ruinas. Más tarde, los funcionarios del sector correspondiente descubrieron lugares de edificaciones y árboles con consignas inscriptas. Ustedes vieron esos árboles y cabañas; éstas son reconstruidas. Si hubiéramos localizado el campamento inmediatamente después de la liberación de la patria, habríamos podido conservar claras las letras de esas consignas.

Ayer conté a otro extranjero que durante la Lucha Armada

Antijaponesa hubo en esa zona una familia, cuyos miembros combatieron todos, incorporados al Ejército Revolucionario Popular de Corea. Era, precisamente, la familia del compañero Ma Tong Hui. Su hermana y esposa lucharon bien en este Ejército. Cuando decidimos enviarlo como activista político clandestino a la zona de Hyesan, antes de despedirnos, hice que se encontrara con su esposa que trabajaba como costurera en un campamento secreto de la base del monte Paektu, porque pensé que al marchar a su destino no podría verla durante largo tiempo. Después de despedirse de su esposa, partió para cumplir su misión, pero fue detenido por la policía del imperialismo japonés. Fue sometido a crueles torturas y se cortó la lengua previendo que pudiera revelar contra su voluntad la posición del campamento secreto del Paektu. Estaba bien consciente del peligro que corría la Comandancia de la revolución si la delataba. Al ver que se había cortado la lengua, la policía del imperialismo japonés lo mató diciendo que era un recalitrante comunista. Como se ve, el compañero Ma Tong Hui fue un revolucionario que se cortó voluntariamente la lengua y murió para guardar el secreto de la revolución. Hice que se le levantara una estatua de bronce y se filmara una película que narrara cómo luchó. Si usted tiene tiempo, sería aconsejable que la vea.

Cuando la Lucha Armada Antijaponesa, los moradores de la zona del monte Paektu prestaron activo apoyo y asistencia al Ejército Revolucionario Popular de Corea. Si no lo hubieran hecho así, este Ejército no habría podido combatir por tanto tiempo contra el imperialismo japonés, porque estaba en condiciones muy difíciles, ya que no contaba con una retaguardia estatal, ni apoyo del exterior. En aquel tiempo, lancé la consigna: “La guerrilla no puede existir apartada del pueblo como el pez fuera del agua”, y presté profunda atención a mantener estrechos lazos con el pueblo. Aun en condiciones tan difíciles los miembros del Ejército Revolucionario Popular de Corea no lesionaron en lo más mínimo sus intereses, sino, al contrario, si obtenían botines de guerra, los repartían entre los habitantes. Estos, por su parte, nos apoyaron y ayudaron activamente

en el aspecto material y espiritual. Nos enviaron cereales de su propia cosecha, así como también sal y otros artículos escondidos, evitando que fueran descubiertos por el enemigo.

En esa época, casi todos los que habitaban en la zona del Paektu estaban incorporados a diversas organizaciones revolucionarias, tales como la Unión de la Juventud Antijaponesa, la Asociación Antijaponesa, la Asociación para la Restauración de la Patria y la Unión de Liberación Nacional de Corea.

También los chondoistas y muchos otros religiosos de la misma zona ingresaron en esas organizaciones. Allí vivía gran número de chondoistas. El chondoismo es la religión propia de nuestra nación. Su doctrina no es mala. Su dogma principal es el *innaechon*, que significa que el hombre es, precisamente, el cielo. Al compenetrarnos con sus creyentes y llevar a buen término el trabajo con ellos, logramos orientarlos a apoyarnos activamente. Desde luego, los personajes de su capa superior que residían en Seúl, fueron sobornados por los imperialistas japoneses en el último tiempo de su dominación colonial y llegaron a insistir en establecer en Corea un “gobierno autónomo” con el apoyo de Japón. Sin embargo, los de la capa inferior se opusieron. Así, los moradores de la zona del monte Paektu nos prestaron activo apoyo y lucharon bien contra el imperialismo japonés.

Desde joven participé en la revolución y luché en difíciles condiciones contra el imperialismo. Casi al cabo de 20 años de batalla, liberé a la patria y, una vez hecho esto, volví a combatir durante tres años contra los imperialistas norteamericanos que agredieron a nuestro país. Durante los tres años de la Guerra de Liberación de la Patria perdimos un sinnúmero de inapreciables compañeros. Pero, nuestro pueblo se forjó más aún en la guerra.

Usted expresó que la gran victoria del pueblo coreano en la guerra contra los agresores imperialistas norteamericanos mostró ante los pueblos del mundo que, aunque sea un país pequeño, si su pueblo lucha firmemente unido, puede vencer con seguridad a cualquier invasor imperialista; tiene razón. Ahora, nuestro pueblo está unido

más compactamente que nunca en torno a nuestro Partido.

Si los partidos comunistas y obreros de las naciones capitalistas quieren conducir con acierto la lucha revolucionaria de las masas populares, deben plantear claras metas de combate. Huelga decir que han de luchar para establecer el régimen socialista. Pero, no tienen que hablar a sus pueblos, sólo en sentido general, que deben batallar contra los capitalistas y para implantar el régimen socialista. Usted acababa de decir que las naciones capitalistas de Europa abogan más fuertemente que antes por ejercer la política según su decisión; sus partidos comunistas y obreros deben presentar como programa inmediato de lucha alcanzar la independencia nacional.

Cualquier partido, ante todo, tiene que convertir a su país en una nación que ejerza una completa soberanía política, libre de la dominación de otro. Esto es un problema de suma importancia. Por tanto, repito, esos partidos comunistas y obreros deben luchar para hacer que sus naciones practiquen una completa soberanía política, libres del sojuzgamiento de grandes potencias y en este combate formar el frente conjunto con todas las fuerzas patrióticas.

Si ustedes desean implantar el régimen socialista, también deben luchar, en primer lugar, para convertir a su país en tal nación. Creo que esta es la primera tarea que les incumbe en la hora actual.

Una vez alcanzada la soberanía política, tienen que combatir para implantar un régimen social donde el pueblo viva feliz por igual.

Con miras a estabilizar la vida de todo el pueblo y mejorarla sin interrupción, deben optar por el camino hacia el socialismo. Sólo bajo el régimen socialista todo el pueblo puede disfrutar de una vida libre y feliz, poseyendo auténticos derechos políticos.

Hace algún tiempo, estuvo aquí el presidente del partido comunista de un país capitalista; él expresó que según su observación del estado de ciertos países socialistas no podía conocer con claridad qué tipo de socialismo construyen ellos. Parece que lo dijo al ver que dichos países diluían la línea de delimitación entre el socialismo y el capitalismo. En la actualidad, no pocos de los países socialistas introducen fórmulas capitalistas en la construcción socialista y como

consecuencia va desapareciendo la línea divisoria entre un régimen y otro.

Le expliqué: No hay nada incomprensible en la diferencia de esos dos regímenes; por construcción del auténtico socialismo se entiende edificar una sociedad que defiende los intereses de todo el pueblo; si usted ve muchas cosas permaneciendo por más tiempo en nuestro país, puede conocer bien la superioridad del régimen socialista.

En nuestro país, todos, sin excepción, tienen derecho a comer desde que nacen y reciben alimentos del Estado, y a todos los trabajadores se les asegura empleo estable. No existe ningún desocupado, ni quien pague impuestos. Todos se benefician de la enseñanza y asistencia médica gratuitas. En fin, el Estado es completamente responsable de la vida del pueblo y le ofrece suficientes condiciones. Por eso, todos confían sin límites en nuestro Partido y Gobierno, y están firmemente unidos y cohesionados en torno suyo. Esto es gracias a que en nuestro país están creadas todas las condiciones para la vida del pueblo. Al margen de ello, es imposible esperar su unidad y cohesión.

Es cierto que el actual nivel de desarrollo de las fuerzas productivas de los países socialistas es menor que el de los capitalistas adelantados. Los países socialistas pueden asimilar la técnica de los capitalistas para fomentar su economía. Pero esto no es motivo para introducir tal como es el régimen capitalista. Estos dos casos son problemas totalmente diferentes. El desarrollo técnico de los países capitalistas no es, de ninguna manera, muestra de la superioridad del régimen. Actualmente, algunas personas piensan que los capitalistas o su régimen pueden hacer avanzar con rapidez la técnica; se equivocan. La desarrollan no los capitalistas, sino los obreros, los intelectuales y demás sectores del pueblo trabajador.

Si las naciones socialistas ponen en pleno manifiesto la capacidad creadora de las masas populares, avanzando invariablemente por el camino que han escogido, pueden desarrollar la técnica con mayor rapidez que las capitalistas. Si se elevan el nivel de conciencia ideológica y el cultural y de conocimientos del pueblo trabajador,

resultará que él creará más técnica. Esto es más beneficioso que ir a los países capitalistas y hociocar con la burguesía para introducir sus adelantos técnicos.

Los comunistas, como revolucionarios que han decidido luchar contra el capitalismo y por la construcción del socialismo, no deben renunciar a los principios del socialismo. Si titubean pensando en la manera de edificarlo con métodos reformistas, en última instancia, se convertirán en reformistas.

Nuestro Partido insiste en que para construir con éxito el socialismo es necesario continuar la revolución. Al impulsarla sin interrupción, alcanzaremos a toda costa la victoria definitiva del socialismo.

Para este fin, es preciso conquistar dos fortalezas, o sea, la fortaleza ideológica y la material, mediante un enérgico despliegue de las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural.

Nos proponemos armar a todo el pueblo con la conciencia revolucionaria y de clase obrera por medio de acelerar la revolución ideológica, así como, mediante el impulso de la revolución cultural, transformar a todos los miembros de la sociedad en poseedores de ricos conocimientos y cultura del nivel de los graduados universitarios. Si las personas se educan y transforman en forma comunista, es posible impulsar con mayor fuerza la revolución técnica.

Iremos construyendo con nuestra fuerza el socialismo, mediante el pleno despliegue del espíritu revolucionario del pueblo y la activa movilización de su sabiduría creadora.

En la actualidad, hay quienes dicen que la economía de Corea del Sur se ha desarrollado, pero ésta se ve totalmente subordinada a los países capitalistas adelantados. Numerosos capitalistas de estas naciones, sobre todo, Estados Unidos, Japón, Inglaterra, Francia, Alemania Occidental y Canadá han construido a porfía sus fábricas, desembolsando recursos financieros, y explotan baratas fuerzas de trabajo de allí. Corea del Sur, que cuenta con más de 40 millones de habitantes, vende a bajo precio mucha fuerza de trabajo a otros países.

Si una nación procede como Corea del Sur, bajo el pretexto del desarrollo de la economía, es inevitable que se convierta en colonia y su pueblo se someta a la esclavitud.

No deseamos depender de otras naciones en el plano económico como consecuencia de introducir sin ton ni son sus capitales bajo el pretexto del progreso económico. Resolvemos por nuestra cuenta todo lo relativo a la construcción económica, ateniéndonos al principio del apoyo en los propios esfuerzos. Hemos construido con nuestra fuerza el Complejo Hidráulico del Mar Oeste e impulsamos de la misma manera obras de grandes fábricas y centrales eléctricas. Algunos extranjeros que han estado aquí nos han preguntado de qué país recibimos dinero para realizar tantas construcciones y han dicho que nos lo prestarían. Pero no pensamos construir con dinero prestado.

Nuestro país avanza por el camino de la independencia. Si se somete a otro en el plano económico, no puede ejercer la soberanía política. Consideramos más beneficioso construir una economía autosostenida que edificar una dependiente como en Corea del Sur. Sólo si marchamos por el camino de la independencia, podemos dormir a pierna suelta.

Nos planteamos alcanzar a los países desarrollados en el futuro cercano. Tenemos capacidad para lograrlo.

Como dijo usted, recientemente, en la Unión Soviética surgen muchos cambios. En ese país dicen que su política pasada adoleció de errores; deben corregirlos si los hay.

Sin embargo, nosotros no hemos cometido ningún error hasta ahora. Por tanto, en nuestro país no hay nada que transformar o reformar. Iremos plasmando invariablemente la línea y política independiente de nuestro Partido, tomando firmemente sus riendas. Así piensan también nuestros militantes y demás trabajadores.

Nuestro pueblo, firmemente pertrechado con la idea Juche de nuestro Partido, no asimila con imprudencia lo ajeno. Aun en el caso de introducirlo, examinamos primero si es apetecible o no, y si es aceptable o no para el estómago, para luego tragarlo o escupirlo

según el caso. Si uno toma de mala gana lo que no admite el estómago, sufre indigestión. Este es el principio que hemos mantenido durante la prolongada lucha revolucionaria.

Practicamos una política completamente soberana. Nuestro pueblo, sin excepción, comprende bien que debe marchar por el camino de la independencia, y está concientizado en este aspecto.

Espero que usted vuelva después que hayamos construido mejor el socialismo a nuestro estilo, bajo la bandera de la idea Juche y con nuestras propias fuerzas. Si ve ese socialismo que será resultado de la aplicación de los principios del Juche en la ideología, de soberanía en la política, de autosostén en la economía y de autodefensa en la salvaguardia nacional, se convencerá más firmemente de que el socialismo triunfa sin falta.

Le agradezco su deseo de un mayor fortalecimiento y desarrollo de las relaciones entre nuestros dos Partidos en el futuro.

**RESPUESTAS AL CUESTIONARIO
DEL REDACTOR JEFE DEL PERIÓDICO
HORIZONT DE LA REPÚBLICA
DEMOCRÁTICA ALEMANA**

4 de agosto de 1988

Pregunta: El 9 de septiembre se celebra el XL aniversario de la fundación de la República Popular Democrática de Corea, fecha a la que también conceden gran importancia otros países.

Con motivo de este aniversario, ¿qué balance puede hacer Usted del desarrollo de su país, un Estado socialista en Asia?

Respuesta: Nuestro pueblo acoge con gran orgullo y alegría y de modo significativo el día nacional, el XL aniversario de la fundación de la República Popular Democrática de Corea.

Durante los 40 años transcurridos nuestra República ha avanzado con pasos firmes por el camino socialista independiente, y ha cambiado radicalmente su fisonomía gracias a la grandiosa lucha por la creación y construcción. Nuestro pueblo, convertido en legítimo dueño del Estado y la sociedad gracias a la fundación de la República, ha transformado con su abnegada lucha y trabajo creativo a nuestro país, de un atrasado Estado agrícola colonial, en un Estado socialista soberano con una sólida economía nacional independiente, espléndida cultura nacional y capacidad de autodefensa.

En ocasión de este aniversario lo que merece un digno balance es que al avanzar por el camino socialista independiente guiado por la

idea Juche, hayamos alcanzado brillantes éxitos en la construcción de la economía y la creación de la cultura nacional superando el atraso secular legado por la historia.

Después de triunfar en la Guerra de Liberación de la Patria contra la agresión de los imperialistas yanquis, nuestro pueblo puso en ejecución, de manera brillante, la línea de establecer una economía nacional independiente, trazada por el Partido y el Gobierno de la República, librando una difícil lucha sobre las ruinas, en una tierra arrasada, con el espíritu revolucionario de apoyarse en sus propias fuerzas. En un muy corto espacio de tiempo hemos cimentado la sólida base material y técnica del socialismo llevando a feliz término la histórica tarea de la industrialización socialista, y desarrollando con rapidez la agricultura y otros sectores económicos. Con el cumplimiento de varios planes de largo alcance se ha afianzado más el carácter jucheano de nuestra economía y elevado considerablemente el nivel de su dotación técnica.

Nuestro pueblo siente un gran orgullo por haber levantado con su trabajo creativo una magnífica economía nacional independiente socialista dotada con técnicas modernas y desarrollada multilateralmente y por estar, gracias a ello, en condiciones de organizar por su propia cuenta y conforme a sus exigencias toda la vida económica del país.

En el fomento de la cultura nacional mantuvimos firmemente el principio de anteponer la enseñanza y la formación de cuadros nacionales a todas las demás tareas, concediéndoles la importancia primordial.

Hoy en nuestro país, gracias a la enseñanza obligatoria general de 11 años, todos los integrantes de la joven generación reciben una educación secundaria general completa sin tener que pagar ni un *jon* hasta alcanzar la edad apta para el trabajo, y todos los trabajadores estudian incluidos en un determinado sistema de superación. Antes de la liberación no teníamos ni una universidad, pero hoy contamos con más de 240 centros de enseñanza superior, están creadas en todas las localidades sólidas bases combinadas para la formación de cuadros, y

el número de técnicos y especialistas es de más de un millón 300 mil. Nuestro país, que estaba muy a la zaga de la civilización moderna, se ha convertido en un “país de la enseñanza” donde todo el pueblo estudia, y posee un gran destacamento de cuadros nacionales formados por nosotros mismos. Esto nos proporciona un gran orgullo y constituye una valiosa garantía para un progreso más rápido en el futuro.

La lucha de nuestro pueblo por construir el socialismo se ha realizado en las difíciles condiciones dadas por la división del país y la constante agresión de los imperialistas y maniobras obstaculizadoras de los enemigos internos y externos. Pero el Partido y el Gobierno de la República, manteniéndose siempre firmes en la posición independiente, trazaron líneas y políticas conformes a la realidad concreta del país y las pusieron en práctica de modo constante, apoyándose en la inteligencia y la fuerza creadora de las amplias masas populares, lo cual les permitió avanzar por el recto camino de la victoria en la revolución y la construcción.

Nuestro pueblo tiene la convicción de que triunfará sin falta si lucha tesoneramente siguiendo el camino socialista independiente bajo la dirección del Partido del Trabajo de Corea y del Gobierno de la República, y lleno de nuevas esperanzas y optimismo, despliega una vigorosa batalla por la victoria total del socialismo.

Pregunta: La República Popular Democrática de Corea ha formulado en varias ocasiones propuestas constructivas para eliminar el peligro de la guerra y aliviar la tensión. Pero los gobernantes surcoreanos las ignoraron o rechazaron.

¿Cómo considera Usted el futuro desenvolvimiento de la situación en la Península Coreana?

Respuesta: Hoy la situación en la Península Coreana es muy tensa y compleja debido a las maniobras agresivas y de guerra de los imperialistas yanquis. Estados Unidos, que desde hace más de 40 años ocupa la mitad de nuestra nación por la fuerza de las armas,

mantiene en un estado de ofensiva permanente a más de 40 mil soldados de sus tropas agresoras y casi un millón de efectivos del ejército títere en Corea del Sur, y al desplazar allí más de mil armas nucleares ha convertido esta parte en la mayor avanzadilla nuclear en el Extremo Oriente y en el más peligroso foco de guerra nuclear.

Lograr la distensión y eliminar el peligro de una guerra en la Península Coreana constituye la condición fundamental para la reunificación pacífica de Corea y, al mismo tiempo, una exigencia apremiante para salvaguardar la paz en Asia y el resto del mundo.

El Gobierno de nuestra República, partiendo del deseo de relajar la tensión y preservar la paz en la Península, y resolver de manera pacífica el problema de la reunificación, ha formulado numerosas propuestas constructivas de paz y hecho sinceros esfuerzos por su realización.

En los últimos años hemos propuesto concluir un acuerdo de paz entre nosotros y Estados Unidos y aprobar una declaración de no agresión entre el Norte y el Sur, celebrando para ello conversaciones tripartitas con Estados Unidos y el Sur de Corea, convertir la Península Coreana en una zona desnuclearizada, de paz, y cesar los ejercicios militares de gran envergadura y reducir por etapas las fuerzas armadas, y adelantamos la medida de disminuir unilateralmente en 100 mil hombres los efectivos militares. Y este año, para solucionar problemas urgentes relativos a aflojar la tensión en la Península Coreana propusimos convocar una conferencia conjunta del Norte y el Sur donde participen representantes de todos los partidos y las organizaciones sociales, incluidas las autoridades de ambas partes, así como otras personalidades de diversos sectores.

Sin embargo, Estados Unidos y las autoridades surcoreanas no aceptaron las propuestas racionales de paz del Gobierno de nuestra República, sino, al contrario, agravaron más la tensión en la Península. Últimamente, aproximándose los XXIV Juegos Olímpicos, Estados Unidos, bajo el absurdo pretexto de garantizar la “seguridad de las Olimpiadas”, intensifica las maniobras contra nuestra República y

umenta en gran escala sus fuerzas agresoras en el sur de la Península y sus cercanías.

Para aliviar la tensión y lograr una garantía de paz en la Península Coreana es necesario que nuestra República y Estados Unidos suscriban un acuerdo de paz, y el Norte y el Sur aprueben una declaración de no agresión, retirar las tropas yanquis y sus armas nucleares del Sur y disminuir por etapas y en gran medida las fuerzas armadas del Norte y el Sur.

Recientemente expusimos otra importante iniciativa, la de convocar una conferencia conjunta parlamentaria del Norte y el Sur para acordar una declaración conjunta de no agresión, y celebrar conversaciones parlamentarias coreano-norteamericanas para discutir el asunto de sustituir el Acuerdo de Armisticio en Corea por otro de paz. Si se lleva a cabo esta proposición se abrirá una nueva coyuntura en el desenvolvimiento de la situación en la Península.

Si Estados Unidos y las autoridades surcoreanas desearan sinceramente la paz en Corea y la solución pacífica del problema coreano debían responder positivamente a nuestras propuestas de paz y dirigir sus pasos a relajar la tensión y eliminar el peligro de una guerra en la Península.

Hoy, la situación en la Península Coreana se desenvuelve a favor de nuestro pueblo que lucha por la paz y la reunificación de la patria, y en contra de los enemigos que persiguen la agresión y la división.

Crece cada día más el anhelo de nuestra nación por asegurar una paz duradera en la Península y lograr la reunificación pacífica del país, y el pueblo surcoreano lucha vigorosamente por la independencia contra los yanquis, por la democratización contra el fascismo y por la reunificación de la patria. También en las relaciones internacionales se observa una coyuntura de gradual distensión y los pueblos del mundo amantes de la paz apoyan y estimulan activamente la lucha del pueblo coreano.

Unido firmemente con los pueblos de los países socialistas y otros del mundo amantes de la paz, nuestro pueblo continuará con pujanza

su batalla por la paz en la Península Coreana y la reunificación pacífica e independiente del país.

Pregunta: En julio de 1989 tendrá lugar en Pyongyang el XIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes.

¿Cómo está preparando este evento su país? En particular, ¿cómo lo hacen los jóvenes?

Respuesta: El Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes es un gran festival político en que bajo los ideales de la solidaridad antimperialista, la paz y la amistad los jóvenes y estudiantes progresistas de los cinco continentes se reúnen, independientemente de sus ideas, religiones y regímenes sociales, intercambian sus esperanzas y deseos, y demuestran su unidad y solidaridad internacionales. El Festival de Pyongyang, el primero que se va a celebrar en Asia, estimulará la justa lucha de los jóvenes, estudiantes y pueblos del mundo por lograr la paz, la democracia, la independencia nacional y el progreso social contra el imperialismo y contribuirá a fortalecer la amistad y solidaridad entre los jóvenes y estudiantes de los cinco continentes y a desarrollar el movimiento juvenil y estudiantil del mundo. Y será una relevante ocasión para afianzar la solidaridad internacional con la causa revolucionaria de nuestro pueblo.

Este concede una gran importancia al XIII Festival que demostrará el poderío de la unidad de los jóvenes y estudiantes del globo terráqueo y hace todo lo posible para que se celebre de forma excelente, sin defraudar la expectativa de los jóvenes, estudiantes y pueblos del mundo.

En el país se prepara con entusiasmo el Festival bajo el interés de todo el pueblo. Nuestros jóvenes y estudiantes, así como el resto de la población impulsan con dedicación los preparativos en diversas esferas para que los actos se celebren de modo solemne, significativo y con matiz original, conforme a los nobles ideales del Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes. Sobre todo, se impulsan

con dinamismo las construcciones previstas para asegurar esos actos. Gracias al abnegado esfuerzo de los jóvenes constructores y el resto del pueblo, van a terminar con éxito los grandes establecimientos deportivos, culturales y de servicios públicos, entre otros la villa deportiva de Angol con instalaciones modernas, el Estadio Rungrado con 150 mil asientos, el Gran Teatro de Pyongyang Este y el majestuoso reparto Kwangbok. Los jóvenes y estudiantes de nuestro país impulsan con entusiasmo también los preparativos para asegurar el desarrollo victorioso de diversos actos: políticos, cultural-artísticos, deportivos, etc., y para participar activamente en estos actos.

La labor preparatoria del XIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes se cumple exitosamente gracias a la activa ayuda de los jóvenes y estudiantes y sus organizaciones en diversos países del orbe, sobre todo en la República Democrática Alemana. Apreciamos altamente el hecho de que los jóvenes y estudiantes de la República Democrática Alemana y sus organizaciones prestan profunda atención a la preparación del Festival y participan activamente en ella.

Para nuestro pueblo es motivo de una gran alegría que el magno festival internacional de los jóvenes y estudiantes, la esperanza de la humanidad, se celebre en Pyongyang. Acogeremos y saludaremos con fervor a los delegados de todos los países del mundo y a los visitantes extranjeros que llegarán para asistir al Festival y les aseguraremos con esmero las condiciones y comodidades para que puedan participar libremente en las actividades festivas.

Estoy seguro que el XIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes se celebrará con éxito, conforme a la exigencia de la época y a la aspiración de los jóvenes y estudiantes, gracias a los esfuerzos comunes de los jóvenes y estudiantes de nuestro país y de los demás progresistas del mundo.

CULMINEMOS LA CAUSA DEL SOCIALISMO Y EL COMUNISMO ENARBOLANDO LA BANDERA REVOLUCIONARIA DEL JUCHE

**Informe en el acto por el XL aniversario de la fundación
de la República Popular Democrática de Corea**

8 de septiembre de 1988

Compañeros;

Respetables jefes de Estado de diversos países y demás distinguidos visitantes extranjeros:

Hoy, con alta dignidad nacional y orgullo revolucionario celebramos de modo significativo el XL aniversario de la fundación de la República Popular Democrática de Corea, nuestra gloriosa patria.

Con motivo de este jubiloso día felicito calurosamente, en nombre del Comité Central del Partido del Trabajo y del Gobierno de la República Popular Democrática de Corea a nuestra clase obrera, a los campesinos, a los trabajadores intelectuales y a los demás sectores del pueblo, que han luchado con abnegación por la fundación de la República y por su consolidación y desarrollo.

Envío mi saludo de compatriota a la población surcoreana, sobre todo a los patriotas, que viendo en la República el faro de su esperanza, combaten con valentía contra la dominación del imperialismo y por la democratización de la sociedad y la reunificación de la patria.

Asimismo, transmito mis fervorosos saludos a los compatriotas residentes en Japón y a todos los demás connacionales en el extranjero

que hacen acopio de su celo patriótico para la prosperidad de la patria socialista y la reunificación independiente y pacífica del país.

Aquí están presentes jefes de Estado y de gobierno, delegaciones y buenos amigos procedentes de numerosos países que han venido para felicitarnos con motivo de la fiesta nacional. Permítanme saludar calurosamente, en nombre de nuestro Partido y Gobierno y de la totalidad del pueblo coreano, a esos jefes y misiones de amistad, y expresar mi profundo reconocimiento a los gobiernos y pueblos de todos los países amigos del mundo por su activo apoyo y estímulo a la causa revolucionaria de nuestro pueblo.

Numerosos son los combatientes antijaponeses y otros patriotas que ofrendaron su preciosa vida por la libertad e independencia de la patria y la fundación, consolidación y desarrollo de la República. Junto con todos los compañeros aquí presentes rindo mi profundo homenaje a esos mártires revolucionarios y patrióticos que lo consagraron todo a la noble causa de la patria y el pueblo.

Tras su fundación, nuestra República ha recorrido un camino jalonado de victorias y glorias, y prospera cada día más como país socialista soberano, donde en todas las esferas de la vida social florecen plenamente la independencia y el espíritu creador de las masas populares.

Hoy, nuestro pueblo, evocando con honda emoción la gloriosa historia de victorias escrita por la República, decide firmemente luchar con más energía para culminar la causa del socialismo y el comunismo enarbolando la bandera revolucionaria de la idea Juche.

1

Compañeros:

La República Popular Democrática de Corea es una gran conquista de nuestra revolución, alcanzada en una prolongada y ardua lucha por

la independencia, y un poder genuinamente popular que, materializando la idea Juche, plasma en forma brillante los ideales y las exigencias de independencia de las masas populares.

Nuestra República nació de las profundas raíces históricas de la gloriosa Lucha Revolucionaria Antijaponesa.

Un mérito inmarcesible de los comunistas coreanos en esta lucha es que por haber establecido el Juche en la revolución guiaron a la victoria la causa de la liberación de la patria y prepararon un sólido cimiento para la construcción de un Estado soberano e independiente.

No sólo batallamos contra el más feroz y potente imperialismo, el japonés, en circunstancias tan duras como nunca antes, sino que también nos vimos obligados a sostener una difícil lucha por erradicar el fraccionalismo servil a las grandes potencias, que perduraba a lo largo de la historia, y abrir un nuevo camino para la revolución coreana. El problema más importante que encaramos para llevar al triunfo la ardua y compleja Lucha Revolucionaria Antijaponesa fue el de implantar con firmeza el Juche en nuestra revolución. Constituimos sólidas filas de revolucionarios nucleadas por los jóvenes comunistas no contaminados con el fraccionalismo servil a las grandes potencias y sostuvimos la lucha ateniéndonos a la estrategia y tácticas originales apropiadas a las condiciones reales de nuestra revolución. Gracias a haber establecido con firmeza el Juche en la lucha revolucionaria pudimos ampliar y consolidar sin cesar las filas pese a tan adversas circunstancias y alcanzar la histórica victoria en la Lucha Revolucionaria Antijaponesa.

Después de la liberación se presentaron graves obstáculos y dificultades en la edificación de la nueva patria debido a la ocupación del Sur de Corea por el imperialismo norteamericano, pero al contar con las brillantes tradiciones establecidas en la Lucha Revolucionaria Antijaponesa pudimos crear sin tardanza el Partido revolucionario de tipo jucheano, el Poder Popular y las fuerzas armadas regulares y abrir, con exitosas reformas democráticas, un ancho camino para el desarrollo de la sociedad.

Esas gloriosas tradiciones revolucionarias y los resonantes éxitos

que nuestro pueblo obtuvo con sus esfuerzos creadores en la construcción democrática después de la liberación, sirvieron de sólidas bases para la fundación de la República Popular Democrática de Corea.

Con la fundación de la República nuestro pueblo llegó a forjar de modo independiente y creador su propio destino como auténtico dueño de un Estado soberano e independiente, y a tener una poderosa arma para la construcción del socialismo y el comunismo. El surgimiento de la grandiosa RPDC como baluarte oriental de la paz y el socialismo constituyó un histórico acontecimiento que estimuló a la lucha emancipadora a los pueblos de Asia y el resto del mundo que sufrían bajo la dominación y opresión de los imperialistas y propinó duros golpes a éstos y demás reaccionarios internacionales.

Durante los 40 años transcurridos nuestra República, sobreponiéndose a severas pruebas históricas, ha avanzado con pasos firmes por el camino de la independencia, indicado por la idea Juche, y ha alcanzado grandes victorias en la revolución y la construcción.

Bajo la acertada dirección del Partido del Trabajo de Corea y del Gobierno de la República nuestro pueblo salvaguardó honrosamente la dignidad de ésta dando al traste a cada paso con las agresiones e incesantes provocaciones del imperialismo yanqui, cabecilla del imperialismo mundial, e impulsó con energía la revolución y la construcción socialistas haciendo gala de su espíritu revolucionario de apoyo en las propias fuerzas y de tenaz empeño por superar dificultades en las arduas condiciones creadas por la división del país y su atraso secular. Después del triunfo en la Guerra de Liberación de la Patria, en un breve lapso implantó un avanzado régimen socialista al completar la transformación socialista de las relaciones de producción en las ciudades y el campo, y estableció de forma irrefutable una economía nacional independiente socialista dando cima a la histórica tarea de la industrialización. En medio de la ingente lucha creadora y constructiva por el socialismo se forjó como un pueblo invencible, pertrechado de modo consecuente con la idea Juche y unido y cohesionado monolíticamente con una sola ideología

y voluntad, a la par que nuestro país se ha convertido en un poderoso Estado socialista soberano, autosostenido y autodefensivo.

Hoy, nuestro pueblo, como dueño del Estado y la sociedad, disfruta a sus anchas de una vida independiente y creadora en el regazo de la República.

En nuestro país todos ejercen plenamente su derecho soberano tomando parte activa en las tareas políticas y estatales, y, unidos por fuertes lazos de deber moral y camaradería revolucionarios, y ayudándose y guiándose unos a otros, dan un alto valor a su vida con sus esfuerzos creadores para conquistar las grandes metas trazadas por el Partido. El Estado les asegura todas las condiciones materiales y culturales para alimentarse, vestirse y morar y garantiza trabajos acordes a sus capacidades; llevan por igual una vida feliz, disfrutando de la educación y la asistencia médica gratuitas y de otros beneficios estatales y sociales.

Nuestro pueblo siente ilimitado orgullo y afecto por la actual vida creada a costa de su sudor y sangre, y que le hace sentir lo que vale el ser independiente y la auténtica dicha de vivir, y consagra su fuerza e inteligencia creadoras, sin escatimarlas, para prepararles una vida todavía mejor a las posteridades. La que lleva nuestro pueblo es, en el verdadero sentido de la palabra, una vida socialista libre de todos los males sociales, una existencia dichosa y digna, inimaginable en la sociedad capitalista, corrupta y enferma, donde el dinero lo domina todo y se persiguen sólo la comodidad y el placer personales.

Con fe y orgullo de revolucionarios podemos afirmar con todo derecho que la República Popular Democrática de Corea es el genuino regazo materno para nuestro pueblo y la cuna de su felicidad.

Si hasta hoy nuestra República ha avanzado victoriosamente por un camino recto hacia el socialismo y el comunismo, desafiando los torbellinos de la historia que ponían en peligro el destino de la revolución, es porque mantiene siempre con firmeza la posición jucheana, materializa a carta cabal el principio de la revolución continua, refuerza el sujeto de ésta y eleva sin cesar su papel. Esto es precisamente el contenido principal del resumen de las experiencias

que hemos acumulado en el largo proceso de la revolución y la construcción.

Las posiciones fundamentales que hemos mantenido de modo invariable en este proceso son la independiente y la creadora.

El protagonista de la revolución coreana es nuestro pueblo, y su deber estriba en construir el socialismo y el comunismo en nuestro país. La única vía justa para cumplirlo con éxito de acuerdo con la aspiración y demanda de independencia de nuestro pueblo consiste en que éste impulse de manera independiente y creadora la revolución y la construcción conforme a las condiciones reales del país y desde la posición de ser sus responsables.

La trayectoria de nuestra revolución ha sido difícil y complicada, y nos enfrentábamos a muchos problemas nuevos, insolubles con las fórmulas existentes. Sin embargo, al mantener con firmeza las posiciones independiente y creadora en todo el curso de la revolución y la construcción hemos podido implantar el Juche en la ideología y la soberanía en la política superando el servilismo a las grandes potencias y el dogmatismo y crear una poderosa economía nacional independiente y capacidad autodefensiva para garantizar plenamente una dichosa vida material y cultural a nuestro pueblo y la seguridad a nuestra patria. La constancia en el mantenimiento de las posiciones independiente y creadora vino a ser el factor básico que permitió a nuestro Partido y Gobierno de la República guiar la revolución y la construcción por un camino victorioso, sin desviaciones ni reveses.

Si hasta la fecha hemos realizado ininterrumpidos avances e innovaciones en el proceso revolucionario y constructivo es resultado de la consecuente materialización de la idea de nuestro Partido acerca de la revolución continua.

La causa de las masas populares por la independencia es una grandiosa obra histórica que necesita un largo plazo de tiempo. Para realizarla plenamente hace falta cumplir de modo sucesivo las tareas correspondientes a varias fases de la revolución y continuar ésta sin interrupción hasta que se cree la sociedad comunista. La idea de nuestro Partido acerca de la revolución continua refleja su

consecuente disposición de llevarla hasta el fin, sin abandonarla a medias, y expresa su infinita fidelidad a la causa de la independencia, consistente en responsabilizarse para siempre con el destino de las masas populares.

Nosotros efectuamos a fondo la revolución democrática antimperialista y antifeudal basándonos en el principio de satisfacer las reivindicaciones democráticas de las masas populares y, al mismo tiempo, preparar las premisas del paso a la revolución socialista, y emprendimos la socialista tan pronto como culminamos la democrática.

En nuestro país la transformación socialista de las relaciones de producción se llevó a feliz término en condiciones específicas caracterizadas por una débil base material y técnica en la agricultura y una economía nacional totalmente destruida por la guerra. Nuestra experiencia ha evidenciado que aun cuando sea débil la base material y técnica es del todo posible lograr ese cambio revolucionario que supone la transformación socialista de las relaciones de producción, si está preparado sólidamente el sujeto de la revolución, y también se puede impulsar con mayor rapidez la tarea de echar esa base cuando está implantado el régimen socialista y se apoya en su superioridad.

Una vez alcanzada la victoria de la revolución socialista y establecido su régimen, la manera de allanar el camino hacia el comunismo, aún no explorado por nadie, implicaba una cuestión seria de la que dependía el destino de la construcción del socialismo y el comunismo.

El triunfo de esa revolución y el establecimiento del régimen socialista, aunque constituyen enormes cambios históricos en la realización de la independencia de las masas populares, no significan la conclusión de la revolución. La sociedad socialista es de carácter transitorio, pues tiene rezagos de la anterior en diversos campos de la vida. Con miras a llegar a la alta fase del comunismo superando ese carácter transitorio es preciso continuar la revolución en las esferas ideológica, técnica y cultural. Las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural, constituyen una lucha difícil y compleja para conquistar las fortalezas ideológica y material del comunismo,

eliminando las secuelas de la sociedad caduca, y una batalla revolucionaria para realizar a plenitud la independencia de las masas populares barriendo definitivamente con el capitalismo.

Al propulsar con dinamismo esas tres revoluciones después del establecimiento del régimen socialista, nuestro Partido y Gobierno de la República pudieron imprimir continuos avances a la construcción socialista e impulsar con éxito, y a la vez, las luchas por conquistar esas dos fortalezas del comunismo.

Al llevar adelante la revolución y la construcción dirigimos siempre la fuerza primordial a preparar sólidamente el sujeto de nuestra revolución y elevar su papel.

La revolución es un movimiento de las propias masas populares para realizar su independencia. Su victoria o fracaso depende de cómo se concientizan y organizan las masas, que son su sujeto, y cómo se eleva su papel creador. Que la revolución puede triunfar sólo cuando se robustezca su sujeto y se incremente sin cesar el rol de éste, es una valiosa verdad revolucionaria de la cual nos convencimos en el curso de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa.

Considerando como una tarea de mayor importancia consolidar la unidad y cohesión ideo-políticas de las masas populares con el Partido en el centro, y pertrechando con firmeza a todo el pueblo con la idea Juche, lo agrupamos compactamente en torno a nuestro Partido y Gobierno de la República. Al mismo tiempo, orientamos a todos a que llevaran una vida orgánico-ideológica, incorporados a las organizaciones sociales y políticas, y recibieran sin interrupción la enseñanza en determinados tipos de sistemas educacionales, capacitándolos así como constructores del socialismo provistos de un alto espíritu revolucionario y capacidad creadora.

Con el fin de mejorar el papel creador de las masas populares en la revolución y la construcción el Gobierno de la República mantuvo de modo firme e invariable la línea revolucionaria de masas de nuestro Partido. Al superar el burocratismo y el subjetivismo y dar amplio margen a la democracia socialista aplicando el Espíritu y el Método Chongsanri en las actividades del Estado logramos que los

trabajadores pusieran de pleno manifiesto su celo revolucionario y su actividad creadora en la edificación socialista.

El que hayamos consolidado el Partido, aunado monolíticamente en su torno a todo el pueblo y preparado así el sujeto de nuestra revolución como una fuerza indestructible, como un cuerpo fundido del Partido y las masas, constituye, sin discusión, el éxito más valioso, y es ese precisamente el secreto de todos nuestros triunfos en el proceso revolucionario y constructivo.

Realmente, los 40 años de la historia vividos por la República Popular Democrática de Corea devienen historia de brillantes victorias de un pueblo independiente que bajo la bandera de la idea Juche ha avanzado vigorosamente por el camino del socialismo destrozando los desafíos y las maniobras obstruccionistas de los enemigos internos y externos, y una historia de grandes creaciones en el curso de la cual, apoyándose en la inagotable fuerza de las masas populares, ha sido posible hacer florecer una vida nueva, socialista, llena de ánimo y dignidad y bullente de espíritu revolucionario.

Hoy, cuando nuestro país, que heredara un atraso secular y había perdido su brillo bajo las botas de los imperialistas, se ha convertido en una potente nación socialista próspera, podemos tener legítimo orgullo y dignidad, e incluso, sentirnos merecidamente honrados por la posición revolucionaria y la línea independiente que hemos mantenido de modo invariable hasta ahora, por la honrosa lucha que el Partido y el pueblo, unidos con una misma ideología, libraron para allanar de manera creadora un nuevo camino en la historia, y por las grandes proezas realizadas.

2

Compañeros:

Construir el socialismo y el comunismo transformando toda la

sociedad según la idea Juche constituye la misión histórica del Gobierno de la República.

La sociedad comunista es el ideal de la humanidad, dado que en ella las masas populares se convertirán por completo en dueñas de la naturaleza, la sociedad y de sí mismas. Para edificarla hay que asentar su base material y técnica, forjar a los hombres como comunistas y desarrollar las relaciones sociales conforme a los requisitos del comunismo. La transformación de la naturaleza, el hombre y la sociedad abarca las tres esferas de la actividad creadora de las masas populares encaminada a realizar la independencia, y por eso, es la tarea estratégica que ha de cumplirse en conjunto en la construcción del socialismo y el comunismo.

El Poder Popular es una poderosa arma para esta construcción, y las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural, constituyen su vía fundamental. Para edificar con éxito la sociedad socialista y comunista mediante la transformación de la naturaleza, el hombre y las relaciones sociales conforme a los postulados de la idea Juche es preciso fortalecer el Poder Popular y elevar incesantemente su función, así como acelerar con fuerza esas tres revoluciones. Por eso, hace tiempo planteamos la fórmula de que el Poder Popular más las tres revoluciones es el comunismo.

Consolidar el Poder Popular e impulsar con energía las tres revoluciones constituyen la línea general de nuestro Partido en la construcción del socialismo y el comunismo. De acuerdo con esta línea debemos dar mayor impulso a la transformación comunista de la naturaleza, el hombre y las relaciones sociales.

Impulsando la transformación de la naturaleza, tenemos que consolidar la base material y técnica del socialismo y desarrollar la vida económica socialista de las masas populares en todos sus aspectos.

La transformación de la naturaleza es una actividad creadora dirigida a preparar las condiciones materiales para la vida del hombre y el progreso de la sociedad. Sólo efectuándola con éxito en conformidad con las exigencias de independencia de las masas populares es posible echar una sólida base material y técnica del

socialismo y el comunismo, hacer rica la vida económica del pueblo, desarrollarla en forma sana e impulsar con éxito las transformaciones del hombre y la sociedad.

En la actualidad, acelerar con pujanza la construcción económica socialista es la más apremiante exigencia para demostrar a plenitud las ventajas del régimen socialista establecido en nuestro país e impulsar victoriosamente nuestra revolución.

Debemos crear sólidas bases materiales y técnicas para el socialismo y el comunismo, materializando de continuo y cabalmente el lineamiento estratégico de nuestro Partido concerniente a la adecuación a las condiciones del país, modernización y fundamentación científica de la economía nacional.

Una tarea importante que el Gobierno de la República debe llevar con firmeza en la construcción económica socialista es la de resolver satisfactoriamente el problema de la comida, la ropa y la vivienda del pueblo en el nivel que requiere el socialismo, y liberar por completo a los trabajadores de las labores difíciles y duras.

La vida material que supone comida, ropa y hogar, y la actividad laboral que crea los bienes materiales forman el contenido principal de la vida económica del pueblo, y las necesidades de ellas crecen incesantemente a medida que avanza la construcción socialista. Acelerar la revolución técnica y desarrollar la economía desde el principio de resolver de modo satisfactorio el problema de los alimentos, la ropa y la vivienda, y mejorar las condiciones laborales, conforme a las cada día más crecientes demandas del pueblo, viene a ser el deber más importante del Estado socialista que sirve a éste.

El Tercer Plan Septenal es un grandioso proyecto de construcción socialista que traerá un cambio trascendental en el mejoramiento de la vida del pueblo y el aumento del poderío económico del país. Al cumplirse, no sólo se registrará un formidable crecimiento cuantitativo en la producción de artículos principales, sino que también se marcará un nuevo salto cualitativo en la tarea de mejorar la vida del pueblo y poner en función la vitalidad de la economía nacional independiente.

En el momento actual, para elevar el nivel de vida del pueblo es de importancia vital desarrollar la agricultura, y sólo impulsándola con rapidez es posible asegurar el desarrollo equilibrado entre ella y la industria y resolver exitosamente el problema de eliminar las diferencias entre la ciudad y el campo.

La Tesis sobre el problema rural socialista presentada por nuestro Partido constituye el más correcto programa para incrementar con celeridad la producción agrícola y liberar a los campesinos de las faenas duras y difíciles mediante la industrialización de la agricultura. Debemos cumplir dentro de pocos años las tareas de la revolución técnica en el campo indicadas en la Tesis, aumentando para ello las inversiones del Estado en la economía rural e impulsando con energía la mecanización y quimización, a la par de consolidar los éxitos de la irrigación y la electrificación. A este sector le compete incrementar con rapidez la producción cerealera mediante la aplicación consecuente de los métodos de cultivo apropiados a las condiciones del país y desarrollar de manera multifacética su economía, sobre todo la ganadería, la fruticultura y la sericultura, conforme a las condiciones naturales y geográficas.

Promover las industrias química, ligera y pesquera cobra una gran importancia para mejorar la vida del pueblo. Hay que asegurarle de modo satisfactorio las materias primas a la industria ligera, mediante el desarrollo de la industria química basada en la piedra caliza y la antracita que abundan en el subsuelo de nuestro país, y modernizar y poner en pleno funcionamiento sus fábricas, para que produzcan gran cantidad y variedad de artículos de uso diario y comestibles de buena calidad, que se avengan al gusto del pueblo. Concentrando la fuerza en el desarrollo de la industria pesquera, hay que aumentar la captura y, al mismo tiempo, fomentar en gran escala la maricultura de alta rentabilidad económica y amplia perspectiva de desarrollo.

Se construirá gran número de modernas viviendas en las ciudades y el campo, y al igual que en éstas, en las aldeas se introducirá el sistema de calefacción central para asegurar a los habitantes condiciones de vida más decorosas.

Con miras a mejorar la vida del pueblo y consolidar las bases materiales y técnicas del socialismo es necesario seguir dirigiendo ingentes esfuerzos al desarrollo de las industrias básicas y el transporte. Debemos normalizar la producción en un alto nivel en las industrias extractiva, eléctrica, metalúrgica y mecánica; modernizar su equipamiento técnico e incrementar en gran medida su capacidad productiva. Y tenemos que introducir los equipos pesados y modernos en el ferrocarril, fomentar el transporte por camiones y barcos y mejorar la organización del tráfico, para así satisfacer plenamente las crecientes demandas de la economía nacional.

Desarrollar las relaciones económicas con el extranjero tiene mucha importancia para poner de pleno manifiesto el enorme potencial de nuestra economía nacional independiente, y elevar su dotación técnica al avanzado nivel mundial. En esta esfera hay que ampliar de manera activa el comercio con otros países y desarrollar extensivamente y en diversas formas la cooperación y el intercambio económicos y técnicos, sobre todo, la gestión mixta y producción conjunta.

En todos los sectores de la economía nacional debemos alcanzar sin falta todas las metas del tercer septenio librando de continuo y con energía el movimiento masivo de innovación, sin aflojar el ánimo redoblado en la histórica batalla de los 200 días.

Para emancipar a los trabajadores de las labores difíciles e impulsar enérgicamente la construcción socialista es preciso desarrollar con rapidez las ciencias y la técnica.

La conquista de las grandiosas metas de la construcción económica socialista señaladas por el Partido requiere desarrollar primero las ciencias y la técnica, y para que el nuestro se incorpore a las filas de los países avanzados es imprescindible dar prioridad a la tarea de llevarlas al nivel mundial. Hay que impulsar con dinamismo la investigación científica ateniéndose al principio de realizar con éxito la adecuación a las condiciones del país, la modernización y fundamentación científica de la economía nacional, y especialmente canalizar esfuerzos en el desarrollo de la electrónica, biología e

ingeniería térmica para la automatización y robotización de la producción y la introducción de la computación en ella, promover la agricultura y la pesca sobre las bases de los adelantos de la biología moderna y solucionar de modo satisfactorio el problema de la energía térmica aprovechando con eficiencia los recursos de combustibles del país. Hay que registrar un cambio trascendental en el desarrollo de las ciencias del país y en la transformación tecnológica de la economía nacional, para lo cual hace falta tener un correcto punto de vista en cuanto a la investigación científica y sentar una sólida base para el desarrollo de las ciencias y la técnica, eliminar el departamentalismo en esta labor y reforzar la cooperación entre los organismos de investigación y las empresas productoras, así como intensificar el intercambio científico-técnico con otros países.

El éxito en la construcción de la economía socialista depende en gran medida de la forma de su dirección y gestión.

La economía socialista es planificada, administrada por las masas populares, que son sus dueñas. Es su requisito intrínseco desarrollarla con rapidez y de manera planificada y equilibrada, mediante la elevación del fervor creador de los trabajadores y de acuerdo con los intereses comunes de las masas populares, y hacer una distribución imparcial según la cantidad y calidad del trabajo realizado.

Con vistas a gestionarla de modo científico y racional es necesario combinar correctamente la dirección política y la económico-técnica.

En la sociedad socialista el partido, siendo como es la organización política suprema que representa los intereses fundamentales de las masas populares, tiene la responsabilidad de orientar la economía. Le incumbe elaborar la política económica conforme a las exigencias y los intereses de las masas populares y dirigir con métodos políticos su ejecución. Bajo su dirección política los organismos estatales y económicos tienen que administrar la economía de manera científica y técnica basándose en sus leyes objetivas y en un exacto cálculo. Sólo mediante una acertada combinación de la dirección política con la económico-técnica es posible determinar de modo exacto el rumbo y las metas del

desarrollo económico, movilizar con energía a las masas en su materialización y asegurar la científicidad y efectividad en la producción y gestión.

En la dirección y administración de la economía socialista hace falta articular con destreza la orientación unificada del Estado con la iniciativa creadora de cada unidad.

Sólo bajo una orientación unificada y planificada del Estado, la economía socialista puede gestionarse de acuerdo con las exigencias e intereses comunes de las masas populares, y todos sus sectores y unidades desarrollarse de manera equilibrada. Como éstas tienen diferentes situaciones y peculiaridades en la gestión económica, se pueden poner en plena acción sus reservas y su potencial, sólo cuando se da rienda suelta a su iniciativa creadora conforme a ellas. Incrementar la iniciativa creadora de cada unidad sobre la base del aseguramiento de la dirección unificada y planificada del Estado socialista constituye la vía más acertada para poner de manifiesto la superioridad colectivista de la economía socialista e imprimirle un desarrollo armonioso y vigoroso.

En la dirección y gestión de la economía socialista es necesario combinar de manera correcta la democracia con el mando unitario.

Ya que en la sociedad socialista las masas trabajadoras son protagonistas de la producción y la gestión, es imprescindible dar un amplio margen a la democracia en la administración de la economía, de modo que se realicen sus exigencias y su voluntad colectiva, y, al mismo tiempo, garantizar el mando unitario para que exista concordancia en la producción y gestión. Sólo así será posible poner en máxima función la inteligencia y las facultades creadoras de las masas trabajadoras eliminando el burocratismo y el subjetivismo, y hacer rentable la producción y gestión acabando con la indisciplina.

En la dirección y la gestión de la economía socialista hay que combinar correctamente el estímulo político-moral con el material.

El hombre tiene vida política y física, y por tanto necesidades político-morales y materiales. El grado de entusiasmo e iniciativa que los trabajadores despliegan en la construcción socialista depende de la

forma en que se estimulan estos dos tipos de necesidades. Como para el ser social la vida política es más valiosa que la física, en la administración de la economía socialista es necesario combinar de modo adecuado el estímulo político-moral y el material, dándole preferencia al primero.

Compaginar de manera correcta la dirección política con la económico-técnica, la orientación unificada del Estado con la iniciativa de cada unidad, la democracia con el mando unitario, el estímulo político-moral con el material constituye el principio fundamental que nuestro Partido mantiene de manera invariable en la dirección y gestión de la economía socialista.

El original sistema de gestión económica establecido por nuestro Partido es el más ventajoso, ya que encarna plenamente los principios básicos de la administración económica socialista. Debemos defender con firmeza el Sistema de Trabajo Taeán y otras formas del sistema de gestión económica apropiados a nuestras condiciones, y cuya justeza y vitalidad se han comprobado nítidamente en la práctica, y aplicarlos hasta sus últimas consecuencias.

Acelerando la transformación del hombre, hay que incrementar el nivel de conciencia ideológica y la capacidad creadora de las masas populares y desarrollar a plenitud las actividades ideológicas y culturales socialistas.

Transformar al hombre es una tarea creadora para capacitarlo más en lo espiritual y físico y así fortalecer el sujeto de la historia. El proceso del avance de la sociedad es, en esencia, el del desarrollo del hombre, y su nivel se determina, en última instancia, por el de éste. La transformación del hombre es la tarea más importante a la que debe dirigirse la fuerza primordial para hacer avanzar la sociedad, porque es él quien crea los bienes materiales y mejora las relaciones sociales aunque sus actividades se ven restringidas por las condiciones materiales y sociales.

La tarea principal en esta labor es formar a las personas como comunistas dotados de conciencia ideológica de independencia y capacidad creadora mediante su formación en conciencia

revolucionaria y de clase obrera y su intelectualización.

Puesto que el ser social tiene la independencia como su vida, lo más importante en la transformación de los hombres es cultivarles la conciencia ideológica de independencia. Sólo entonces, ellos, con clara conciencia de que son dueños de la sociedad y unidos como compañeros, pueden constituir un ente socio-político, tener un grandioso ideal y objetivo claro y combatir abnegadamente para alcanzarlos.

La idea Juche de nuestro Partido es la idea de independencia que refleja plenamente la aspiración y exigencia de las masas populares a vivir como dueñas del mundo, y un concepto revolucionario científico que ofrece la más poderosa arma para la completa liberación de la humanidad y el desarrollo del mundo. Debemos intensificar la educación en esta idea sosteniendo en alto la bandera de la revolución ideológica, y registrar mayores progresos en la dotación de los hombres con la conciencia revolucionaria y de clase obrera.

El objetivo fundamental que perseguimos con la educación en la idea Juche consiste en concluir la causa revolucionaria reforzando el sujeto de la revolución y elevando su papel. Al educar a los militantes del Partido y demás trabajadores en la infinita lealtad a éste y al pueblo y en el indoblegable espíritu revolucionario, debemos lograr que en cualquier circunstancia adversa mantengan con firmeza los principios de la clase obrera y la posición revolucionaria, y realicen continuas innovaciones e ininterrumpidos avances con firme convicción y fe en la causa del socialismo y el comunismo. Al mismo tiempo, tenemos que pertrecharlos con el espíritu del patriotismo socialista y del internacionalismo proletario para que hagan tesoneros esfuerzos para llevar a cabo la revolución coreana desde la posición independiente, afianzar la solidaridad con las fuerzas revolucionarias internacionales y alcanzar la victoria de la revolución mundial.

Teniendo en cuenta que la construcción del socialismo y el comunismo reviste un carácter prolongado y las generaciones de la revolución se relevan sin cesar, debemos educar a los militantes y

trabajadores en las brillantes tradiciones revolucionarias de nuestro Partido de modo que las defiendan con firmeza y realicen, generación tras generación, la causa revolucionaria del Juche.

Para cumplir con su responsabilidad y papel como protagonistas de la revolución, los militantes del Partido y demás trabajadores ininterrumpidamente deben consumir el alimento ideológico y forjarse en lo organizativo. Mejorando e intensificando la educación ideológica y la vida orgánica a tenor de las exigencias del devenir de la realidad, hemos de orientarlos a todos a que sigan cultivándose el espíritu revolucionario y el de organización.

Para aumentar la capacidad creadora de los hombres es de suma importancia fomentar las ciencias y la enseñanza. El grado de civilización de la nación y el nivel de progreso del país dependen, en última instancia, de cómo se desarrollan las ciencias y la educación.

En la actualidad una cuestión importante en el desarrollo de la enseñanza es mejorar decisivamente su calidad mediante la cabal materialización de la Tesis sobre la educación socialista. Conforme a las reales demandas de la construcción socialista en nuestro país y a la tendencia del avance de las ciencias y la técnica modernas, hay que consolidar la base material y técnica de la enseñanza, mejorar su contenido y método y elevar el papel del personal docente, para así poner en pleno manifiesto la superioridad y vitalidad de la enseñanza obligatoria general de 11 años, y registrar un nuevo cambio en la formación de cuadros nacionales. Es preciso poner en práctica la orientación del Partido de intelectualizar a toda la sociedad, desarrollando el sistema de educación superior en que se dedica exclusivamente al estudio, y a la vez, el de otras diversas formas en que lo compaginan con el trabajo.

Hace falta fomentar de lleno las ciencias naturales y sociales a fin de incrementar la capacidad creadora de las masas populares en la transformación de la naturaleza y la sociedad y poner así en plena función la superioridad del régimen socialista.

El arte y la literatura, que florecen y se desarrollan bajo la dirección de nuestro Partido, hacen grandes aportes a la educación

revolucionaria del pueblo y al mejoramiento de su vida cultural y estética. Es necesario crear más obras literarias y artísticas que reflejen el modelo de hombre de tipo jucheano leal a la causa revolucionaria de las masas populares y poseedor de nobles cualidades genuinamente humanas y que describan en diversas formas y con profundidad la heroica lucha y digna vida de nuestro pueblo, que, unido estrechamente alrededor del Partido, forja un espléndido porvenir. Hay que dar carácter masivo a las actividades artísticas y literarias para que las amplias masas sean sus artífices y disfruten de ellas.

La vida independiente y creadora del hombre es garantizada con su fortaleza física. Mediante el desarrollo de la salud pública y el fomento masivo de la cultura física tenemos que lograr que todo el pueblo, disfrutando de buena salud y larga vida, se dedique activamente a la construcción socialista.

Al acelerar la transformación de la sociedad hay que mejorar sin cesar las relaciones sociales de acuerdo con los requerimientos del comunismo y desarrollar la vida política socialista en todos sus aspectos.

La transformación de la sociedad es una actividad creadora encaminada a mejorar las relaciones sociales en el sentido de elevar la posición y el papel de las masas populares. Estas relaciones han de transformarse con arreglo al nivel de desarrollo de la conciencia ideológica de independencia y la capacidad creadora de las masas populares, y este proceso debe continuar sin interrupción, junto con el que se hace con la naturaleza y el hombre.

Dando fuerte impulso a las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural, tenemos que establecer la sociedad sin clases eliminando las diferencias clasistas entre obreros y campesinos a medida que se eleva el nivel ideológico y cultural de los hombres y se consolida la base material y técnica de la sociedad, y perfeccionar las relaciones sociales comunistas mediante el continuo desarrollo y consolidación de los sistemas político, económico y cultural.

En la transformación de la sociedad lo más importante es

desarrollar el sistema político. Sólo cuando se logra acrecentar de este modo la función de la política es posible asegurar plenamente su dirección sobre el conjunto de la vida social y transformar con éxito los sistemas económico y cultural.

Con miras a consolidar el sistema político socialista es indispensable establecer con firmeza un régimen según el cual el Estado realiza todas sus actividades bajo la dirección del Partido.

Únicamente bajo la dirección del Partido, estado mayor político que representa las demandas y los intereses de las masas populares, el Poder Popular puede desempeñarse conforme a la voluntad de éstas. Asegurar esa dirección es un requisito intrínseco del sistema • político socialista, e intensificarla sin interrupción sobre las actividades del Estado constituye el principio fundamental que ha de mantenerse para desarrollar este sistema.

Los órganos del Poder Popular, manteniendo con firmeza la posición de defensores de los intereses del pueblo y ejecutores de la política del Partido, deben realizar todas sus actividades apoyándose en la política y la línea del Partido. Sus organizaciones, por su parte, deben dejar de suplantarse la administración y ofrecerles una correcta dirección a base de la política acorde a su misión y deber como entidades políticas rectoras.

Se precisa seguir perfeccionando el sistema de dirección y administración del Estado en correspondencia con la demanda de la sociedad socialista en desarrollo.

El Poder Popular es el “cabeza de familia” del país que tiene la autoridad de mandar de manera unificada el conjunto de la vida estatal y social, y el deber de atender con responsabilidad la vida independiente del pueblo. Sólo dirigiendo correctamente, y de manera unificada, toda la vida social, el Estado socialista puede impulsar con dinamismo la revolución y la construcción poniendo de manifiesto la superioridad de la sociedad socialista basada en el colectivismo, y sólo cuando defiende el derecho del pueblo a la independencia y cuida con responsabilidad su vida, puede cumplir con su misión como poder popular.

Nos compete consolidar los órganos del Poder Popular y mejorar sin cesar su sistema y método de trabajo para que cumplan de modo satisfactorio con su función como defensores de la revolución y administradores de la sociedad y su papel como fieles servidores del pueblo.

Las leyes socialistas son medios importantes del Poder Popular para ejecutar su política, y normas comunes de acción que todos deben observar obligatoriamente en la sociedad. Hay que elaborar y perfeccionar las leyes y reglas del Estado conforme a las exigencias de la realidad en desarrollo e intensificar la legalidad socialista, de modo que todos los organismos estatales y económicos actúen ateniéndose estrictamente a ellas y todos los trabajadores las observen a conciencia.

Es menester aplicar de modo consecuente la democracia en las actividades estatales.

La democracia es el principio fundamental de las actividades del Estado socialista, y aplicarla constituye la vía principal para desarrollar la vida política socialista en todos sus aspectos. La democracia socialista es una política de las propias masas populares que les permite a todos los miembros de la sociedad ocupar la posición de dueños de ésta y del Estado y cumplir con su papel como tales. El Estado socialista debe elaborar su política sintetizando la demanda y la voluntad de todo el pueblo, guiarlo a que la ejecute con actitud de dueño y asegurar a plenitud la libertad y la igualdad de todas las personas defendiendo los intereses comunes de la sociedad. La superioridad esencial de la democracia socialista está precisamente en que se aseguran en correcta combinación, y de modo satisfactorio, los intereses comunes de la sociedad y la libertad e igualdad de los individuos.

Los órganos del Poder Popular deben fortalecer el sistema de consulta colectiva en contra del subjetivismo y el burocratismo y trabajar apoyándose estrictamente en las masas populares, tal como exigen el Espíritu y el Método Chongsanri. Tienen que defender de modo activo el derecho del pueblo a la independencia en todas las

esferas de la vida estatal y social, respetar sus opiniones creadoras y aceptarlas en amplias esferas.

Es correcto el lineamiento y clara la meta que hemos trazado para llevar a cabo la causa del socialismo y el comunismo. Contamos con una poderosa base material que nos permite avanzar con mayor rapidez, el avanzado régimen socialista que se ha arraigado profundamente en esta tierra, y con la inquebrantable unidad y cohesión de las masas populares en torno al Partido, basadas en la misma voluntad y propósito. Si en respuesta al llamamiento del Partido a vivir y luchar como héroes todo el pueblo marcha vigorosamente con el ímpetu de Chollima redoblado por la batalla de velocidad, conquistaremos sin falta una nueva y alta cima del socialismo y tendremos mayor honor como triunfadores.

3

Compañeros:

La lucha de nuestro pueblo por la reunificación de la patria es una contienda sagrada dirigida a unir la arteria de nuestra nación, cortada por los imperialistas, y a lograr su desarrollo y prosperidad conjunta.

No fue por necesidad interna que nuestro pueblo, que había venido viviendo como una nación homogénea a lo largo de milenios, quedara dividido en dos en nuestro tiempo. La causa de esta división, que no ha tenido solución hasta hoy, está en las intervenciones e intrigas obstaculizadoras de los imperialistas. La lucha por la reunificación de la patria no es una tarea para resolver una contradicción clasista o un antagonismo de regímenes en el seno de nuestra nación, sino una gran obra de toda la nación para completar su liberación y realizar su independencia.

Partiendo del carácter fundamental del problema de la reunificación de la patria nuestro Partido y el Gobierno de la

República han presentado tres principios: la independencia, la reunificación pacífica y la gran unidad nacional, que constituyen el más justo programa para la reintegración que concuerda con las demandas de independencia del pueblo coreano, con sus intereses fundamentales y con la corriente de la época y la aspiración de los pueblos del planeta.

La vía efectiva para resolver el problema de la reunificación de la patria sobre la base de estos tres principios es la creación de la República Confederal Democrática de Coryo.

Es la forma más racional de Estado unificado que permitirá realizar la unidad de la nación, ateniéndose principalmente a sus exigencias e intereses comunes y por encima de las ideologías y regímenes. Reunificar la patria no es una obra para cierta clase o sector privilegiado sino para toda la nación coreana, por lo cual los intereses de cada clase y sector particular deben subordinarse a los comunes, nacionales. Dado que en el Norte y el Sur de nuestro país existen realmente diferentes ideologías y regímenes, para su reunificación es indispensable formar un Estado unificado a manera de fusionar los dos gobiernos autónomos dejando intactos sus respectivos regímenes, sobre la base del principio de la coexistencia de que ninguna parte conquiste o sea conquistada, ni se imponga o sea impuesta. La constitución de la República Confederal Democrática de Coryo es la única vía correcta para resolver el problema de la reunificación de manera independiente y pacífica, con la fuerza unida de toda la nación y conforme a sus exigencias y voluntad comunes.

También en el futuro haremos todos los esfuerzos para reunificar la patria por esta vía, de acuerdo con los tres principios: la independencia, la reunificación pacífica y la gran unidad nacional.

Con miras a lograr la reunificación independiente y pacífica de la patria es necesario luchar contra la política de esclavización colonial del imperialismo norteamericano en el Sur de Corea y sus maniobras encaminadas a fabricar “dos Coreas”.

La política del imperialismo norteamericano respecto a Corea

constituye un eslabón importante de su estrategia contra Asia y el Pacífico. Estados Unidos trata de realizar esta estrategia agresiva manteniendo bajo sus garras el Sur de Corea, un nudo estratégico, y formando un eje junto con éste y Japón. Hablar de la reunificación de la patria al margen de la lucha contra las tentativas de dicho imperialismo encaminadas a perpetuar su dominación en Sudcorea mediante la fabricación de “dos Coreas”, no pasa de ser una palabrería vana y engañosa.

Hasta la fecha, la población surcoreana, que sufre grandes penalidades e infortunios debido a la dominación colonial del imperialismo norteamericano y la gobernación fascista de sus lacayos, ha venido librando vigorosas luchas por la soberanía nacional y la libertad democrática. El Levantamiento Popular de Abril de 1960 y el de Kwangju de 1980, así como la resistencia popular de junio del pasado año, fueron gestas que demostraron el férreo espíritu de independencia y temperamento de la nación coreana que no se rinde ante ningún cruel enemigo, y constituyeron hitos históricos que marcaron el paso a fases más altas de la lucha liberadora del pueblo surcoreano. Templado y concientizado en el crisol del combate, va dirigiendo paulatinamente su flecha de ataque a los imperialistas yanquis. Llegó a enarbolar la bandera antiyanqui por la independencia, librándose de las ideas de adoración y temor a Estados Unidos, y a emprender una lucha masiva, más organizada, superando la espontaneidad y el carácter disperso, lo cual significa un cambio trascendental en la historia de su batalla liberadora. Hoy, al ligar estrechamente su combate por la democratización antifascista y la reunificación de la patria con el antiyanqui por la independencia, marcha por una justa órbita para la emancipación nacional.

En su batalla por la independencia, la democracia y la reunificación de la patria, la juventud estudiantil desempeña el papel principal, de núcleo, y su valiente acometida cobra cada día mayor impulso en medio del interés y apoyo del interior y exterior del país.

Hoy las autoridades surcoreanas, amparadas por el imperialismo norteamericano y poniéndose la máscara de democracia, actúan con

astucia para engañar al pueblo, mas su sangrienta represión de la justa lucha de los jóvenes estudiantes deja ver completamente su naturaleza fascista. Los que aplastan salvajemente a los honestos jóvenes estudiantes alzados bajo la bandera de la reunificación en el momento en que toda la nación se esfuerza para legar la patria unificada a las posteridades, es lógico que sean odiados y condenados por toda ésta como traidores.

Los surcoreanos, luchando con vigor, unidos estrechamente como un solo hombre, contra la represión y las intrigas de los enemigos, deberán cumplir con su honrosa misión en la tarea de poner fin a la dominación colonial del imperialismo norteamericano en Corea del Sur y aproximar la reunificación de la patria.

Conjurar el peligro de la guerra y aflojar la tirantez en nuestro país constituye en la hora actual el más importante asunto y la condición imprescindible para reunificarlo por vía pacífica.

Estados Unidos, habiendo emplazado gran número de tropas agresoras y armas nucleares en el Sur de Corea, perpetra sin cesar provocaciones de agresión contra nuestra República, por lo cual en nuestro país persiste el estado de enfrentamiento militar y aumenta el peligro de una guerra. Sin eliminar este peligro y relajar la tensión es imposible crear una atmósfera de confianza entre el Norte y el Sur ni solucionar de manera pacífica el problema de la reunificación del país.

Para garantizar la paz en la Península Coreana debe suscribirse un acuerdo de paz entre nosotros y Estados Unidos, adoptarse una declaración de no agresión entre el Norte y el Sur y reducirse de manera escalonada y masiva las fuerzas armadas de ambas partes luego de hacer que se retiren las tropas de Estados Unidos y sus armas nucleares del Sur de Corea.

Si nuestra propuesta de efectuar negociaciones de paz entre Corea y Estados Unidos no se ha llevado a la práctica hasta la fecha, esto está totalmente relacionado con la posición de éste que trata de perpetuar su dominación en Corea del Sur. Estados Unidos teme que con la firma de un acuerdo de paz y la aprobación de una declaración

de no agresión, no tenga pretextos para mantenerla ocupada. Tendrá que aceptar esa propuesta con una actitud sincera para solucionar realmente el problema coreano conforme a la corriente de la época.

La nación que domina y oprime a otra, no puede ser libre. Para el pueblo estadounidense la política errónea de su gobierno que abogando por la ocupación de Corea del Sur obstaculiza la reunificación de la nación coreana, es una gran vergüenza, y la política agresiva del imperialismo yanqui que sueña con dominar el mundo le causa una enorme carga y constituye el origen principal de sus catastróficas calamidades. Las personas honestas y los políticos razonables de Estados Unidos, que son capaces de prever el futuro, por lógica, deben meditar profundamente en las graves consecuencias que traerá esa política del imperialismo norteamericano y luchar contra su política agresiva hacia Corea y su estrategia de dominación mundial.

Para lograr la reunificación independiente y pacífica de la patria hay que desarrollar el diálogo y las negociaciones entre el Norte y el Sur.

Este diálogo podrá tener éxito sólo cuando ambas partes adopten una correcta postura y actitud. Hay que efectuarlo sobre la base de los tres principios: la independencia, la reunificación pacífica y la gran unidad nacional, que constituyen el programa común de la nación por la reunificación.

El diálogo entre el Norte y el Sur debe realizarse, en todos los casos, para la reunificación. Esta es la posición de independencia nacional y de amor por el país, la nación, y la división es la dependencia de las fuerzas extranjeras y de traición nacional. Es intolerable que el lugar del diálogo se aproveche como un medio para estabilizar y legalizar la división en contra de la voluntad de toda la nación que desea con ansia la reunificación, y en obediencia a las fuerzas extranjeras.

En el diálogo entre el Norte y el Sur hay que resolver, ante todo, el problema fundamental para la reunificación. El presentar en primer plano los problemas secundarios dando las espaldas al político-militar,

llamado a preparar la premisa básica para la reunificación, debe ser condenado como una maniobra escisionista para obstaculizarla dándole largas y desorientar la opinión pública interna y externa.

El diálogo entre el Norte y Sur debe efectuarse con amplitud, para que pueda reflejar la demanda y voluntad de toda la nación sobre bases democráticas. El diálogo por la reunificación no deben monopolizarlo las autoridades ni los partidos o grupos particulares. Tienen que participar en él ampliamente no sólo las autoridades del Norte y el Sur, sino también todos los partidos políticos, las organizaciones sociales y otros sectores de la población, así como los compatriotas en ultramar; asimismo han de promoverse activamente diversas formas de contactos y conversaciones bilaterales y multilaterales.

En cuanto al diálogo del más alto nivel entre el Norte y el Sur, hace mucho tiempo que tomamos la iniciativa de proponerlo, y nuestra posición al respecto es clara. En este diálogo se deberán consultar y resolver, ante todo, los problemas de adoptar entre ambas partes una declaración de no agresión que no sea restringida o avalada por nadie, y de constituir un gobierno confederativo en un Estado unificado dejando intactos los regímenes del Norte y el Sur o instituir algo así como el comité de reunificación pacífica para realizarlo. Daremos la bienvenida a quien venga a Pyongyang para entrevistarse con nosotros con el sincero deseo de resolver estos asuntos y realizar la reunificación de la patria. Pero no valdrá que vengan a vernos con la intención de abogar por la escisión permanente del país en “dos Coreas” y sin facultad de consultar y resolver independientemente esos problemas fundamentales. La cuestión está en conformar las circunstancias que permitan efectuar el referido diálogo y alcanzar los éxitos deseados, y para lograr esto es necesario que las autoridades surcoreanas, dejando de depender de las fuerzas foráneas, se unan al movimiento de toda la nación por la reunificación independiente y pacífica de la patria.

Aunque en el camino de la reunificación siguen en pie grandes obstáculos y dificultades, su logro depende, en fin de cuentas, de

cómo lucha nuestra nación, que es su sujeto. Todos los compatriotas del Norte y el Sur, así como los de ultramar, unidos estrechamente sobre la base del principio de la gran unidad nacional, deben luchar con energía para alcanzar sin falta la reunificación independiente y pacífica de la patria.

4

Compañeros:

La nuestra es la época de independencia, en la que las masas populares, emergidas como protagonistas de la historia, forjan su destino de manera independiente y creadora.

Gracias a que después de la Segunda Guerra Mundial el socialismo se convirtió en un sistema mundial y muchos países conquistaron su independencia con el derrumbe del sistema colonial del imperialismo, cambió radicalmente la fisonomía del mundo y se produjo un viraje en la lucha de los pueblos por la independencia. A medida que en la Tierra crecen y se consolidan las fuerzas de independencia que se oponen a la dominación y subyugación, se tornan más frenéticas las maniobras de los imperialistas y demás reaccionarios internacionales, encaminadas a detener el avance de la historia. Hoy el enfrentamiento y el combate entre los pueblos progresistas que defienden la independencia y los reaccionarios internacionales que la rechazan constituyen el contenido principal de la corriente de la época.

Frustrar esas conjuras y alcanzar la independencia en todo el mundo viene a ser en la actualidad la tarea común en la lucha de los pueblos.

La independencia es la vida no sólo para cada persona, sino también para cada país y nación y, a la larga, la vida común de la humanidad. Para que la tengan asegurada las personas, debe

realizarse la del país y la nación, la cual, a su vez, necesita su verificación en todo el mundo.

Hoy, la lucha por la independencia se efectúa con cada país o nación como su unidad principal y, por consiguiente, forjar su destino conforme a su realidad y de modo independiente es derecho sagrado de su pueblo. El problema de en qué ideología y régimen apoyarse y qué método aplicar para desarrollar el país debe ser decidido enteramente por su pueblo.

El destino de cada país o nación está fuertemente ligado con el común de la humanidad, y las relaciones internacionales se hacen más estrechas a medida que se desarrolla la sociedad humana. La lucha por la independencia en todo el mundo es, en esencia, la batalla para establecer las relaciones internacionales basadas en la independencia y democratizar la comunidad internacional. Cuando se alcance este objetivo, todos los pueblos podrán lograr su libre desarrollo nacional y la prosperidad común de la humanidad en un mundo libre y pacífico, sin dominación ni sojuzgamiento, sin agresión ni guerra.

Como integrante de la comunidad internacional cada pueblo debe esforzarse con la actitud de dueño por realizar la independencia no sólo en su país sino también en el mundo.

El blanco principal de la lucha por la independencia en todo el orbe son las fuerzas imperialistas mundiales acaudilladas por las norteamericanas.

El imperialismo contemporáneo reorganizado como una fuerza aliada con el norteamericano a la cabeza trama conjuras para detener la corriente de independencia de la época y mantener el viejo orden internacional basado en la dominación y sometimiento. Los imperialistas, coligados en lo político, económico y militar, actúan, por una parte, para obstaculizar la justa causa de los pueblos de los países socialistas, y por la otra, oprimen y explotan con métodos neocolonialistas, a los de los países en vías de desarrollo, y amenazan la paz mundial aferrándose a la política de agresión y guerra. Su naturaleza agresora y saqueadora no ha cambiado, y su astucia cobra un cariz cada día más grave. Ahora, ellos, con el arma nuclear en una

mano y la bolsa de dinero en la otra, y difundiendo la corrupta cultura burguesa, amenazan e intimidan militarmente a otros pueblos y tratan de someterlos en lo económico y descomponerlos en lo ideológico y cultural. Al margen de la lucha antimperialista es imposible pensar en relaciones internacionales imparciales basadas en la independencia ni en la paz mundial ni en el sano desarrollo ideológico y cultural de la humanidad.

Para verificar la independencia en todo el mundo es imprescindible oponerse a la dominación y el sojuzgamiento de los imperialistas e implantar un orden internacional equitativo, fundamentado en la independencia, salvaguardar la paz y la seguridad en el planeta contra la agresión y la guerra y fortalecer la amistad y la solidaridad de los pueblos del mundo, frustrando las tretas divisionistas y cizañeras de los imperialistas.

La independencia, la paz y la amistad son ideales fundamentales y principios de acción que debemos mantener en la lucha por crear un mundo nuevo e independiente.

En las relaciones exteriores el Gobierno de la República ha mantenido siempre con firmeza la posición independiente y hecho todos sus esfuerzos para preservar la paz en el orbe y promover las relaciones de amistad y cooperación con otras naciones.

Durante los 40 años transcurridos fueron muy complejas las circunstancias internacionales de nuestra revolución y en el mundo surgieron sucesivamente acontecimientos inesperados y sensacionales. Aun en medio de esta situación aguda y enredada se afianzó la posición independiente de nuestra República, se ampliaron y desarrollaron sus relaciones de amistad y colaboración con los pueblos amantes de la paz, y se fortaleció sin cesar la solidaridad internacional con nuestra revolución, lo cual es una prueba elocuente de la justeza y vitalidad de la política exterior del Gobierno de la República encaminada a la independencia, la paz y la amistad.

También en el futuro seguirá manteniendo sólidamente su política exterior inspirada en la independencia, la paz y la amistad.

La posición independiente es la fundamental que las masas

populares deben mantener en todas sus actividades por la independencia y sirve de base para las relaciones imparciales e igualitarias entre las naciones.

En las relaciones exteriores debemos defender de modo consecuente la soberanía de nuestro país y respetar la de otros, y resolver de manera independiente todos los problemas internacionales a favor de los intereses de nuestro pueblo y los comunes de otros pueblos del mundo. No toleraremos la violación de nuestra soberanía por otros ni tampoco actuaremos en detrimento de la soberanía de otros países. Valoraremos y trataremos, tomando la independencia como cartabón, todos los problemas que surjan en la arena internacional y combatiremos todas las prácticas que lesionen y violen la soberanía de otras naciones.

El Gobierno de la República siempre apoyará y alentará la lucha de otros pueblos contra el imperialismo, el colonialismo y el racismo y por su liberación e independencia nacionales, y la de los pueblos oprimidos para liberarse de todo tipo de dominación y esclavitud.

Conjurar la guerra y salvaguardar la paz constituye la condición sine qua non para salvar a la humanidad de la hecatombe nuclear y construir un nuevo mundo independiente. La guerra es un producto inevitable de la política agresiva del imperialismo cuyo modo de sustentarse es devorando a los débiles, mientras la paz constituye un requisito intrínseco del socialismo que se desarrolla sobre la base de la unidad y la colaboración camaraderil. Todos los pueblos que defienden la independencia se oponen unánimemente a la guerra y exigen la paz. Para el nuestro, prevenir la guerra y defender la paz es una cuestión tanto más apremiante cuanto que se enfrenta directamente al imperialismo yanqui, caudillo de la agresión y la guerra, y se ve constantemente amenazado por una guerra nuclear.

El Gobierno de la República hará todos sus esfuerzos para detener y frustrar las maniobras de agresión y de guerra del imperialismo, preservar la paz en Corea y defenderla en Asia y el resto del mundo.

En el momento actual, para conjurar la guerra y defender la paz es importante poner fin a la carrera armamentista nuclear, realizar el

desarme, retirar y desmantelar las tropas y bases militares agresivas dislocadas en territorios ajenos y crear zonas desnuclearizadas y de paz en diversas regiones del orbe. Nosotros seguiremos luchando con tenacidad por que se retiren las tropas agresoras y las armas nucleares de la Península Coreana y de otras regiones de Asia y por crear aquí zonas desnuclearizadas y de paz, y, unidos con las fuerzas del mundo amantes de la paz, desarrollaremos con energía una acción común para afianzar la paz, contra la guerra.

El Gobierno de la República apoya las constructivas iniciativas y los esfuerzos pro paz de los países socialistas para alcanzar la distensión internacional, cesar la carrera armamentista y realizar el desarme nuclear, y expresa su activo apoyo y respaldo a la lucha de los gobiernos y pueblos de diversos países por crear zonas desnuclearizadas y de paz en diferentes regiones de la Tierra.

Condenamos categóricamente las maniobras agresivas e intervencionistas que los imperialistas y sus esbirros perpetran en Asia, Cercano y Medio Oriente, África, América Latina y en otros lugares del planeta.

Promover las relaciones de amistad y colaboración entre los países y pueblos que defienden la independencia constituye una garantía importante para propulsar con éxito la lucha por la soberanía en cada uno de ellos y por la causa de independencia de la humanidad.

Los países socialistas constituyen las fuerzas más poderosas para preservar la paz en el orbe contra el imperialismo y llevar adelante la causa de la independencia de los pueblos. Ateniéndonos a los principios de la independencia y la colaboración camaraderil, debemos unirnos firmemente y cooperar de modo intenso con los países socialistas, así como fortalecer la solidaridad combativa con ellos en la lucha común contra el imperialismo y por la paz.

El Movimiento No Alineado es un movimiento internacional justo que encarna la demanda de la época de la independencia y la aspiración de los pueblos. La idea Juche, que es la ideología directriz del Gobierno de nuestra República, coincide con el ideal del Movimiento y el camino que éste sigue es precisamente el que

conduce a realizar la independencia en el mundo entero. Nuestra República, como miembro del Movimiento, se unirá con todos los demás países no alineados y hará todos sus esfuerzos para fortalecerlo y desarrollarlo de acuerdo con su sublime ideal.

Una cuestión importante que encaran los países no alineados y en vías de desarrollo para alcanzar la independencia en todo el mundo es destruir el viejo orden económico internacional e implantar otro nuevo, imparcial.

Dejando intacto este viejo orden que sirve a los imperialistas para explotar y saquear con el método neocolonialista a los países en vías de desarrollo, es imposible eliminar las cada día más crecientes diferencias entre la pobreza de éstos y la riqueza de los capitalistas avanzados ni realizar el autosostén económico y la completa independencia política de esos países.

A fin de establecer un nuevo e imparcial orden económico internacional los países en vías de desarrollo deben promover la colaboración Sur-Sur sobre la base del principio de la autosustentación colectiva. Dado que sobreviven los residuos de la dominación colonial del imperialismo y siguen su penetración ideológica y cultural y sus maquinaciones obstruccionistas contra los países en vías de desarrollo, es indispensable fomentarla no sólo en el plano económico sino también en el político, ideológico y cultural. Teniendo presente el noble deseo de los pueblos de estos países, de alcanzar la prosperidad común liberándose de la dominación y el saqueo imperialistas, el Gobierno de la República se esforzará con tesón para promover la colaboración Sur-Sur sobre la base del principio de ayudarse y cooperar con sinceridad.

También debemos desarrollar las relaciones de buena vecindad y de amistad con los países capitalistas que respetan nuestra soberanía. El Gobierno de la República, ateniéndose al principio de igualdad y respeto mutuo, promoverá la colaboración económico-técnica y los intercambios culturales incluso con los países capitalistas con los que no tiene relaciones estatales, y desarrollará sus vínculos de amistad con sus pueblos.

Hoy en día la independencia, la paz y la amistad constituyen la aspiración común y la exigencia vital de los pueblos del mundo. Aunque los imperialistas tratan de bloquear el camino que lleva a la realización de la independencia en el planeta, esta es una ilusión anacrónica, y sólo acelera su propia ruina. Si bien fanfarronean como si pudieran dar marcha atrás a la rueda de la historia, la crisis del imperialismo contemporáneo se agrava más con el paso de los días. Cuanto más explotan a los pueblos apoyándose en los monopolios aliados a escala internacional, y cuanto más intensifican sus maniobras de agresión y de guerra persistiendo en la militarización de la economía y la carrera armamentista, tanto mayor será la resistencia de los pueblos que reclaman la independencia y la paz, y tanto más se agravará su crisis política y económica. Mientras no desistan de su política de agresión y pillaje, contraria a la comente de la época, no pueden encontrar salida a su crisis; su derrota es inevitable.

Si todos los pueblos progresistas del orbe que defienden la independencia y aman la paz luchan firmemente unidos, podrán desbaratar las maniobras de agresión y saqueo de los imperialistas y coronar con el triunfo la causa de la independencia en todo el mundo.

Nuestra obra revolucionaria es justa, y nuestro camino se cubrirá de nuevas victorias y glorias. Luchemos todos con dinamismo por el triunfo total del socialismo, por la reunificación independiente y pacífica de la patria y por la realización de la independencia en el mundo entero, enarbolando la bandera revolucionaria de la idea Juche y unidos compactamente en torno al Partido del Trabajo de Corea y al Gobierno de la República.

¡Viva nuestra gloriosa patria, la República Popular Democrática de Corea!

CONVERSACIÓN CON EL PRESIDENTE DEL COMITÉ DE PROTECCIÓN DEL MEDIO AMBIENTE DE LA REPÚBLICA DE CUBA

17 de octubre de 1988

Me alegro mucho de volver a encontrarme con usted al cabo de mucho tiempo y le doy cordial bienvenida a nuestro país.

Agradezco a los compañeros Fidel Castro y Raúl Castro haberme enviado cálidos saludos.

Me causa satisfacción que el compañero Fidel Castro, mi entrañable hermano y amigo, esté bien de salud. Yo le deseo sinceramente buena salud.

Aprecio altamente al Partido y Gobierno de Cuba por mantener de modo consecuente la posición revolucionaria y los principios socialistas, y expreso mi profundo respeto a los compañeros cubanos.

En la actualidad, se presenta como una cuestión de enorme importancia que los países socialistas mantengan la posición revolucionaria y los principios del socialismo. Aprovechando el punto débil de algunos de estos países que no logran desarrollar con rapidez la economía, los imperialistas maniobran aviesamente para desintegrar el socialismo y quieren que nosotros abandonemos la posición revolucionaria y los principios socialistas. No debemos renunciar a ellos en lo más mínimo sino defenderlos de modo invariable en cualquier circunstancia.

Por supuesto, es posible que el proceso de construcción del

socialismo tropiece con múltiples dificultades. Pero, tanto más tenemos que adherirnos firmemente a la posición revolucionaria y a los principios socialistas. Así podremos frustrar toda clase de maquinaciones obstaculizadoras de los imperialistas y edificar con éxito el socialismo.

Hace algunos meses, el secretario general del Partido Comunista de Estados Unidos que estuvo aquí de visita, me preguntó cuál sería el porvenir del socialismo.

Le expliqué: “Es posible que en el curso de la construcción del socialismo aparezcan dificultades, pero su bandera será defendida hasta el fin. La socialista es la sociedad para las masas populares e incomparablemente más ventajosa que el capitalismo. Estados Unidos, pese a tener mucho dinero, es un país corrupto y enfermo donde pululan drogadictos, enfermos del SIDA y mendigos. Como usted es norteamericano, lo sabrá mejor que los demás. ¿No es verdad que en su país, si bien existe gente adinerada que vive en la abundancia, hay más personas pobres, carentes de recursos?”

Para construir la sociedad socialista y comunista es preciso conquistar dos fortalezas, es decir, la ideológica y la material. En esta tarea hay que prestar atención primordial al esfuerzo por alcanzar la fortaleza ideológica para transformar a las personas en comunistas. El hombre lo decide todo. Por muchos bienes materiales que se produzcan, si las personas se enferman ideológicamente, no es posible construir con éxito el socialismo y el comunismo.

En algunos países socialistas no se han hecho esfuerzos por conquistar la fortaleza ideológica, razón por la cual no se logra edificar el socialismo como es debido.

Por supuesto, es una tarea difícil educar y transformar a todos los miembros de la sociedad como revolucionarios, comunistas. Pero es imprescindible realizarla para edificar la sociedad socialista y comunista. Enseñamos a todos los integrantes de nuestra sociedad a trabajar no por el dinero sino en bien de la sociedad y la colectividad. Y cuando proceden así, invariablemente en este curso se consigue el dinero.

Estamos defendiendo con firmeza la posición revolucionaria y los principios socialistas en Asia.

No dejo de reiterar a nuestros funcionarios que observen consecuentemente los principios revolucionarios. Cuando libramos la Lucha Armada Antijaponesa, tuvimos que enfrentar muchas pruebas difíciles. Cada vez que nos encontrábamos en esta situación mantuvimos indoblegablemente los principios de la revolución y entonábamos la canción revolucionaria: “Si quieren los cobardes irse, que se vayan; nosotros defenderemos la bandera roja”.

En el presente, los imperialistas continúan incesantemente la presión y las maniobras obstaculizadoras, nosotros defendemos de modo invariable los principios revolucionarios e impulsamos energicamente la edificación socialista. Es verdad que los imperialistas nos aventajan algo en el plano económico-técnico. Sin embargo, sin pedirles favores estamos desarrollando nosotros solos la economía y la tecnología. Quienes realizan el avance son las masas populares. Apoyándonos en su sabiduría y fuerza desarrollamos la economía y la tecnología del país y llevamos adelante el proceso revolucionario.

Aunque nos encaramos directamente con los imperialistas yanquis, seguiremos avanzando con la bandera de la revolución en alto y nos adheriremos de modo firme a los principios socialistas. Le ruego transmitir al compañero Fidel Castro lo que acabo de decir.

Los comunistas de Cuba mantienen los principios revolucionarios y defienden de modo resuelto el socialismo en América Latina.

El compañero Fidel Castro, oponiéndose a construir un socialismo en que se da preferencia sólo al estímulo material y se piensa sólo en el dinero, aplica una política magnífica, consistente en dar una formación revolucionaria al pueblo.

Hace algún tiempo, he leído el discurso que pronunció ante los deportistas de Cuba. Dijo que si los deportistas cubanos hubieran participado en los Juegos Olímpicos de Seúl y conquistado medallas, éstas no hubieran sido de oro sino de fango. Los deportistas de algunos países socialistas tomaron parte en ellos y alcanzaron algunas

medallas. Pero, no pasaron de ser, como señalara justamente el compañero Fidel Castro, medallas de fango. Pese a conquistarlas no se sentirán orgullosos por haber renunciado a principios y el deber moral de revolucionarios.

Al entrevistarme hace algún tiempo con un grupo de personas de otro país les expliqué el contenido de este discurso del compañero Fidel Castro.

Si nosotros defendemos de modo firme la posición revolucionaria y los principios del socialismo, esto infundirá mucha fuerza y ánimo a la clase obrera y los pueblos de todos los países que hacen la revolución y, sin duda, la causa socialista culminará victoriosamente.

Los enemigos perpetran maniobras de toda clase para obstaculizar nuestra obra de reunificación de la patria. Por muy obstinadas que sean sus maniobras nuestro pueblo seguirá luchando sin vacilación y enérgicamente por reunificar el país.

Ahora también la población surcoreana intensifica su batalla por el mismo fin. Es mayor que antes su ímpetu en la lucha antiyanqui.

Ayer mismo, en Seúl hubo choques entre habitantes de la ciudad y militares norteamericanos. El móvil fue que tres militares norteamericanos que estaban ebrios detuvieron un taxi y sin motivo alguno comenzaron a darle patadas furiosamente. Al protestar el chofer se abalanzaron sobre él y lo golpearon brutalmente. Más de 200 personas que presenciaban la acción intervinieron en ayuda del chofer. Pronto llegó un refuerzo de más de 40 militares norteamericanos y así se entabló una violenta trifulca a puñetazos. Antes, los ciudadanos de Seúl no se atrevían a pelear directamente con los yanquis. Porque la población surcoreana poseía una fuerte idea de adoración y temor hacia Estados Unidos. Dicho en otros términos, tenía miedo a este país a la vez que lo adoraba como “libertador” y “auxiliador”. Pero ahora no le teme ni adora sino se le opone, y en vez de considerarlo “libertador” y “auxiliador” lo condena como agresor y saqueador. En el Sur de Corea está desapareciendo la idea de adorar y temer a Estados Unidos, lo que es muy bueno. Se está resolviendo entre la población un problema que no pudo liquidarse durante los más de 40 años pasados.

Los imperialistas norteamericanos y los gobernantes surcoreanos están desconcertados ante el creciente ímpetu de lucha antiyanqui y antigubernamental de la población e intensifican su represión fascista. Pero, con ninguna represión podrán frenar ese creciente avance revolucionario de la población.

Hace algún tiempo el “presidente” surcoreano manifestó su disposición a viajar a Pyongyang para entrevistarse conmigo.

Nos veremos si partiendo de la posición de resolver el problema de la reunificación nos va a visitar con un justo proyecto al respecto. Para venir a Pyongyang y verse con nosotros debe traer un proyecto claro porque con las manos vacías no tendría ningún sentido su viaje. Si él quiere venir a Pyongyang como turista e irse después de probar un plato de *kuksu*, su visita está de más.

Algunos días atrás se publicó una declaración en nombre del Comité de Reunificación Pacífica de la patria, en la que se dio respuesta al deseo del “presidente” surcoreano de viajar a Pyongyang. En este documento, el Comité de Reunificación Pacífica de la patria afirmó que era plausible el deseo del “presidente” surcoreano de venir a Pyongyang para sostener conversaciones de máximo nivel; que en éstas se debía adoptar una declaración de no agresión y examinar y resolver el problema de instaurar el gobierno confederal del Estado Unificado o un organismo como comité de reunificación pacífica para hacer realidad la creación de este gobierno; y que como primera medida preparar las condiciones y el ambiente propicios para obtener magníficos resultados en las conversaciones cumbre.

Entre el Norte y el Sur persiste un estado de enfrentamiento candente y no existe ambiente de reconciliación y confianza. Las autoridades sudcoreanas no cesan de perpetrar maniobras militares de gran envergadura contra nosotros, y aumentando de continuo su poderío militar agravan la tirantez de la situación. Si el gobernante sudcoreano quiere entrevistarse y dialogar con nosotros, tiene que sacar primero el puñal escondido en su seno y dejar de perpetrar actos contra nosotros. No tiene ningún sentido sentarse a conversar con un puñal oculto.

Para perfilar las condiciones de las conversaciones cumbre y crear un ambiente favorable, es necesario efectuar negociaciones político-militares de alto nivel para examinar y solucionar el problema de aflojar la tirantez entre el Norte y el Sur, es decir, cesar las maniobras militares de gran envergadura, reducir el número de efectivos de los ejércitos de ambas partes, retirar de Corea del Sur las tropas norteamericanas y sus armas nucleares, y otros problemas militares. Además, hace falta concluir con rapidez los encuentros de parlamentarios de ambas partes que se realizan en Panmunjom, efectuar la conferencia conjunta parlamentaria del Norte y el Sur para resolver el problema de no agresión y así abrir una brecha para la distensión.

A fin de preparar un ambiente favorable a las conversaciones cumbre es preciso que en Corea del Sur se anule la “ley de seguridad estatal”. Esta es una ley infame y fascista, de matiz antipopular, anticomunista y antirreunificación. Ahora, se reprime cruelmente con ella la lucha de la población por la reunificación. Sus autoridades, esgrimiéndola, aplican penas a los jóvenes estudiantes por estudiar y divulgar nuestra idea Juche. Dejando vigente esta ley ni el mismo gobernante surcoreano podría venir a Pyongyang ni entrevistarse con nosotros, lejos de pensar en las conversaciones cumbres. Según ella, se define al Norte como una “entidad antiestatal” y se castiga severamente a los sureños que tengan contactos o relaciones con los norteños. Por eso, hasta el mismo “presidente” surcoreano tendría que ser detenido en virtud de esta ley en caso de viajar a Pyongyang para verse con nosotros.

El fin que él persigue al manifestar este deseo de entrevistarse conmigo no es solucionar el asunto de la reunificación de la patria sino engañar a los pueblos del mundo. Se burla de ellos hablando de conversaciones o de cosas por el estilo como si tuviera interés en la reunificación de la patria. También entre gente de ciertos países socialistas hay quienes se dejan llevar por esta propaganda engañosa de las autoridades surcoreanas.

Con el objeto de fabricar “dos Coreas” los enemigos se aferran

obstinadamente a la táctica de “reconocimiento cruzado”. Pero esta táctica es una astucia encaminada a partir para siempre a nuestro país en dos. De ocurrir esto, el Sur de Corea quedará como eterna colonia de Estados Unidos. Y nosotros no lo toleraremos en absoluto.

Por supuesto, la lucha de nuestro pueblo por la reunificación de la patria puede ser difícil, ardua y prolongada. Pero, las tropas norteamericanas no podrán permanecer por mucho tiempo en Corea del Sur. Sus efectivos llegan a más de 40 mil y la población surcoreana es de más de 40 millones de personas. Y ella desea la reunificación del país y se opone a las tropas yanquis. Los efectivos de éstas, si bien son más de 40 mil, no pueden vencer a más de 40 millones de habitantes. Como por la reunificación de la patria luchan no sólo ellos sino todo el resto del pueblo coreano, la victoria será nuestra y se alcanzará de modo infalible la causa de la reunificación.

Su presente visita a nuestro país contribuirá al fortalecimiento y desarrollo de las relaciones de amistad entre nuestros dos pueblos. Espero que nos visiten con frecuencia revolucionarios cubanos como usted.

Estoy seguro de que nuestros dos países defenderán a pie firme la posición revolucionaria y los principios socialistas y lucharán juntos hasta el fin por salvaguardar el socialismo.

Le ruego que de regreso transmita mis saludos a los compañeros Fidel y Raúl Castro y otros dirigentes de su país, así como el saludo revolucionario de nuestro pueblo al pueblo cubano.

**MENSAJE DE FELICITACIÓN A
LOS PARTICIPANTES EN LA CONFERENCIA
INTERNACIONAL SOBRE LA DESNUCLEARIZACIÓN
DE LA PENÍNSULA COREANA Y LA PAZ
Y LA SEGURIDAD EN ASIA Y LA ZONA
DEL PACÍFICO**

18 de octubre de 1988

Felicito calurosamente la Conferencia Internacional sobre la Desnuclearización de la Península Coreana y la Paz y la Seguridad en Asia y la Zona del Pacífico, que bajo el auspicio del Consejo Mundial de la Paz se efectúa en Pyongyang, capital de nuestro país, y envío mi cálido saludo a los delegados de diferentes países y demás invitados extranjeros que participan en esta reunión.

El presente encuentro de ustedes en Pyongyang despierta gran atención de los pueblos amantes de la paz en Asia y el resto del mundo, para no hablar del nuestro, por analizar problemas apremiantes, cuya solución esperan en la esfera política internacional.

Hoy en día, la humanidad está acogiendo una nueva era en el camino de la construcción de un mundo pacífico y próspero. Gracias a la lucha tenaz y los tesoneros esfuerzos de las fuerzas amantes de la paz del mundo, en las relaciones internacionales, donde durante mucho tiempo prevalecía el ambiente de confrontación y guerra fría, está abriéndose paulatinamente una coyuntura de distensión, lo que hace que la humanidad abrigue la esperanza de un porvenir pacífico.

Sin embargo, las fuerzas imperialistas reaccionarias, en contra de

la corriente de la época a favor de la prosperidad común de la humanidad, se aferran de continuo a la política de fuerza: Aceleran la militarización de la economía y la carrera armamentista, e intensifican más las maniobras de agresión y saqueo contra los países socialistas, y para oprimir y explotar a las naciones en vías de desarrollo. Sobre todo, Estados Unidos, que en su ambición de establecer su esfera de dominación y control en Asia y el Pacífico despliega en gran escala en estas regiones sus fuerzas nucleares y amenaza y chantajea militarmente a los pueblos. Como consecuencia, en estas regiones existe una situación compleja en que se viola la soberanía de las naciones y se pone en peligro la paz y seguridad en el mundo.

Aliviar la situación en las regiones de Asia y el Pacífico constituye un problema apremiante para acelerar el proceso de distensión internacional en su conjunto y asegurar una paz duradera en el mundo, y aflojar la tirantez y afianzar la paz y seguridad en la Península Coreana es un eslabón importante de la lucha por mejorar la situación en las regiones de Asia y el Pacífico.

Según su estrategia agresiva con respecto a Asia y el Pacífico, ahora Estados Unidos intensifica las artimañas para fabricar “dos Coreas” para apoderarse del Sur como su perpetua base militar colonial, y, al mismo tiempo, introduce en gran escala armas nucleares y otros modernos medios bélicos y efectúa con frecuencia el simulacro conjunto “Team Spirit” y otras maniobras de guerra de gran envergadura allí y en sus contornos. Hasta ahora, cuando ya finalizaron los Juegos Olímpicos no ha retirado el grupo de asalto con portaaviones que concentró en mares cercanos a nosotros bajo el pretexto de “garantizar la seguridad de los Juegos Olímpicos”, y continúa armando alborotos militares de carácter provocativo.

A causa de sus intrigas de agresión y de guerra en nuestro país se ha creado una situación tan tensa que en cualquier momento puede estallar la guerra.

Si bajo las actuales condiciones en que en Corea del Sur está emplazada una enorme cantidad de armas nucleares, se desencadena

una guerra en nuestro país, ésta fácilmente puede rebasar las fronteras de la Península Coreana y extenderse al resto del mundo, para no hablar de Asia y la región del Pacífico, y entonces cientos de millones de personas no podrán estar a salvo de la catástrofe nuclear.

Para eliminar el peligro de una guerra nuclear y asegurar la paz en Corea es preciso retirar de Corea del Sur las tropas norteamericanas y las armas nucleares, realizar la desnuclearización de la Península y solucionar por vía pacífica el problema de su reunificación.

El Partido del Trabajo de Corea y el Gobierno de la República Popular Democrática de Corea, partiendo de su profundo sentido de responsabilidad ante el destino de nuestra nación y la causa de la paz del mundo, presentaron proyectos racionales para el alivio de la tensión en la Península Coreana y la solución pacífica de la reunificación del país y están haciendo sinceros esfuerzos por verlos realizados.

Como una vía realista para la solución de este asunto sobre la base de los tres principios: independencia, reunificación pacífica y gran unidad nacional, propusimos crear la República Confederal Democrática de Coryo, neutral y no alineada. Sólo en estos últimos años planteamos numerosas proposiciones de paz, entre otras la de concertar un acuerdo de paz entre nosotros y Estados Unidos, y adoptar una declaración de no agresión entre el Norte y el Sur; la de convertir a la Península Coreana en una zona desnuclearizada, de paz; la de sostener negociaciones multinacionales para el desarme y convocar una reunión conjunta parlamentaria del Norte y el Sur. No obstante, ninguno de estos justos proyectos se ha podido ejecutar debido a las maniobras agresivas de Estados Unidos y de las autoridades surcoreanas, y de su posición divisionista.

Ahora los jóvenes estudiantes y otros amplios sectores populares surcoreanos, conscientes de que mientras continúen la dominación e intervención del imperialismo yanqui sus aspiraciones de paz, democracia y transformación social no podrán realizarse, se alzan valerosamente en la lucha antiyanqui por la independencia, antifascista por la democracia y la reunificación de la patria.

Estados Unidos no tiene ningún motivo o pretexto para mantener sus enormes fuerzas armadas agresoras en Corea del Sur y, sobre todo, ninguna justificación para introducir allí armas atómicas y convertirla en base nuclear para enfrentarse a nosotros que somos un Estado sin tales armas.

Si los artefactos nucleares emplazados en el Sur de Corea son para oponerse a otros países socialistas, lo justo es que también Estados Unidos los retire dado que ya entre él y la Unión Soviética se firmó un acuerdo de desmantelamiento de algunas armas nucleares.

El problema del retiro de las tropas norteamericanas y sus armas nucleares del Sur de Corea y de la preservación de la paz en la Península puede resolverse de modo exitoso cuando luchen en común todo el pueblo coreano y las amplias fuerzas amantes de la paz del mundo.

Aprovecho la presente ocasión para expresar mi profundo reconocimiento a los gobiernos de numerosos países y pueblos amantes de la paz por su enérgico apoyo y estímulo a la justa lucha de nuestro pueblo por la paz y la reunificación pacífica de Corea.

Estoy seguro de que la presente conferencia internacional de Pyongyang servirá de importante motivo para llamar más poderosamente la opinión pública internacional a favor de la solución pacífica del asunto coreano, y para fortalecer la solidaridad combativa de las fuerzas amantes de la paz en la obra común encaminada a mejorar la situación en la Península Coreana y las regiones de Asia y el Pacífico en general, y garantizar en ellas la paz y seguridad.

La lucha por prevenir la guerra y salvaguardar la paz es una obra sagrada llamada a salvar a la humanidad de la catástrofe nuclear y construir un mundo nuevo, independiente y pacífico, y el imperialismo contemporáneo, que contraviene al desarrollo de la historia, es el enemigo común de los pueblos que defienden la paz y la independencia.

La presente época exige a los pueblos progresistas y a todas las fuerzas amantes de la paz alzarse más valerosamente, y unidos con firmeza, en la lucha común contra las fuerzas guerreristas imperialistas.

Si los pueblos progresistas y las amplias fuerzas amantes de la paz del mundo establecen fuertes lazos a escala internacional y libran por doquier intensas acciones antibélicas, antinucleares y por la preservación de la paz bajo la bandera de la independencia contra el imperialismo, podrán detener y frustrar la política de agresión y de guerra de los imperialistas y salvaguardar la paz y seguridad del mundo.

Frenar la carrera armamentista, realizar el desarme, retirar las tropas y las bases militares agresivas emplazadas en otros países y crear zonas desnuclearizadas, de paz, en diversas partes del planeta, constituyen importantes problemas que se plantean en la actualidad en la lucha por la paz.

Apoyamos de manera enérgica las iniciativas constructivas y los esfuerzos de los países socialistas y otros amantes de la paz encaminados a aflojar la tirantez internacional, prevenir la guerra nuclear y realizar el desarme, y expresamos nuestra firme solidaridad con la lucha de los gobiernos y pueblos de todos los países por crear zonas desnuclearizadas, de paz, en diversas partes del mundo.

También en lo adelante nuestro pueblo se esforzará tesoneramente por que se retiren las tropas agresoras y las armas nucleares de la Península Coreana, del resto de Asia y de la región del Pacífico y se creen zonas desnuclearizadas, de paz, y, uniéndose firmemente con los demás pueblos de los países socialistas y no alineados, así como con todos los otros amantes de la paz bajo los ideales de la independencia, la paz y la amistad, hará todo lo posible para levantar un mundo nuevo, independiente y pacífico, donde no haya armas nucleares, agresión ni guerra.

Espero que gracias a los esfuerzos conjuntos de ustedes que sirven con abnegación a la causa de la humanidad por la paz, la presente Conferencia Internacional sobre la Desnuclearización de la Península Coreana y la Paz y la Seguridad en Asia y la Zona del Pacífico se desarrolle exitosamente y alcance magníficos resultados respondiendo a las expectativas y la aspiración de nuestro pueblo y demás pueblos amantes de la paz.

RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS DEL JEFE DEL BURÓ DE LA RADIO Y TELEVISIÓN DE ITALIA PARA EL EXTREMO ORIENTE

29 de octubre de 1988

Pregunta: Señor Presidente, actualmente en los países occidentales se conoce muy poco de la heroica lucha de resistencia antijaponesa que Usted dirigió para liberar al pueblo coreano del yugo colonial.

Durante el recorrido por los campamentos secretos de la guerrilla he visto las consignas que Usted y sus compañeros de armas escribieron en los árboles para llamar al pueblo hacia el porvenir del país libre y unificado.

¿Podría Usted, señor Presidente, hablarme de lo que recuerda con más emoción del proceso de realización de los deseos del pueblo coreano expresados en esas inscripciones?

Respuesta: Le agradezco su amabilidad de visitar nuestro país y, a pesar de la larga distancia, realizar un recorrido por la región del monte Paektu para ver los campos de batalla del período de la Lucha Armada Antijaponesa.

En los años más tenebrosos de la dominación colonial del imperialismo japonés, libramos contra él una prolongada lucha armada en regiones con el monte Paektu como centro. Los vestigios y las reliquias de los campamentos secretos del monte Paektu que usted visitó muestran en qué medio y condiciones vivieron y combatieron los guerrilleros antijaponeses y las consignas escritas en los árboles

reflejan fielmente su firme determinación de luchar hasta el fin por la restauración de la patria, y sus nobles ideas y sentimientos.

Nuestra Lucha Armada Antijaponesa fue indeciblemente dura.

Los enemigos a los que nos enfrentábamos eran las tropas agresivas del imperialismo japonés, poderosas y salvajes. Nos veíamos obligados a conseguir por nuestra propia cuenta tanto las armas como las provisiones, ya que no contábamos con una retaguardia estatal ni ayuda alguna del exterior.

El pueblo era el único en quien la Guerrilla Antijaponesa podía confiar y apoyarse. Bajo la consigna “La guerrilla no puede subsistir separada del pueblo tal como el pez no puede vivir fuera del agua”, nos compenetramos con él y vencimos todas las dificultades y pruebas gracias a su activo apoyo y ayuda.

Por muy dura y ardua que fuera la lucha revolucionaria, los guerrilleros antijaponeses pelearon de modo indoblegable con plena convicción y optimismo de que triunfarían, y vislumbrando el día de la liberación de la patria. Si ellos combatieron hasta el fin, sin la menor vacilación pese a tan difíciles condiciones, fue porque poseían esa inmovible confianza en la victoria y ese inflexible espíritu revolucionario.

La firme convicción en la victoria de la revolución, el espíritu revolucionario de luchar contra viento y marea, y los estrechos lazos con las masas populares, constituyeron la fuente del poderío de la Guerrilla y el factor decisivo para el triunfo de la Lucha Armada Antijaponesa.

Siempre que recuerdo aquellos años se hace más firme mi convicción de que si nos esforzamos apoyándonos en las masas populares y con el elevado espíritu revolucionario y voluntad combativa de entonces, no habrá dificultad invencible ni tarea irrealizable

Pregunta: Señor Presidente, el desarrollo económico en su país se logró en condiciones extremadamente difíciles.

Lo alcanzaron pese a una encarnizada guerra, seguida por la guerra fría,

y en un estado de permanente tensión creado por los enemigos de la reunificación de Corea.

¿Podría Usted, señor Presidente, explicarme cómo se obtuvieron esos éxitos?

Respuesta: Como usted justamente acaba de decir, nuestro avance económico se realizó en condiciones sumamente difíciles.

En los tres años de la guerra provocada por el imperialismo norteamericano nuestra economía fue destruida por completo y las ciudades y aldeas reducidas a cenizas. Aun después del cese del fuego los imperialistas norteamericanos y sus lacayos continuaron con sus tentativas de agresión y de obstaculización. Esto dificultó en grado sumo, desde el principio, nuestra lucha por la construcción del socialismo y significó una carga inconmensurable para nuestro pueblo.

Sin embargo, éste, al vencer con valentía las dificultades interpuestas en el camino mediante el despliegue del espíritu revolucionario de apoyo en los propios esfuerzos y de tenaz lucha, logró levantar de modo magistral una sólida economía nacional independiente, y convirtió al país, otrora colonia agrícola y marginado de la civilización, en un Estado industrial socialista con una industria moderna y una economía rural desarrollada.

Con el objetivo de edificar la sociedad socialista y comunista es indispensable conquistar tanto la fortaleza material como la ideológica del comunismo. La conquista de la material requiere la intensificación de la revolución técnica, y la de la ideológica, la aceleración de la revolución ideológica y cultural. Estas tres revoluciones constituyen la vía fundamental para conquistar a la vez ambas fortalezas. Al respecto, hemos mantenido con firmeza el principio de priorizar la conquista de la fortaleza ideológica. Sólo así es posible alcanzar con éxito también la material.

Si hemos podido llevar a buen término la construcción del socialismo en las condiciones difíciles creadas por la división del país y las incesantes maniobras obstaculizadoras de los imperialistas, esto

se debe a que aplicamos de manera consecuente los postulados de la idea Juche que exige ponerlo todo al servicio de las masas populares y resolver todos los problemas apoyándose en sus fuerzas.

La superioridad esencial de la sociedad socialista que hemos edificado radica en que es auténticamente popular, responde a las demandas de independencia de las masas populares y sirve a esas masas.

En nuestro país todo el pueblo no sólo ejerce por igual la soberanía política, sino que también tiene aseguradas por el Estado todas las condiciones materiales y culturales para alimentarse, vestirse y morar, y disfruta de una vida feliz y equitativa con trabajos estables escogidos según su vocación y capacidad. Se beneficia con la enseñanza y asistencia médica gratuitas; aquí no hay desempleados, ni mendigos ni tampoco huérfanos desamparados. Al pueblo no le preocupa el dinero y ni siquiera conoce el concepto de impuesto, y ningún mal social le aqueja. Desde luego, no existe un límite para el aumento del bienestar material y cultural del pueblo, pero nos esforzamos para satisfacer en mayor medida la cuestión de los alimentos, la ropa y la vivienda según la creciente demanda socialista.

En nuestro país los trabajadores laboran para la sociedad, para ellos, y el fruto del trabajo se destina por entero al incremento de su propio bienestar y la prosperidad común social. En nuestra sociedad, donde los intereses sociales e individuales se concuerdan por completo, todas las personas poseen conciencia del estilo de vivir “uno para todos y todos para uno”. Nuestro pueblo, profundamente consciente de que nuestra sociedad socialista es realmente para el bien suyo, manifiesta sin reservas, y con actitud de protagonista, su abnegación y espíritu de iniciativa en la construcción del socialismo. He aquí precisamente el secreto esencial de nuestro rápido avance, por encima de todas las dificultades, en la construcción socialista.

La fuerza de las masas populares constituye el más precioso caudal para la revolución y la construcción. El éxito en la edificación socialista depende de cómo se organiza la capacidad creadora de ellas. No hay otro método más dinámico y revolucionario que confiar en las

masas populares y movilizar su fuerza e inteligencia para solucionar todos los problemas.

Hemos pertrechado con firmeza a todo el pueblo con la idea Juche y lo hemos aglutinado con solidez en torno al Partido y, al materializar la línea de masas, hemos canalizado todo su fervor revolucionario y dinamismo creador en la construcción socialista. Esto es otro secreto de los grandes éxitos que alcanzamos en este proceso.

Pregunta: Señor Presidente, la reunificación de la Península Coreana, deseada por Usted, todavía no se ha realizado.

¿Qué piensa hacer, para acelerar el proceso de desarrollo pacífico en Corea a tenor de la presente tendencia internacional de distensión, y facilitar la realización de la propuesta de su país de crear un único Estado confederal?

Respuesta: La actual situación internacional tiende, en general, a la distensión paulatina. Si se crea una coyuntura para ésta en la esfera de las relaciones internacionales y esto se une al relajamiento de la tensión y a la paz en la Península Coreana, resultará que las tropas norteamericanas que obstaculizan la reunificación de nuestro país no tendrán pretexto para seguir estacionadas en Corea del Sur. Si esto se hace, consideramos que se dará una coyuntura favorable para la causa de nuestro pueblo para la reunificación de la patria.

A fin de solucionar de manera pacífica el problema de la reunificación de Corea conforme a la corriente de la época en que la situación internacional se encauza por la distensión, y a las exigencias de nuestro pueblo por la independencia, en el informe en el acto por el aniversario 40 de la fundación de nuestra República expresamos una vez más nuestra posición de reunificar la patria mediante la creación de la República Confederal Democrática de Coryo.

Esta propuesta consiste en que, teniendo en cuenta la real existencia de diferentes ideologías y regímenes en el Norte y el Sur, se establezca un Estado unificado con el método de unir dos

gobiernos autónomos dejando intactos ambos regímenes sobre la base del principio de la coexistencia, de que ninguna parte conquiste o sea conquistada, ni se imponga o sufra imposición.

Para reunificar la patria mediante la fundación de esta República Confederal hay que crear las premisas necesarias. Ante todo, es importante conjurar el peligro de la guerra y lograr la distensión en la Península Coreana.

Estados Unidos, que mantiene en Corea del Sur más de 40 mil soldados y más de mil armas nucleares, ejecuta sin cesar maniobras agresivas y de provocación contra nuestra República, por lo cual en nuestro territorio siguen el estado de enfrentamiento militar y el peligro de una guerra. Sin eliminar el peligro de la guerra y aflojar la tensión, es imposible crear una atmósfera de confianza entre el Norte y el Sur ni solucionar el problema de la reunificación por vía pacífica.

Con el fin de conjurar ese peligro y crear un clima de confianza entre el Norte y el Sur es necesario suscribir un acuerdo de paz entre nosotros y Estados Unidos, adoptar una declaración de no agresión entre el Norte y el Sur y efectuar negociaciones políticas y militares de alto nivel entre ambas partes para resolver el problema de la reducción escalonada y masiva de sus fuerzas armadas. Si el Norte y el Sur reducen por etapas sus fuerzas armadas, también las tropas norteamericanas deben reducirse de igual modo en Corea del Sur. Y cuando ambas partes las reduzcan respectivamente a menos de 100 mil, Estados Unidos debe retirar de Corea del Sur todas sus fuerzas armadas, incluyendo las armas nucleares, y dismantelar las bases militares.

Promover el diálogo y las negociaciones entre el Norte y el Sur constituye una medida importante para aliviar la tensión en la Península Coreana y alcanzar la reconciliación y la unidad de la nación, y reunificar la patria de manera independiente y por vía pacífica.

Nos esforzamos constantemente para desarrollarlos ateniéndonos a los tres principios que son la independencia, la reunificación pacífica y la gran unidad nacional, programa común de la nación para la reunificación.

Para promover diálogos y negociaciones es indispensable abolir en el Sur de Corea la “ley de seguridad del Estado”, de carácter antipopular y anticomunista, y democratizar la sociedad para que se asegure a la población la libertad para las actividades encaminadas a la reunificación de la patria. Dejando intacta esta “ley” que hostiliza a la otra parte en el diálogo, y en un ambiente de terror en que son reprimidos brutalmente los habitantes patrióticos que reclaman la reunificación de la patria, no es posible efectuar sin tropiezos el diálogo por la reunificación, ni mejorar las relaciones entre el Norte y el Sur, ni tampoco lograr la reintegración de la nación.

Hoy día, en ambas partes del país aumenta aceleradamente la atmósfera de la reunificación independiente y pacífica de la patria y también se alza cada día más la voz de los pueblos del mundo amantes de la paz que desean la paz en Corea y su reintegración pacífica.

En adelante, nuestro pueblo seguirá luchando con energía para poner coto a los complots de los escisionistas encaminados a perpetuar la división del país mediante la creación de “dos Coreas”, así como para hacer realidad la propuesta de la creación de la República Confederal Democrática de Coryo.

Pregunta: Señor Presidente, ¿en qué condiciones puede entablar un diálogo con quien va a elegirse Presidente de Estados Unidos?

Respuesta: Estados Unidos dividió en dos a la nación coreana que es homogénea, y durante más de 40 años le ha impuesto este sufrimiento. Es precisamente Estados Unidos el que agrava la tensión y amenaza la paz en la Península Coreana y obstaculiza su reunificación, aferrándose a la política de “dos Coreas”.

La política que Estados Unidos aplica para Corea violando la soberanía de nuestra nación, también está en contra de la corriente de la época actual, que va por el camino de la independencia. Consideramos que ya es hora de que el Gobierno de Estados Unidos reanalice esa errónea política.

Mantener buenas relaciones con todos los países del mundo que respetan la soberanía de nuestra nación y la tratan con amistad, independientemente de su régimen social, es la posición invariable del Gobierno de nuestra República.

Si Estados Unidos desiste de su política injusta que obstaculiza la causa de nuestro pueblo para la reunificación, también se logrará una nueva coyuntura en las relaciones entre ambos países.

El Gobierno de Estados Unidos debe adoptar medidas efectivas para aliviar la tensión en la Península Coreana, a tenor de la tendencia a la distensión y la reconciliación. Si adopta tales medidas y asume una posición sincera para resolver el problema coreano, podrá iniciarse el diálogo entre nosotros y el Presidente de Estados Unidos.

Pregunta: Señor Presidente, Usted, como único Jefe de Estado en ejercicio que ve pasar dos generaciones después de la Segunda Guerra Mundial, ha hecho una contribución incalculable a la unidad y cohesión del movimiento comunista internacional.

¿Podría hablarme de los problemas que se presentan hoy ante este movimiento y su opinión al respecto?

Respuesta: Después de la Segunda Guerra Mundial, el movimiento comunista internacional logró un desarrollo trascendental y el socialismo se extendió convirtiéndose en un sistema mundial. La revolución socialista ha triunfado en vastas regiones del mundo y se ha derrumbado el sistema colonial, lo que constituyó un golpe severo para el imperialismo.

Sin embargo, lo caduco y reaccionario no quiere retirarse por sí solo del escenario de la historia y el camino de la victoria de lo nuevo no es llano. El imperialismo internacional, reorganizado como fuerza aliada después de la Segunda Guerra Mundial, trama desesperados complotos contra los países socialistas y el movimiento comunista internacional para recuperar su antigua posición y se encamina a intensificar la dominación y el pillaje en los nuevos países independientes con astutos procedimientos neocolonialistas.

Actualmente, inmersos en graves crisis políticas y económicas, los imperialistas conspiran y se alían para dirigir la punta de su ataque contra los países socialistas. Tratan de obtener una ventaja militar sobre éstos, por una parte, y, por la otra, impedir su desarrollo económico y técnico, y destruirlos en el plano ideológico y cultural.

En estas condiciones, la tarea más importante que se presenta hoy ante el movimiento comunista internacional, es que los países socialistas, y todos los partidos comunistas y obreros defiendan con firmeza la posición revolucionaria y los principios del socialismo y el comunismo, fortalezcan y desarrollen el régimen socialista para poner de pleno manifiesto su superioridad, y consolidar la unidad y solidaridad internacionales entre sí.

La transición de la sociedad humana del capitalismo al socialismo es una irrefutable ley de la evolución de la historia. La socialista es la mejor sociedad, se corresponde con la exigencia intrínseca de las personas que desean liberarse de la explotación y la opresión, y vivir de modo independiente, y concuerda totalmente con el ideal de la paz mundial y el deseo común de la humanidad. Cuanto más intensifiquen los imperialistas la ofensiva contra el socialismo, tanto más consecuentemente deben hacer realidad los países socialistas los principios del socialismo y comunismo, manteniéndose firmes en la posición revolucionaria, y luchar de modo enérgico para poner de manifiesto en alto grado la superioridad y vitalidad del régimen.

Ante todo, deben acelerar la revolución técnica socialista que sirve al pueblo y desplegar con vigor la revolución cultural para tener un predominio absoluto sobre el imperialismo también en la esfera científico-técnica, así como reforzar la revolución ideológica para impedir la penetración ideológica y cultural del imperialismo y lograr que todos los trabajadores, con dignidad y orgullosos del socialismo, luchen resueltamente por la victoria de la causa del socialismo y el comunismo.

Como las condiciones concretas de cada país difieren, los partidos comunistas y obreros tienen que aplicar desde una posición independiente, y con espíritu creador, la teoría y el método de la

revolución conforme a su realidad nacional para impulsar el proceso revolucionario y constructivo.

En la actualidad, cuando los imperialistas tratan de minar la unidad del movimiento comunista internacional y dividir y desmembrar las fuerzas antimperialistas y amantes de la paz, todas las fuerzas progresistas deben enfrentarse a ellos con la estrategia de la unidad.

Nuestro Partido ha venido esforzándose invariablemente para fortalecer la unidad y cohesión del movimiento comunista internacional. En adelante también, enarbolando siempre la bandera antimperialista por la independencia y la bandera del socialismo y el comunismo, haremos todos los esfuerzos por el fortalecimiento de la solidaridad internacional de la revolución, y acelerando con dinamismo la construcción socialista y salvaguardando con firmeza la paz y la avanzada oriental del socialismo cumpliremos fielmente los deberes tanto nacionales como internacionales de nuestra revolución.

PARA DETERMINAR CORRECTAMENTE LAS UNIDADES DE PLANIFICACIÓN DE LOS ORGANISMOS ESTATALES DE PLANIFICACIÓN

**Discurso en la reunión consultiva de los directivos
de la rama de planificación**

1 de noviembre de 1988

He examinado el proyecto de medidas que me elevó la Comisión de Política Económica del Comité Popular Central para enmendar el trabajo de planificación en el sentido de fomentar en alto grado la iniciativa de las localidades bajo la dirección unitaria del Estado, y quisiera hablarles sobre algunas medidas para mejorar la planificación.

Los funcionarios del sector no deben pensar que se va a rectificar su labor porque hayan resultado incorrectos los sistemas y métodos de planificación o adolezcan de problemas. Lo que estamos discutiendo hoy es cómo delimitar las unidades de planificación en los organismos estatales encargados de esta labor y determinar cuáles se ocuparían de la confección de planes y de la dirección de la producción; no se trata de una reforma o reestructuración de sistemas y métodos de planificación tal como se hace en otros países. Como el sistema y método de planificación que estableció nuestro Partido y todas sus orientaciones referentes a esta labor son totalmente justos, sin falla alguna, no hay nada que rectificar. Así pues, nuestra tarea se reduce a administrar bien la economía socialista según las exigencias

del vigente Sistema de Trabajo Taean, y ejecutar con acierto la planificación y la dirección de la producción.

También el problema de las unidades de planificación que estamos analizando ahora lo definimos claramente hace ya mucho.

Mucho tiempo atrás subrayé la necesidad de dividir estas unidades en las atendidas por el Comité Estatal de Planificación y por los comités de planificación zonales, y en 1985, cuando se organizaron los complejos, implanté un ordenado sistema según el cual el Comité Estatal controlara y se ocupara sólo de la planificación de los complejos importantes mientras los zonales se responsabilizaban de este trabajo en el resto de los complejos.

Pero, con posterioridad, por diversos motivos, aumentó mucho el número de los complejos de cuya planificación se ocupaba el Comité Estatal y en cambio se redujo sensiblemente la cantidad de los encomendados a los comités zonales. Como consecuencia, el Comité Estatal, teniendo que atender un excesivo número de unidades, no desempeña satisfactoriamente su papel y, por ende, no se efectúa como es debido esa tarea.

Si analizamos los errores detectados en la actividad económica, veremos que se relacionan principalmente con que este organismo no despliega plenamente su función y rol, por decirlo así, como departamento de operaciones económicas.

Algunos de sus funcionarios creen equivocadamente que la economía, incomparablemente crecida, y el aumento del número de unidades que deben atender dificultan planificar, organizar y dirigir la producción. Por más que crezcan la economía y el número de unidades se puede realizar muy bien la planificación y la dirección de la producción si los funcionarios se esmeran con alto sentido de responsabilidad. Sin embargo, ahora el personal del Comité Estatal de Planificación considera cumplidas sus tareas una vez que elabora los planes y los envía a las unidades correspondientes y prestando atención sólo a ajustar sus índices, casi no se interesa por la organización económica y la dirección de la producción.

Si este organismo cumpliera de modo responsable estas tareas, no

ocurriría que en el Complejo de Fertilizantes de Hungnam y el de Vinalón 8 de Febrero la producción se vea en dificultades por falta de carbón y electricidad.

Sólo viendo el problema del carbón se puede saber que el Comité Estatal de Planificación no trabaja de modo responsable. Hoy por la mañana, el secretario jefe me propuso embarcar para la provincia de Hamgyong del Sur las 72 000 toneladas de carbón almacenadas para la exportación en el puerto de Nampho y de allí traer los fertilizantes. Parece que de la existencia de este carbón no sabían ni el Primer Ministro ni tampoco los funcionarios del Comité Estatal de Planificación. Lo normal hubiera sido que éstos informaran al Primer Ministro de la situación, diciendo qué cantidad de carbón está acumulada en el puerto de Nampho para la exportación, y que le propusieran enviar a las zonas costeras orientales el carbón que se extraiga a partir de ahora; que por falta de este combustible los Complejos de Fertilizantes de Hungnam y de Vinalón 8 de Febrero ven entorpecida su producción, y que después de recibir las decisiones necesarias realizaran correctamente la labor de organización económica y la dirección de la producción. Estoy informado de que en el puerto de Nampho se amontonan también mercancías importadas.

Igualmente, el Comité de Industria Extractiva, el Ministerio de Comercio Exterior, el de Ferrocarriles y el comité urbano del Partido en Nampho no asumen actitud de dueño en sus actividades. Los comités y los ministerios correspondientes debían haber planteado que como en el puerto de Nampho se acumula suficiente volumen de carbón para llenar varios buques que arribaran de otros países, lo racional sería que se dejara de enviar más carbón para la exportación a este puerto y que lo destinaran a otros fines. No obstante, el Ministerio de Comercio Exterior y el Comité de Industria Extractiva lo envían continuamente allí bajo el pretexto de cumplir el plan de exportación, sin importarles que se amontone, mientras el Ministerio de Ferrocarriles trabaja con una actitud indiferente ante tal situación porque su tarea se limita a transportarlo, y el comité urbano del

Partido en Nampho no se interesa por este asunto por concernirle a los comités y los ministerios.

Actualmente, los comités provinciales del Partido prestan atención al desarrollo de la economía local y a cuestiones relacionadas con la vida de la población, pero se interesan poco por la producción de las industrias centrales y otras unidades de cuya planificación se ocupa el Comité Estatal de Planificación. Antes, los secretarios jefe de estos comités y los presidentes de los comités populares provinciales tuvieron bajo su control y dirigieron todas las ramas de sus áreas, tanto las industrias centrales como las locales, y poniendo en acción las secciones económicas de los comités provinciales del Partido impulsaron por igual unas y otras. Por ejemplo, el secretario jefe del comité del Partido en la provincia de Hamgyong del Sur, atendía bajo su competencia la producción y la construcción de las industrias centrales y locales ubicadas en su provincia y si no marchaba bien la producción, discutía el problema en la reunión del comité provincial del Partido para adoptar las medidas correspondientes. Los presidentes de los comités populares provinciales, aunque se ocupaban de los asuntos de la educación, cultura, salud y vida de la población de sus respectivas áreas, se consideraban responsables si no iba bien la producción en las industrias centrales. No podían menos que responder si se paraban las fábricas de la industria central porque en este caso no se podía pagar a los obreros. Pero, en los últimos años, los funcionarios directivos no trabajan con la actitud de dueños, tratando de deslindar las responsabilidades. Si bien en el puerto de Nampho se amontonan 72 000 toneladas de carbón para la exportación, los directivos de esta ciudad no sugieren ninguna medida para resolver este problema.

Dado que actualmente el Comité Estatal de Planificación, atendiendo un gran número de unidades, no logra hacer como es debido la confección de los planes, la labor de organización económica ni la dirección de la producción, pensamos disminuirle en gran medida la cantidad de estas unidades de modo que controle y atienda sólo a importantes complejos. Así, este organismo controlaría

casi toda la economía del país, razón por la cual, de realizar con éxito la planificación, la organización económica y la dirección de la producción para estos objetivos, marcharía bien la economía en su conjunto y todos los problemas se resolverían adecuadamente. Si el Comité Estatal de Planificación atiende sólo a importantes complejos, puede saber pronto por unidades el nivel de ejecución del plan y, en el caso de incumplimiento, su causa, y adoptar medidas.

Si se le asignan los complejos importantes, le resultaría fácil, además, elaborar los planes y organizar y dirigir la producción. De esta manera, sus directivos podrían recorrer todos los complejos en un mes aunque lo hagan cada día sólo unos cuantos.

Siguiendo la orientación que tracé antes, el Comité Estatal de Planificación revisará una vez más las unidades bajo su competencia y elaborará los planes sólo para los complejos importantes.

Cuando se determinen estas unidades no se deben incluir sólo grandes complejos, sino hay que considerar como tales también aquellas fábricas únicas de su tipo de importancia estatal. Por ejemplo, una tan importante como la de electrodos de Nampho, el Comité Estatal de Planificación tendría que controlarla, elaborar su plan, atender su labor de organización económica y dirigir su producción de manera que este proceso se normalice. Si de esta fábrica no salen electrodos, sufrirán su consecuencia no sólo el Complejo de Acero Chollima sino también los hornos eléctricos de otras fábricas y empresas.

En el caso de que el Comité Estatal de Planificación vaya a elaborar directamente los planes para importantes complejos, se presenta el problema de quién se encargaría de confeccionarlos para otros complejos y las direcciones generales o de administración de diferentes ramas radicadas en las provincias, entre otras la dirección general o de administración de la pesca.

Leí dos veces el proyecto de medidas que confeccionó y me elevó la Comisión de Política Económica del Comité Popular Central, pero no existe una opinión clara acerca de quién planificaría para las unidades de nivel provincial como la dirección administrativa de la

prospección, la de la industria minera, la dirección general o administrativa de la industria forestal, la dirección general o administrativa de la pesca y la dirección administrativa de las minas carboníferas medianas y pequeñas.

En el presente, de la planificación de todos estos complejos provinciales se ocupa el Comité Estatal, pero así es imposible elaborar planes acorde con la situación real y resulta difícil cumplir correctamente la labor de organización económica y la dirección productiva. Me han dicho que existe la opinión de que los planes para los complejos que no son unidades planificadas por el Comité Estatal y las direcciones generales o administrativas de las ramas económicas centrales que están en cada provincia, los elaboren los comités o los ministerios correspondientes, pero esto no tendría ninguna significación. Sería conveniente que de esta tarea se ocupen los comités de planificación zonales bajo la dirección de los respectivos comités provinciales del Partido.

Aunque el Comité Estatal de Planificación elabora directamente los planes para las direcciones generales o administrativas de la industria forestal que están en las provincias, en realidad no puede prestar atención a las fábricas y empresas subordinadas a ellas. Siendo así la situación, es natural que el trabajo no marche bien. Bajo la competencia de las direcciones generales de la industria forestal en las provincias hay empresas forestales y fábricas de maquinaria, y otras muchas fábricas y empresas, y las direcciones generales provinciales de pesca poseen empresas pesqueras y otras tantas, las cuales podríamos calificarlas como patas de cangrejo. Tal como el cangrejo no puede moverse libremente cuando se le paraliza una sola de sus 10 patas, así también las direcciones generales o administrativas no pueden desempeñarse como es debido si una de sus fábricas o empresas subordinadas no cumple con su papel.

Como ahora se guía de modo deficiente a las direcciones generales o administrativas, de su situación no saben ni el Comité Estatal de Planificación ni las provincias, ni tampoco los comités y los ministerios correspondientes.

Si el Comité Estatal se encarga de la planificación de todas las direcciones generales o administrativas provinciales de pesca por tratarse de complejos, le será difícil elaborarles planes apropiados y dirigir debidamente su producción, al contrario puede obstaculizarla. Ahora el Consejo de Administración y el Comité Estatal de Planificación dejan al garete la rama de la pesca, sin prestarle atención, razón por la cual estas direcciones realizan capturas pobres.

Para que ellas tengan una planificación y dirección productiva acertada y por tanto obtengan abundantes capturas, es conveniente que no todas sean atendidas por el Comité Estatal de Panificación sino solamente las empresas pesqueras de gran envergadura, sobre todo las de Sinpho, Yanghwa y Hongwon, reorganizándolas en complejos, y las demás queden bajo la competencia de las direcciones administrativas provinciales de la pesca y a cargo de los comités zonales de planificación. Resultaría conveniente que también los comités provinciales de gestión de cooperativas de pesca sean atendidos por éstos. La dirección general de la pesca de altura, por otra parte, debería ser atendida por el Comité Estatal porque para un comité zonal será difícil hacerlo. Si el Comité Estatal se encarga de la planificación y dirección productiva sólo de unas cuantas empresas pesqueras grandes, será posible orientarlas para que realicen exitosas operaciones de captura y suministren abundante pescado a la población de Pyongyang y a los obreros de las minas.

Hay que precisar el número de fábricas y empresas que poseen actualmente las direcciones generales o administrativas de pesca que están en las provincias y dividir las en unidades planificadas por el Comité Estatal y por los comités zonales. No hay inconvenientes para que las unidades de planificación de esta rama que van a pasarse a los comités zonales se denominen direcciones administrativas provinciales de la pesca.

También las direcciones generales o administrativas de la industria forestal que están en las provincias son unidades planificadas por el Comité Estatal, pero sería bueno que como tales queden sólo las direcciones generales de las provincias de

Ryanggung y Jagang y la misión forestal en la Unión Soviética, y las direcciones administrativas de otras provincias sean atendidas por los respectivos comités zonales. El peso fundamental de la industria forestal de nuestro país recae en las direcciones generales de las provincias de Ryanggung y Jagang y en la misión en la Unión Soviética, por lo cual es suficiente que el Comité Estatal las controle sólo a ellas tres.

Cuando las unidades de planificación se dividan, respectivamente, en las del Comité Estatal y las de los comités zonales, las fábricas y empresas pertenecientes a los complejos deben pasarse en su totalidad a unas u otras entidades de planificación. Dado que se cuentan por montones estas fábricas y empresas, es posible que la cosa no vaya bien si una parte se incorpora a unas entidades y el resto a otras. Hablando comparativamente con el cangrejo, las fábricas y empresas subordinadas a los complejos serían sus patas y si se pasan a la competencia de los comités zonales y queda el cuerpo como unidad planificada por el Comité Estatal, los complejos no podrían realizar como es debido sus operaciones administrativas. Por eso, cuando se dividan entre el Comité Estatal y los comités zonales, hay que pasarlos enteros a unas u otras. Únicamente entonces podrán sostenerse por sí solos y realizar con éxito sus operaciones administrativas con alto sentido de responsabilidad e iniciativa.

Se hará que la planificación se cumpla sobre la base de definir claramente a quién pertenece cada unidad. Me informan que todos los complejos y las direcciones generales o administrativas en las provincias quieren quedar con el Comité Estatal, lo que es injusto. Dentro de nuestro sistema de plan unitario los comités zonales de planificación son instituciones del Comité Estatal de Planificación acreditadas en las localidades, por lo cual los planes que elaboren para los complejos de su competencia son iguales, en fin de cuentas, a los que haga el Comité Estatal sobre el terreno.

Este y los zonales no sólo se encargan directamente de planificar las unidades bajo su competencia sino que también tienen que ocuparse de otras tareas encaminadas a la ejecución de los planes

como la organización económica, la dirección productiva y el balance de la producción.

De implantarse el sistema según el cual el Comité Estatal de Planificación y los zonales se responsabilicen de estas tareas, podríamos hacer que el trabajo económico marche de modo satisfactorio aun cuando el Primer Ministro no tenga tiempo para controlarlo y dirigirlo. De hecho, le puede ocurrir esto porque tiene que atender también asuntos internacionales y otras tareas. Pese a todo, no es posible encomendar a un viceprimer ministro la dirección del trabajo económico en su conjunto. Aunque se le asigne no podría cumplir de modo satisfactorio porque, excepto la rama de la que se encarga, no conoce bien el estado general de la economía.

Sería conveniente que el presidente del Comité Estatal de Planificación se ocupe de dirigir el trabajo económico y conducir de manera unificada la producción porque confecciona directamente los planes y controla y orienta cotidianamente su cumplimiento.

Si se les encarga al Comité Estatal y a sus zonales realizar bajo su directa responsabilidad la elaboración de planes, la organización económica, la conducción y balance de la producción, el Primer Ministro llegará a trabajar contando con un departamento de operación económica y el propio Comité Estatal de Planificación desempeñará mejor su rol como tal departamento. Tal como un ejército debe contar con un buen plan operativo y mando para ganar una batalla, también para alcanzar éxito en el trabajo económico se necesitan planes bien trazados y organización y dirección acertadas en su ejecución.

Una vez, durante la pasada Guerra de Liberación de la Patria, los invasores imperialistas yanquis planearon el asalto a la cota T, en la parte oeste de Cholwon, con el fin de elevar la moral de los mercenarios de los países satélites antes de acometer la “nueva ofensiva”. Al planificar un “combate ejemplar” contra la mencionada cota con la movilización de un gran número de efectivos quisieron mostrar su desarrollo a los periodistas de los países satélites. Esta intención del enemigo la conocí a las 5 de la tarde del día anterior al

ataque al recibir el parte de la Dirección de Exploración del Ejército Popular. De inmediato convoqué al jefe y al vicejefe del Estado Mayor General, al jefe y a otros miembros de la Dirección Operativa y luego de hacerles saber la situación adoptamos medidas para dar al traste con la intención de los enemigos. La cota T estaba defendida por un reducido número de efectivos del Ejército Popular, y por eso existía la posibilidad de que fuera tomada porque había una diferencia de fuerzas demasiado grande. Decidí entonces ubicar sigilosamente la artillería en esa línea y asestar golpes sorpresivos al enemigo tan pronto como éste empezara el asalto. Pero, quedaban sólo 12 horas. El problema era cómo hacer llegar las unidades del Ejército Popular en este tiempo hasta la línea de la cota. Les di a sus comandantes el orden de avanzar hasta las 4 de la madrugada hacia los puntos señalados a cada unidad. En aquel tiempo, los comandantes de batallones y otros superiores a éstos eran casi en su mayoría ex combatientes revolucionarios antijaponeses, tenían un fuerte espíritu de ejecutar las órdenes en cualquier condición y siempre fueron valientes. Los que recibieron mi orden emprendieron la marcha forzada venciendo múltiples dificultades y en el tiempo señalado condujeron a sus tropas a los puntos destinados. Los enemigos, que ignoraban nuestro plan sufrieron un total fracaso en su operación. Precisamente de esta batalla se trata en la película *Héroes anónimos*. Las unidades del Ejército Popular lograron frustrar la intención del enemigo y alcanzar la victoria gracias a que fueron irreprochables nuestro plan operativo y mando.

Para que el Comité Estatal de Planificación y los zonales, como departamentos de operaciones económicas, realicen de modo satisfactorio la elaboración de planes, la organización económica y la conducción de la producción, el Estatal debe guiarse por el Primer Ministro y los otros tienen que actuar como órganos estatales de planificación unificada, subordinados directamente a él. Es necesario que los zonales, si bien están subordinados directamente al Comité Estatal, sean dirigidos, al mismo tiempo, por el presidente del comité popular de la provincia respectiva. Si ellos informan periódicamente

al Comité Estatal y a los presidentes de los comités populares provinciales de la situación y actúan en virtud de sus instrucciones, sería posible solucionar mejor los problemas económicos.

No estará mal hacer que estos presidentes impulsen la labor económica. Como ocupan al mismo tiempo el cargo de secretario jefe del comité del Partido en sus respectivas provincias tienen la facultad de dirigir por vía del Partido y el Poder, razón por la cual pueden impulsarla de modo fuerte.

Hacer que el Comité Estatal de Planificación controle los grandes e importantes complejos y se ocupe de su elaboración de planes, organización económica, dirección y balance de la producción, y que sus zonales cumplan las mismas tareas para el resto de los complejos y las direcciones generales o administrativas que están en las provincias, es el sistema de planificación y dirección productiva que se ajusta al principio de nuestro Partido sobre la unificación de los planes.

Está el problema de qué función y papel deben tener los comités y ministerios en la elaboración de los planes de los complejos y en la organización y dirección de su producción.

Como recalqué cuando se organizaron los complejos, éstos realizan por sí solos las actividades administrativas incluyendo la elaboración de los planes, y de su planificación deben ocuparse directamente el Comité Estatal de Planificación y otros organismos estatales de planificación. Con la implantación del sistema por el cual este Comité y los zonales confeccionan directamente los planes para los complejos y éstos se gestionan por sí mismos, es innecesario que los otros comités y ministerios elaboren por su parte planes para los complejos de su competencia. De hecho, como también estos comités y ministerios son organismos de instancia central al igual que el Comité Estatal de Planificación, se podría decir que sus entidades de planificación son, al mismo tiempo, las de éste. Algunos funcionarios creen que los comités y ministerios son importantes organismos autónomos, pero no pasan de ser aparatos del Consejo de Administración con la tarea de asesorar el trabajo del Primer Ministro.

A éste le compete controlar el Comité Estatal de Planificación, los demás comités y los ministerios para dar respuesta a problemas económicos, mientras estos organismos tienen la tarea de asesorarle bien en el trabajo.

Según estoy informado, últimamente entre los funcionarios de los comités y ministerios hay quienes se quejan de que como los departamentos de planificación de sus organismos no hacen los planes que se ejecutan no pueden saber cómo anda la labor de planificación en las fábricas y empresas de su competencia y no hay manera de averiguar cómo ellas cumplen los planes, pero no es justo que digan que no pueden controlarlas por no haberles elaborado esos planes. La tarea de controlar las instancias inferiores la puede cumplir cualquier presidente o ministro con la ayuda de un secretario. No es correcto quejarse de aparatos y funciones, en lugar de trabajar de modo responsable.

Aunque se les encomiende la planificación, no tendrían otra cosa que hacer que juntar los planes elaborados en las instancias inferiores y enviarlos al Comité Estatal de Planificación.

También la producción, al igual que un combate del ejército, puede marchar como es debido si las ramas relacionadas ejecutan bien acciones conjuntas.

Durante el largo período al frente de la lucha revolucionaria dirigí muchísimas batallas. En el combate se puede vencer cuando se realizan bien las operaciones conjuntas entre tropas, entre éstas y armas y entre éstas. Dicho en otras palabras, en el combate se triunfa si se efectúan con rigor operaciones conjuntas entre las fuerzas de aire, mar y tierra, y entre la infantería y la artillería. De igual manera, para alcanzar éxito en la producción los complejos deben llevar a cabo con acierto operaciones conjuntas entre sí y entre sus fábricas y empresas para entregar suficientes materias primas, combustibles y otros materiales a las ramas relacionadas y enviarles a tiempo los productos de fabricación cooperada. Sin embargo, es difícil que los comités o los ministerios correspondientes atiendan las operaciones conjuntas entre diferentes ramas entrelazadas en forma compleja. Ahora algunos

funcionarios de los comités y ministerios dicen que sus presidentes o ministros, aunque no se suministran carbón y materiales de acero, no van ni una vez al Comité de Industria de Extracción o al Ministerio de Industria Metalúrgica y ni siquiera llaman por teléfono, pero como el suministro de materias primas y otros insumos está incluido en el plan estatal no los pueden conseguir por teléfono los presidentes y los ministros. Si, por ejemplo, una fábrica de fertilizantes no puede producir por no asegurársele carbón y electricidad ni facilitársele materiales para las reparaciones, el asunto debe resolverlo el Comité Estatal de Planificación, pues el Ministerio de Industria Química solo no puede hacer nada.

En la dirección y gestión de los complejos la función principal de los comités y ministerios no es elaborarles directamente los planes sino prestarles una eficiente orientación técnica. Hay que hacer que se ocupen de la dirección y el control sobre la producción de las fábricas y empresas de sus respectivas ramas, incorporadas en las unidades planificadas por el Comité Estatal de Planificación o los zonales.

Si el Comité Estatal de Planificación y los zonales elaboran los planes por complejos y luego los pasan a los correspondientes comités y ministerios, éstos, valiéndose de tales documentos, tienen que realizar la dirección y el control sobre la producción. Su dirección productiva es suplementaria, siendo principal la que dan directamente el Comité Estatal de Planificación y los zonales. Pero, no debería ocurrir que los funcionarios de los demás comités y ministerios dejen de manifestar el espíritu revolucionario y combativo en la tarea de dirigir y controlar la producción. Actualmente, entre sus directivos hay quienes, conduciéndose de manera facilista, no se dedican con abnegación a la dirección productiva.

Dado que esos comités y ministerios no se ocupan de la panificación de los complejos, las fábricas y las empresas, no ocurriría nada grave si se eliminan sus actuales departamentos de planificación. Pero, sería conveniente dejarlos porque deben confeccionar planes perspectivas para sus ramas correspondientes y los presidentes o los ministros tienen que presentar al Consejo de

Administración y al Comité Estatal de Planificación sus opiniones en cuanto a los planes vigentes.

Cuando los comités y ministerios no logren cumplir con acierto su tarea de prestar dirección y control, sobre todo la orientación técnica, a los complejos, el Comité Estatal de Planificación les censurará y rectificará la situación. Por ejemplo, si el Ministerio de Industria Metalúrgica no dirige bien una fábrica metalúrgica, los funcionarios del Comité Estatal de Planificación encargados de esta fábrica deberían advertir a este ministerio de la deficiente orientación técnica prestada a dicha fábrica y exigirle rectificar pronto la situación.

También en la división de los índices del plan estatal en centrales y locales hay que valerse de los principios y las normas que rigen la división de las unidades planificadas por el Comité Estatal y por los zonales. Dicho en otros términos, se dividirán según el principio de considerar como índices de nivel central los del plan elaborado directamente por el Comité Estatal de Planificación y como locales los de los planes hechos por los comités de planificación zonales. Realmente, no es necesario que los demás comités y ministerios tengan aparte sus índices.

También la división de los planes de construcciones capitales en los de nivel central y los de nivel local hay que hacerla según la pertenecía de las unidades de planificación. Es decir, se podría dividir según el principio de considerar de nivel central los objetivos de construcción de los complejos planificados por el Comité Estatal de Planificación y de nivel local los de los complejos planificados por los comités zonales de planificación.

En el caso de los complejos directamente planificados por el Comité Estatal, éste debería planificar también sus objetivos de construcción como obras de envergadura central, pues resultaría imposible considerar una parte de estos objetivos como de nivel local y que sean planificados por los comités zonales. Por supuesto, al dividir los planes de construcción capital en los de nivel central y los de nivel local se podría planificar que objetivos como el lugar de evacuación de escorias del Complejo Termoeléctrico de Pukchang o

el tendido de vías férreas ramales en la Mina de Carbón de Inpho se lleven a cabo bajo la responsabilidad de las localidades correspondientes con la movilización de sus recursos humanos y materiales. Pero, en el caso de que el Comité Estatal planifique la construcción de alguna central eléctrica o la explotación de una nueva mina de carbón, tendrá que incluir en el plan como obras de alcance central hasta la preparación del lugar de evacuación de escorias y el tendido de las vías férreas ramales.

En la elaboración de los planes de construcción capital para los complejos, algunos objetivos, aunque se traten de unidades a cargo del Comité Estatal, se podrían planificar como proyectos de nivel local y ejecutarlos bajo la responsabilidad de las localidades movilizándolo sus recursos latentes y potenciales, pero en estos casos hay que analizar bien cada obra y decidir de acuerdo con la situación real.

Para que el Comité Estatal de Planificación, como departamento de operaciones económicas cumpla de modo exitoso con su tarea de organización económica y de dirección de la producción, es necesario implantar en él el régimen de guardia.

Su presidente y los primeros vicepresidentes deben estar de guardia cada día en tres turnos para tener bajo su directo control la situación y dirigir la producción. De trabajar así esta institución podría controlar y guiar de modo sustancial las instancias inferiores. Durante varias decenas de años, he venido dirigiendo con este método los asuntos militares. Tanto en la dirección de los combates como en la orientación de la producción no hay diferencia en cuanto a los métodos.

También los comités zonales de planificación, siguiendo el procedimiento del Comité Estatal, deben controlar y dirigir las fábricas y las empresas bajo su competencia.

Hay que aumentar en el Comité Estatal de Planificación un cargo más de primer vicepresidente. También en los zonales se deben fijar dos cargos de primer vicepresidente de manera que ellos y el presidente estén de guardia por turno para poder dirigir la producción.

Hoy, por la tarde, el Primer Ministro, el secretario del Comité Central del Partido encargado de la industria pesada, el presidente de la Comisión de Política Económica del Comité Popular Central y los viceprimeros ministros se reunirán para determinar, según la orientación que he trazado, las unidades que serán atendidas por el Comité Estatal de Planificación y por los zonales.

Una vez hecho este trabajo, y sobre su base, concluirán la elaboración de los planes de próximo año.

Estos planes se confeccionarán por complejos, dividiéndolos, respectivamente, en los del Comité Estatal de Planificación y los de los zonales.

Bastaría con que el Comité Estatal de Planificación sintetice los planes de los complejos atendidos por él, y los zonales, bajo la orientación de aquel Comité, hagan lo mismo con los complejos pertenecientes a sus entidades de planificación y otras de las ramas económicas locales. Como estos comités zonales conocen mejor que el Comité Estatal de Planificación la situación de la base, no estará mal que ellos se encarguen de elaborar los planes para sus entidades de planificación. De proceder así se podría evitar que haya cálculos equivocados o surjan problemas imprevistos como cuando el Comité Estatal se ocupaba de la elaboración de casi todos los planes.

Cuando elaboren los planes para el siguiente año el Comité Estatal de Planificación y sus zonales deben acoplar con minuciosidad las condiciones de suministro de las materias primas y otros insumos en el sentido de que los complejos puedan cumplir normalmente los planes.

Después de definir las unidades de planificación por el Comité Estatal y sus zonales y confeccionar los planes de la economía nacional por complejos me elevarán el documento al respecto. Cuando lo tenga volveré a examinar los planes de los complejos pertenecientes a las unidades planificadas por dichos organismos y luego, lo someteré al debate del Comité Popular Central alrededor del 10 de diciembre.

El Comité Estatal de Planificación y sus zonales enviarán los

planes hechos a los complejos y, sobre la base de suficientes preparativos, intensificarán a partir del primero de enero del año próximo la labor de organización económica y la dirección de la producción y harán balance por mes y trimestre de la producción con la participación de los directivos de los complejos.

El presidente de la Comisión de Política Económica del Comité Popular Central tendrá que ayudar mucho la labor del Comité Estatal de Planificación. Siendo como es ayudante económico del Presidente del Estado deberá auxiliar atentamente todas las actividades, desde la elaboración del plan hasta la labor organizativa para su ejecución.

PARA REGISTRAR UN CAMBIO EN EL DESARROLLO DE LAS INDUSTRIAS DE MÁQUINAS HERRAMIENTA, ELECTRÓNICA Y DE AUTOMATIZACIÓN

**Discurso de conclusión en el XIV Pleno del Sexto Comité
Central del Partido del Trabajo de Corea**

30 de noviembre de 1988

En el presente Pleno del Comité Central del Partido hemos discutido problemas de suma importancia.

Desarrollar con rapidez las industrias de máquinas herramienta, electrónica y de automatización es una tarea esencial para acelerar la edificación del socialismo y el comunismo. Esta empresa requiere llevar a cabo la revolución técnica, además de la ideológica y la cultural. La revolución técnica es precisamente la revolución mecánica. Lo principal para cumplirla es hacer avanzar la industria mecánica, y para llevar ésta a una etapa superior es indispensable desarrollar las industrias de máquinas herramienta, electrónica y de automatización.

Desarrollarlas con acelerado ritmo es un requisito de mayor urgencia aún en la actual etapa de la construcción socialista en nuestro país. Al finalizar el Tercer Plan Septenal produciremos al año 10 millones de toneladas de acero y 1,7 millones de metales no ferrosos. Realizamos tesoneros esfuerzos para modernizar los diversos sectores de la economía, objetivo que nos proponemos alcanzar en el período de este plan de largo alcance. El incremento de

la producción de acero y de metales no ferrosos exige, naturalmente, un notable progreso proporcionado de la industria mecánica, y este avance y la consiguiente modernización en alto grado de la economía nacional demandan imprimirle un cambio al desarrollo de las industrias de máquinas herramienta, electrónica y de automatización.

Tenemos sólidas bases de la industria mecánica y capacidad para desarrollar con rapidez las industrias de máquinas herramienta, electrónica y de automatización.

Nuestro Partido siempre ha dado primordial importancia al desarrollo de la industria mecánica, y bajo la consigna “¡El hierro y la máquina son reyes de la industria!”, ha dedicado enormes esfuerzos al fomento de esta industria, corazón de la industria pesada. Como vimos en el filme “Camino desconocido”, inmediatamente después de la liberación levantamos con nuestras propias manos una fábrica de armamentos en el lugar de un taller de armas que en su huida los imperialistas japoneses habían destruido. Puede decirse que así se inició la historia de la industria mecánica en nuestro país. Como en esa fábrica produjimos fusiles ametralladoras y morteros, pudimos vencer a los imperialistas norteamericanos en la Guerra de Liberación de la Patria. En pleno desarrollo de esta Guerra, avizorando la victoria, iniciamos la construcción de la fábrica de máquinas herramienta en Huichon con vistas a la rehabilitación y construcción de postguerra, y comenzamos a formar el personal técnico y administrativo para ella. Así fue como pudimos inaugurarla inmediatamente después del cese del fuego. Si contamos a partir de esa fecha, nuestra industria de máquinas herramienta tiene ya más de 30 años de historia.

Actualmente en nuestro país existen tales fábricas en todas partes. Las hay no sólo en Huichon, sino también en Kusong, Pyongyang, Chongjin y una enorme en Hamhung. Son muy potentes. En 1972 montamos 30 mil máquinas herramienta. En ese año la de Huichon produjo 10 mil. En tiempos pasados exportamos gran cantidad.

En estos años, debido a que nuestros funcionarios no aciertan en la organización económica, disminuye la producción. El pasado año, el Combinado de Máquinas Herramienta de Huichon no entregó mucha

cantidad. Si los funcionarios se hubieran esmerado en la organización económica y hubieran hecho esfuerzos titánicos, nuestra industria de máquinas herramienta habría alcanzado un nivel considerablemente más alto que el actual. Dado que contamos con sólidas bases para la fabricación de esas máquinas, si los funcionarios se empeñan decididamente, en un corto lapso podremos alcanzar el nivel mundial en las industrias de máquinas herramienta, electrónica y de automatización.

En el pleno se han planteado y discutido las cuestiones concernientes a la fabricación de robots y muchas máquinas herramienta programadas, entre otras tornos, taladradoras de cambio automático de brocas y tornos de elaboración por chispeado, así como cuestiones para introducir el sistema flexible de producción y establecer talleres de elaboración teledirigida. Esos tornos y taladradoras, hechos aquí por primera vez, son máquinas herramienta modernísimas, de un nivel más alto que las producidas hasta ahora. Puede decirse que fabricar gran cantidad de máquinas herramienta programadas es una revolución en esta esfera. A raíz de este pleno del Comité Central del Partido debemos promover esa revolución.

Las denominaciones torno programado y taladradora de cambio automático de brocas no son buenas porque son de origen japonés con el uso de caracteres chinos; a las máquinas herramienta recién producidas se les deben poner nombres coreanos bonitos.

Es halagüeño el objetivo que nos hemos propuesto de establecer hasta 1990 las bases de producción de tornos programados, taladradoras de cambio automático de brocas y tornos programados de elaboración por chispeado y ampliarlas para producir estas máquinas en grandes cantidades a partir de 1993. Si lo alcanzamos, es probable que nos adelantemos a otros países socialistas en la producción de máquinas herramienta y ganemos muchas divisas con su exportación, luego de satisfacer nuestra propia demanda.

Se ha acordado hacer de la base de producción de tornos “Kusong 104” el modelo de la industria mecánica e introducir en ella primero el sistema flexible de producción, lo cual es loable. Introducir este

sistema significa pasar al sistema de producción teledirigido. Si creamos ese modelo en la Fábrica 3 de Abril nuestros funcionarios podrán comprender correctamente el sistema flexible de producción.

En este pleno discutimos como un asunto importante el desarrollo de las industrias electrónica y de automatización. Nos hemos planteado el objetivo de establecer en gran escala bases de producción de circuitos impresos y de computadoras, y elaborarlos en grandes cantidades, a partir de 1993. Si encauzamos nuestros esfuerzos, será del todo posible alcanzar también esta meta.

Lograr las metas planteadas en el presente pleno significará un gran cambio, una gran revolución, en el desarrollo económico del país.

Una importante tarea que nuestro Partido se ha propuesto en la construcción del socialismo y el comunismo es liberar por completo incluso de las faenas duras y difíciles a los obreros, emancipados de la explotación y la represión, para que trabajen con facilidad y alegría, y su vida sea abundante y feliz. Este es el objetivo final de la edificación del comunismo, y la más honrosa tarea de lucha. Si mediante el fomento de las industrias de máquinas herramienta, electrónica y de automatización se logra automatizar y robotizar los procesos productivos e introducir el sistema flexible, los obreros se verán libres de trabajos difíciles, sólo con programar los equipos y oprimir botones será suficiente para que la fábrica se ponga en funcionamiento y produzca artículos en serie. Entonces los trabajadores se liberarán totalmente de las labores duras y difíciles, el país se hará rico y todos los habitantes vivirán más felices.

El cumplimiento de las metas que este Pleno ha presentado mostrará una vez más ante el mundo la grandeza y vitalidad de la idea Juche de nuestro Partido.

Esta idea enuncia el principio de que el hombre es dueño de todo y lo decide todo. Exige ponerlo todo a su servicio. Si desarrollamos la técnica y aceleramos la construcción económica para emancipar a los trabajadores de las duras y difíciles faenas y asegurarles a todos una vida holgada y feliz, es precisamente para satisfacer ese postulado de

la idea Juche. Si en los próximos años, esforzándonos con tino, introducimos la automatización y los robots en los procesos productivos y modernizamos ampliamente la economía nacional, nuestro país se incorporará con legítimo derecho a las filas de los países avanzados del mundo y mostrará más patentemente aún el poderío de nuestra economía socialista independiente, que encarna la idea Juche.

Estoy seguro de que el presente Pleno se conocerá como la importante reunión que propició un gran giro en la edificación del socialismo y el comunismo que realiza nuestro pueblo, como la reunión histórica que tiene un brillante lugar en los anales de nuestro Partido.

Todos los que han intervenido apoyaron unánimemente la orientación del Partido de desarrollar con acelerado ritmo las industrias de máquinas herramienta, de automatización y electrónica, y expresaron su firme decisión de esforzarse con denuedo para llevarla a la práctica. Esto es loable.

De aquí en adelante todo el Partido debe empeñarse en la lucha por ejecutar las resoluciones del Pleno.

Ante todo, tenemos que establecer en un corto lapso las bases de producción de máquinas herramienta programadas.

Actualmente, con la movilización de militares se construye la base de producción de tornos “Kusong 104” en la Fábrica 3 de Abril, y es imprescindible que se impulsen también, de inmediato, otros objetivos. Además, hay que tomar medidas para completar los equipos para la construcción de las bases de producción de máquinas herramienta programadas. Hay que organizar inmediatamente la fabricación de los que pueden hacerse por cuenta propia en el país y adoptar las medidas pertinentes en cuanto a los que se deben importar.

Se ha planteado que para resolver los problemas científicos y técnicos en la fabricación de dispositivos de mando programado se movilicen especialistas de la Academia de Ciencias, el Instituto Universitario Politécnico Kim Chaek y de otras instituciones; que se movilicen, pues, los requeridos.

Por otra parte, se deben poner en pleno funcionamiento las fábricas de máquinas herramienta e incrementar rápidamente la producción de diversos tipos.

Con miras a llevar a una etapa superior esta industria huelga decir que deben fabricarse gran cantidad de modernas máquinas herramienta programadas, valiéndose de las ingenierías electrónica y de automatización y de los últimos logros de las ciencias y la técnica. Pero, por dedicar esfuerzos a ese fin, no es permisible que se pierda interés por el incremento de las máquinas herramienta comunes que venimos produciendo. Mientras inventemos y produzcamos gran cantidad de las programadas, debemos poner a plena marcha las fábricas existentes para incrementar sensiblemente su producción. Sólo así podremos cubrir plenamente la creciente demanda, preparar sólidos cimientos para las industrias electrónica y de automatización y producir gran cantidad y diversidad de máquinas herramienta programadas y robots.

Actualmente los diversos sectores de la economía nacional demandan cantidades de estas máquinas. Son muchos los lugares que las necesitan.

En el campo, a medida que se acelera con pujanza la mecanización combinada, aumenta sin cesar el número de camiones, tractores y demás máquinas agrícolas, pero no se han establecido centros de reparación en correspondencia con ello ni, en consecuencia, se incrementa la tasa de su utilización aunque hay posibilidades. En lo adelante se entregarán a todas las granjas cooperativas más tractores y camiones, por eso se deberán ampliar los centros de reparación. Para cumplir esta tarea se requiere mayor cantidad y variedad de máquinas herramienta.

También se necesitan muchas para el desarrollo de la industria local. Actualmente, en cada distrito existen unas 20 fábricas y son muchas también las que administran las provincias. Para modernizarlas y gestionarlas con eficiencia es indispensable asegurarles diversas máquinas, equipos y piezas de repuesto, y esto, a su vez, requiere que cada provincia cuente con grandes fábricas

mecánicas y centros de reparación que les sirvan. Para construir en cada provincia una fábrica mecánica destinada a producir máquinas, equipos y piezas de repuesto para las de la industria local y un centro de reparación que les sirvan, se precisa de muchas máquinas herramienta.

Igualmente las demanda el sector de la pesca. Para normalizar la pesca mediante la reparación oportuna de los barcos, hay que asegurar las máquinas herramienta, de manera que se construyan o se refuercen centros de reparación según las necesidades.

También pide gran cantidad el Ejército Popular, que tiene muchísimos vehículos, como camiones, tanques y carros blindados. Para arreglar a tiempo estos y otros equipos técnicos de guerra debe poseer sus propios centros de reparación. Durante la Lucha Armada Antijaponesa, pese a las peliagudas circunstancias establecimos talleres de reparación de armas, las pusimos a punto oportunamente e, incluso, fabricamos “bomba Yongil”. Ahora, sin embargo, no puede decirse que en las unidades del Ejército Popular están establecidos satisfactoriamente los centros de reparación. Hacen falta grandes centros de éstos, y para prepararlos con propiedad debe disponerse de gran cantidad y variedad de máquinas herramienta.

Las que hacen falta para la preparación de centros de reparación en los sectores de la economía rural, la industria local y la pesca y en el Ejército Popular, no son máquinas modernas como las programadas. Por supuesto que harán falta algunas, pero las que tienen más demanda son las comunes que pueden manejarse con facilidad. Podemos producir muchas aun con promover el movimiento de multiplicación de máquinas herramienta en las fábricas mecánicas.

Cuando se produzcan muchas de diversos tipos funcionando a toda capacidad sus fábricas, aumentará también su exportación. Ahora muchos países nos las piden. Las solicitan tanto los del Sureste de Asia como los latinoamericanos. El pasado año se exhibió una en una exposición internacional de mercancías abierta en un país de América Latina y me informaron que los anfitriones plantearon comprarnos muchas universales. Las naciones en vías de desarrollo solicitan más

este tipo que las programadas. No debemos vender el acero en bruto sino convertido en máquinas herramienta. Entonces podremos ganar 15-20 veces más.

Para normalizar la producción en las fábricas de máquinas herramienta los directivos deben organizar bien las labores económicas.

Como ahora no lo hacen con propiedad, esas sólidas bases no dan los resultados esperados. Tienen buenos caballos, por así decirlo, pero ellos son malos jinetes, y caballos y jinetes van por separado. Si mediante una adecuada organización de labores económicas logran hacer funcionar a toda capacidad las fábricas de máquinas herramienta existentes, es posible aumentar notablemente la producción de diversos tipos, y cubrir la demanda nacional y exportar gran cantidad.

Algunos funcionarios dicen que las fábricas y empresas no producen como es debido por falta de electricidad y materiales, mas en realidad no es así. La causa principal está en que los directivos no organizan bien el trabajo. Si con alto espíritu revolucionario, partidista y de clase obrera ponen empeño y esmero en la organización, es del todo posible normalizar la producción en alto grado.

De ninguna manera es pequeña la capacidad de generación eléctrica de nuestro país. Como este año llovió poco, no pueden ponerse en pleno funcionamiento las centrales hidroeléctricas, pero sí las termoeléctricas, si se encauzan los esfuerzos. Si con una acertada organización se explotan al máximo las termoeléctricas y en la medida de lo posible las hidroeléctricas, será posible satisfacer principalmente las necesidades de electricidad. No obstante, a causa de que los directivos no se esmeran en la organización del trabajo para hacer funcionar a toda capacidad las termoeléctricas, no se normaliza la generación en el Complejo Termoeléctrico de Pukchang ni funcionan como es debido los generadores en las Centrales Termoeléctricas de Sunchon y Chongchongang. En nuestro país la capacidad de generación de las termoeléctricas en las fábricas pasa de

100 mil kW, pero tampoco se explotan plenamente.

Desde hace mucho subrayamos la necesidad de reparar y arreglar regularmente los equipos en las fábricas y empresas, incluidas las plantas eléctricas, estableciendo un estricto régimen. Se podrá comprobar esta idea en las Obras y demás colecciones de mis trabajos. Si los directivos hubieran establecido un adecuado sistema para suministrar a las centrales eléctricas materiales de reparación y mantener a punto constantemente sus equipos de acuerdo con la orientación del Partido, se habría estabilizado la producción en las termoeléctricas y no se habría tornado tan precaria la situación con la electricidad como ahora.

Si se esmeran en la organización del trabajo, también será totalmente posible asegurar los materiales necesarios para la producción de máquinas herramienta.

Suponiendo que se elaboren 10 mil unidades al año, bastará con destinar para ello 14 mil toneladas de acero y unas 100 de cobre y otros metales no ferrosos. Actualmente producimos al año varios millones de toneladas de acero. Tan sólo la capacidad de los hornos de fundición de las grandes fábricas mecánicas llega a no menos de unas 300 mil toneladas. Así, pues, no es problema suministrar 14 mil toneladas a las fábricas de máquinas herramienta.

Según me han informado, para poner a plena marcha los hornos de fundición en las fábricas de maquinaria no alcanzan los electrodos, pero esto está relacionado también con el hecho de que los directivos no organizan bien el trabajo. Nuestro país tiene abundantes yacimientos de grafito para la producción de electrodos. Hace mucho dije que podía ponerse tensa la situación en cuanto al grafito y que por eso se abrieran otras minas sin confiar sólo en la 8 de Agosto. Tan sólo en el distrito de Chongdan, de la provincia de Hwanghae del Sur, subyacen cientos de millones de este mineral. No hay problema con las trituradoras y otros equipos de enriquecimiento y los bulldózers, porque los producimos. Mas, a causa de que los directivos no pusieron cuidado en la organización para abrirlas, escasea el grafito, lo que obstaculiza la producción de electrodos. Para resolver este

problema hay que dedicar fuerzas para abrir una mina en Hungsan y acelerar las obras con empeño. Cuando ella produzca mucho, puede sobrar para el consumo nacional. Se ha propuesto elaborar electrodos de autocalcinación, mas esto consume mucha electricidad.

Si las fábricas de máquinas herramienta tienen escasez de acero, pueden importarlo con la venta de sus producciones. Por ejemplo, si una produce 1 900 unidades, podrá vender 500 para comprar acero. Aun consiguiéndolo de esta manera, con la divisa que adquieren por cuenta propia, deben mantener en funcionamiento las fábricas, comprar máquinas y equipos necesarios para establecer los procesos que faltan y ampliar las plantas.

Los dirigentes de las fábricas tienen que buscar métodos para hacerlas funcionar a toda capacidad, pase lo que pase. Algunos, sin embargo, muy a menudo piden divisas al Estado, lo que se aleja mucho de ser correcto. Si piden divisas y más divisas, sin ganarlas, ¿de dónde podrá sacarlas el Estado para entregárselas? Los dirigentes de las fábricas deben pensar en obtenerlas por cuenta propia.

Igualmente, existen suficientes posibilidades para resolver el cobre que se necesita para la fabricación de máquinas herramienta. La Mina Juventud de Hyesan, por ejemplo, tiene formidables yacimientos. Este verano analicé sobre el terreno y conocí que no hay problemas considerables para incrementar su producción. El quid está en que los directivos no organizan con acierto los trabajos. Si con cuidadosa organización crean lo que falta, buscan lo que escasea y se sacrifican, arrojando el hombro antes que otros a las tareas duras y difíciles, pueden resolver cualquier asunto.

Al Ministerio de la Industria Mecánica le toca tomar medidas para importar tipos de acero que no se producen en el país y otros insumos que escasean. Nuestro país, pequeño, no puede producir por cuenta propia todos los materiales. Lo que no se fabrica aquí debemos resolverlo por vía del comercio exterior. Hace mucho orientamos desarrollar el comercio en forma diversificada, multifacética, y aseguramos las condiciones para que los ministerios y comités comercien con otros países. Como el Ministerio de la Industria

Mecánica tiene su empresa comercial, no existen trabas para vender una parte de las máquinas que monta y comprar materiales. En lugar de confiar sólo en el Ministerio de Comercio Exterior tiene que hacer tesoneros esfuerzos para comprar materiales de acero y otros insumos y equipos con la venta de las máquinas que producen las fábricas bajo su jurisdicción. Si en el plan estatal está previsto construir 10 mil máquinas herramienta, el Ministerio de la Industria Mecánica deberá calcular de esta manera: entregar al Estado 9 000 unidades, vender el resto y comprar con lo obtenido determinada cantidad y variedad de materiales. Si procede así, sus fábricas podrán funcionar a toda capacidad.

Hay que organizar bien, además, el suministro de aceros especiales, sobre todo para cojinetes.

Existen muchas fábricas mecánicas que los usan, entre ellas, la 30 de Octubre, 18 de Septiembre y 25 de Marzo, pero ahora, por falta de ellos, tienen dificultades. Actualmente se presentan muchas quejas por falta de acero para cojinetes y para no sé qué otro uso. Esto no se debe a que la capacidad de nuestro país para la producción de aceros especiales sea insuficiente, sino a que los directivos no la organizan con esmero.

El Complejo de Acero Songjin puede producir cuantos tipos se requieran. No obstante, los directivos, sin organizar en concreto el abastecimiento para su producción, simplemente se lo imponen. De esa forma es imposible obtener suficiente cantidad para cojinetes y otros usos. Como se impone sacar sin miramientos unas toneladas de acero especial de variado tipo en hornos con decenas de toneladas de capacidad, es natural que el Complejo no lo acepte. Para que produzca normalmente diversos tipos de acero especial, es indispensable rectificar ante todo el trabajo de planificación correspondiente. Como la cantidad de producción de acero especial en el horno es poca en comparación con la de otro tipo, hay que trazar el plan con precisión teniéndolo en cuenta. Es decir, una tonelada de acero especial cuyo uso es reducido hay que considerarla equivalente a unas toneladas de otro acero que se usa mucho, y destinarle

remuneraciones en la misma medida. Por otra parte, es necesario establecer un taller especializado en la producción de acero para cojinetes, acero rápido, u otros tipos especiales, o destinar un horno de fundición para producirlos exclusivamente. Así será posible asegurar los que se demandan en poca cantidad.

En lo que respecta a los especiales como el acero para cojinetes, que se consumen poco, podrán producirse en el horno de fundición de las grandes fábricas de maquinaria, o en una pequeña acería después de especializarla en ello. Como en las grandes fábricas de maquinaria el horno de fundición permanece parado frecuentemente, si se les destinan técnicos y dan la tarea de elaborar, por ejemplo, acero para cojinetes, será del todo posible cumplirla.

Uno de los problemas más importantes para el desarrollo de la industria de máquinas herramienta es promover una revolución en la producción de herramientas para asegurarlas en cantidad, variedad y calidad.

Para la industria mecánica las herramientas constituyen una importante arma. Sin ellas es imposible que funcionen los equipos en sus fábricas.

Como son tan importantes, al establecer las bases de la industria de máquinas herramienta hice que a la vez se construyera una fábrica de herramientas. La 13 de Julio está levantada sobre el lugar que escogí. Le presté profunda y constante atención, y la dirigí sobre el terreno. Es la única de su especie en el país. Su capacidad es enorme. Si se pone en pleno funcionamiento, puede producir todas las herramientas para los diferentes sectores de la economía nacional, y aún más. Pero, actualmente, por no hacerla funcionar a toda capacidad las fábricas mecánicas tienen dificultades por falta de herramientas. En los primeros años del establecimiento del Sistema de Trabajo Taean, cuando se trabajaba de acuerdo con él, todas las fábricas mecánicas tenían bien dispuestas las diversas clases de herramientas y realizaban bien la producción, pero ahora no ocurre así.

Los funcionarios directivos del Consejo de Administración y otros

dirigentes no hacen esfuerzos tesoneros para mantener a plena marcha la Fábrica 13 de Julio. Después de que enfática la necesidad de incrementar la producción de herramientas, a principios de este año estuvieron allí un viceprimer ministro y el ministro de la Industria Mecánica, y el secretario jefe del Partido en la provincia de Phyang-an del Norte prometió ante el Partido explotarla con eficiencia, empero no se ha registrado un avance notable.

Me han informado que en estos días, por falta de tungsteno no se produce como es debido el acero para herramientas; eso no es más que un pretexto. Conozco que en la Mina de Yonphung están amontonadas no menos de 400 toneladas de gandingas de tungsteno. Para utilizarlas en la producción de ese acero hubiera bastado con transportarlas, pero nadie tomó medidas para hacerlo. Si los directivos le prestan interés y organizan el trabajo, no es difícil acarrearlas. Si les hubiera preocupado la mala marcha de la producción de herramientas, y hubieran mostrado un poco de espíritu revolucionario, las habrían transportado de cualquier manera y producido el acero para herramientas. Los directivos tienen que sentirse responsables en lo hondo de su corazón por no haber asegurado a la Fábrica 13 de Julio el acero para herramientas.

Cosas como el tungsteno para la producción de acero rápido es del todo posible resolverlas si ponen un poco de empeño. No es difícil asegurarlo porque la industria mecánica demanda cada año poca cantidad. La Mina de Yonphung puede sacar enormes volúmenes de gandinga de tungsteno. Minas similares existen en las provincias de Phyang-an del Norte y Hwanghae del Norte. La de Mannyon, en Hwanghae del Norte, originalmente se llamaba Paengnyon, pero le cambié el nombre por Mannyon al saber que tiene enormes yacimientos de tungsteno en sus alrededores. Sin embargo, por no haber hecho con eficiencia la prospección ni haberle prestado atención los directivos del Consejo de Administración y la provincia, no produce mucho.

Todo esto muestra que es muy flojo el espíritu revolucionario, partidista, de clase obrera y popular de nuestros funcionarios. Si los

dirigentes no se desempeñan con elevado espíritu revolucionario, partidista, de clase obrera y popular, no pueden asegurar al pueblo una vida abundante ni construir con éxito el socialismo y el comunismo.

Pase lo que pase, debemos abastecer a la Fábrica 13 de Julio de suficiente tungsteno de modo que funcione a toda capacidad. Si no alcanza todo ese empeño para resolverlo por cuenta propia, el Estado debe destinarle algún fondo para que pueda elaborar herramientas y con la venta de una parte compre ese metal. Parece que para mantenerla en pleno funcionamiento es indispensable vender una parte de su producción para comprar tungsteno.

Con miras a registrar un cambio en el trabajo económico, es indispensable intensificar el control legal, además de ejercer sobre los funcionarios una correcta dirección partidista para que se esmeren en la organización económica y trabajen con abnegación mostrando un elevado espíritu revolucionario. Que muchas fábricas de maquinaria no hayan logrado normalizar la producción está relacionado también con el hecho de que no se aplicó un riguroso control legal de modo que los funcionarios ejecuten incondicional y estrictamente las resoluciones del Partido y las leyes del Estado.

En la actualidad no se respeta con rigor el orden legal. Los dirigentes de la economía y algunos otros funcionarios consideran las leyes del Estado como algo que no importa si se ejecutan o no, e incluso, no cumplen debidamente las órdenes del Presidente ni las resoluciones del Partido. El relajamiento del orden legal no se debe de modo alguno a que en nuestro país no existan leyes. Existen la ley fundamental del Estado, la Constitución Socialista, el Código Penal y otras clases de leyes. El problema está en que el Comité para la Dirección de la Observancia de la Legalidad Socialista y los órganos judiciales y fiscales del Estado no desempeñan su papel como les corresponde. Como no ejercen eficiente control legal ni luchan con tino contra las transgresiones, los funcionarios, aun cuando no observan estrictamente las leyes ni cumplen cabalmente las disposiciones y directivas del Estado, no son sancionados por la ley.

El Comité para la Dirección de la Observancia de la Legalidad Socialista y los órganos judiciales y fiscales tienen que intensificar el control, de acuerdo con su misión, sobre las distintas esferas de la vida social y luchar con firmeza, y de modo irreconciliable, contra el incumplimiento de las resoluciones del Partido y las leyes del Estado. Si no se intensifica el control legal, puede ocurrir que no se ejecute con precisión lo discutido y decidido en el presente pleno del Comité Central. Los órganos judiciales y fiscales tratarán con el rigor de la ley el no cumplimiento de las resoluciones de este pleno.

Otra tarea del sector de la industria mecánica es elevar el nivel de especialización de la producción.

Este asunto no se plantea hoy por primera vez. Ya en 1956 orienté especializar la producción, y posteriormente, en varias reuniones hablé mucho sobre la materia. Especializar la producción en la industria mecánica es una orientación que nuestro Partido mantiene invariable. Mas los funcionarios del sector no la materializaron como era de esperar, y por consiguiente el nivel de especialización ahora es muy bajo en la producción de piezas por moldeado, forja y galvanización, y las fábricas no logran elevar la calidad de los productos aunque emplean muchos materiales y mano de obra.

Una delegación de un país capitalista para gestión cooperativa que estuvo aquí hace poco, después de recorrer una fábrica automotriz opinó que no es alta la calidad de los productos por la insuficiente especialización.

Sólo especializando la producción es posible ahorrar materiales y mano de obra, elevar la tasa de utilización de los equipos, y asegurar la calidad de los productos mediante el incremento del nivel técnico y de calificación de los obreros. Si se logra especializar la producción de piezas por moldeado, forja y galvanización, es posible aumentarla sensiblemente aun con la actual base productiva y llevar la calidad a un nivel más alto.

Hay que organizar bien la especialización en la producción de moldeados.

Al sector de la industria mecánica le incumbe analizar

concretamente las posibilidades de especializar de manera racional la producción de moldeados, y organizar bien el trabajo. Por exigirse especializar la producción de moldeados, no se debe tratar de eliminar de inmediato o fusionar al tuntún los talleres de moldeo con hierro o acero pertenecientes a las fábricas y empresas. Por una mala disposición puede ocurrir, por ejemplo, que una fábrica, que ahora elabora diez tipos de moldeados para su uso, organice la producción de tal modo que haga sólo dos por cuenta propia y reciba los ocho restantes de otras fábricas, lo que es inadmisibles.

Se deberá organizar la especialización de modo que se dejen como están los talleres de fundición con hierro o acero en las fábricas y empresas, pero elevando al máximo su tasa de utilización. En el caso de que sobren capacidades de fundición producirán lo que pidan otras fábricas y empresas. Tomando como ejemplo el Combinado Automovilístico “Sungni”, se puede orientarlo a producir moldeados para sí mismo y para el Complejo Termoeléctrico de Pukchang y otras fábricas y empresas cercanas. Al Comité Estatal de Planificación y los comités regionales de planificación les incumbe ensamblar bien estas tareas. Así, se elevará la tasa de utilización de los talleres de fundición con hierro o acero pertenecientes a las fábricas y empresas y se especializará la producción de piezas por moldeo.

De ahora en adelante, en las fábricas mecánicas que van a construirse no deben establecerse talleres de fundición con hierro o acero sino disponer que reciban piezas de moldeo de los de otras fábricas o empresas cercanas. En el caso de que sea insuficiente la capacidad de fundición en esas fábricas y empresas y no se puedan asegurar las piezas de moldeo a las fábricas mecánicas que se construyan, se deberán reconstruir o ampliar esos talleres o levantar aparte un combinado de fundición. Económicamente es más útil construir grandes plantas de fundición integrales, una en la región occidental y otra en la oriental, que establecer pequeños talleres en las fábricas mecánicas que se edifican.

Para satisfacer la creciente demanda de piezas de moldeo de las

fábricas de máquinas herramienta de la región occidental, sería bueno establecer un combinado de fundición en el Complejo Siderúrgico de Hwanghae. Considero provechoso levantarlo allí porque produce hierro colado y tiene condiciones favorables para abastecerse de arena porque se encuentra cerca de Monggumpho. En la región oriental será posible levantar otro similar en un lugar como Chongjin.

Hay que especializar la producción de piezas de forja y aplicar de modo activo el estampado y la prensa en la fabricación de piezas.

El estampado y la prensa permiten reducir varias veces el tiempo de elaboración y elevar sensiblemente la calidad de los productos ahorrando mucho acero.

Lo que importa al aplicarlos es incrementar la tasa de utilización de los equipos que se emplean. Los que poseen las fábricas mecánicas son considerables, pero la tasa de utilización es muy baja.

Los funcionarios del sector de la industria mecánica tienen que estudiar profundamente cómo aplicar en amplia escala el estampado y la prensa utilizando con eficiencia los equipos que poseen las fábricas de maquinaria. No se debe tratar de especializar la producción de piezas de forja con el método de montar una fábrica quitándoles esos equipos. Si a las fábricas y empresas se les exige que entreguen sus equipos de estampado y prensa, sus funcionarios se mostrarán disgustados. Reunir esos equipos en un lugar es una tarea complicada y puede causar dificultades en la producción.

En mi opinión, sería bueno analizar el estado de esos equipos en todas las fábricas de maquinaria y disponer que las que tienen holgada capacidad elaboren piezas para otras fábricas o empresas. Si en el sector de la industria mecánica se despliega con energía, por unos tres años, la lucha para mantener en pleno funcionamiento esos equipos mediante una esmerada organización de la cooperación entre las fábricas y empresas, será posible especializar la producción de piezas de forja.

Hay que especializar también la galvanización.

La calidad de los productos metálicos está relacionada en considerable medida con la galvanización. Por muy buena que sea su

forma, si no les aplica la galvanización con propiedad, es baja su calidad y no son agradables a la vista.

Para elevar la calidad de la galvanización es preciso especializarla. En una visita a China estuve en una planta de ese tipo en Haerbin. No era muy grande, aunque se dedicaba exclusivamente a la galvanización, mas la calidad de sus productos era muy alta. Me explicaron que por eso no sólo las fábricas de la ciudad sino también las de otras regiones distantes le pedían galvanizar sus artículos. Nuestras fábricas tienen sendas instalaciones de galvanización, pero de esta manera es imposible aumentar la calidad y desarrollar con rapidez su tecnología. En la industria mecánica deben esforzarse con tesón por especializar este proceso.

Grandes esfuerzos deben dedicarse a la producción de aparatos de presión hidráulica.

Los equipos hidráulicos son más potentes que los eléctricos, y su manejo tiene muchos puntos ventajosos. Sin resolver el problema de los aparatos hidráulicos no se puede llevar a una etapa superior la industria mecánica. Hacen falta los de alta precisión para producir aviones modernos. Sus alas y ruedas se mueven y controlan por esos aparatos.

En nuestro país las bases para su producción son actualmente muy débiles. Apenas se ha iniciado y no existe siquiera una fábrica especializada. En el sector de la industria mecánica, dedicando los esfuerzos a la elaboración de aparatos hidráulicos, deben incrementar su cantidad y calidad a tenor del aumento de la producción de máquinas y equipos modernos.

A la vez que elevar la capacidad de las actuales bases de producción de esos aparatos deben procurar que se produzcan lo antes posible los que no se hacen aquí todavía. Ya que se inicia esta tarea, deberán suministrarse a tiempo equipos, materiales y demás cosas necesarias.

Urge desarrollar con rapidez las industrias electrónica y de automatización.

Sólo promoviéndolas es posible elaborar muchas máquinas

herramienta modernas, sobre todo las programadas, y acelerar la revolución técnica en un alto nivel mediante la automatización e introducción de robots y computadoras en la producción.

Para fomentarlas es indispensable establecer sus sólidas bases y producir gran cantidad de circuitos cerrados, computadoras y demás elementos y dispositivos electrónicos.

En el sector de las industrias electrónica y de automatización, renovando y reforzando los equipos de las fábricas existentes, tienen que aumentar la producción de los elementos electrónicos y medidores y aparatos de automatización y elevar su calidad. Al propio tiempo deben construir modernas fábricas de circuitos cerrados y computadoras para asegurar plenamente la cantidad y variedad para modernizar la economía nacional.

No hay que tratar de establecer de una vez las bases de las industrias electrónica y de automatización. Para asentarlas modernamente se requiere dinero ya que debemos comprar equipos especiales que no podemos producir. Por eso debemos producir y vender muchas máquinas herramienta y comprar con lo ganado equipos modernos, uno a uno, para completar el proceso, mientras se levanten paulatinamente nuevas fábricas.

Se ha presentado la propuesta de que para cubrir pronto la demanda de técnicos de las industrias electrónica y de automatización se seleccione y ubique en este sector a los que se requieran entre los egresados universitarios, sin integrarlos en los grupos de las tres revoluciones, y considero provechoso hacerlo por el momento. Destinarlos a ese sector es igual a incorporarlos a los grupos de las tres revoluciones.

Para hacer progresar rápidamente esas industrias es insoslayable implantar un sistema de dirección unificada para ellas.

No son pocas las fábricas, empresas e instituciones de investigación y de proyectos que pertenecen a este sector. Pero, están bajo la jurisdicción de distintos comités y ministerios, por eso no se explotan con eficiencia las fábricas de circuitos cerrados y de semiconductores ni se resuelven con fuerzas unidas los problemas

científicos y técnicos que se presentan. Como resultado de que los funcionarios de estas esferas, practicando el sectorialismo, no han realizado con propiedad la divulgación y el intercambio de los logros técnicos, no saben qué producen e investigan otras fábricas e instituciones, e incluso, ocurre que compran por pedido diseños que tenemos y artículos que producimos. Por esta razón, a fin de utilizar racionalmente las bases productivas existentes y las fuerzas científico-técnicas y desarrollar con visión de futuro las industrias electrónica y de automatización, es indispensable adoptar medidas para asegurar la dirección unificada sobre ellas.

En el Consejo de Administración se deberá establecer el Comité de las Industrias Electrónica y de Automatización para que dirija unificadamente las fábricas y empresas de estas esferas. Al mismo tiempo, juntando sus investigaciones que pertenecen a diferentes instituciones, sería conveniente que se establezca la Filial de Electrónica y de Automatización de la Academia de Ciencias con la misión de resolver los problemas científicos y técnicos para el desarrollo de esas industrias. Hay que confeccionar el organigrama del Comité de las Industrias Electrónica y de Automatización y de la Filial de Electrónica y de Automatización de la Academia de Ciencias y ubicar al personal.

Para desarrollar con rapidez las industrias de máquinas herramienta y electrónica y de automatización es indispensable elevar el papel del Consejo de Administración.

Aunque en este Pleno del Comité Central discutimos y adoptamos resoluciones correctas para el desarrollo de esas industrias, no servirán de nada si el Consejo de Administración no ejecuta esta tarea con responsabilidad, tomándola para sí. En la actual situación, sólo con los esfuerzos de sus directivos no es posible organizar y dirigir satisfactoriamente la ejecución de las tareas planteadas en este Pleno. El secretario del Comité Central del Partido encargado del Departamento de la Industria Pesada deberá orientar con tino al Consejo de Administración en sus actividades para cumplir las resoluciones de este Pleno.

La orientación y las tareas que presentamos aquí son muy justas y oportunas, importantes y honrosas, porque están encaminadas a elevar al nivel mundial nuestras industrias mecánica, electrónica y de automatización en un corto espacio de tiempo.

Todo el Partido y el pueblo, en fiel acato a las resoluciones del XIV Pleno del Sexto Comité Central del Partido y al luchar con tenacidad para ponerlas en práctica, tienen que llevar cuanto antes las industrias mecánica, electrónica y de automatización de nuestro país a una nueva etapa, superior.

MENSAJE DE AÑO NUEVO

1 de enero de 1989

Queridos compañeros;

Compatriotas, hermanas y hermanos:

Al acoger el año 1989, que nos trae nuevas esperanzas, transmito mi ardiente felicitación y cálido saludo a toda la población de nuestra República, a los hermanos del Sur, a los coreanos residentes en Japón y al resto de los compatriotas en el extranjero.

Asimismo, extendiendo mis parabienes y congratulaciones por el año nuevo a los fraternales pueblos de los países socialistas, a los de los No Alineados y a todos los pueblos progresistas del mundo.

El año 1988 fue histórico, inolvidable para nuestro pueblo. Bajo la guía de su Partido, nuestro pueblo enalteció más la dignidad y el honor de la República desarticulando a cada paso, con su heroico batallar, las frenéticas campañas de los imperialistas y otros reaccionarios contra ella y el socialismo.

Cuando las maquinaciones del enemigo para restarle prestigio a nuestra República y aislar a nuestro pueblo llegaron a su punto álgido, el Comité Central de nuestro Partido exhortó a todos sus militantes y a todo el resto del pueblo a responder con una ofensiva revolucionaria a su ofensiva contrarrevolucionaria y a producir un gran ascenso en la revolución y la construcción dando muestras del espíritu revolucionario del Paektu. Nuestros militantes y demás trabajadores, infinitamente fieles a su Partido y revolución, libraron con dinamismo la histórica Batalla de los 200 días, en respuesta a la carta que les

envió el Comité Central, y así obtuvieron éxitos relevantes en todos los sectores de la edificación socialista y alcanzaron brillantes méritos.

Los esfuerzos decisivos que hicimos durante esos 200 días en el pasado año fueron una gran campaña constructiva de todo el pueblo: Participaron todos, desde los obreros y campesinos, hasta los miembros del Ejército Popular, empleados de oficina y jóvenes estudiantes, quienes manifestaron sin reservas su fidelidad y abnegación al Partido y a la revolución. En el fragor de esta batalla surgieron sucesivamente en Pyongyang, capital de la Revolución, y en otros diversos sitios del país, obras monumentales, que demuestran la inteligencia de nuestro pueblo y la intrepidez de nuestro Partido, y se impulsaron con éxito la construcción de bases energéticas, metalúrgicas, de la industria química y otras importantes obras de grandes dimensiones, que tienen un significado trascendental para el cumplimiento del Tercer Plan Septenal. Con esto se fortaleció más el poderío económico del país, se dio mayor realce al aspecto de la patria que avanza y se transforma cada día, y se creó una coyuntura favorable para imprimir un nuevo cambio en la construcción socialista.

Con alto orgullo y dignidad de triunfadores, al haber realizado brillantes proezas en la edificación socialista, nuestro pueblo celebró el aniversario 40 de la fundación de su República. A través de estas festividades manifestamos la superioridad y la potencia del socialismo que nuestro pueblo estableció con su bregar de 40 años, bajo la dirección del Partido, así como la unidad y cohesión monolíticas de los obreros, campesinos, trabajadores intelectuales, en fin, de todo el pueblo, que han compartido siempre su destino con el Partido en los prolongados combates contra el enemigo interno y externo. Esto afianzó más en nuestro pueblo la convicción de que cuando se sigue la orientación del Partido se llega sin falta a la victoria y la gloria, y estimuló mucho a los pueblos progresistas del mundo, que marchan por el camino de la independencia, contra el imperialismo.

El Encuentro Nacional de los Héroes, efectuado el pasado año en medio de un elevado ambiente revolucionario, fue un evento de relevante importancia en la historia revolucionaria de nuestro pueblo.

Expuso ante el mundo la firme disposición de nuestro pueblo de llevar a cabo la empresa revolucionaria del Juche continuando la tradición de heroica lucha, y la incommovible voluntad de nuestro Partido de seguir enarbolando la bandera de la revolución ante cualquier contratiempo. Respondiendo al llamamiento del Encuentro Nacional de los Héroes: “¡Vivamos y luchemos todos como héroes!”, los miembros de nuestro Partido y demás trabajadores desarrollan con vigor una nueva batalla de 200 días, mostrando brillantes ejemplos de heroísmo masivo en la materialización de la idea del Partido sobre la revolución continua y dando nuevo impulso a nuestro impetuoso avance.

El año que concluyó, en medio de luchas y hazañas heroicas demostró una vez más que el nuestro es un pueblo siempre e ilimitadamente fiel al llamado del Partido, un pueblo revolucionario que venciendo con valentía cualquier dificultad y prueba convierte situaciones adversas en favorables y realiza verdaderos milagros.

Permítanme expresarles mi cálida gratitud a nuestra heroica clase obrera y campesinado, a los soldados, a los trabajadores intelectuales, a todo el pueblo, que el pasado año cumplieron de modo excelente el proyecto y propósito estratégicos de nuestro Partido, unidos estrechamente con una sola voluntad e idea en su torno.

Acogemos el nuevo año con renovados propósitos y confianza en medio de meritoria labor creadora y constructiva en que hierve todo el país.

Este año encaramos la gloriosa tarea de dar un mayor impulso a las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural, y acelerar más la gran marcha del socialismo manteniendo de continuo el elevado entusiasmo revolucionario, a fin de poner de pleno manifiesto la superioridad del régimen socialista en nuestro país.

En el 14 Pleno del Sexto Período del Comité Central del Partido, recién efectuado, se trazaron la correcta orientación y vías para

desarrollar rápidamente la industria de máquinas herramienta, la de electrónica y la de automatización, que constituyen eslabones claves para acelerar la revolución técnica y la edificación económica socialista en la época actual. Cuando, mediante la promoción de estas industrias, se logre automatizar y robotizar los procesos productivos e introducir ampliamente el sistema flexible de producción, se dará un nuevo salto cualitativo en el desarrollo económico de nuestro país y se hará realidad el deseo secular de nuestros trabajadores de liberarse totalmente de las labores, duras y difíciles y gozar a plenitud de una vida rica y feliz.

Movilizando y utilizando con eficiencia la sólida base de la industria mecánica y las fuerzas científicas y técnicas preparadas, debemos aumentar rápidamente la variedad y cantidad de máquinas herramienta, conforme a las demandas de la economía nacional, y elevar su calidad, y producir a gran escala las programadas y los robots. Al mismo tiempo, debemos consolidar las bases materiales y técnicas de las industrias electrónica y de automatización, e incrementar radicalmente la producción de circuitos integrados, computadoras y otros elementos electrónicos, y medidores y aparatos para la automatización.

En la edificación económica socialista, la industria ligera es una rama importante que demanda atención inmediata. Es necesario definir el presente como Año de la Industria Ligera y registrar nuevos avances en la ejecución de la orientación del Partido de producir una revolución en esta rama.

El presente año debemos aumentar las inversiones en la industria ligera, mejorar las condiciones de su suministro y activar la modernización de sus fábricas. Poniendo en marcha a toda capacidad fábricas como las textiles, de artículos de uso diario y comestibles, y elevando decisivamente la calidad de sus productos, debemos suministrarle al pueblo una mayor cantidad y surtido de artículos acordes a su gusto y al modo de vida socialista.

Es necesario continuar impulsando con fuerza las obras capitales para conquistar las metas principales del Tercer Plan Septenal.

Hay que terminar en breve, prestando atención preferente, la construcción de los Complejos de Vinalón de Sunchon y de Abonos Potásicos de Sariwon, que tienen gran importancia en el desarrollo económico del país y en la elevación del nivel de vida del pueblo, y dinamizar también la edificación de otros objetivos importantes como centrales eléctricas, minas y bases metalúrgicas. Los miembros del Ejército Popular y los demás constructores encargados de estas obras, al introducir activamente métodos avanzados en la ejecución y aumentar su velocidad con un alto espíritu de lucha heroica y creatividad, deben adelantar al máximo el día de su inauguración. A todos los sectores de la economía nacional les compete producir y asegurar con prioridad los equipos y materiales para las importantes obras constructivas y todos deben ofrecerles su apoyo eficiente.

Este año se cumple el aniversario 25 de implantación de la Tesis rural socialista por nuestro Partido. Debemos demostrar una vez más su gran vitalidad al lograr un mayor adelanto en la producción agrícola mediante la promoción enérgica de la revolución técnica en el campo y la materialización consecuente de las exigencias de los métodos de cultivo apropiados a las condiciones del país.

En este año que entra, en Pyongyang, capital de nuestro país, se efectuará el XIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, lo que constituye una gran alegría para nuestro pueblo. Este evento, que se celebrará en medio de profundo interés y respaldo de los pueblos progresistas del mundo, será un solemne foro internacional en el que jóvenes y estudiantes de los cinco continentes se reunirán e intercambiarán sus grandes sueños y esperanzas y manifestarán lo poderosas que son la solidaridad y la unión de las nuevas generaciones, que marchan hombro con hombro en la lucha por la paz mundial y por un esplendoroso porvenir de la humanidad. Acogeremos cordialmente, con cálido sentimiento de amistad, a todos los delegados e invitados que vengan a tomar parte en el Festival, independientemente de su ideología, creencia religiosa, raza y nacionalidad, y les aseguraremos todas las condiciones y comodidades posibles para que puedan participar libremente en las

actividades festivas sin sentir ningún inconveniente. A través del Festival mostraremos el digno aspecto de nuestros jóvenes, estudiantes y demás sectores del pueblo que disfrutaran plenamente satisfechos de una vida independiente y creadora como verdaderos dueños de la sociedad, en nuestro país donde se materializa la idea Juche que tiene al hombre en mayor estima, y nos esforzaremos por fortalecer más la amistad y solidaridad entre nuestro pueblo y los otros progresistas del mundo.

Las tareas revolucionarias que afrontamos este año son de tal magnitud que para su realización requiere la movilización de todo el Partido, país y pueblo. Una tarea revolucionaria puede ser ejecutada exitosamente sólo con métodos revolucionarios. Cumplirla con la máxima movilización del entusiasmo revolucionario y fuerzas creadoras de las masas populares, protagonistas de esta empresa, es un método revolucionario mantenido invariablemente por nuestro Partido.

Conscientes de las importantes responsabilidades ante el Partido y la revolución, los dirigentes deben compenetrarse profundamente con las masas de militantes y los demás trabajadores y realizar con energía la labor política para que todos tomen parte activa en el cumplimiento de las tareas revolucionarias planteadas por el Partido. Con alto espíritu revolucionario y gran vigor deben guiar a las masas mostrándoles ejemplos prácticos y organizar con esmero la labor económica según el requerimiento del Sistema de Trabajo Tae-an.

Al producir un nuevo y gran ascenso en todas las ramas de la edificación socialista, adornaremos brillantemente, con históricas victorias, el último año de la década del 80, en que hemos avanzado vigorosamente con el ritmo de Chollima redoblado por la batalla de velocidad.

1988 fue un año histórico en el que el pueblo en el Norte y Sur condujo la principal corriente del desarrollo de la situación nacional al cauce de la reunificación de la patria.

Para convertirlo en un año significativo creando un nuevo momento crucial para la reunificación de la patria con el logro de la

conciliación y unidad nacionales, el Partido y el Gobierno de la República presentaron las propuestas de la conferencia conjunta del Norte y el Sur, la conferencia interparlamentaria, las conversaciones tripartitas, los diálogos políticos y militares de alto nivel, las conversaciones deportivas y estudiantiles y otras negociaciones e iniciativas de paz racionales e hicieron todos los esfuerzos posibles para su realización.

En correspondencia con nuestros incansables esfuerzos por la reunificación pacífica, en el Sur de Corea la población luchó ininterrumpidamente todo el año para lograrla, poniendo en el primer plano la consigna antiyanqui de independencia y reunificación. A pesar de la cruel represión fascista, los valientes jóvenes estudiantes lucharon sin tregua, desde principios del año, bajo las consignas: “¡A su casa los yanquis, a la reunificación el Sur y el Norte!”, “¡Vamos del Halla, vengan del Paektu, encontrémonos en Panmunjom!”, para realizar las conversaciones con sus colegas del Norte y la gran marcha a lo largo del territorio nacional, mientras tanto, los obreros, campesinos, intelectuales, religiosos y otros sectores de la población constituyeron organizaciones democráticas de lucha, y desplegaron enérgicamente movimientos de masas en pro de la reunificación pronunciándose por los contactos y diálogos con sus hermanos del Norte.

Hoy en día, en la parte Sur del país la lucha por la reunificación nacional no es un movimiento de la minoría, sino que se convierte en uno de la mayoría; no es un movimiento limitado a ciertos sectores, sino que se expande abarcando a todos; no se conforma con un simple debate por la reunificación, sino que se transforma en un combate para lograrla mediante la implantación del sistema confederativo, sobre la base de los tres principios estipulados al respecto. Esto significa que allí el movimiento a favor de la reunificación entró en una nueva etapa de desarrollo y se producen importantes cambios en su situación.

Si el pasado año no hubiera habido maniobras obstaculizadoras de las fuerzas escisionistas internas y externas, no hay duda que este

gigantesco movimiento por la reunificación que se extendió por todo el territorio del Sur, se habría convertido, unido con los esfuerzos de la población del Norte, en una gran marcha de toda la nación por la salvación del país y su reunificación, y abierto una nueva coyuntura trascendental para esta causa.

Aunque hoy en el Sur las fuerzas escisionistas, que persiguen la creación de “dos Coreas”, desafían la corriente de la historia, la situación general sigue invariablemente su curso hacia la reunificación, y sus móviles son las protagonistas de ésta: las masas populares, y no esas fuerzas.

Ya nadie puede detener ni hacer retroceder esta corriente común del Norte y el Sur de la patria que tiende a acabar con la división nacional y alcanzar la reunificación.

Acogemos el nuevo año con renovada convicción y esperanza en la reunificación independiente y pacífica del país.

Al promover activamente la tendencia de la situación actual, que se desarrolla a favor de la reunificación de la patria, este año debemos alcanzar a toda costa un avance sustancial en la tarea por asegurar la paz en el país y apresurar su reunificación pacífica.

Ante todo, el Norte y el Sur deben adoptar medidas eficaces para eliminar el estado de enfrentamiento político y militar, y abrir cuanto antes una brecha para lograr la confianza mutua y la unidad.

Como ya lo expresamos, sin eliminar este agudo estado de enfrentamiento no es posible dar fin al malentendido y la desconfianza ni efectuar diálogos confiables, ni resolver con éxito ningún problema relacionado con la reunificación de la patria. Liberados del viejo concepto del enfrentamiento, conforme a la nueva tendencia de distensión, debemos abandonar los actos que exciten a la otra parte y agudicen la situación, así como eliminar con audacia todos los factores que puedan fomentar la desconfianza y dar lugar a conflictos.

Partiendo de este deseo, propusimos a la parte surcoreana un proyecto concreto para acabar con el actual estado de enfrentamiento político y militar.

Si las autoridades de Corea del Sur están dispuestas a responder positivamente a estos esfuerzos nuestros con un nuevo cambio en su política, deben asumir, por lo menos, una clara posición de renunciar este año al ejercicio militar conjunto “Team Spirit”.

En este año, además, tenemos que llegar a un acuerdo nacional en cuanto a vías racionales para solucionar el problema de la reunificación del país.

Esta no es una empresa para un futuro lejano, sino una tarea actual, que espera solución inmediata. Asegurar la paz en nuestro país y lograr su reunificación constituye un proceso integral y no puede establecerse un período de transición entre ambos. Tomar la reunificación de la patria como un problema de implantación de un régimen a escala nacional y establecer múltiples “etapas” para ella, considerando vaga su perspectiva, no es una actitud realista y significa, de hecho, que no la desean y se hacen de la vista gorda ante el anhelo apremiante de la nación.

Como magníficos principios para resolver el problema de la reunificación en la realidad concreta de nuestra nación que tiene diferentes ideologías y regímenes en el Norte y el Sur, contamos con los tres principios de la independencia, la reunificación pacífica y la gran unidad nacional, acordados por ambas partes y reconocidos por el mundo, y como vía realista y racional que los encarna tenemos el proyecto de la fundación de la República Confederal Democrática de Coryo que propusimos hace tiempo. Este es la mejor vía que permitirá solucionar con mayor rapidez el problema de la reunificación de la patria en su situación actual.

También personalidades de los círculos político y social de Corea del Sur abogan por reunificar la patria mediante la implantación del sistema confederal y las autoridades surcoreanas ya no pueden obviar este método.

Dada esta situación, convencidos de que el proyecto de reunificación mediante el establecimiento del sistema confederal puede servir de fundamento para llegar a un acuerdo nacional, proponemos con cortesía, para discutirlo en concreto, convocar en

Pyongyang, en un tiempo cercano, una reunión de consulta política del Norte y el Sur, con la participación de personalidades con cargos directivos, que puedan representar la voluntad de cada partido, grupo y sector del pueblo de ambas partes. Para ello invitamos a Pyongyang a los presidentes del Partido Democrático para la Justicia, el Partido por la Paz y la Democracia, el Partido Democrático para la Reunificación y el Partido Republicano Neodemocrático y al cardenal Kim Su Hwan, al pastor Mun Ik Hwan y al señor Paek Ki Wan.

La reunión de consulta política entre personalidades de nivel directivo del Norte y el Sur constituirá un foro idóneo para el diálogo donde se puedan recoger con más facilidad las opiniones de la nación en las condiciones actuales, y un método racional para alcanzar el acuerdo nacional respecto a las vías de reunificación. En el marco de esta reunión las personalidades de ambas partes podrán efectuar tanto conversaciones multilaterales como bilaterales.

Si las personalidades con cargos directivos del Sur de Corea visitan a Pyongyang con planes constructivos por la reunificación, les daremos la bienvenida y discutiremos sinceramente con ellas cualquier proyecto que presenten.

Nosotros, que prestamos una gran importancia a las conversaciones de máximo nivel entre el Norte y el Sur, seguiremos realizando pacientes esfuerzos para crear las condiciones y ambiente necesarios.

Luchar contra las maniobras encaminadas a crear “dos Coreas” es una tarea apremiante que nuestra nación enfrenta en la hora actual.

Estas maquinaciones han sido engendradas por la confabulación internacional de Estados Unidos, Japón y el Sur de Corea, para utilizar de continuo el territorio surcoreano como base militar de agresión y rompeolas contra el comunismo. Si se les tolera, la división del país será fijada, su parte meridional no podrá librarse de la doble dominación, de Estados Unidos y de Japón, y mientras sigan permaneciendo allí las fuerzas agresoras imperialistas, la Península de Corea se convertirá inevitablemente en víctima de la política de enfrentamiento de las fuerzas exteriores.

No debemos tolerar en absoluto el absurdo acto de dividir al país en “dos Coreas”, dejando el destino de la nación a merced de las fuerzas foráneas.

La confrontación en torno a la cuestión de la reunificación de la patria no es entre las dos partes: el Norte y el Sur, ni entre ideologías y regímenes, sino entre la línea de la reunificación y la de la división, entre la de la paz y la de la guerra, entre la patriótica y la traidora. A todas las fuerzas políticas del Norte y el Sur que aspiran a reunificar la patria por vía independiente y pacífica les incumbe unirse compactamente bajo los ideales de la nación: la paz, la reunificación y el amor a la patria, y librar con energía la lucha nacional para desarticular las conjuras de las fuerzas escisionistas internas y externas encaminadas a fabricar “dos Coreas”.

Estados Unidos, en vez de perseguir de modo invariable la política de “dos Coreas”, tiene que ver correctamente la realidad de la Península en que la aspiración a la reunificación ya es una tendencia incontenible, y corregir, consecuentemente, su política con respecto a ella y expresarlo, ante todo, aprobando cuanto antes nuestra propuesta de efectuar negociaciones tripartitas.

Todos los compatriotas del Norte y el Sur, con la plena seguridad de que en un futuro cercano se alcanzará la reunificación de la patria, desarrollarán de modo más dinámico la sagrada y patriótica lucha antiyanqui de salvación nacional y por la reunificación independiente.

Hoy, la situación general del mundo se encamina a favor de la independencia, la paz y la amistad, pero en la arena internacional siguen sucediendo fricciones y enfrentamientos entre el progreso y la reacción.

Gracias a las sostenidas iniciativas de paz de los países socialistas y la lucha de los pueblos del mundo amantes de la paz se está creando paulatinamente un ambiente de distensión a escala internacional, pero los imperialistas no han abandonado su política de fuerza y siguen por el camino de pisotear la independencia de los pueblos y destruir la paz. Por todos los medios y métodos maniobran para liquidar el

socialismo y atacan con más frenesí a aquellos países que marchan en la avanzada del socialismo enarbolando la bandera revolucionaria.

El que los imperialistas traten de frenar el desarrollo del socialismo y hacerlo retornar al camino del capitalismo constituye un desafío a la historia, un acto antipopular y una absurda ilusión. El desarrollo de la sociedad humana, del capitalismo al socialismo, es una ley inmutable de la historia y sólo cuando se siga el camino del socialismo se puede hacer realidad el ideal de la humanidad de vivir de modo independiente y en paz. Pese a las frenéticas maniobras de los imperialistas, hoy el socialismo está echando profundas raíces entre los pueblos del mundo y la bandera revolucionaria se defiende con firmeza tanto en Asia y Europa como en América Latina y África. No cabe duda de que el socialismo avanzará sin cesar sobreponiéndose a todos los obstáculos y dificultades que le salgan al paso, y triunfará definitivamente a escala mundial.

Nosotros, enarbolando con orgullo la bandera del socialismo, lucharemos de modo resuelto para defenderlo de cualquier tipo de ataques y calumnias de los imperialistas y otros reaccionarios y salvaguardaremos con firmeza la paz y la avanzada oriental del socialismo.

Para consolidar las fuerzas independentistas y antimperialistas frente a la política de dominación y saqueo de los imperialistas, es preciso seguir desarrollando el Movimiento No Alineado. Nuestro Partido y Gobierno de la República, unidos con los pueblos de los países no alineados, irán ampliando y desarrollando la cooperación Sur-Sur en diversas esferas de la política, economía y cultura, desarticulando las intrigas intervencionistas, escisionistas y cizañeras de los imperialistas, y harán tesoneros esfuerzos para que la novena Conferencia Cumbre de los Países No Alineados que va a efectuarse este año en Belgrado desarrolle exitosamente sus trabajos en correspondencia con los principios e ideales del Movimiento.

Apoyaremos de modo resuelto a todos los pueblos que luchan por alcanzar la emancipación nacional y el progreso social y preservar la paz y la seguridad en el mundo, e iremos estrechando y fomentando

más las relaciones de amistad y cooperación con todos aquellos que defienden la independencia.

Los imperialistas se vanaglorian y maniobran con frenesí, pero la verdad está de nuestro lado y con seguridad saldremos victoriosos. Todos, enarbolando la bandera revolucionaria de la idea Juche, y con la dignidad del socialismo y alto orgullo de pueblo en revolución, luchemos con dinamismo por conquistar nuevas victorias.

PARA DESARROLLAR MÁS LA PESCA E INCREMENTAR LA PRODUCCIÓN DE SAL

**Discurso en la reunión consultiva de los funcionarios
directivos del sector económico**

20-21 de marzo de 1989

En la presente reunión de consulta voy a hablar sobre algunas tareas de la labor económica, entre otras las de fomentar más la piscicultura y el cultivo marítimo, y aumentar la producción de sal.

Ante todo, hay que desarrollar la piscicultura.

Nuestro país cuenta con numerosos ríos y lagos grandes y pequeños. Muchos ríos se han convertido en extensos lagos artificiales, porque allí se han levantado esclusas. Sólo el número de embalses es de más de 1 700. Casi todos los ríos están ligados al mar y, junto con los lagos y embalses, son muy favorables para la cría de peces, porque no están contaminados. Si mediante su aprovechamiento eficiente se desarrolla la piscicultura, será posible conseguir gran cantidad de pescado y suministrarlo regularmente al pueblo para hacer más rica su vida dietética.

Como quiera que el fomento de la piscicultura es muy importante para el mejoramiento de la vida del pueblo, desde hace mucho tiempo he venido prestándole profunda atención y he tomado diversas medidas para establecer piscifactorías en varios lugares y criar peces en gran escala.

Sin embargo, nuestros funcionarios, aunque hablan mucho de la

importancia de su desarrollo, no la impulsan con fuerza.

La piscifactoría “Juventud” de Yomju no ha progresado casi nada desde su inauguración. Fue construida en la isla Tasa en cumplimiento de la tarea que asigné al secretario jefe del comité del Partido en la provincia de Phyong-an del Norte. Cuando buscaba el área para crearla en esa provincia conocí que eran apropiadas unas mil hectáreas de pólderes en la isla Tasa y orienté construirla allí. Una vez terminada, hice que también se estableciera cerca una granja avícola. Esto era para alimentar a los peces con los microbios que proliferan en los desechos de las aves. Si éstos se aprovechan, es posible criar bien los peces. La piscifactoría de Yomju crió, al principio, mújol, que se desarrolla bien nada más que con microorganismos que flotan en el agua. Sin embargo, ahora no produce gran cantidad de peces.

También fueron construidas bajo mi dirección la piscifactoría del distrito de Onchon y la del barrio de Tudan del municipio Rangnang, de la ciudad de Pyongyang, y después no se hizo casi ninguna obra de ampliación.

Si la piscicultura no se desarrolla con rapidez, es principalmente por que los directivos del Consejo de Administración le prestan poca atención. No piensan profundamente en la manera de producir mucha cantidad de peces y suministrarlos al pueblo, ni adoptan medidas activas para criar peces.

Tampoco los funcionarios de la Dirección General de la Acuicultura del Comité de la Industria Pesquera aciertan en esa labor. No se esfuerzan para construir más piscifactorías, ni toman medidas para solucionar el problema de los alimentos. Sus directivos ni siquiera conocen bien cuántos lagos naturales existen en nuestro país, lo cual es una prueba de que ellos no analizan profundamente su trabajo. Como permanecen con los brazos cruzados, sin desarrollar su trabajo, resulta también que los funcionarios de las empresas subordinadas matan el tiempo sin hacer casi nada. El hombre siente el valor de la vida cuando trabaja mucho, pero si al contrario pasa los días sin hacer nada, no lo siente. Es difícil decir que ahora la

Dirección General de Acuicultura desempeña su papel como le corresponde.

Los funcionarios de esta institución rectificarán rápido sus errores y con tenacidad promoverán la piscicultura para abastecer de gran variedad y cantidad de pescado al pueblo.

Hace falta llevar a buen término la tarea de incubar huevas y soltar alevines en los ríos.

Esto permitirá criar muchos peces aun con poca cantidad de alimentos.

Hay que incubar y soltar en los ríos alevines de especies que viven en agua templada.

Peces como barbo, carpa, carasio, *kangjunchi* y *hwaryono* crecen bien en esa agua. El barbo vive bien en cualquiera de nuestros ríos entre otros el Taedong, el Amnok y el Jangja. Igual pasa con el *kangjunchi*. Este se diferencia del *junchi* en el sentido de que aquél vive en agua dulce y éste en el mar. El *hwaryono* es de agua dulce parecido al *paengnyono*. Tiene manchas en la parte superior del cuerpo y color blanco en la inferior, pero no es así el *paengnyono*.

Una vez, en Changsong, pesqué con caña en el lago Suphung. Un anzuelo lo picó una tremenda anguila y el otro un pez que veía por primera vez. Pedí a los biólogos aclarar su nombre; tampoco ellos lo conocían. Lo envié a la Universidad para que lo utilizaran en la enseñanza. Los especialistas lo bautizaron con el nombre de *Kinyomo* en conmemoración de su captura y envió a este plantel.

El *paengnyono* se cría mucho en China. Quizás hubiera bajado al lago Suphung desde el curso superior del río de la parte china que afluye al Amnok. Hay que incubar en gran escala sus huevas para soltar sus alevines en los ríos.

Es necesario, además, incubar muchas huevas de amura. Se trata de un pez que crece con rapidez y su tasa de reproducción es alta.

Repito que en cuanto al barbo, carpa, carasio, *hwaryono*, amura, *paengnyono* y otros peces de agua templada, deben incubar sus huevas y soltar sus alevines en los ríos de las zonas templadas.

Gran cantidad de estos alevines se echarán en el río Taedong.

En este río crecen bien los peces y en la actualidad abundan. Era así en el pasado, pero parece que ahora se han multiplicado después de construir el Complejo Hidráulico del Mar Oeste.

Con motivo del 15 de Abril del año pasado, indiqué a unos militares que pescaran con jábega en la confluencia de los ríos Hapjang y Taedong para alimentar con pescado y conocer la cantidad de peces en el Taedong. Capturaron una tonelada. Lo vi, y en su mayoría eran *paengnyono* y amura de gran tamaño. También en el Hapjang abundan el carasio y otras especies. Parece que es así porque allí está prohibido pescar sin medida. En 1987 movilicé a militares para capturar peces con jábega en el río Taedong; un día cogieron 7 toneladas. Si se tiran las redes desde barcos, será posible pescar mucho más que cuando se emplea la jábega.

Como ahora abundan en el Taedong y el Pothong, los días de descanso, numerosas personas van a pescar con caña. Hace algún tiempo, un domingo, recorrí en auto la ciudad de Pyongyang y vi que en un corto tramo de la ribera del río Pothong unas 50 personas lo hacían.

También en el curso inferior del Taedong hay abundantes peces. Una vez pesqué y picaron muchos mújoles. Habrían subido del mar hacia allí, atravesando el Complejo Hidráulico del Mar Oeste. Muchas especies proceden así.

Hay que soltar en el Taedong alevines incubados en la Empresa de Piscicultura de Tudan. Se echarán allí todos los que produce esta empresa. Según informaciones, sueltan 17 millones de alevines al año, cantidad que es muy poca. En un río grande como el Taedong hay que echar anualmente cientos de millones, y no 17. En esta reunión no definiré la cifra, pero en el futuro, la Empresa de Piscicultura de Tudan desarrollará más su trabajo a fin de soltar allí cientos de millones de alevines al año.

Hace falta echar muchos alevines también en el río Chongchon.

Es loable que incuban huevas de uno y sueltan sus alevines en dicho río. La especie que vive allí ocupa el primer lugar de los peces de agua dulce por su delicadeza. En la antigüedad, los reyes y la

nobleza comieron sólo uno de los ríos Chongchon y Taedong.

Un pez similar vive en el Mar Este; es el *torusiluro* (siluro devuelto —N. del Tr). Se dice que antaño se llamó simplemente siluro. En aquel tiempo, en el país se armó una revuelta y el rey se refugió en la zona costera del Este. Llevaba varios días sin comer por haberse agotado los alimentos. Los vasallos cogieron siluro y se lo sirvieron al rey, quien lo comió con mucho apetito, diciendo que era muy delicado. Lo consumió durante toda la permanencia en el lugar. Hizo que lo bautizaran con el nombre de *uno* (pez bienhechor —N. del Tr.), por beneficiarse de él durante la sedición. Más tarde regresó al palacio y pidió a sus vasallos que le trajeran el sabroso pez que había comido en la zona del Mar Este. Se le sirvió bien elaborado, pero no le despertó tanto apetito como el anterior. Ordenó a gritos que lo devolvieran, preguntando por qué no era tan delicado como aquel que había comido en esa zona. Desde entonces el siluro del Mar Este se llamó siluro devuelto. Como el *uno* del río Chongchon es un pez sabroso, hay que protegerlo bien. Para este fin, cuando se propuso levantar en ese río una central eléctrica movido por la rápida corriente, prohibí hacerlo debajo de Kujang.

También hace falta soltar muchos alevines en los lagos Tongjong, Sijung y Samil.

Actualmente, unos capitalistas se proponen venir para acondicionar el monte Kumgang como zona de turismo. Si lo arreglamos como tal en colaboración con ellos, podremos mostrar esos lagos a los extranjeros que lo visitan y permitirles pescar con caña. Para ello debemos echar allí muchos alevines, a partir de ahora.

Es preciso, asimismo, incubar muchas huevas de peces que viven en aguas frías y soltar sus alevines en los ríos.

Así hay que hacerlo en gran escala con las de salvelino, trucha irisada, trucha, leucisco, tímalo y *yolmugo*.

El salvelino y la trucha irisada son peces estimados. Los capitalistas japoneses desean sólo pescado de calidad para llevar una larga vida, sin importarles su precio. Se dice que compran sólo salvelino aunque éste es varias veces más caro que la trucha irisada.

En Japón, su precio por kilogramo es 5 veces más alto que el de la trucha irisada.

También los soviéticos lo consideran un pez de alta calidad. Cuando la Lucha Armada Antijaponesa, estuve en la Unión Soviética y conversé con sus funcionarios. Estos nos ofrecieron un banquete y sirvieron salvelino entre otros platos. Durante la comida me preguntaron si lo había en Corea, y les dije que sí, que abundaba y que en el monte, mientras combatíamos a los imperialistas japoneses, lo pescábamos y comíamos con frecuencia, y que en Corea se come salado o asado. Volvieron a preguntar si era verdad y dijeron que no conocían otro método que freírlo con mantequilla.

Además, se precisa incubar huevas de trucha y echar sus alevines en los ríos. Al hacerlo no hay que preocuparse porque este pez vive en el mar. Aunque crece allí, al principio del verano sube hasta el curso superior del río. Por tanto, bastaría con aprovechar esta temporada para cogerla. En cuanto al problema de en qué río los soltarían, hay que analizarlo en concreto.

Lo mismo harán con el *jongjang-o*. Puede decirse que es un pez autóctono de nuestro país. Se dice que empezaron a llamarlo así después que devoró a un hombre llamado Jongjang. En la antigüedad, un día, el anciano Jongjang, que pescaba con caña a la ribera de un río, se cayó al agua y lo devoró un pez de gran tamaño. Desde entonces, se llamó *jongjang-o*.

Este pez caza con gusto la trucha irisada. El año pasado, junto con Luise Rinser, escritora de Alemania Occidental, fui a un área de reproductoras. Allí había un *jongjang-o* que pesaba no menos de 17 kilogramos y se tragó entero una trucha irisada que le tiré. Le di unas 20 y las devoró en un santiamén. Luise Rinser sugirió que dejáramos de criarlo, expresando que el pez era más terrible que Hitler, de la Alemania fascista.

El *yolmugo* es algo diferente al *jongjang-o*.

El año pasado, de regreso de la visita a Mongolia estuve en Jabarovsk, de la Unión Soviética, donde pusieron un plato de ese pez en el banquete. Dicho pez vive también en el Heilongjiang, en China.

Repito que en cuanto al salvelino, la trucha irisada, la trucha, el *yolmugo*, el timalo, el *jongjang-o* y otras especies de aguas frías, deben incubarse sus huevos y soltar sus alevines en ríos con esas aguas. En la zona norteña de nuestro país existen muchos que corren por profundos valles lindantes con el monte Paektu; es del todo posible criarlos allí. Hay que fomentarlo en los ríos de las zonas de Paegam y el pico Kwanmo, el del valle profundo de la zona de Kilju y otros que corren por hondos valles de las provincias de Hamgyong del Norte y del Sur.

Para incubarse muchas huevos, es indispensable disponer de manera racional los estanques correspondientes y acondicionarlos bien. Sólo así será posible encubarlas mejor y elevar el sentido de responsabilidad de los técnicos sin dispersarlos. Si los estanques se distribuyen aquí y allá, no está bien porque igual pasa con los técnicos.

Me han informado que la Dirección General de Acuicultura cuenta con unos 500 especialistas en incubación, fuerza no desdeñable. Sólo con esa fuerza es posible incubarse muchas huevos. En el desarrollo de la piscicultura son fundamentales los técnicos especializados en incubación. Aunque la Dirección General de Acuicultura no hizo bien otros trabajos, es loable que formó 500 técnicos.

Hay que establecer estanques de incubación en las empresas de piscicultura de las zonas costeras del Mar Este y el Oeste y de la provincia de Ryanggang. Aconsejo que en la zona del Mar Este se instalen en varios lugares.

En los que se hagan en la provincia de Ryanggang, se procurará que incuben huevos de salvelino, *yolmugo* y otros peces de aguas frías. Esto es bueno porque estas especies no crecen bien en el agua templada. La temperatura del agua para que el salvelino desove debe ser 6°C, así que es más adecuada la zona de dicha provincia. Cuando lo pescaba en el lago Samji, según medí era de 6-7°C.

Las empresas de piscicultura deben enseñar bien a los trabajadores el método de incubarse huevos de mújol, anguila, y otros diversos peces y criar sus alevines. Puede ser algo difícil hacerlo con el salvelino, la

trucha irisada, *yolmugo*, timalo y otros peces de agua fría, pero no lo sería si se organiza bien.

Unos años antes, en verano, invité al lago Samji a un especialista en piscicultura y le pedí que estudiara el método de incubar huevas de salvelino y criar sus alevines; lo logró en un cuarto no muy grande. Aunque logró incubarlas de inmediato, le costó mucho trabajo resolver el problema de la alimentación de los alevines antes de trasladarlos al río. Los alevines de este pez que nacen en el río se alimentan de *tholbole*, razón por la que no es simple criarlos con alimento artificial. Si ellos se mueren mucho, también se debe al alimento. Sin embargo, al cabo de unos dos años, el especialista del lago Samji logró habituarlos a comer alimentos elaborados. El no sólo incubaba bien sus huevas, sino que también cría con tacto sus alevines. Hasta ahora, ha logrado 70 mil y los ha echado al río. Descubrió, además, el método de incubar huevas de timalo y *yolmugo* y criar sus alevines. Valorando alto sus méritos en la incubación de peces de agua fría y la cría de sus alevines, le hice conferir una orden de alta categoría con motivo del aniversario 40 de la fundación de la República.

A fin de criar muchos alevines, hay que solucionar el problema del alimento. Se necesita criarlos artificialmente bien, dándoles alimentos, hasta que después de un año se trasladen al río o al lago. Sólo así, pueden crecer allí, comiendo libremente los insectos.

El asunto de los piensos aconsejo que lo solucionen con cereales comprados con el dinero ganado por la Asociación de aficionados a la pesca con caña.

Según informaciones, en un país europeo se organizó dicha asociación y con el dinero que gana resuelve el de pienso para los alevines. Se permite sólo a sus miembros pescar con caña. Se les entrega un certificado y recauda la cuota mensual, con la cual el Estado compra el alimento.

También nosotros debemos estructurar bien esa asociación, darles certificados a sus miembros y cobrarles regularmente la cuota. En adelante, hay que asegurar sólo a los poseedores de estos certificados

el derecho a pescar con caña. Esto sería beneficioso tanto para lo de los alimentos, como para controlar a las personas que pescan con caña sin incorporarse a la referida Asociación. No hay por qué permitirles que sin siquiera pagar capturen los peces que el Estado cría con alimentos importados. En adelante, la Asociación de Aficionados a la pesca con caña debe definir la cuota mensual y cuántos kilogramos de pescado pueden capturar libremente en un día, y cuánto deben pagar más en el caso de pasarse de este límite. En cuanto a la pesca con caña, sería recomendable emitir una orden del Presidente o una resolución del Comité Popular Central o del Consejo de Administración.

Los alimentos que las grandes piscifactorías necesitan para criar reproductores y alevines, debe asegurárselos la Dirección General de Acuicultura. Sólo se los suministrará a ellas y no a las que se crían para consumir. No son delicados los peces que se han criado con pienso. Sólo los crecidos en el río son sabrosos porque, nadando de aquí para allá, comen microorganismos, mariposas y otros insectos.

Si se quiere comprar pienso a otros países, hay que hacerlo con el dinero ganado por la Dirección General de Acuicultura con su exportación. A comprarlos para peces de consumo, es preferible hacerlo para gallinas o patos y suministrarlos a las granjas avícolas que existen cerca de las piscifactorías.

Hace falta asegurar los medios de transporte para trasladar alevines a los ríos o lagos. Si la Dirección General de Acuicultura lo solicita, es posible movilizar equipos como helicópteros. Si los hay, pueden trasladarlos a tiempo.

A esta Dirección le compete, además, probar la cría de peces en agua salada.

Hay que resolver la cría de la trucha irisada en agua de mar. Como ésta contiene muchos microorganismos, es posible hacerlo en gran escala, sin necesidad de ofrecerle alimentos. En otros tiempos, se armó una campaña ruidosa para fomentarla, pero ahora, parece, se ha abandonado todo. Hay que discutir en detalle el problema en cuestión y trazar el plan al respecto. He visto que ese asunto no está reflejado

en el plan de medidas relacionado con la piscicultura, y esto quiere decir que el plan no se elaboró con exactitud. Como en la presente reunión han participado también especialistas en piscicultura, aconsejo que lo discutan en concreto.

También es posible criar el mújol en el mar. En la Empresa de Piscicultura de Onchon prepararon un estanque con agua de mar y echaron allí unos 100 mújoles; según me han informado, en el verano del año pasado nacieron decenas de miles de larvas. Ahora, pululan alevines en ese estanque.

Al mismo tiempo, hay que tomar medidas para coger peces de los ríos y lagos y suministrarlos al pueblo.

El sector de la piscicultura debe organizar entidades como empresas de pesca, y establecer cuántos y de qué tamaño se deben capturar al mes. Por ejemplo, en el río Taedong se organizará algo así como una empresa encargada de abastecer de pescado a la ciudad de Pyongyang y se hará que ella capture los de gran tamaño. También se le definirá la cantidad de captura mensual y el tamaño de los ojos de las redes, para que sólo coja los grandes.

Si se capturan peces en el río Taedong, es posible venderlos en las tiendas de Pyongyang y enviarlos a hoteles. Sería muy bueno si los restaurantes de esta ciudad preparan y sirven la famosa sopa de mújol de Pyongyang y la de carasio. Es loable que en cumplimiento de la tarea que ya impartí se coja el mújol y los restaurantes de esta ciudad preparen con él sopa para la población.

Se procurará que preparen la sopa de mújol de manera que conserve su sabor. Según informaciones, ahora se le echa salsa de soya condimentada con polvo de pimienta y de ajo, o con huevo; la sopa así preparada no tiene su singular sabor. Así no se diferenciará de la sopa picante de rodaballo que les gusta a los habitantes de las provincias de Hamgyong del Sur y del Norte. Si la sirven a quien la conoce bien, pueden sentirse avergonzados. Para preparar la sopa de mújol deben escamarlo con cuchilla, limpiarlo, cortarlo en pedazos y, por último meterlo en una olla con agua fría. Entonces le echan unos granos de pimienta envuelto en tela fina y la hierven hasta que la

masa quede suficientemente cocinada. Como el mújol es un pez graso, si se coce bastante, la sopa se cubre con mucho aceite amarillento. Luego se le echa sal adecuadamente, se sirve en escudilla primero el líquido y luego los tronchos; así se convierte en un plato exquisito. Cuando Luise Rinser permanecía en nuestro país se lo sirvieron dos veces, y al probarla, solicitó que se la ofrecieran con frecuencia.

También la sopa de carasio resulta sabrosa si se elabora bien. La preparan mejor los chinos. Ellos lo cocen echándolo en agua fría, tal como los coreanos lo hacen con el mújol. En otros tiempos, cuando visité a China, en compañía de Zhou Enlai fui a Xihu, en Hangzhou, y allí vi que la preparaban con el método siguiente: En pequeñas cacerolas de piedra con agua fría echaban carasio destripado, algunos granos de pimienta, y luego, las tapaban y metían en otra olla grande para cocer a vapor. Y a la hora de comer sacaban las cacerolas de piedra y ofrecían una a cada uno; en su interior se veía el pescado cocido y el caldo. Tomé la sopa junto con Zhou Enlai, quien dijo que era el manjar especial de Xihu. También la sopa de carasio da su sabor singular sólo cuando se coce como se hace con la sopa de mújol, y si se mezcla con cualquier cosa, no da el gusto peculiar.

Se procurará que enseñen a los cocineros cómo preparar las sopas de mújol y de carasio y otras comidas y sus acompañantes. El compañero Kim Jong Il me informó que nombró a un nuevo jefe de la Asociación Nacional de Cocineros e hizo que ésta organice con regularidad la divulgación de diversos métodos culinarios; pronto aparecerán muchos y buenos platos en los restaurantes de la ciudad de Pyongyang.

Dado que en el futuro deben fomentar la cría de peces en los ríos y lagos, no hay que contaminarlos de ninguna manera.

En vista de que la gente puede recoger y comer gran cantidad de moluscos, cangrejos y otras especies de crustáceos de ríos y lagos, deben analizar estrictamente si en ellos no subsisten dístomas.

En el río Taedong abundan moluscos y ástacos. Según informaciones, los habitantes de Kangdong y Sangwon y otros distritos y municipios de la ciudad de Pyongyang capturan ástacos en

el Taedong para consumirlos o venderlos salados. Cuando era niño, junto con mi tío fui varias veces al río Sunhwa para cogerlos. No es difícil pescarlos en el río Taedong. Basta con colgar a distancia determinada en una larga soga espigas de sorgo bien cocidas y piedrecitas y arrimar sus extremidades a ambos lados del río; una vez hecho esto, alzar las sogas yendo en un bote y quitar con la mano y guardar a bordo los ástacos que se pegan a las espigas de sorgo para comer sus granos. Con este método es posible capturar muchos en una noche, cantidad que si se sala es suficiente para consumir durante todo un año. En las condiciones actuales en que la gente pesca y come ástacos del río Taedong, si en éstos viven dístomas, se presentará un gran problema. Urge analizar estrictamente si estos animalitos no los tienen. Un año, cuando dirigía sobre el terreno la zona de Jaeryong, convoqué a una reunión a sus funcionarios y vi que muchos de ellos tosían. Al regresar a Pyongyang después de terminada esa visita de orientación, sugerí al ministro de Salud Pública que averiguara si el cangrejo del río Jaeryong no contenía dístoma. El resultado del análisis por los trabajadores del sector fue que lo tenían tanto los de este río como de algunos otros. Así, pues, hice que emitieran una disposición de prohibir comer cangrejos y caracoles que viven en agua dulce. Si se tiene en cuenta que si bien los habitantes de las zonas colindantes con el Taedong comen cangrejos no surge nada, parece que éstos no tienen dístoma, pero esto no es motivo para tranquilizarse.

Se establecerá un sistema según el cual se analice si dicho parásito no prolifera en las especies de cangrejos, caracoles, conchas y demás animalitos que viven en agua dulce.

Hay que procurar que las granjas cooperativas críen peces en los pantanos y estanques. Aunque cada una de ellas lo haga en pequeña escala, resultará muy beneficioso.

En 1958, en viaje hacia Vietnam, paré en China y en compañía de Zhou Enlai fui en avión hasta la provincia de Guangdong. Cuando volábamos sobre la zona de Shiaoxing en la provincia de Jiangsu, contemplé charcos cerca de cada hogar; su número era incontable.

Pregunté a Zhou Enlai para qué servían, a lo que me contestó que se criaban peces. Y luego explicó: La zona de Jiangsu cuenta con muchos habitantes, pero le faltan tierras cultivables, así que a cada familia corresponde apenas una tercera parte de una hectárea, de donde consigue cereales apenas para un año; por tanto, los campesinos cavan depósitos y crían allí peces para vender; aplican el método de que, una vez construida la letrina en forma de barbacoa, ligado a la pocilga, hacen que los excrementos los coma el cerdo, dejando correr sus derivados al lagunajo o al estanque; así prolifera gran cantidad de microorganismos y, si los comen los peces, crecen bien; los campesinos los crían en tres capas de agua: en la superior el *paengnyono* y otras especies que se alimentan de microorganismos flotantes, y en la media e inferior los que comen los microorganismos de allí; con este método pueden criar mucho; los campesinos los venden y ganan mil yuanes al año, con los cuales compran sal, aceite, azúcar, galleticas y diversos artículos de uso diario.

Volví a preguntar a Zhou Enlai para qué los campesinos utilizaban los cerdos, y él respondió que criaban 2 ó 3 al año y los sacrificaban y consumían ellos mismos.

Los oriundos de esa provincia de China se alimentan de arroz, carne y verduras y ganan dinero con la venta del pescado de su propia producción. Desde la antigüedad, los chinos llaman “Yumizhixiang” a las zonas de las provincias de Jiangsu y Zhejiang, en el sentido de que producen gran cantidad de pescado y arroz. Parece que en China abundan los peces en la zona al sur del río Yangzijiang.

Una vez, no me recuerdo en qué año, estuve en la Granja Cooperativa de Thaegam del municipio de Sunan de la ciudad de Pyongyang, y sugerí a su administrador que hiciera pantanos o estanques y allí criara a prueba peces como lo hacen los chinos, porque es la granja de amistad Corea-China. Más tarde, me informaron que allí desarrollan en gran escala la piscicultura.

Las granjas cooperativas deben fomentar la cría de peces en lagunajos y estanques.

En la actualidad, ellas cuentan con terrenos pantanosos inservibles

para arrozales y con muchos lagunajos, estanques, y piscifactorías abandonadas. Si los convierten todos en piscifactorías, como lo hizo la de Thaegam, podrían criar muchos peces. En pequeños lagunajos y estanques, no importa que críen unos cientos cada cual. Se procurará que fomenten la piscicultura para alimentar con pescado a sus miembros y vender el sobrante en el mercado campesino.

Hace falta trazar bien el plan para desarrollar la piscicultura. Hay que calcular científicamente de qué peces incubarían las huevas, dónde y de qué tamaño se instalarían estanques de incubación, y qué cantidad de peces se pescaría en ríos y lagos. Por ejemplo, en lo tocante al Taedong, se definirá de manera correcta, con previo cálculo, qué cantidad se puede capturar en el caso de soltar cada año determinado número de alevines para prevenir la reducción de sus recursos.

Se precisa separar la Dirección General de Acuicultura del Comité de la Industria Pesquera y subordinarla directamente al Consejo de Administración. En vista de que los funcionarios directivos de este Comité no atienden como es debido el trabajo de la Dirección General de Acuicultura, si ésta se mantiene subordinada a él, es imposible desarrollar la piscicultura.

Ahora, paso al asunto de fomentar en gran escala el cultivo marítimo y la pesca en alta mar.

Para alimentar al pueblo con suficientes y diversificados productos marítimos es indispensable llevarlos a cabo con eficiencia.

Hay que criar ampliamente el mocejón. Esto es principal en el cultivo marítimo. Sólo de fomentarlo en amplia escala es posible abastecer de suficiente proteína a los niños y criarlos bien altos y sanamente. Hacer que los niños se desarrollen altos y sanos constituye un problema muy importante relacionado con la perspectiva del país, de la nación.

Por ser tan importante esta cuestión, la he subrayado en todas las oportunidades que se me han ofrecido.

Sin embargo, no se organiza bien la labor para alimentar a los niños con proteína y otros elementos nutritivos. Aunque se han

levantado numerosas fábricas de harina de vegetales y otros alimentos para niños, hasta ahora no se cubren las demandas. Para criarlos bien, es necesario por ejemplo, suficientes huevos, leche, cuajada de soya y otros alimentos que contienen mucha proteína. Pero en nuestro país no se produce gran cantidad de leche, ni soya por falta de tierras cultivables.

En la actualidad, bajo su responsabilidad el Estado los atiende en casas cuna y jardines de la infancia; debe cuidarlos bien para que tengan alta estatura y huesos fuertes. A este fin, ha de solucionar a toda costa el problema de las proteínas. Estas desempeñan el papel principal en el crecimiento de los niños.

El mejor método para resolverlo es fomentar ampliamente la cría del mocejón. Es posible, desde luego, darle respuesta construyendo granjas avícolas o pescar mucho, pero esto no es tarea simple. En la situación actual, la mejor vía es criar ampliamente el mocejón.

Haciéndolo así, hay que alimentar con mucho mocejón a los niños. El objetivo que perseguimos desarrollando en amplia escala su cría, no es para ganar divisas con su venta a otros países, sino para ofrecerlo a los niños para que crezcan fuertes. Este molusco contiene proteína, calcio y otros diversos elementos nutritivos necesarios para el desarrollo físico de ellos. Pueden crecer fuertes si lo comen mucho.

Repito que debemos fomentar en gran escala la cría del mocejón, considerándolo como una importante tarea para hacer robustos a los niños, relacionada con el porvenir de nuestra revolución y nuestra nación, y no como un simple asunto de producción acuícola.

Por el momento, hay que establecerlo en 10 mil hectáreas.

Desde hace más o menos tres años vengo subrayando la necesidad de fomentar de manera activa la cría del mocejón y aún no se cumple puntualmente. Los trabajadores del sector deben cultivarlo a toda costa en 10 mil hectáreas, en lugar de quejarse de las condiciones, diciendo que les faltan boyas, sogas o cosas por el estilo.

Si crían el mocejón en 10 mil hectáreas, pueden producir un millón de toneladas, de las cuales 400 mil serán de carne si se separan las conchas. Sería muy bueno si esta cantidad se suministrara a los

niños. Aun en el caso de abastecer a los adultos, se distribuirán unos 60 gramos por habitante. Estos casi contienen la proteína que un hombre debe consumir al día. El peso de un huevo de gallina es de 50 gramos, más o menos; si el hombre toma 60 gramos de carne de mocejón al día, es igual a comer un huevo.

Criar el mocejón en 10 mil hectáreas no es tan difícil. Como tiene vitalidad y crece con rapidez, es fácil. Basta con instalar boyas y tender sogas.

Conseguir la proteína mediante el cultivo del mocejón en 10 mil hectáreas es mucho más fácil que obtenerla mediante la construcción de granjas avícolas.

Hay que preparar bien sus criaderos en lugares adecuados como los golfos. Es posible hacerlo en el mar, pero esto causaría una gran pérdida. Cuando los preparen, deben emplear sogas resistentes. En caso contrario, pueden romperse cuando muchos mocejones cuelgan en ellas o las olas son fuertes. Es necesario, además, asegurar adecuadamente la distancia entre las boyas. No hay necesidad de reducirla demasiado.

Hace falta garantizar suficientes materiales para la cría del mocejón. También en esta obra deben hacer inversiones para asegurárselos, y no imponerlos sólo con palabras, sin darles nada. A la par que se le garantizan los materiales de producción nacional, hay que comprar a otros países. Las divisas necesarias las obtendrán por su cuenta. En este caso, no deben importar cualesquiera, sino los de buena calidad.

Con miras a fomentar ampliamente el cultivo del mocejón, es indispensable conocer bien su método. Sólo asentado sobre bases científicas, es posible obtener éxitos; nada se consigue si lo efectúan como quiera. Aconsejo que proyecten ante los funcionarios el documental científico “Método de cultivar la laminaria y el mocejón”. Si lo ven, pueden conocer bien el método de criarlos. Proyectarlo resulta beneficioso porque pueden existir quienes no lo hayan visto con atención, aunque lo pasaron por televisión.

Si los niños se alimentan con suficiente mocejón, panes de Usina

que se producirán en la fábrica que va a construirse, así como leche de soya, arroz y sopa de pasta de soya, llegarán a tener huesos fuertes, altas tallas y cuerpos robustos.

Convencidos de que si crían el mocejón en 10 mil hectáreas pueden solucionar por completo el problema de la proteína hay que fomentarlo en gran escala.

Se precisa cultivar bien la laminaria.

Ahora la cultivan en unas 6 mil hectáreas; en adelante, deben extenderla hasta llegar a 10 mil. Así será suficiente. En esta superficie pueden producir un millón de toneladas de laminaria, de las cuales la mitad se destinará al consumo de nuestro pueblo y otra mitad se exportará.

Si se suministran 500 mil toneladas de laminaria a nuestro pueblo, corresponden 25 kilogramos a cada habitante por año. Esta alga es beneficiosa para la salud, sobre todo, la de las personas de edad avanzada. Si éstas la consumen mucho, pueden prevenir la arteriosclerosis.

Si se venden 500 mil toneladas a otros países, es posible ganar muchas divisas. Sería bueno importar con su venta aceite comestible, soya y cosas por el estilo. Es posible comprar cuanta cantidad de éstos se requiera. No importa adquirir aceite de sardina a cambio de laminaria. Con este aceite pueden producir gran cantidad de jabones de tocador y de lavar, y otras cosas, y suministrarlos al pueblo. Aconsejo que no compren aperos de pesca con la venta de laminaria. Con el dinero conseguido con la venta de comestibles, hay que importar otros alimentos o materias primas y materiales para la producción de éstos y artículos de uso diario.

A mi juicio, lo mejor es que con lo obtenido con la venta de laminaria a otros países, compren aceite comestible.

Se precisa prestar atención a la cría del camarón.

Como este crustáceo contiene gran cantidad de calcio, es muy beneficioso para los niños. Si lo ingieren hecho como torta, se fortalecen sus huesos y crecen con rapidez. También en otros países lo suministran mucho a los niños procesándolo como torta.

Hay que criar el camarón tanto el grande como el pequeño. También el pequeño es sabroso. Puede utilizarse, además, como cebo en la pesca con caña. Los criarán en gran escala no sólo en el mar, sino también en ríos y lagos.

Es necesario fomentar ampliamente la pesca en alta mar.

Con la formación de una flota pesquera de altura pueden capturar muchos peces en el mar de Bering, Unión Soviética, o en los mares frente a Irán y la India. En la actualidad, los iraníes nos permiten pescar libremente en su mar y también nos proponen la colaboración al respecto. Esto es una cosa plausible. Sin embargo, ahora los funcionarios del sector pesquero, aunque mantienen varados numerosos barcos, no organizan de manera activa la pesca en aguas frente a Irán. Dicen que carecen de aceite; si capturan muchos peces en ese país y se los venden, pueden resolver seguramente con su fuerza el aceite.

Es recomendable que el Comité de la Industria Pesquera lo solucione por su cuenta con divisas obtenidas mediante la pesca en aguas frente a Irán. Si envía allí gran número de barcos y vigoriza la pesca, puede obtener decenas de millones de dólares al año. Aconsejo que organice con grandeza de espíritu la captura, enviando allí barcos no sólo de 3 750 sino también de 1 000 toneladas.

Está bien que la pesca de altura se efectúe ampliamente en países como Irán, pero no hay que hacerlo en naciones africanas más distantes. Como estamos lejos de ellas y las condiciones son desfavorables, acabaremos por perder en el negocio, además de consumir mucho combustible.

Para efectuar con éxito la pesca en alta mar, es indispensable construir gran número de barcos. Hay que montar tanto los de 3 750 toneladas como los de 1 000. Es aconsejable que en adelante fabriquen en serie los de 1 000 toneladas con motores de producción nacional.

Como ahora no se coge mucha cantidad de *myongthae*, es necesario analizar el asunto de la pesca y tomar las medidas pertinentes. Hay que calcular científicamente y definir de manera

correcta qué cantidad de *myongthae*, sardina y otras especies cogerían.

Opino emitir la orden del Presidente para proteger los recursos marítimos nacionales. Ahora, en esta tarea surgen diversas desviaciones. En la orden estableceré las tareas concretas relacionadas con la protección de esos recursos.

Ahora bien, hay que esforzarse con tenacidad para incrementar la producción de sal.

Esta es una importante materia prima, indispensable para desarrollar las industrias química y alimentaria. Sin ella, no es posible producir artículos químicos como cloruro de vinilo, ni salsa y pasta de soya. Si se agota, puede obstaculizar en gran medida la vida dietética del pueblo.

La demanda de sal sigue creciendo. Cuando trazamos el Tercer Plan Septenal previmos que en 1993 se necesitarían unos 1.8 millones de toneladas nacionalmente, pero crecerá su demanda. Para ganar muchas divisas, hay que producir mucha cantidad de cloruro de vinilo y sosa cáustica en el sector de la industria química, lo que requiere asegurar suficiente sal.

También las necesidades de los habitantes han crecido de 80 mil a raíz de la liberación a 320 mil toneladas.

En febrero de 1946, poco después que empecé a trabajar como Presidente del Comité Popular Provisional de Corea del Norte, se presentó el problema de que los habitantes carecían de sal para la preparación de salsa y pasta de soya. Así, pues, pregunté cuánto se necesitaba al año, a lo que me contestaron que 80 mil toneladas, más o menos. Se calculó así en vista de que en aquel tiempo la población norcoreana era de unos 8 millones y cada habitante consumiría 10 kilogramos al año. Esto significaba que cada uno consumiría 27-28 gramos al día.

Ahora, se ha previsto suministrar 320 mil toneladas a la población; esto significa más de 40 gramos al día por habitante, lo que es algo excesivo. Un hombre no consume más que 10 gramos. Han calculado, dicen, incluyendo la cantidad necesaria en la elaboración de salsa y

pasta de soya y de *kimchi*; y aun cuando la tuvieron en cuenta, parece que es algo elevado.

Suponiendo que en adelante necesitaremos en total 2 millones de toneladas de sal al año, no es fácil asegurarlo. Nuestros funcionarios afirman que si tienen dinero pueden comprarla a cualquier país, pero esto no es tan fácil como hablar.

En la actualidad, se ha presentado el asunto de extraer y traer sal gema de otro país, pero aún no se ha concluido un convenio específico. Aunque esto se logre, no es simple abrir una mina en otro país y extraer y traer la sal. Más que resolver el problema de la sal con este método será ventajoso hacerlo mediante la extensión de salinas en nuestro país. El año pasado quisimos construir más salinas, pero lo postergamos porque surgió lo de explotar la mina de sal en otro país, lo que, a mi juicio, fue un error. Por eso perdimos un año.

Como es una materia importante que no debe agotarse, no debemos depender de su importación. Por lo menos, tenemos que producir por nuestra cuenta un millón o 1.5 millones de toneladas al año.

Para incrementar la producción de sal, es indispensable crear más salinas. De no hacerlo, es imposible cubrir las demandas porque su producción está muy por debajo para satisfacerlas.

Durante el Tercer Plan Septenal se construirán unas 3 mil hectáreas más de salinas.

Aconsejo que las formen en la zona de Onchon. Hay que crearlas en lugares donde es alta la salinidad, se registra poca lluvia y es elevado el coeficiente de insolación. La zona de Onchon tiene condiciones muy favorables. Es donde las precipitaciones son menores en nuestro país. Según observé viajando durante decenas de años, allí no sólo llueve poco, sino que también la temperatura atmosférica es relativamente alta. Como es elevada la temperatura invernal, incluso se experimentó el cultivo del caqui. El mar frente a Onchon tiene mucha salinidad, que desde ahora puede elevarse más, porque se ha construido el Complejo Hidráulico del Mar Oeste.

A mi juicio, sería bueno formar en la zona del Golfo de

Kwangryang 3 mil hectáreas de nuevas salinas. Como ahora allí existen otras, si se crean alrededor de ellas, resultará fácil.

Cuando se concluyan las obras de transformación de las marismas Kumsong que los miembros del Ejército Popular efectúan cerca del Golfo Kwangryang, es posible hacer allí las salinas. Si en esa marisma influye poco el agua dulce del río Taedong, no está mal que las transformen en salinas. Aconsejo que ustedes discutan más este asunto.

También en la zona de Unryul de la provincia de Hwanghae del Sur pueden convertir en salinas el pólder de la isla Ung, porque allí es poco el régimen de lluvia, pero si han avanzado mucho las obras de construcción de infraestructuras y se abren canales para utilizarlo como arrozal, deberán seguir en este sentido.

La zona de la península Ongjin, aunque tiene alta salinidad por estar muy distante de la desembocadura del río, no es adecuada para salinas, porque llueve mucho. Durante más de 40 años, desde los primeros días de la liberación, cuando trabajaba como Presidente del Comité Popular Provisional de Corea del Norte, hasta la fecha, me intereso por el pronóstico del tiempo y lo analizo, y es mucha la lluvia y la nieve en la región céntrica de nuestro país que abarca Ongjin, en la provincia de Hwanghae del Sur, Ichon y la zona del monte Kumgang en la provincia de Kangwon. Allí llueve y nieva con frecuencia en la primavera, soplan fuertes tifones y llueve mucho en el verano y nieva mucho en el invierno. Por tanto, no es adecuado construir salinas.

Para crear 3 mil hectáreas más, es necesario invertir mucho dinero. En otros tiempos, cuando estuve en la salina del Golfo Kwangryang, calculé cuánto se gastaba para una salina; la suma era colosal. Se necesita allanar el pólder como un arrozal, revestirlo con baldosas, abrir canales de inducción, así como instalar bombas de agua en varios lugares. Además, hay que instalar teleféricos para transportar la sal y tender cables eléctricos. Como en varios lugares de la extensa salina se utilizan bombas de agua, si se tiene que llevar cables hasta allí, se consumirá mucha cantidad.

No hay que crear de una vez 3 mil hectáreas, sino dividiéndolo en varias etapas y por años. Esto es racional porque la construcción cuesta mucho trabajo y necesita muchas inversiones. Con este método prepararán 3 mil hectáreas hasta finales del Tercer Plan Septenal.

Con miras a incrementar la producción de sal, es necesario, además, aumentarla por hectárea.

Esto es más ventajoso que extender las salinas. En la producción de sal lo principal es aumentarla por hectárea mediante la modernización de su técnica y método, sin necesidad de ampliar el área.

Actualmente, en las salinas de nuestro país no es tan alto el coeficiente de producción por hectárea. Según informaciones, el año pasado muchas brigadas de trabajo produjeron 120 toneladas por hectárea, gracias a que la temporada fue especialmente seca. Aunque esto afectaba mucho a la agricultura y otros sectores, se logró elevar la productividad en las salinas. A este sector le gusta la temporada seca.

Si es poca la producción por hectárea, se relaciona con que no se han desarrollado la técnica y el método al respecto. Los que se aplican ahora en nuestro país no se han adelantado casi nada en comparación con los anteriores. Su causa reside en que los trabajadores del sector no se desempeñaron bien, pero, principalmente, en que no ejercieron una correcta dirección sobre éste, ni invirtieron mucho, ni tampoco impulsaron con fuerza el trabajo para introducir técnicas modernas. Y si no progresó mucho, también es porque el organigrama no es racional para dirigirlo con acierto.

Al sector le compete incrementar la producción por hectárea mediante la lucha para mejorar la técnica y el método correspondiente.

Para alcanzar este objetivo, es indispensable crear muchos estanques de evaporación preliminar. Si ahora es poca la producción por hectárea, se relaciona en gran medida con que faltan esos estanques. Aunque deben prepararlos y llenarlos con agua de mar para que se evapore por sí sola hasta elevarse su salinidad y enviarse

a las salinas, no lo hacen, sino meten directamente en éstas el agua de baja salinidad, razón por la que se prolonga el ciclo de producción y al final se consigue poca cantidad de sal por hectárea. Con estanques de evaporación preliminar es posible acortar el ciclo de producción y aumentarla por hectárea, pues se puede suministrar el agua de alta salinidad a las salinas. Si el agua de mar entra en dichos estanques se evapora pronto y se eleva con rapidez y espontáneamente su salinidad.

Según informaciones, si se preparan esos depósitos en áreas correspondientes a un 40 por ciento de la superficie de las salinas, es posible producir en 5 días la sal que se consigue en 7 días; a mi parecer, si se trabaja bien es posible acortar más el ciclo de producción. Si se tiene en cuenta que los funcionarios de la Dirección General de la Industria de la Sal no conocen bien en cuántos días pueden acortarlo y en cuánto se incrementa en el caso de crear los estanques de evaporación preliminar en dicha proporción, es que ellos no estudian profundamente su trabajo. Con muchos de estos depósitos sería posible producir más de 150 toneladas por hectárea.

También en otros países incrementan la producción de sal con el método de construir muchos estanques de evaporación preliminar. Al escuchar que en uno se obtenía gran cantidad por hectárea, pregunté sobre su método y me contestaron que tampoco allí tenían otro que el que he explicado y el de revestir el suelo de las salinas con baldosas negras.

En el aumento de la producción de sal, es mucho más fácil crear estanques de evaporación preliminar que ampliar las salinas. Una nueva salina requiere de muchas tareas como cubrirlas con baldosas e instalar teleféricos, pero para la construcción del estanque de evaporación preliminar no se necesita una gran obra porque basta con levantar diques e instalar bombas para enviar el agua del mar a las salinas. Y es más rápida y exige menos cantidad de mano de obra y materiales que una nueva salina. El dique puede construirse con facilidad porque se termina con traer en barco piezas prefabricadas de cemento en forma de caja y hundirlas en el lugar por donde pasa la

marea. En la creación de estanques de evaporación preliminar o en la transformación de marismas, resulta más rápido y eficiente emplear estas piezas prefabricadas. También el Complejo Hidráulico del Mar Oeste pudo construirse con rapidez porque se emplearon estas piezas.

Crear rápido o no los estanques de evaporación preliminar depende de cómo se asegure el cemento para las piezas prefabricadas. Hasta ahora, no se le ha garantizado porque se debían construir obras relacionadas con el XIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, pero en adelante, se le puede suministrar cuanto necesite.

Por ser ventajoso en diversos aspectos incrementar la producción de sal con el método de crear estanques de evaporación preliminar, desde hace mucho lo subrayo. Sobre el asunto de prepararlos en gran escala ya hablé después del armisticio, cuando estuve en la salina del Golfo Kwangryang. A la sazón, era muy escasa la sal, así que para resolver el asunto fui allí junto con el compañero Jong Jun Thae, y me reuní con los lugareños durante toda la noche.

Hay que construir esos estanques en unas 4 mil hectáreas.

Como se ha planeado crear unas 10 mil hectáreas de salinas en total, se necesita construirlos de manera que de cada hectárea se puedan sacar 150 toneladas. Teniendo en cuenta que los directivos de la Dirección General de la Industria de la Sal aseguran que si cuentan con estanques de evaporación preliminar equivalentes a un 40 por ciento de las salinas, podrían entregar 160 toneladas por hectárea, aconsejo que los preparen en 4 mil hectáreas. El nuevo estanque debe construirse cerca del pólder de Kumsong, porque está previsto convertirlo en salina. Como planeamos transformar 300 mil hectáreas de marismas, no es nada preparar estanques en esa superficie de 4 mil hectáreas.

Hace falta convertir en estanques de evaporación preliminar también 915 hectáreas de pólderes del Golfo Kwangryang. Es posible, desde luego, transformarlos en arrozales porque son fértiles. En la medida de lo posible, debemos resolver el problema de la sal por medio de modernizar las salinas existentes y aumentar así la producción por hectárea, para utilizar en el cultivo nuevos pólderes,

convirtiéndolos en arrozales. Pero, como quiera que nos planteamos construir más salinas y estanques de evaporación preliminar porque no podemos solucionar del todo el problema de la sal sólo con las salinas que hay, aconsejo que preparen dichos estanques, y no arrozales, en las 915 hectáreas de pólderes del golfo de Kwangryang. Sería posible transformarlos en salinas, y en este caso, aun suponiendo que en cada hectárea se consigan 100 toneladas, se producirían unas 90 mil toneladas. Esto es aceptable. No obstante, en la situación actual es más beneficioso construir allí pronto estanques de evaporación preliminar para aumentar la producción de sal. Si se hace, será posible conseguir 120-130 toneladas por hectárea en las salinas de sus contornos. Así no será menos beneficioso que transformarlos en salinas. En vista de que deben prepararse tanques de evaporación preliminar para las salinas del Golfo Kwangryang, sería más ventajoso, a mi parecer, convertir en tales esas 915 hectáreas de pólderes que hacerlo en otro lugar, para así asegurar el agua de mar bien condensada a estas salinas.

A fin de incrementar la producción de sal por hectárea es necesario, además, revestir con baldosas negras el piso de las salinas.

Si se logra esto, es posible evaporar con rapidez el agua de mar represada y hacer fácil el trabajo de recogida de la sal. En la creación de salinas es más difícil acondicionar bien el piso y revestirlo con baldosas que separar marismas del mar. En este sentido, puede decirse que ese es el problema principal.

Para cubrir el piso de las salinas es indispensable incrementar la producción de baldosas mediante el aumento de las capacidades. Si ahora son de 200 mil metros cuadrados al año, es muy poco. Con esta cantidad apenas pueden cubrirse 200 hectáreas de salinas, pues cada una de éstas necesita mil metros cuadrados. Sólo con la producción de 200 mil metros cuadrados de baldosas al año, no se puede conocer cuándo se terminaría de revestir las que se formarían.

Hace falta, entonces, tomar medidas para cubrir las salinas con pizarra natural, en lugar de baldosas. Empleando sólo baldosas es imposible acelerar la creación de salinas. Dicen que si se utiliza la

pizarra no es bueno porque por no tener patas como las baldosas sale el fango entre sus juntas, cada vez que se pisan; pero esto se resolverá con hacerles patas. Por ser pizarra natural no hay motivo para que no puedan tenerlas. No se diferenciarán de las baldosas si cuando las elaboran pulen sólo el anverso y le fabrican patas en el reverso.

Se precisa adoptar medidas para mecanizar la producción de sal. Hay que instalar teleféricos en las salinas y producir máquinas recogedoras. Podrían diseñarse estas máquinas para que la recojan entrando directamente en la salina o la arrastren avanzando apoyadas en los lindes de ésta. Para montarlas bien es imprescindible enviarles mecánicos.

Si las salinas se extienden hasta 10 mil hectáreas, con las mencionadas 3 mil, y se construyen 4 mil hectáreas de estanques de evaporación preliminar, sólo de allí podrían extraerse alrededor de 1.5 millones de toneladas de sal. De formar esos estanques en un área equivalente al 40 por ciento de las salinas principales, aun suponiendo que produzcan 150 toneladas por hectárea será posible conseguir esos 1.5 millones de toneladas en 10 mil hectáreas. En el sector se debe producir cada año esta cantidad, contando con 10 mil hectáreas de salinas y 4 mil hectáreas de estanques de evaporación preliminar.

Hay que construir la planta de sal. Así se producirán allí 200 mil toneladas anuales con el método industrial, y si se les suman las otras 1.5 millones, la cifra llegará en total a 1.7 millones. Con esta cantidad es posible suministrar suficiente sal a la población y a las fábricas de salsa y pasta de soya.

La que falte después de la producida en el país, hay que importarla con la venta de artículos químicos. En lo adelante, el sector de la industria química procederá así para asegurarse la sosa cáustica con su propia producción.

Hace falta separar la Dirección General de la Industria de la Sal del Ministerio de Industria Química y subordinarla directamente al Consejo de Administración. No hay necesidad de mantenerla como ahora bajo la jurisdicción de dicho Ministerio, que no la dirige con

propiedad, ni le suministra casi nada, ni tampoco se empeña en desarrollar esa industria. En la hora actual, esa Dirección es como un apéndice del Ministerio de la Industria Química.

Esto obstaculiza el trabajo de los responsables de la Dirección. Aunque tienen problemas que deben resolver consultando con el Primer Ministro, no se los presentan directamente, sino al ministro de la Industria Química, razón por la cual no se resuelven bien. Como tienen que trabajar sólo con los funcionarios de este Ministerio, y no con los de otros comités y ministerios, no se desarrolla más la industria de la sal, si bien hay posibilidades. Así que para incrementar la capacidad de dirección y la vitalidad de la Dirección General de la Industria de la Sal, es conveniente separarla del Ministerio de la Industria Química y subordinarla directamente al Consejo de Administración. Pero no hay necesidad de convertirla en un ministerio.

Si se separa del Ministerio de la Industria Química y se subordina directamente al Consejo de Administración, es posible que este Ministerio se esfuerce más para comprar sal en el caso de su carencia, vendiendo artículos químicos.

Aunque esa Dirección se transfiera al Consejo de Administración, no hay necesidad de trasladar su sede a Pyongyang. Debe quedar como ahora en el distrito Onchon. En adelante, trasladaremos los comités y los ministerios del sector productivo a las localidades donde existen sus fábricas y empresas principales y en Pyongyang mantendremos sólo los necesarios.

En vista de que la Dirección General de la Industria de la Sal seguirá en Onchon, hay que asegurarle las condiciones de trabajo. El Consejo de Administración le ofrecerá un ómnibus para que lo utilicen sus funcionarios para acudir a su llamado e instalará un teléfono con línea directa. Los funcionarios directivos del Consejo de Administración no tendrán ningún problema grande para trabajar con el director de esa Dirección. Como el jefe de esta institución tiene a su disposición un auto, puede viajar en cualquier momento para trabajar con ellos.

Hoy, la Dirección General de Acuicultura y la Dirección General de la Industria de la Sal han pasado directamente al Consejo de Administración, y parece que en lo sucesivo se deberá hacer también con la Dirección General de Fruticultura del Comité de la Agricultura. Aunque ahora pertenece a ese Comité, los directivos de éste ni siquiera van con gusto a las huertas, porque sólo se interesan por la producción cerealera. Por eso no marcha bien la fruticultura. Este año, efectuaremos una reunión sobre este asunto en el distrito Pukchong o en el Kwait.

Ahora bien, hay que tomar pronto medidas para solucionar los asuntos económicos inmediatos, incluyendo la explotación de la mina de glauberita.

Es muy importante extraerla y procesarla pronto. Esto permite resolver muchos problemas, entre otros, los de la soda carbónica y el yeso.

Con la glauberita es posible conseguir mucha cantidad de yeso, lo que, a su vez, posibilita solucionar el problema de esta materia para la producción de cemento. En la actualidad, ésta se ve obstaculizada por falta de yeso. En adelante, cada año se producirán 20 millones de toneladas de cemento y entonces se necesitará más yeso que ahora, o sea, 800 mil toneladas.

De conseguirlo en grandes cantidades, es posible, además, obtener muchas divisas. Con yeso se pueden producir materiales de construcción como losas para techos o paredes y venderlos a otros países; se dice que un metro cuadrado de losas para techos se vende en 5-7 dólares. Si para hacer un metro cuadrado se consumen unos 10 kilogramos de yeso, significa que el precio de una tonelada de este material es de 500-700 dólares. Si se produce un millón de toneladas de yeso es posible obtener 500 millones de dólares y en el caso de 2 millones de toneladas, mil millones de dólares. Para las obras del reparto Kwangbok compran esas losas a otro país, por una parte y, por la otra, las producen por su cuenta con instalaciones importadas; según informaciones, cierto país nos solicita que se las vendamos. Aunque si producimos muchas podemos ganar divisas con su venta,

nuestros funcionarios no se devanan los sesos, ni despliegan con audacia el trabajo. Por ahora, apenas piensan en asegurar el yeso para el cemento, y no en producir gran cantidad de yeso con glauberita, ni hacer y vender sus losas para obtener divisas. Actualmente, nos proponemos instalar el proceso del superfosfato de cal en la Fundición de Metales No Ferrosos de Haeju para solucionar el problema del yeso; aunque de esta manera se incrementa la capacidad de producción de yeso, no es posible resolverlo por completo. Con miras a darle solución perfecta en nuestro país, es imprescindible abrir pronto la mina de glauberita y extraer yeso en grandes cantidades.

Con la explotación de esa mina, debemos producir un millón de toneladas de yeso en la primera etapa y 2 millones en la segunda. Esto no será tan difícil. Sin embargo, nuestros funcionarios no prestan atención para abrirla. Los directivos del Comité de la Industria de Extracción, encargados de la explotación de esa mina, no le dirigen la atención merecida pretextando lo tenso de la producción de carbón, ni solucionan a tiempo sus problemas.

Se precisa acelerar la explotación de la mina de glauberita. Hay que terminarla cuanto antes, acometiendo activamente, sin obrar de tal manera que si lo hacen, bien, y si no, les da igual. En el presente, el fervor de los militares encargados de la obra es muy elevado. Hay que dirigirlos bien y asegurarles los equipos y materiales para que la concluyan con rapidez. Así, podrán terminarla pronto. También es necesario prestarles apoyo.

A la explotación de la mina de la glauberita prestarán atención además, los funcionarios del sector correspondiente del Comité Central del Partido.

Los directivos del Consejo de Administración citarán a sus homólogos de las unidades movilizadas en esa obra para pedirles informaciones y solucionar los problemas que surjan.

La apertura de dicha mina se encargará al Comité de la Industria de Extracción y su tratamiento y producción de yeso al Ministerio de la Industria de Materiales de Construcción. En adelante, este

Ministerio debe trazar el plan para producir yeso con glauberita en el Complejo de Cemento de Sunchon.

Hace falta seguir impulsando con energía la construcción del Complejo de Vinalón de Sunchon.

En la segunda etapa de esta obra hay que canalizar esfuerzos en la instalación de los procesos productivos de la sosa cáustica, el cloruro de vinilo y el abono de urea. El Consejo de Administración planeó que después del 15 de Abril del presente año implantaría primero el proceso productivo de la sosa cáustica con capacidad para 50 mil toneladas y concluiría el de cloruro de vinilo con la misma capacidad y del abono de urea con capacidad de 200 mil toneladas; no tengo otra opinión al respecto. Aconsejo que emprendan la instalación del proceso productivo de la sosa cáustica después del 15 de Abril.

Urge acelerar la edificación de las Centrales Eléctricas de Nyongwon y Namgang.

Cueste lo que cueste, hay que levantar sus diques antes del inicio del XIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes. Si no se terminan antes de la temporada de lluvia de este año puede anegarse el estadio de la isla Rungna en el caso de una crecida sin precedentes. En 1967 la ciudad de Pyongyang sufrió una gran inundación. Como ahora hay varias esclusas en el río Taedong, no se perjudicaría como en aquel tiempo, aunque llueva mucho, pero puede dañarse si se produce una gran inundación sin precedentes. Dado que está programado que el Festival se efectúe en el estadio de la isla Rungna, si se inunda durante su celebración, puede deshonorar al país ante los numerosos extranjeros invitados. No hay que dejar que ese estadio moderno y excelente con 150 mil lunetas se inunde.

Igual pasa con la isla Yanggak. Ahora se construyen allí un moderno cine internacional, un campo de fútbol y un moderno hotel; también pueden anegarse si viene una crecida sin precedentes.

Teniendo en cuenta que esto puede suceder, hay que adoptar medidas drásticas para prevenirlo.

En la actualidad, los militares están movilizados en las obras de la Central Eléctrica de Nyongwon; ellos se han comprometido a levantar

su dique hasta 100 metros de altura antes de la temporada de lluvia si se les aseguran materiales y equipos. Hay que suministrarles cada mes, y según el plan, la cantidad de cemento y acero que exigen.

El Ministerio de la Industria de Materiales de Construcción debe incrementar a toda costa la producción de cemento y enviarlo a los lugares de construcción de las Centrales Eléctricas de Nyongwon y Namgang, aunque no lo hagan para otros fines. Si se ha invitado a la reunión de hoy al ministro de la Industria de Materiales de Construcción, es, precisamente, para hacer que asegure el cemento para dichas obras.

También es necesario enviar camiones a la construcción de la Central Eléctrica de Nyongwon. El Consejo de Administración asegurará los “Jaju-82” que se producen en el Combinado Automovilístico “Sungni”. El Primer Ministro citará hoy al director del Combinado y le dará la tarea.

Asimismo, hay que suministrar los materiales necesarios a las obras de la Central Eléctrica de Namgang.

El Consejo de Administración redactará una resolución con respecto al asunto de la producción de sal, discutido en esta reunión, así como organizará el trabajo correspondiente. Además, resolverá todos los problemas que han presentado los funcionarios del sector para la producción de sal.

Discutiremos después en una reunión la cuestión de la transformación de marismas. Transformar 300 mil hectáreas de marismas constituye una importante meta que debe alcanzarse infaliblemente durante el Tercer Plan Septenal, así que es necesario tomar correctas medidas al respecto, convocando una reunión. Aunque hasta ahora pienso diariamente en este asunto, no he organizado una reunión para discutirlo, no porque fuera menos importante sino porque faltaban el cemento y otros materiales y equipos. La obra requiere gran cantidad de cemento, pero hasta la fecha no lo teníamos, ya que construimos muchas obras para el XIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes. Pero ahora, podemos destinarle gran cantidad, porque concluyó principalmente

esta construcción y se inauguró el Complejo de Cemento de Sangwon. Si éste se pone en funcionamiento y otros existentes normalizan la producción, es posible asegurar el cemento a los lugares de transformación de marismas. Sólo si se asegura el cemento, será posible producir piezas prefabricadas de forma de cajón que facilitarían la obra. Al utilizarlas se concluirá con rapidez la transformación de marismas que efectúan las provincias de Phyong-an del Sur y Hwanghae del Sur.

Para hacerla fácil es indispensable introducir la mecanización. La Dirección General de Transformación de Marismas debe pensar en producir y emplear mucha cantidad de máquinas necesarias. En la transformación de marismas las obras de infraestructuras son más difíciles que las exteriores, y hay que mecanizarla con la producción de máquinas de canalizar. Será suficiente montar unas 100 al año.

Se exige que se acometa pronto el tendido de cables eléctricos para la transformación de marismas, pero ahora no es acuciante. Para que la Dirección General de Transformación de Marismas se beneficie de la electricidad, es preciso que el Complejo de Maquinaria Pesada de Taean produzca cuanto antes el generador de 50 mil kW para levantar una central termoeléctrica en la ciudad de Nampho. Si está planeado levantar primero la de 100 mil kW en el municipio Chollima, hay que efectuarlo pronto.

Sería aconsejable que la reunión relacionada con el asunto de transformación de marismas se efectúe en septiembre o en octubre.

POR LA AMISTAD Y SOLIDARIDAD DE LOS JÓVENES Y ESTUDIANTES DEL MUNDO

**Discurso pronunciado en la cuarta reunión
del Comité Internacional Preparatorio
del XIII Festival Mundial de la Juventud
y los Estudiantes**

30 de marzo de 1989

Queridos delegados;
Compañeros y amigos:

Para mí es motivo de gran alegría encontrarme hoy con ustedes, jóvenes abanderados de la época, y saludo calurosamente a los delegados que han venido a nuestro país para participar en la cuarta reunión del Comité Internacional Preparatorio del XIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes.

Ustedes son dignos representantes de los jóvenes y estudiantes de los cinco continentes, e inapreciables huéspedes de nuestro pueblo que han llegado aquí para asegurarle el éxito al XIII Festival en expresión de la esperanza y anhelo de los jóvenes y estudiantes de nuestra época que aspiran a la independencia, la paz y la amistad.

Desde que se decidiera efectuar el XIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes en Pyongyang hasta hoy, los comités nacionales preparatorios y las organizaciones juveniles y estudiantiles de numerosos países, así como los organismos internacionales y regionales han venido desarrollando intensas actividades con vistas a

lograr su éxito y han hecho importantes aportes para prepararlo.

Lo apreciamos altamente y les expresamos a ustedes nuestro reconocimiento.

La presente reunión, la cuarta, del Comité Internacional Preparatorio del Festival de Pyongyang, ha sido convocada en un momento importante, cuando han llegado a su última fase los preparativos. Ella servirá de importante motivo para dar un enérgico impulso a estas labores de manera que el XIII Festival se lleve a feliz término, aplicando correctamente el ideal de la solidaridad antimperialista, la paz y la amistad, así como estimulará a los jóvenes y estudiantes de Corea y otros países que preparan el evento.

El Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes es un solemne foro internacional de profunda significación donde los jóvenes y estudiantes progresistas del mundo, quienes representan el porvenir de la humanidad, se reúnen para intercambiar ideas y aspiraciones y afianzar la amistad y solidaridad. Constituye una gran fiesta para la humanidad porque da esperanza y alegría a los pueblos que aman la justicia y la paz y valoran el futuro.

Los jóvenes y estudiantes de Corea, y su pueblo, están muy contentos por que el XIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes se va a celebrar en nuestro país en medio de la gran confianza y expectativa de sus colegas del orbe. No sólo los jóvenes y estudiantes, sino también el Partido y el Gobierno de nuestra República, y todo el pueblo coreano, que aman y valoran en su justa medida a las jóvenes generaciones, conceden al Festival una gran importancia y significado, e impulsan sus preparativos como una tarea de todo el Estado y todo el pueblo.

Nuestros jóvenes y estudiantes, y el resto de nuestro pueblo, apoyan activamente los ideales del Festival que son la solidaridad antimperialista, la paz y la amistad. Estos son justos porque reflejan fielmente la demanda de la época actual y la aspiración de la juventud y los estudiantes progresistas de nuestro planeta. Una prueba elocuente de ello es la realidad de nuestro país en el que con el apoyo y estímulo de las naciones progresistas se libra una enérgica lucha

contra las maquinaciones de agresión e intervención de los imperialistas y por salvaguardar la soberanía nacional y la paz, y crear una vida nueva independiente, que es el ideal de las masas populares.

Observando la realidad de nuestro país ustedes se darán cuenta de cuán apremiante es, en el momento actual, para los pueblos que batallan por la defensa de la soberanía, lograr la independencia frente al imperialismo y la paz frente a la guerra y cuánto aprecia la solidaridad internacional el pueblo coreano que se mantiene en la avanzada de la independencia y la paz.

Los jóvenes y estudiantes de Corea, así como el resto de nuestro pueblo, realizarán todos los esfuerzos para que el Festival de Pyongyang, el primero de su tipo que se celebra en Asia, se efectúe con éxito en correspondencia con los nobles ideales del movimiento de éste. Acogeremos cordialmente y brindaremos sincera hospitalidad a todos los visitantes que vengan para participar en él.

Compañeros y amigos:

Los jóvenes y estudiantes de hoy, que viven un período de trascendental cambio en el desarrollo de la historia de la humanidad, asumen una importante responsabilidad y una misión honrosa ante la época y la historia.

La humanidad, que desde hace mucho tiempo libra una lucha difícil y compleja para realizar la independencia, acoge una nueva era histórica. Las masas populares, otrora oprimidas y maltratadas, han llegado a forjar su destino de manera independiente y creadora, conscientes de ser dueñas del mundo y se mantienen en el centro de la corriente de nuestra época. Los lazos políticos, económicos y culturales entre los países y las naciones se estrechan cada día más, y la humanidad enfrenta la tarea práctica de proteger el ambiente de vida común y aprovecharlo con eficacia en bien de su prosperidad general. Construir un mundo nuevo, libre y pacífico, en el que todos los pueblos avancen por igual colaborando amistosamente es una demanda apremiante y madura de nuestra época.

Esta avanza, pero los que tratan de hacer retroceder la corriente de

la historia no cejan en sus necias maniobras. Como consecuencia, el enfrentamiento y la lucha entre las fuerzas progresistas que aspiran a un mundo nuevo, libre y pacífico, y las reaccionarias que intentan mantener el viejo orden imperialista y colonialista, constituyen el rasgo principal que define la esencia de las relaciones internacionales actuales.

Los pueblos progresistas marchan por el camino de la soberanía, la independencia y el progreso, frente a toda forma de dominación y sometimiento, explotación y saqueo, y luchan para establecer un imparcial orden internacional basado en la justicia y la independencia. Sin embargo, las fuerzas retrógradas que se oponen a la corriente de la época hacia la independencia engañan a los pueblos con astutos métodos neocolonialistas, mientras intensifican su dominación y saqueo en los países en vías de desarrollo, y profundizan a escala mundial las diferencias entre ricos y pobres.

En la hora actual el problema de la guerra y la paz constituye la más apremiante cuestión relacionada con el destino de la humanidad, y precisamente en él se expresa de modo más claro el enfrentamiento entre el progreso y la reacción. Los pueblos del mundo, amantes de la paz, se incorporan a la lucha para prevenir una nueva guerra mundial y la catástrofe nuclear que amenazan la propia existencia de la humanidad, y defender la paz y la seguridad en la Tierra. Pero los que sueñan con dominar el mundo no renuncian a la política de fuerza, y aunque los países socialistas disminuyen unilateralmente sus fuerzas armadas, ellos incrementan los armamentos, impulsando, incluso, el proyecto de la insensata “guerra de las galaxias”.

El pueblo coreano que lucha por la reunificación del país y la paz, comprueba patentemente, a través de la vida práctica, que la causa de la división nacional y el peligro de una nueva guerra radican precisamente en las maniobras agresivas de los imperialistas.

Si nuestro pueblo, una nación homogénea que vivió en armonía durante milenios en un mismo territorio, quedó dividido artificialmente y hasta ahora no ha logrado la reunificación del país, se debe a las maquinaciones intervencionistas y divisionistas de

fuerzas extranjeras, y si en la Península Coreana es permanente el peligro de una guerra, también es consecuencia de la conjura agresiva de los imperialistas. Estados Unidos convirtió a Corea del Sur en su base militar nuclear y de nuevo este año efectúa allí el simulacro conjunto “Team Spirit” contra nuestra República, movilizando a más de 200 mil efectivos y gran cantidad de modernas armas de exterminio masivo. Esto muestra fehacientemente ante el mundo quiénes empeoran hoy la tirantez y amenazan la paz en la Península Coreana.

La lucha de los pueblos por la independencia y la paz sólo puede avanzar y triunfar por medio de la lucha contra las fuerzas reaccionarias que impiden el progreso de la historia.

Por lógica, los jóvenes, que representan el futuro de la humanidad, deben ponerse al frente de la sagrada lucha contra lo caduco y reaccionario, y por crear un mundo nuevo e independiente.

Los jóvenes, poseedores de grandes ideales y esperanzas y de fuerte espíritu de independencia, son poderosas fuerzas capaces de hacer avanzar la historia y transformar el mundo. La historia demuestra que ellos pueden realizar obras verdaderamente inmensas cuando toman conciencia de su misión y se levantan en lucha.

Los imperialistas y demás reaccionarios temen ante todo a la justa lucha de los jóvenes progresistas, y precisamente por eso no escatiman medios y métodos para degenerarlos, convertirlos en baldados espirituales y separarlos así de las filas de luchadores que abren el camino de la época.

Los jóvenes de nuestro tiempo deben defender su excelente cualidad y dignidad de las garras de los imperialistas y demás reaccionarios, y dedicar todas sus fuerzas y fervor a la causa común por preservar la paz y alcanzar la independencia en todo el mundo, en correspondencia a la confianza y expectativa de los pueblos progresistas.

Nuestro Partido ha venido prestando siempre profunda atención al desarrollo del movimiento juvenil, y nuestros jóvenes han cumplido de modo excelente con su honroso deber ante la patria y la nación.

En el pasado desempeñaron el papel de vanguardia en allanar el camino de la revolución y lograr la causa de la restauración de la patria, y después de la liberación realizaron brillantes hazañas en la lucha por la construcción de una patria nueva, socialista. Pese a la cruel y persistente represión, los jóvenes y estudiantes surcoreanos combaten con valentía por la soberanía nacional, la reunificación de la patria y la democracia, contra el fascismo.

Nuestro Partido y pueblo consideran como un gran orgullo tener como relevos de la revolución, dignos de confianza, a excelentes jóvenes no contaminados con ninguna corriente caduca y corrompida, y que poseen una sana conciencia de independencia y fidelidad a la patria y el pueblo.

El movimiento juvenil y estudiantil de Corea es una parte inseparable del mundial. Los jóvenes y estudiantes de Corea cumplirán con su honrosa responsabilidad en la lucha por la independencia contra el imperialismo y por la paz contra la guerra, y realizarán todos los esfuerzos para consolidar y desarrollar el movimiento juvenil y estudiantil del mundo.

La amistad y solidaridad es el ideal común de los jóvenes progresistas del orbe que aman la libertad y la paz, y la fuente de sus fuerzas.

Los jóvenes y estudiantes de todos los países del mundo tienen que unirse con firmeza, apoyarse y colaborar estrechamente en aras de la causa común, por encima de las diferencias de ideologías y regímenes, de criterios políticos y creencias, y de nacionalidades y razas.

Para fortalecer la unidad y solidaridad internacionales de los jóvenes y estudiantes es importante desarrollar el movimiento de los festivales mundiales.

Durante más de 40 años se ha desarrollado bajo el noble ideal del antimperialismo, la paz y la amistad, convirtiéndose hoy en un poderoso movimiento antimperialista y defensor de la paz. Para imprimirle un mayor desarrollo a los Festivales Mundiales de la Juventud y los Estudiantes de acuerdo con la aspiración de éstos y la

exigencia de la época deberán salvaguardar su ideal, llevar adelante por una vía correcta sus tradiciones y experiencias, ampliar sus proyecciones y diversificar más sus actos.

Los jóvenes y estudiantes de Corea harán tesoneros esfuerzos para fortalecer la unidad y solidaridad con los jóvenes y estudiantes progresistas del mundo y efectuarán con éxito el próximo Festival de Pyongyang, contribuyendo así al desarrollo de este movimiento.

Estoy seguro que gracias al elevado espíritu de colaboración y los sinceros esfuerzos de ustedes, los delegados, la cuarta reunión del Comité Internacional Preparatorio del Festival se efectuará bien y obtendrá excelentes resultados.

PARA ACONDICIONAR BIEN LA TUMBA DEL REY TONGMYONG

**Charla con funcionarios, ante la tumba del Rey
Tongmyong y la maqueta del proyecto general
y el plano de su reconstrucción**

2 y 14 de abril de 1989

Recorrí la tumba del Rey Tongmyong y vi la maqueta del proyecto general y el plano de su reconstrucción, los cuales están confeccionados bastante bien. Es bueno haberlos proyectado en el sentido de vitalizar el carácter de una reliquia histórica al destinarle extensas áreas y plantar muchos árboles en sus contornos, así como también haber diseñado amplia y recta la vía que conduce de la autopista Pyongyang-Wonsan a la tumba.

Con un buen acondicionamiento de la tumba del Rey Tongmyong hay que utilizarla para educar a nuestro pueblo, y mostrarla a los extranjeros y explicársela ampliamente.

Como tumba del primer rey de Coguryo, constituye una reliquia inapreciable que muestra la historia y la tradición cultural de nuestra nación. Coguryo fue el Estado feudal más poderoso y que duró mucho en la historia de nuestro país. Su fundador fue el Rey Tongmyong.

Es cierto que el primer Estado establecido en nuestro territorio fue Corea Antigua. Sin embargo, de Tangun, de quien se dice es su fundador, hasta ahora sólo se habla como un mito. Si fue un ser real que fundó Corea Antigua o uno mitológico, debe ser esclarecido más

por los historiadores en el futuro. En contraste, Ko Ju Mong, el primer Rey de Coguryo, fue un ser real. Por tanto, hay que acondicionar bien su tumba, o sea, la tumba del rey Tongmyong y dar a conocer tanto a nuestro pueblo como a los extranjeros que la historia de Coguryo data de la época del Rey Tongmyong. Aunque existen muchas tumbas y otras reliquias históricas en nuestro país, digo que ninguna de ellas merece mostrarse como tumba de nuestros antecesores, excepto la del Rey Tongmyong.

Desde los primeros días de la liberación he venido prestándole profunda atención. En el pasado, entre nuestra gente se debatía mucho sobre si la tumba conservada en la comuna de Mujin del municipio Ryokpho, de la ciudad de Pyongyang, pertenecía al Rey Tongmyong, o no. Algunos empapados en el agua del servilismo a las grandes potencias, dijeron que no era de él, argumentando que los de Coguryo no se llevaron sus restos cuando trasladaron su capital de Jian, en China, a Pyongyang; que la tumba aún existe allí, y así por el estilo. No creí en esos argumentos. Desde antaño, los coreanos tienen la costumbre de llevarse los restos de sus antecesores cuando se mudan, aunque no lo hacían con otras cosas. Coguryo era un Estado muy poderoso; por tanto es ilógico que entonces sus hombres no se llevaran los restos de su primer rey cuando trasladaron su capital. Teniéndolo en cuenta, pensé que la tumba en la comuna de Mujin sería la de Tongmyong, primer rey de Coguryo, y encomendé a los historiadores la tarea de exhumarla. Posteriormente, profesores y estudiantes de la Universidad Kim Il Sung la excavaron y estudiaron por completo y en ese curso descubrieron muchos y valiosos materiales históricos que comprueban científicamente que la tumba pertenece al Rey Tongmyong.

En el pasado, gran parte de la historia de nuestro país fue tergiversada por los gobernantes feudales y los servilistas a las grandes potencias. En un tiempo, los gobernantes feudales, permeados del servilismo, difundieron la falacia que inventaron historiadores reaccionarios de que un hombre llamado “Kija” vino de China a Corea, fundó un Estado y subió al trono, e incluso, hicieron

una tumba del supuesto “Kija” en la colina Moran y la adoraron. Sin creer en el hecho de que un extranjero hubiera establecido el primer Estado en nuestro territorio y que su tumba estaba en la colina Moran, hice que excavarán allí para saber qué había. El resultado fue que se desenterraron sólo unos ladrillos rotos, nada más. Así, se reveló que la “tumba de Kija” era falsa, que no pasaba de ser un montón de tierra, y por varios datos históricos fue aclarado que la historia sobre “Kija” resultaba una mentira.

Preparar apropiadamente la tumba del Rey Tongmyong es tanto más importante cuanto que en algunos países circulan tergiversados datos históricos de nuestro país, relativos a la época de Coguryo. Como en el pasado los servilistas, para halagar a un país grande, falsificaron sin miramientos nuestra historia, ni siquiera era posible conocer con claridad cuándo se fundó Coguryo. Pero ahora, cuando quedó aclarado que la tumba del Rey Tongmyong pertenece al primer rey de Coguryo y que los datos reales comprobaron científicamente cuándo y cómo se formó éste, hay que acondicionarla bien y explicar y divulgar ampliamente la historia de ese Estado. Sólo así, es posible que tanto nuestro pueblo como los extranjeros tengan un claro conocimiento de la historia de nuestro país y que los historiadores reaccionarios dejen de difundirla tergiversadamente por más tiempo.

Preparar con esmero la tumba del Rey Tongmyong es necesario, además, para darles a conocer la larga y gloriosa historia de nuestra nación a los surcoreanos, cuando vengan al norte, gracias a los intercambios multilaterales entre ambas partes.

En la actualidad, personalidades de diversos sectores de Corea del Sur proponen intercambios entre el Norte y el Sur en la esfera de la historia y la lingüística. El pastor Mun Ik Hwan, que recientemente estuvo en nuestra República, ofreciéndome como regalos un “Diccionario analógico de nuestra lengua” y un libro titulado “¡Vida al muerto!”, expresó que en el futuro sería útil que los científicos del Norte y el Sur se reunieran e investigaran en común sobre nuestro idioma y nuestra historia. Estuve de acuerdo con su opinión. Tan pronto como regresó a Corea del Sur fue detenido y lleva una vida

carcelaria. Pienso que si estuviera en libertad, desplegaría con vigor las actividades encaminadas a realizar los intercambios culturales entre ambas partes.

Si en adelante los historiadores surcoreanos vienen a nuestra República, hay que organizar simposios sobre temas de nuestra historia y mostrarles la tumba del Rey Tongmyong y otras reliquias de la época de Coguryo, así como las del tiempo de Coryo, conservadas en Kaesong. De esta manera, se procurará que ellos tengan claros conocimientos de la historia de las épocas de Coguryo y Coryo. Al acondicionar bien la tumba del Rey Tongmyong, hay que mostrarla tanto a ellos y a los jóvenes y estudiantes surcoreanos como a los compatriotas en el extranjero. Si son coreanos, independientemente de que vivan en Corea del Sur, en Estados Unidos o en Canadá, todos querrán verla sin excepción. Visitar las tumbas de los primeros reyes constituye una moral y ética que ellos deben observar necesariamente como miembros de la nación coreana.

Hace mucho tiempo que comprobamos que la tumba en la comuna de Mujin del municipio Ryokpho es la del rey fundador de Coguryo, pero hasta ahora no hemos difundido ampliamente sobre ella porque era pobre y poco vistosa.

Es un error que nuestros funcionarios hasta la fecha no la hayan acondicionado bien. Aunque sea algo tarde, deben acometer de inmediato la obra y prepararla bien en corto tiempo.

Para rehacerla se necesitará mucha mano de obra y gran cantidad de dinero. Sin embargo, por gran cantidad de mano de obra y dinero que se necesite hay que llevarla a buen término, dedicándole esfuerzos, porque es una tarea importante para mostrar la larga historia del país y cultivar en el pueblo el orgullo y dignidad nacionales. De esta manera, la reconstruirán en un grado tan alto que aun en el futuro lejano no haga falta que nuestros descendientes la vuelvan a tocar.

En la reconstrucción de la tumba del Rey Tongmyong, lo importante es asegurar su contenido y observar el principio del historicismo, además de la grandeza y majestuosidad que

correspondan a la tumba del primer rey de Coguryo. Los historiadores, pintores, arquitectos y proyectistas, dando prueba de su inteligencia, deben reconstruirla, ateniéndose a los principios del historicismo y de la científicidad, de modo que tenga visos de Coguryo.

Aconsejo que la vía a la tumba se abra recta y escalonadamente hasta la capilla, en lugar de dar rodeos por ambos lados. La escalinata debe resultar moderna y solemne y su parte superior, el recinto de la tumba, dar el matiz de reliquia antigua.

Hace falta levantar el portón a la entrada de la tumba para que los visitantes lo atraviesen para subir allí.

El pabellón, que servía de capilla, es pobre; hay que reconstruirlo mejor. Los gobernantes feudales lo construyeron pobre y chapucemente, no se sabe si por practicar el servilismo a las grandes potencias o carecer de recursos financieros. Si se vuelve a construir en el mismo lugar, es posible que quede oculta la parte anterior de la tumba, así que debe trasladarse algo a un lado, hacerse más amplio y decorar bien, de manera que dé la impresión de un edificio antiguo. En cuanto al año de su levantamiento, sería recomendable poner el original y agregarle la explicación de cuándo fue reconstruido.

Son pequeñas las lápidas al gran Rey Tongmyong y a sus méritos; hay que hacerlas más grandes, pero transcribir tal como es el contenido de sus inscripciones. No importa que se tache que Ko Ju Mong nació de un huevo que la hija de Habaek empolló influenciada por los rayos del Sol, porque es absurdo e insignificante. Pero, en cuanto a su escritura debe ser la de la antigüedad. Esto es lógico desde el punto de vista del principio del historicismo, y no hay que usar la de los caracteres chinos que se aplica en la actualidad. Aconsejo que las inscripciones de las lápidas al gran Rey Tongmyong y a sus méritos se escriban imitando la escritura usada en la lápida dedicada al Rey Kwanggaetho. Su contenido debe traducirse a nuestro idioma, pues si se escribe sólo con caracteres chinos, no pueden comprenderlo los que no los conozcan.

Se ha dicho que las inscripciones en la lápida al gran Rey

Tongmyong las escribió Ri Kyu Bo, un sabio de la época de Coryo; cuando se reconstruya hay que poner la fecha original de su levantamiento.

Se dice que la lápida a los méritos del gran Rey Tongmyong fue erigida en el tiempo de Sejong, un rey de la Dinastía Feudal de Josen. De todos los reyes de ese Estado él fue quien más contribuyó al desarrollo cultural. Inventó el *Hunminjongum*, sistema de alfabeto de nuestra nación y realizó otras muchas obras útiles para su desarrollo. En este sentido, lo valoro más que a nadie de entre los sucesivos reyes de nuestro país.

Durante los reinados de Sejong y su segundo hijo, Sejo, de la Dinastía Feudal de Josen, fue cuando prosperó la nación. También en las Crónicas de la Dinastía Feudal de Josen está escrito que eso se logró en las épocas de su cuarto Rey Sejong y séptimo Rey Sejo. En el período de este último, según se decía, apareció una urraca blanca que es un ave rara.

En estos últimos días esta ave reapareció en la región de Pyongyang. La descubrí hace algún tiempo; algunos funcionarios, preocupados por si se iba, expresaron que sería bueno cogerla para conservarla como espécimen, pero lo prohibí sugiriendo que observaran cuántos años vive. Y agregué que la fotografiaran y grabaran en video. En el periódico se insertaron un reportaje y una foto al respecto.

Como era un ave rara, que veía por primera vez, encomendé a los zoólogos de la Universidad Kim Il Sung y del Parque Zoológico Nacional la tarea de aclarar cómo apareció y si había habitado en nuestro país. Al principio, ninguno lo sabía; luego me informaron que en las Crónicas de la Dinastía Feudal de Josen aparece escrito que 10 años después de subir Sejo al trono, apareció en el distrito de Koksong de la provincia de Jolla, y que el gobernador provincial envió al Rey una carta de felicitación, que decía: Todos bailan alegres al ver y escuchar que apareció una rara urraca blanca que se llevaba bien con ellos, cuando por doquier surgen bellos y singulares fenómenos gracias a la política justa y virtuosa del bienhechor Rey.

Esa urraca que se había visto en tiempos del Rey Sejo reapareció al cabo más de 500 años. Cada día se posa a la vera del camino por donde paso.

Es recomendable que cuando se reconstruyan grandes las lápidas al Rey Tongmyong y a sus méritos se ponga el año original de su levantamiento y se explique a los visitantes cuándo fueron erigidas y que se hicieron más grandes al reconstruirse.

En la reconstrucción de la tumba lo principal es acondicionar con propiedad el túmulo. De no hacerlo, aunque se preparen bien otras cosas, no resultarán espléndidas.

Es aconsejable mantener su aspecto original, sólo hacer algo más grande el túmulo. Su ampliación no es motivo para agrandarlo sin fundamentos, presos por el subjetivismo. Sugiero que se defina el tamaño luego de comprobar sus dimensiones originales y tomar como referencia las de las tumbas reales de Coguryo, que se conservan en Jian, China.

Hace falta reforzar los cimientos de la tumba y reparar adecuadamente la parte derribada del pedestal. Cuando se reconstruyan el pedestal y el túmulo hay que calcular cuántos peldaños pondrían en el pedestal. Para ampliar el túmulo, creo que se debería agrandar más las losas para el pedestal.

Se precisa rehacer, al estilo de Coguryo, las esculturas de piedra frente a la tumba. Las actuales son pobres y dan una impresión supersticiosa. Por ejemplo, las figuras de los funcionarios civiles y los guerreros no están descritas como los de Coguryo, y son demasiado pequeñas. Además, parece que tampoco sus gorros y cascos son de estilo de Coguryo. A los hombres y caballos de piedra que se colocarán ante la tumba real, es importante hacerlos conforme a los hechos históricos, con previa comprobación meticulosa. En cada etapa de la historia son distintos los rostros de las personas, sus tallas e indumentarias, así como las lorigas de los caballos. No hay que hacerlos como quiera, sin tener en cuenta las características de la época de Coguryo.

Reitero que deben hacer las esculturas de los funcionarios civiles y

los militares, basándose en la comprobación de los aspectos del rostro de los hombres de Coguryo, indumentarias, gorros y tipos de armas, mediante el análisis de los frescos murales y otras reliquias y materiales históricos de aquella época. El guerrero ha de describirse vestido con el uniforme de Coguryo, y con un arma en la mano.

Hace falta, además, sustituir el caballo de piedra existente ante la tumba. El actual es pequeño y no es agradable a la vista. Hay que labrarlo con tino para que muestre el espíritu de Coguryo. Esto se corresponde también con el principio del historicismo. Los de Coguryo, desde pequeños, gustaron de la equitación y el tiro con arco, y aprender el arte militar sobre el caballo devino su hábito. Los caballos deben ser en igual cantidad que las esculturas de los funcionarios civiles y los guerreros. El caballo para el guerrero debe resultar grande y ágil, mientras que para el civil, uno común. No importa que éste se elabore así. Aconsejo que los sitúen en lugares algo distantes de las esculturas de los funcionarios civiles y los guerreros, hacia atrás.

Delante de la tumba existen dos esculturas de ovejas; hay que eliminarlas, porque no hay ninguna razón histórica para levantarlas allí. Desde antaño, este animal no tiene casi ninguna relación con la vida de los coreanos. Los de Coguryo no lo criaron mucho, ni les agradaba su carne. También hoy, nuestra gente no la comen con gusto, diciendo que tiene tufo. Si allí se levantaron esas esculturas, fue, a mi parecer, porque imitaron la tumba del Rey Kongmin de la época de Coryo que las tiene. Tiempos atrás, estuve en esa tumba y vi que en torno suyo había varias ovejas de piedra. Él convivió con una mujer mongola; creo que como los mongoles estimaban este animal colocaron sus esculturas de piedra alrededor de la tumba donde enterraron a él y su esposa. Puede deducirse, además, que se debió a que el “*mi*” del ciclo compuesto de 12 caracteres en el calendario perenne tradicional *Ryuksipgapja* representaba el año de la oveja, pero es difícil confiar en ello, porque no está escrito que el Rey Tongmyong nació o murió en dicho año. No hay que poner allí ovejas de piedra, ya que no hay datos históricos al respecto, ni tiene significación alguna.

Es preciso sustituir los tigres de piedra que existen a ambos lados de la tumba con otros bien labrados. Los actuales no están bien hechos. Hay que eliminarlos y, en su lugar, colocar otros más corpulentos y con largas colas. Desde la antigüedad, el tigre simboliza la valentía coreana, así que es necesario describirlo bien, plasmando con veracidad el carácter del tigre coreano. Como su aspecto no ha cambiado tanto, no hay necesidad de comprobarlo históricamente. Se deben tallar tan grandes que lleguen a la altura del pedestal, y colocar a un lado el macho y al otro la hembra.

También hay que sustituir el farol de piedra de delante de la tumba por otro algo más grande. Hay que hacer más grueso su pie, ampliar su pantalla, así como armonizar su altura con la de la tumba.

Se dice que la pilastra de señal de la tumba fue levantada en 1892; es demasiado pequeña. Ahora, está situada sobre el pedestal; se debe discutir si la mantendrán en el mismo sitio. A mi juicio, sería bueno que se levantara otra algo más grande frente a la tumba.

Parece que también el altar es pequeño en comparación con la tumba. Si su tímulo se hace más alto que el actual, es posible que el altar sea demasiado pequeño, de manera que debe hacerse proporcionalmente a la tumba. Pero esto no es motivo para modernizarlo; hay que hacerlo al estilo antiguo. Igualmente los pilares del altar deben ser algo más grandes, en correspondencia con las dimensiones de éste.

Subrayo una vez más que las esculturas de piedra para los contornos de la tumba deben hacerse proporcionalmente con la dimensión de ésta. Si se hacen demasiado grandes, la tumba lucirá pobre.

Cuando los arquitectos hagan nuevas lápidas, capilla y esculturas de piedra y cambien sus lugares, no deben hacerlo sin fundamentos, presos por el subjetivismo, sino necesariamente con previa consulta con los historiadores, y ateniéndose al principio del historicismo.

Hace falta reconstruir el templo Jongrung.

Como era un edificio levantado para la tumba del Rey Tongmyong, sólo si se reconstruye es posible destacar mejor su fisonomía como tumba del primer rey de Coguryo.

Es formidable que la superficie total del templo sea de 30 mil metros cuadrados. Si es cierto que fue construido ateniéndose al principio de distribuir el pabellón Tonggum al este, el Sogum al oeste y el Junggum al norte con la pagoda octogonal como centro, es un templo compuesto por una pagoda y tres pabellones, estilo propio de Coguryo. Son iguales los templos Hwangryong, de Sinra, y Askasa, de Japón, construidos por el siglo VI, por lo que los surcoreanos y japoneses reconocen que fueron influenciados por la cultura de Coguryo.

Si observamos el terreno del templo Jongnung, podemos constatar que su eje no está en línea recta con la tumba. No está bien que se rectifique cuando se reconstruya, porque ocultará la fachada de la tumba. Parece que también los antecesores lo construyeron así ex profeso, desviándolo algo de esa línea recta para evitar tal fenómeno. Por tanto, hay que reconstruirlo en el mismo lugar, sin necesidad de ajustarlo al eje de la tumba. No importa que no se reconstruyan los edificios hasta al otro lado del arroyo, frente a la tumba. Hay que hacerlo con los vitalmente necesarios, ajustándolos al eje original.

Aconsejo que, una vez reedificado el templo se instale una buena sala de exposición de reliquias. Esto permitirá a los visitantes ver con sus ojos objetos de la época de Coguryo, después de recorrer la tumba. Si se limitan a darle la vuelta a la tumba, no pueden conocer con claridad la historia de Coguryo. Si se exhiben las reliquias desenterradas en la tumba del Rey Tongmyong y otras del tiempo de Coguryo, los visitantes se alegrarán. Delante de la tumba existe una exposición, pero conserva pocos objetos históricos y el edificio no es adecuado para este fin. Es recomendable que en adelante se utilice como casa de té, y el salón de ritos, el mayor edificio del templo se prepare para la exposición de reliquias históricas. Si se reconstruye el templo, no hay porqué mantenerlo vacío.

El templo Jongnung, la capilla, el portón de la tumba y otros edificios, hay que reconstruirlos con tino para que desde la óptica de la arquitectura puedan dar la impresión de ser los de Coguryo.

Se requiere, además, acondicionar bien los túmulos que existen en

los contornos de la tumba y en el monte delantero. Como existen materiales que comprueban que ellos pertenecen a la época de Coguryo, hay que aclarar de quiénes son para poder explicar a los visitantes que éstos son de tales ministros y aquéllos, de más cuales generales.

Hace falta atender bien los pinos de los alrededores de la tumba de manera que no sufran plagas, así como plantar allí más árboles.

En el área de la tumba hay cierta cantidad de pinos grandes, pero muy pocos en sus contornos, razón por la cual la tumba no da la impresión de ser una reliquia de larga historia. Sólo si sus alrededores se cubren de altos pinos y otros árboles, es posible que desde la entrada del recinto de la tumba los visitantes sean envueltos en un sublime sentimiento, pensando que buscan la tumba del primer rey de Coguryo, el Estado más poderoso a lo largo de la historia de nuestro país. Plantarán más en el área de la tumba, y también lo harán en gran medida en la loma de la aldea Solmae y en sus contornos. Si esta loma se repuebla con muchos árboles, es posible que se pierda cierta superficie de tierras labrantías, pero no tenemos nada que escatimar, pues se trata de acondicionar la tumba del primer rey de Coguryo.

En torno a esta tumba no se trasplantarán pequeños árboles, porque necesitarían largo tiempo para crecer, sino grandes. Para asegurarlos bastará con que las provincias los seleccionen y envíen, tal como todo el país lo hace ahora para el reparto Kwangbok. Se le encomendará la tarea de asegurar los árboles necesarios para los contornos de la tumba.

El Consejo de Administración discutirá en concreto la distribución de tareas para el acondicionamiento de esta tumba, entre la Casa de Creación Mansudae y otras instituciones correspondientes.

Esta obra se emprenderá tan pronto como se termine el XIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, y se concluirá con rapidez.

Nos compete establecer con firmeza el Juche en la investigación de la historia, descubrir y comprobar de manera activa las reliquias y

otros objetos históricos y restaurar bien los que tienen significación como tesoros nacionales.

Además de la tumba del Rey Tongmyong, también debemos acondicionar con propiedad las ruinas del Palacio Real Anhak y otras reliquias de la época de Coguryo, así como las de Kaesong, pertenecientes al tiempo de Coryo. Esto no exigirá mucho dinero. Aunque requiera mucho, no tenemos que escatimarlo para restaurar bien esas reliquias y así presentar y divulgar en gran escala la larga historia y cultura de nuestra nación.

A FIN DE MEJORAR LA ADMINISTRACIÓN URBANA Y EL ABASTECIMIENTO DE LA CIUDAD DE PYONGYANG

**Discurso en la reunión consultiva de los altos funcionarios
del Consejo de Administración y
de la ciudad de Pyongyang**

20 de abril de 1989

En la reunión consultiva de hoy quisiera referirme al asunto de mejorar la administración urbana y el abastecimiento en la ciudad de Pyongyang.

Desde antaño, Pyongyang es conocida ampliamente como una ciudad bella, con montañas pintorescas y aguas cristalinas. Es como una pintura porque cuenta con las colinas Moran, Haebang, Changgwang, Jang y otras elevaciones con paisajes fascinantes y la atraviesan apaciblemente ríos grandes y pequeños, entre otros, el Taedong, el Pothong, el Sunhwa y el Nam. En los últimos tiempos, se ha convertido en una ciudad más atractiva y majestuosa, gracias a la formación del reparto Kwangbok y otras modernas avenidas. En el mundo no habrá una tan hermosa como Pyongyang. Y cuando se levante el reparto Rangnang, resultará más elegante. Entonces, no se necesitará construir más repartos grandes.

Como se ha transformado en una ciudad de primera categoría en el mundo, hay que mejorar, en correspondencia con ello, su administración urbana y abastecimiento para que los pyongyaneses vivan felices, sin ningún inconveniente.

En la actualidad, no marchan bien estas labores.

Ello se relaciona con que el Consejo de Administración no les presta atención, ni ayuda eficiente. En este organismo ni siquiera existe un viceprimer ministro para atender la labor administrativa y económica de la ciudad de Pyongyang. El secretario jefe del comité del Partido en la ciudad funge a la vez como presidente de su comité de dirección administrativa y económica; le es difícil, pues, dirigir solo esta tarea. Así, en la reciente reunión del Comité Permanente del Buró Político del Comité Central del Partido este compañero fue designado viceprimer ministro del Consejo de Administración, ocupando a la vez el cargo de presidente del comité de dirección administrativa y económica de la ciudad de Pyongyang, mientras que el compañero secretario jefe del comité del Partido en la provincia de Hwanghae del Norte fue nombrado en el mismo cargo para la ciudad de Pyongyang.

Uno y otro deben dirigir con propiedad la labor administrativa y económica de la ciudad de Pyongyang, tomando firmemente sus riendas.

Hace falta llevar a buen término la administración urbana.

En la administración urbana de Pyongyang se presentan muchos problemas, entre otros el traslado de pasajeros, el mantenimiento del acueducto y el alcantarillado, el aseguramiento de la calefacción, la evacuación de la basura, la gasificación y electrificación, el transporte terrestre y fluvial, la prevención de la contaminación ambiental, la reparación de los edificios públicos y de las viviendas, y el acondicionamiento de las vías. Sin embargo, ninguno se resuelve como es debido.

El mayor defecto es que no se soluciona el problema del transporte de pasajeros.

En estos últimos días recorrí en auto varias veces la ciudad y vi que muchas personas hacían cola en las paradas de ómnibus en espera de éstos que no llegaban a tiempo. También ayer, viajando en coche desde la estación ferroviaria de Pyongyang hasta frente a la Universidad Kim Il Sung, descubrí que circulaban muy pocos

trolebuses, y que, encima, eran pequeños. No importaría que aunque no fueran grandes, circularan con frecuencia, pero, como llegan a grandes intervalos, es inevitable que las personas permanezcan largo tiempo en las paradas. No es tan difícil solucionar este asunto. Basta con producir gran cantidad de trolebuses y hacerlos circular uno tras otro. Sin embargo, no se logra montarlos en grandes cantidades. Es ilógico que nuestro país, Estado industrial socialista, compre ómnibus a otros países, por no poder fabricar muchos trolebuses ni, como consecuencia, resolver el transporte de pasajeros. Cueste lo que cueste, debemos incrementar su producción para darle solución en la ciudad de Pyongyang.

Se prohibirá que en esta ciudad circulen muchos ómnibus con motores de gasolina o Diesel. Ahora, aquí se utilizan, porque no se producen suficientes trolebuses. Parece que su número es mayor que el de éstos. No puede considerarse que un país está desarrollado por tener gran cantidad de automóviles y ómnibus en las ciudades.

En la actualidad, las ciudades de ciertos países capitalistas parecen lujosas porque circulan numerosos autos, pero, de hecho, sus habitantes sufren mucho por los gases que éstos expiden. Hace algún tiempo, en un país capitalista sometieron a examen médico a las personas que vivían a una altura de más de tres pisos en la parte céntrica de su capital y diagnosticaron enfermedades de pulmones en su mayoría; era tan grave la contaminación del ambiente por los gases de los automóviles. En los países capitalistas los burgueses, ciegos por ganar dinero, se hacen de la vista gorda ante el sufrimiento de los habitantes por la contaminación ambiental.

Nosotros, que guardamos como convicción la idea Juche y combatimos para llevarla a la práctica, debemos pensar primero en los intereses del pueblo, aunque hagamos una sola cosa, y nunca hacerle sufrir en lo más mínimo. Tanto la revolución como la construcción hemos de hacerlas para el pueblo. Así, pues, también en la solución del problema del transporte de pasajeros en la ciudad de Pyongyang tenemos que prestar atención profunda a prevenir la polución, en lugar de devanarnos los sesos sólo para aumentar el

número de vehículos. La mejor vía para solucionarlo, evitando la contaminación por los gases de los automóviles consiste en fomentar la circulación de trolebuses. Como no expiden gases, aunque se empleen muchos, no contaminan el ambiente. Por eso, hay que producirlos y utilizarlos en gran escala. Los montará la misma ciudad de Pyongyang y los hará también la ciudad de Chongjin para enviarlos a la capital.

Con miras a solucionar dicha cuestión, es indispensable poner en circulación tranvías, junto con el trolebús.

Sería recomendable que en adelante se construyan dos vías de circulación y que por la interior circule el trolebús y por la exterior el tranvía.

Tenemos que resolver a toda costa este problema hasta el próximo año mediante una lucha tesonera, de manera que la gente no permanezca largo tiempo en las paradas.

En cuanto a los vehículos que transportan carne, aceite, verduras y otras cosas para las tiendas y los restaurantes de Pyongyang, y que evacuan la basura, deben transitar sólo de noche.

Con anterioridad, cuando fui Primer Ministro, hice que circularan sólo entre las 24 y las 5 de la madrugada. Las tiendas y los restaurantes los aceptaban sólo en esas horas. No obstante, ahora andan sin restricciones por el día, razón por la cual son desagradables a la vista y, además, obstaculizan mucho la circulación de ómnibus. Si éstos se ponen a funcionar a las 5 de la madrugada, hay que establecer que esos otros vehículos lo hagan sólo entre las 24 y las 5. En el pasado, se producía el abono *phungnyon* con la basura derivada de la ciudad, pero parece que tampoco esta labor se efectúa bien ahora.

Es preciso tomar medidas para prevenir la contaminación del río Taedong.

Después de construido el Complejo Hidráulico del Mar Oeste, se convirtió en un río hermoso, lleno de agua clara, al ser ampliado su cauce e impedida la subida del agua salada. En Pyongyang emplean su agua como potable y en sus cuencas y afluentes la utilizan para el

regadío. A pesar de ello, en Pyongyang y otras ciudades, las fábricas y empresas colindantes con el Taedong dejan fluir sin ton ni son las aguas residuales por no instalar suficientes equipos de purificación, lo que contamina el agua del río. Esto puede considerarse un grave delito porque con la construcción del Complejo Hidráulico del Mar Oeste el Taedong se ha transformado en un río con paisaje pintoresco y de gran valor económico. Les compete purificar las aguas residuales y dejarlas afluir limpias al río.

Para evitar la contaminación del Taedong es necesario, además, prohibir la circulación de muchas motonaves que utilicen aceite. Si navegan, es posible que por el escape de aceite se contamine el agua, se ensucien sus contornos y mueran los peces. Según dijeron extranjeros, también en grandes ríos y lagos se reducen los peces si hay tráfico de barcos. Con anterioridad, un funcionario de la Unión Soviética me contó que en el Volga existieron muchos peces singulares que desovaban huevas negras, pero desaparecieron todos desde que por él transitan grandes motonaves. También iraníes me dijeron que en el Mar Caspio mermaban poco a poco los peces por la misma causa. No debemos mostrarnos indiferentes ante el hecho de que en los ríos y lagos de otros países se reduzcan los peces, sino sacar de ello serias lecciones. Ahora son muy abundantes en el río Taedong y sus afluentes Sunhwa y Pothong. No debe suceder que mueran a causa del aceite que se escapa de las motonaves.

En adelante, se prohibirá que las de gran tonelaje, exceptuando las dragas, naveguen por el curso superior del río Taedong, más allá de Songrim. No importa que se les permita llegar hasta aquí.

En el interior del Complejo Hidráulico del Mar Oeste hay que permitir sólo barcos con dispositivos para separar el aceite y el agua. Ninguno que no los tenga debe entrar. Según informaciones, tampoco en otros países permiten arribar a los puertos aquellas naves desprovistas de dicho equipo. Para esto, es indispensable construir un puerto más en la isla Sok. De esta manera, se procurará que allí anclen los barcos de más de 200 mil toneladas y los que no tienen dispositivos de separación del aceite y el agua.

Es imposible lograr que ningún barco navegue por el río Taedong. En las condiciones actuales en que el transporte por camiones es tirante, sería bueno trasladar en barco cosas como frutas y verduras para Pyongyang. Aun en este caso, no hay que emplear motonaves, sino barcos que se mueven por acumuladores. Si éstos se montan algo más grandes, podrán acarrearlas con toda seguridad. Construirlos no se presentará como un gran problema para nuestro país. Sería ideal si su velocidad fuera de 10 millas, más o menos, pero no importa que sea de 7 u 8 millas. Si se han diseñado y entrado en producción, hay que montarlos en gran número para que sólo ellos anden por el Taedong. Esto permitirá prevenir su contaminación y proteger sus peces.

Se dice que el río Taedong no es profundo, y esto no es un inconveniente para los pequeños barcos de carga. Se dejará de pensar en cargar con grandes barcos en la parte superior del río Taedong, incluyendo Sunchon.

A fin de llevar a buen término la administración urbana de la capital es preciso elevar el papel del Ministerio de la Administración Urbana y la Dirección General de la Administración Urbana de la Ciudad de Pyongyang.

Si la administración urbana no marchó bien hasta ahora, ha sido, principalmente, porque carecía de dicho ministerio. En nuestro país existió desde los primeros días de la fundación de la República, pero luego se eliminó y su tarea se confió al Comité de Servicios al Pueblo, cuyos funcionarios la menospreciaron, razón por la que empezó a decaer poco a poco en Pyongyang y en otras ciudades. Fue un error desmantelar dicho ministerio cuando esta labor presentaba más problemas en la medida que la sociedad avanzaba y la vida del pueblo mejoraba. En el régimen socialista es muy importante la administración urbana, de manera que en el Consejo de Administración debe existir un ministerio que la atienda exclusivamente. De ahí que recientemente se decidiera volver a instaurarlo.

Ahora que se ha restituido el Ministerio de la Administración

Urbana hay que nombrar su ministro y otros funcionarios, haciendo que dirijan con propiedad la labor. Este organismo inspeccionará con frecuencia el trabajo de la Dirección General de la Administración Urbana de la Ciudad de Pyongyang, sin dejar de controlar y orientar su trabajo. Si detecta problema en él, debe informar a tiempo al Primer Ministro.

También la Dirección General de la Administración Urbana de la Ciudad de Pyongyang tiene que desempeñarse mejor. Está bien que su director sea un joven graduado del Instituto Superior de Construcción y de sus Materiales.

Hace falta mejorar el suministro a la capital.

Abastecer regularmente a sus habitantes de carne, huevos, pescado, verduras, frutas, aceite, confites, leche de soya y refrescos, así como poner en buen funcionamiento las tiendas, restaurantes, hoteles y otras redes de servicios públicos es lo más importante.

Siempre presté atención profunda al suministro a los habitantes de la capital y subrayé la necesidad de llevarlo a buen término en cada oportunidad que se me ofrecía, porque es donde están ubicadas la sede del Comité Central del Partido y otras diversas instituciones centrales y permanecen gran número de extranjeros. Sin embargo, hasta ahora no se les entrega suficiente cantidad de carne, huevos, verduras, frutas y otros alimentos suplementarios. Me siento contento cuando veo las elegantes calles, pero me pongo de mal humor si pienso en que no se ha resuelto con satisfacción el problema de la alimentación. Si se han ofrecido buenas viviendas al pueblo, hay que mejorar en la misma medida el suministro. Si todos los funcionarios trabajan con un alto espíritu revolucionario, es posible mejorar el abastecimiento a los vecinos de Pyongyang.

Es preciso adoptar medidas para asegurarle la carne regularmente a Pyongyang.

Como dije en enero en la reunión consultiva en que se discutió sobre el asunto de la agricultura de Pyongyang, hay que suministrar 100 gramos diarios de carne con hueso a cada habitante de esta ciudad. Para ello se necesitarían 70 mil toneladas al año. Tanto a los

pyongyaneses como a los extranjeros acreditados en nuestro país debe suministrársele sin que se agote. Ahora, aquí existen muchos hoteles. Entre ellos figuran el Coryo y otros en explotación, y se han construido en el reparto Kwangbok, el Ryanggang, el Sosan y el Juventud. Estos nuevos hoteles cuentan con no menos de 2 500 camas. Cuando se concluyan las obras de construcción del Ryugyong y del Yanggakdo, el número crecerá. No es simple abastecerles de carne y otros alimentos complementarios.

Con miras a asegurar carne con regularidad, es necesario explotar al máximo las granjas porcinas y de pollos y patos que existen aquí. Esto requiere solucionar el problema de alimentos. Si en adelante se producen piensos de nucleoproteínas en el Complejo de Vinalón de Sunchon, se puede resolver algo. En estos días, cada vez que me informo del estado de la construcción del Complejo, subrayo que debe establecerse pronto el proceso productivo de metanol.

Para dar respuesta a la cuestión del alimento del ganado en nuestro país, es indispensable transformar extensas marismas y sembrar allí remolacha. Si se cultiva en una hectárea, es posible producir una tonelada de carne de cerdo con lo que queda después de sacar el azúcar y alcohol. Si se habilitan unas 300 mil hectáreas de marismas, destinaremos 50 mil al cultivo de remolacha para mantener las granjas porcinas. Esto resultará muy bueno porque permite conseguir 50 mil toneladas de carne de cerdo. Y si con el abono derivado de las granjas porcinas fertilizan los arrozales en los pólderes, será posible obtener, sin problemas, 12 toneladas de arroz por hectárea. Por tanto, hay que impulsar con dinamismo la transformación de marismas, sin postergarla ni en lo más mínimo. En las provincias de Phyong-an del Sur y del Norte hay extensas marismas que pueden transformarse.

Estuve varias veces en la comuna de Ansok, del distrito de Onchon; también allí existen marismas para transformar. En la costa hay un embalse de agua dulce, donde se cría el mújol para suministrarlo a la ciudad de Pyongyang. Aconsejo que el Primer Ministro del Consejo de Administración y otros funcionarios correspondientes vayan para verlo.

Si existe sólo el cemento, no es tan difícil transformar las marismas. Aquellas que queremos transformar levantando diques, son donde se descubren sus fondos durante la bajamar, así que es igual a cero el nivel sobre el mar. Si se llevan las piezas prefabricadas de cemento con forma de caja y se cubren con tierra removida por excavadoras, se levanta un dique. También la transformación de marismas debe efectuarse con máquinas; no hay que hacerla con un sinnúmero de personas que lleven a cuestras las piedras partidas. En adelante, debe enviarse gran cantidad de cemento y máquinas y equipos como excavadoras de canales, a las provincias de Phyong-an del Norte y del Sur, para que se transformen a ritmo acelerado las marismas.

También puede levantarse con rapidez la infraestructura cuando se emplean máquinas. Ahora, aun después de separadas del mar, muchas marismas no se utilizan en el cultivo por la insuficiencia de infraestructuras.

En lo sucesivo, si se soluciona el problema de alimentos, será posible que Pyongyang se autoabastezca de carne de pato con la producción de sus granjas, sin necesidad de traerla de otras provincias.

Parece que le será difícil producir por su cuenta toda la cantidad de carne de res y cerdo necesaria. También otras provincias y organismos deben producirla y enviársela. El año pasado, cuando estuve en las provincias de Ryanggang y Hamgyong del Sur, les encomendé esta tarea. Como Ryanggang, junto con la institución central que construye allí una fábrica de procesamiento de carne, tiene la tarea de producir 20 mil toneladas de carne de cerdo al año para suministrar las vísceras a sus habitantes y visitantes a los antiguos campos de combate revolucionario, y su carne, congelada, a la ciudad de Pyongyang, debe trazar bien el plan de producción por año y cumplirlo puntualmente.

En Hamgyong del Sur hay que preparar con propiedad los pastizales para el ganado vacuno y producir así mil 800 toneladas de carne de res al año para consumir 800 toneladas y enviar las restantes, una vez congeladas, a Pyongyang.

Pienso hacer que el suministro al hotel Hyangsan lo asegure el organismo central correspondiente en colaboración con una unidad del Ejército Popular. En la actualidad, este organismo prepara unas 3 mil hectáreas de pastizales en las zonas de Nyongbyon y Kujang y con las vacas que se criarán allí, será posible asegurar carne al hotel Hyangsan. Si se supone que dos ocupen una hectárea, es posible atender 6 mil en 3 mil hectáreas. Una res pesa 300 kilogramos, más o menos; si se separan las vísceras y otros residuos, quedarán unos 150 kilogramos de carne. Así, pues, de 6 mil vacas pueden conseguirse 900 toneladas de carne. Si esto se logra en un año, será posible ofrecer suficiente carne al hotel Hyangsan.

Se cancelará el plan de crear bancales después de talar. Según datos recientes, en ciertos países de Europa se alborotan diciendo que se desatan aludes y la tierra se convierte paulatinamente en desierto, porque los terrenos pendientes se han transformado en pastizales o en viñedos. Si los convertimos en bancales talando sin medida, también podríamos deteriorar extensas áreas. Me opongo a hacerlo. Se explotarán sólo los que ya existen y no se harán otros. Hay que estudiar más en el futuro el asunto de convertir tierras pendientes en bancales.

Está bien si se realiza la inseminación artificial para conseguir los terneros que se criarán en pastizales. Para prepararlos pronto, hay que aplicar el método de trasplatación de óvulos fecundados para que una vaca tenga dos. En otro país lo logran con este método.

Nuestros científicos lo estaban investigando; hoy por la mañana me han informado que ellos lo lograron. Con su aplicación, será posible solucionar con rapidez como se desea el problema de los terneros.

Hay que suministrar regularmente pescado a los capitalinos. Para ello es necesario que se lo envíen Hamgyong del Sur, Kangwon, Hwanghae del Sur y otras provincias que lindan con el mar. El Consejo de Administración citará a los directivos del Comité de la Industria Pesquera y presidentes de los comités provinciales de administración y de dirección económica para darles el plan para

abastecer de pescado a Pyongyang y les exigirá fuertemente que lo cumplan de manera incondicional.

Es necesario, además, pescar en el río Taedong para entregarles pescado a los vecinos de la capital.

Después de levantado el Complejo Hidráulico del Mar Oeste, el río se convirtió en una gran piscifactoría donde pululan los peces. También los del mar siguen subiendo al río por el canal del Complejo destinado a ello y muy pocos salen de allí. Por eso, en el río se multiplican. Ahora, son tan abundantes que nadie puede conocer su cantidad. Abundan tanto moluscos como cangrejos. Parece que colosal cantidad de moluscos existen también en el curso más arriba de la Compuerta de Mirim. Un domingo estuve en la comuna de Wonsin del municipio de Samsok y allí vi que muchas personas cogían moluscos en el río Taedong. Los lugareños los llamaban *myongju*; eran parecidos a los que yo capturaba a orillas del río cuando estudiaba en la escuela en Chilgol. Los que viven en la parte más arriba de la Compuerta de Mirim, no son almejas. Estas son pequeñas, pero aquéllos tienen el tamaño y el aspecto del mejillón. Probé su carne; la encontré algo más dura que la del mejillón. Cuando una escritora de un país europeo vino, navegamos juntos por el Taedong y pedí que cogieran moluscos y los cocinaran ante ella para ofrecérselos. Mientras los comía, expresó que Corea es un país verdaderamente bueno, que no conoce la contaminación.

Como en los ríos Taedong y Pothong abundan los peces se ven muchas personas que pescan con caña. Entre el puente Phaldong y el Taedong existe un punto adonde confluye el agua caliente que sale de la Central Termoeléctrica. Según informaciones, allí pescan con caña también en el invierno. Recorrí en auto la parte inferior y superior del puente Phaldong a lo largo del Pothong; y se veía a cientos de pescadores. Entre ellos figuraban, según me dijeron, miembros de una embajada acreditada en nuestro país, pero no los vi. Es una cosa muy buena que muchas personas salgan a pescar a los ríos Taedong y Pothong. Esto es parte de la vida cultural del hombre.

En el camino a los Estudios Cinematográficos de Corea me

encontré con un anciano que pescaba con caña; me dijo que cogía carasio, carpa, *kangjunchi*, *paengnyon-o*, amura, y otros peces, y que su captura diaria llegaba a 2 kilogramos como mínimo, y a 4 ó 5, al máximo. Pero no era miembro de la Sociedad de Aficionados a la Pesca con Caña y pescaba sin siquiera pagar. Como dije en la reunión consultiva de los directivos del sector económico, efectuada el pasado marzo, no hay por qué permitir a las personas coger libremente, sin pagar, aquellos peces que el Estado cría con pienso importado. Hay que exigir pago a quienes pescan con caña en los ríos Taedong y Pothong. Así será posible cubrir el salario del personal de la empresa de piscicultura y, al mismo tiempo, resolver el alimento para la cría de alevines. Sólo de soltarlos en el río después de criarlos durante un año ofreciéndoles alimentos, es posible que no sean devorados por otros peces. En las empresas de piscicultura deben aplicar el sistema de autofinanciamiento con tal método.

En cierto país europeo, hace mucho tiempo que se organizó la sociedad de pesca con caña y se cobra una cuota a sus miembros. En 1956, cuando estuve en esa nación, un domingo viajé en auto junto con su Primer Ministro y descubrí que un gran número de personas estaban sentadas en la ribera de un río. Le pregunté sobre la causa y me contestó: Son pescadores; casi todos pertenecen a la sociedad de pesca con caña; ésta establece que deben coger sólo ejemplares de más de equis gramos y si descubre a los que capturan más pequeños, se los quita y les impone multas; ofrece certificados a sus miembros y les exige cierta cantidad de cuota mensual, con la cual el Estado compra el pienso para la cría de alevines y paga salarios. Era en junio; en el viaje por el campo contemplé que a ambos lados del camino había cerezos cargados de abundantes frutas, lo cual era agradable a la vista. Volví a preguntar a mi acompañante para qué se utilizaban esas frutas, a lo que respondió que con ellas producían licores y mermeladas, y que con el dinero ganado con su venta entregaban salarios a los mantenedores del camino y resolvían fondos para su reparación.

Nuestra gente no organiza con esmero, sino con chapucería, la

vida económica. Una de sus expresiones es que permiten pescar con caña gratis. Aunque se dice que también en nuestro país está instaurada la Sociedad de Aficionados a la Pesca con Caña y se recaudan cuotas de sus miembros, habiéndoles entregado certificados, parece que esta labor no marcha bien. En otra ocasión me interesaré por esa institución. Si se ha organizado, debe administrarse con eficiencia, y no de manera superficial. Tiene que entregarles certificados y cobrar cierta cuota.

Como ahora abundan peces en el río Taedong, no hay por qué dejarlos allí. Hay que cogerlos y enviarlos a los restaurantes especializados en sopa en la ciudad de Pyongyang para que la vendan, así como también suministrarlos a los habitantes. Para ello es necesario crear una empresa pesquera en la Dirección General de la Acuicultura y darle el plan de capturar equis toneladas al día. Se prohibirá que cualquier institución los pesque sin medida con redes. En el caso de que un organismo o unidad desprovista del derecho los coja con redes el Ministerio de Seguridad Pública confiscará sus barcos y redes. También en el caso de que las empresas pesqueras los capturen con redes, hay que definirles el tamaño de sus mallas para que cojan sólo los grandes, dejando escapar los pequeños. Aun así, pueden capturar varias toneladas al día. Hice que los miembros de una unidad del Ejército Popular capturaran peces con jábegas en la confluencia de los ríos Hapjang y Taedong; cogieron no menos de una tonelada de *paengnyon-o* y amura del tamaño de un brazo. Un año, los militares capturaron entre 7 y 8 toneladas al día con el mismo método. Por eso, hice que los repartieran entre los soldados y familiares de los oficiales para consumirlos en las fiestas. Ya que ellos cogen una tonelada con jábegas, si las empresas especializadas lo hacen con barcos y redes, podrán pescar más.

La práctica de emplear arreaques en el Taedong y el Pothong, hay que prohibirla de manera estricta. Al ver un filme que la criticaba, sugerí que lo proyectaran. El Consejo de Administración definirá con previa consulta si la tarea de hacer cumplir la prohibición de la pesca descontrolada en los ríos Taedong y Pothong se encomienda a la

ciudad de Pyongyang, al Ministerio de la Administración Urbana o a la Acuicultura.

En la capital deben crear una sólida base de producción de verduras para suministrarlas a sus habitantes en todas las estaciones del año sin que se agoten. De prepararla es posible abastecer de suficiente cantidad a éstos y a los extranjeros que visitan a nuestro país. Como aquí no hace tanto frío en el invierno, muchos extranjeros vendrán también en esta temporada.

Para alcanzar el objetivo es indispensable construir invernáculos. En el verano, excepto julio y agosto, no será un gran problema porque las cultivan las granjas cooperativas de los suburbios, pero sí para asegurarlas estos meses y en el invierno. Con vistas a resolver esto es decisivo levantar invernáculos. En nuestro país, donde es reducida la superficie cultivable, la vía más correcta para incrementar la producción hortícola por área es la de los invernáculos.

Esto es más conveniente según la experiencia que acumulé dirigiendo su cultivo. Los militares estacionados en la zona del monte Paektu cultivan así la acelga, pepino y tomate. También habrán consumido pepino el pasado 15 de Abril. Cuando ellos los cultivan bien con ese método en la zona del monte Paektu, la más fría en nuestro país, es ilógico que no lo haga la ciudad de Pyongyang.

En esta ciudad hay que construir pronto un invernáculo hortícola en el distrito de Junghwa. Al mismo tiempo, se levantará otro grande en el municipio de Rangnang donde se construye la Central Termoeléctrica de Pyongyang Este. Así será posible suministrar suficientes verduras tanto a los vecinos de la capital como a los hoteles. El asunto de su calefacción se resolverá si se emplea el calor residual de la Central o se instala aparte una caldera. Actualmente, llegan equipos para dicha central; aconsejo que cuando éstos se monten se prevea instalar la caldera para asegurar el agua caliente al invernáculo de verduras. En el caso de que el terreno para el invernáculo se escoja algo más lejos de esta central hay que enterrar los tubos de conducción del agua caliente. Así se perderá poca cantidad de calor. Si se construye en la zona del municipio de

Rangnang, será agradable a la vista desde la autopista Pyongyang-Kaesong. El Primer Ministro del Consejo de Administración irá a ese municipio y averiguará si hay terreno para el invernáculo de verduras.

También será bueno si se levanta uno en la zona de Hyangsan. Sólo así, es posible asegurar verduras a su hotel todo el año. Se previo construirlo trayendo hasta la comuna de Thaephyong del distrito de Hyangsan, aguas termales del distrito de Tongsin o del de Unsan, pero considero difícil hacerlo porque es demasiado larga la distancia. Dadas estas condiciones, es permisible levantarlo cerca de una fuente termal. A mi juicio, sería bueno construir uno grande en el distrito de Unsan. La temperatura del agua de su fuente termal alcanza unos 50 grados; será bueno enviarla al baño después de hacerla pasar por el invernáculo. Son más adecuados 40 grados para el baño del hombre. Por tanto, no hay que enviarla directamente, sino después de hacerla pasar por el invernáculo de verduras. Así se podrán asegurar más de 15 grados en el interior de éste, temperatura que es suficiente para cultivar hortalizas en el invierno. Es recomendable discutir más si será adecuado levantar el invernáculo en el distrito de Tongsin o en el de Unsan.

Hace falta suministrar suficientes frutas a los habitantes de la ciudad de Pyongyang. Para alimentarlos con frutas es necesario determinar de manera correcta las granjas frutícolas que se encarguen de ello y que la ciudad les preste una ayuda eficiente. En enero del presente año, cuando discutimos el asunto agrícola de la capital procuramos que se le destinaran las granjas frutícolas de Pyongyang y Hwangju, así como algunas anexas del distrito de Kwail, y que esta ciudad les enviara estiércol y otros abonos orgánicos y les prestara asistencia laboral. Sin embargo, parece que hasta la fecha no les ayuda de manera sustancial. Como consecuencia, es natural que no se produzca suficientes frutas. Los directivos del comité del Partido en la ciudad de Pyongyang ni siquiera conocen cuántas hectáreas tienen en total las granjas frutícolas bajo su jurisdicción. Esto demuestra que no toman las riendas del trabajo, ni lo organizan bien. La ciudad repartirá esas granjas entre sus instituciones y empresas para que les

aseguren abonos orgánicos y las ayuden con eficiencia.

Si a los árboles frutales se les aplican estiércol y otros abonos orgánicos, así como fertilizantes nitrogenados, fosfóricos y potásicos, es posible obtener gran cantidad de frutas. Me han informado que el año pasado la Granja Frutícola de Pyongyang produjo un promedio de 17 toneladas por hectárea, cantidad que es aceptable. Si en adelante se aplican suficientes abonos de esos, se puede incrementar la producción a 20 toneladas. El Consejo de Administración debe organizar la labor para suministrarles a las granjas frutícolas abonos nitrogenados, potásicos y fosfóricos que necesitan.

Es preciso, además, suministrar suficiente cantidad de caramelos y galletas a los capitalinos. Para ello hay que comprar azúcar a otro país.

También se les entregará leche de soya.

Hoy he indicado la orientación para mejorar la administración urbana y el suministro a la ciudad de Pyongyang al Primer Ministro y a los viceprimeros ministros del Consejo de Administración y a los directivos de esta ciudad; el Consejo de Administración convocará a una reunión a los presidentes de sus comités, ministros y presidentes de los comités provinciales de administración y de dirección económica, y allí organizará el trabajo para ayudar a la capital. Entonces, repartirá en detalle las tareas entre ellos, de tal manera que unas se resolverán por cuenta de esta misma ciudad y otras por los comités y ministerios o por las provincias determinadas. Hay que hacer realista el plan de asistencia a la ciudad de Pyongyang, y no palabrería huera.

De la administración urbana y el suministro a esta ciudad se responsabilizarán el Primer Ministro y los viceprimeros ministros, sobre todo, tomará sus riendas el viceprimer ministro encargado de sus labores de administración y economía.

Después de acondicionar bien la capital como modelo del país mediante una ayuda eficiente, hay que hacer que otras provincias la sigan para mejorar la administración urbana y la labor de suministro. Si combatimos bien este año, desde el próximo podremos alcanzarlo

en la ciudad de Pyongyang. Debemos canalizar esfuerzos para resolver lo que esté a nuestro alcance en esas tareas.

El Consejo de Administración, una vez discutido el asunto de mejorar la administración urbana y el suministro a la ciudad de Pyongyang, me enviará el proyecto de medidas por escrito. Después que lo vea se organizará otra reunión de consulta si se necesita. En el caso de convocarla será conveniente que se haga para el 29 o el 30 de este mes.

MATERIALIZAR DE MODO CONSECUENTE LAS TAREAS ECONÓMICAS PARA MEJORAR LA VIDA DEL PUEBLO

**Discurso en la 26 Sesión de la VIII Legislatura
del Comité Popular Central de la República
Popular Democrática de Corea**

11 y 13 de mayo de 1989

Anteriormente, siendo Presidente de la República, tuve que hacer mucho las veces de Primer Ministro porque el Consejo de Administración no cumplía bien su cometido. Pero, ahora puedo dejar de hacerlo. Dado que marcha adecuadamente el trabajo del Consejo de Administración, desde ahora las importantes cuestiones económicas pienso examinarlas en el Comité Popular Central.

Después de haber sido designado el nuevo Primer Ministro va bien el trabajo del Consejo de Administración. Un aspecto positivo en la labor del Primer Ministro es que se interesa por la agricultura. Y por conducto de los asesores del Consejo de Administración también cumple como es debido la tarea de controlar las instancias inferiores. Como las tiene bajo su control cotidiano conoce su situación y da solución acertada y oportuna a los problemas.

En realidad, lo justo es que los importantes asuntos relacionados con la ejecución de la política económica del Partido sean examinados en el Comité Popular Central.

El Comité Popular es nuestro original órgano de poder.

Ya en Manchuria del Este, cuando la Lucha Revolucionaria

Antijaponesa, presentamos la línea original de la construcción del Poder Popular. A la sazón, casi todas las personas que integraban el movimiento comunista en Manchuria del Este eran fraccionalistas serviles a las grandes potencias e imitando a otros insistieron en la implantación de los soviets. Bajo el pretexto del principio de un partido en un país arguyeron que los comunistas coreanos debían ingresar en el Partido Comunista de China y seguir sus lineamientos y crearon soviets en las zonas guerrilleras. Así hicieron en Gayahe y en Wangougou. En lugares como Yaoshuidong, del distrito Helong, ocurrió que el soviet existió apenas tres días. Al ver que Lenin levantó el soviet en la Unión Soviética y también en China se creó ese poder en las zonas liberadas, los fraccionalistas serviles creyeron que era la única forma del poder revolucionario. Por eso, nos vimos obligados a entablar serias polémicas con ellos acerca del lineamiento para la construcción del poder.

Luego de establecer soviets en las zonas guerrilleras perpetraron locuras como confiscar sin ton ni son los bienes de los terratenientes y expulsarlos a zonas enemigas. Por aquel entonces en Manchuria del Este entre los terratenientes pocos eran coreanos, en su mayoría eran chinos, y como los eliminaban de modo irreflexible surgió un antagonismo entre los coreanos y chinos.

Hubo chinos que desde que iniciamos la lucha armada vieron con malos ojos a los coreanos porque, decían, como éstos se habían rebelado los imperialistas japoneses habían entrado en Jiandao. Para encontrar el pretexto de invadir las regiones del Noreste de China los imperialistas japoneses sembraron adrede la discordia entre los pueblos de Corea y China. Como ejemplo podemos citar el “incidente de Wanbaoshan”. En China, en el distrito de Changchun, de la provincia de Jilin, hay una localidad que se llama Wanbaoshan y allí residían muchos campesinos coreanos. En 1931 los astutos imperialistas japoneses instigaron a los campesinos chinos a provocar enfrentamientos con los campesinos coreanos y después con el argumento de “proteger” a éstos metieron allí sus tropas. Como consecuencia, los chinos, creyendo que los coreanos eran lacayos del

imperialismo japonés, les daban de lado. Esta antipatía y discordia se tornaron más profundas desde que los fraccionalistas serviles implantaron los soviets y comenzaron a acabar con los terratenientes chinos en las zonas guerrilleras.

Esta situación constituyó un gran obstáculo para el despliegue de la Lucha Armada Antijaponesa y tuvimos que esforzarnos mucho para solucionarla.

Con la creación de los soviets en las zonas guerrilleras era imposible aglutinar a grandes masas al lado de la revolución. El soviet es una forma de poder que incluye únicamente a los obreros y campesinos. Por aquel tiempo, en Manchuria del Este eran muchos los nacionalistas, en su mayoría de la capa media con cierta fortuna. Entre ellos había campesinos medios acomodados y también los que reuniendo *jon a jon* llegaron a ser campesinos ricos. No se podían ganarlos con el establecimiento de los soviets, tal como insistían los fraccionalistas serviles. Por esta razón, presentamos la nueva línea de construir el Poder Popular basado en la alianza obrero-campesina, dirigida por la clase obrera, y apoyado en el frente unido de las amplias fuerzas antijaponesas, y en las zonas guerrilleras establecimos gobiernos populares revolucionarios.

Esta línea la apoyaron de modo activo los guerrilleros antijaponeses y los habitantes, y los fraccionalistas serviles no estuvieron de acuerdo. En los órganos distritales o zonales del partido existían fraccionalistas serviles que pertenecían a diferentes bandas, sobre todo los grupos M-L, Hwayo, Irkutsk y Sosang. Se consideraban grandes marxistas y no quisieron aceptar la línea de construcción del Poder Popular, totalmente nueva, sin precedentes en otros países, porque la había presentado yo, un joven. Sin embargo, no se atrevieron a oponérsele abiertamente porque yo, al crear la Guerrilla Antijaponesa, estaba dirigiendo la lucha armada.

Viendo las películas que salieron últimamente pueden saber cómo nosotros presentamos esa línea y luchamos por su materialización. Es preciso que ustedes vean la tercera parte del filme revolucionario “Sol

de la Nación”. En él aparece el “viejo de la pipa”, el compañero Ri Tong Baek. Con la decisión de dedicarse a la revolución abandonó la casa y recorrió muchos lugares. Por un tiempo fue enviado especial del “gobierno provisional de Shanghai” e incluso se mezcló con varios grupos sectaristas. Pero, al decepcionarse ante las pugnas entre los fraccionalistas se unió finalmente a nosotros. Ya a nuestro lado, fue redactor del *Sam-il Wolgan*, órgano de la Asociación para la Restauración de la Patria.

Como vemos, las raíces históricas del Poder Popular se formaron en el período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa.

Nuestro Poder Popular es la forma de poder más ventajosa. Por eso lo establecimos también después de la liberación e hicimos que se organizaran los comités populares a todos los niveles.

Nuestra tarea es llevar adelante de modo correcto la tradición del Poder Popular y para esto seguir fortaleciendo la función del Comité Popular Central. Es el máximo organismo directivo del poder de nuestra República. En la Constitución Socialista de nuestro país se estipula claramente que el máximo órgano directivo del poder estatal es el Comité Popular Central.

Un objetivo principal de examinar las cuestiones económicas importantes en el Comité Popular Central está precisamente en elevar su función directiva.

Está definido que sus miembros se eligen en la Asamblea Popular Suprema. Por eso, dejando para la próxima sesión de la Asamblea Popular Suprema la elección de las vacantes, hasta que se convoque esa sesión vamos a efectuar las reuniones del Comité Popular Central con los miembros aprobados en la reunión del Secretariado del Comité Central del Partido.

El Secretariado del Comité Central del Partido decidió constituir el Comité Popular Central con el Presidente y los Vicepresidentes, el Primer Ministro y los viceprimeros ministros del Consejo de Administración, los secretarios económicos del Comité Central del Partido, el secretario general y el presidente de la Comisión de Política Económica del Comité Popular Central, el presidente del

Comité Estatal de Control y los presidentes de los comités populares provinciales.

En su sesión deben participar todos sus miembros. En casos necesarios pueden asistir como observadores presidentes y ministros del Consejo de Administración.

Dado que en las reuniones del Comité Popular Central se examinan importantes cuestiones económicas, en las sesiones del Buró Político del Comité Central del Partido vamos a analizar sólo cuestiones de importancia relacionadas con la política.

El Consejo de Administración es el órgano ejecutivo de administración destinado a cumplir las tareas analizadas y decididas por el Comité Popular Central. Para este fin puede emitir en su nombre resoluciones o instrucciones.

Los asuntos analizados y decididos por el Comité Popular Central pueden darse a conocer o enviarse a las instancias inferiores como órdenes del Presidente o resoluciones de esta entidad.

En la presente reunión quisiera hablar entre otras cuestiones, de la transformación de marismas, la maricultura y la piscicultura, relacionadas directamente con la vida de la población.

Primero, me referiré a la transformación de marismas.

En los últimos años, a causa de los preparativos del XIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes no pudimos asegurar suficiente cemento para la transformación de marismas, por lo cual esta obra no pudo impulsarse de modo enérgico. Pero, ya que ahora se están completando estos preparativos, podemos destinarle grandes cantidades. Por eso, en la presente sesión del Comité Popular Central vamos a analizar este asunto y en lo adelante la impulsaremos de gran modo.

La desecación de las marismas viene a ser una gran obra de transformación de la naturaleza por medio de la conquista del mar, una empresa digna para la feliz vida de nuestro pueblo. Como tenemos escasas tierras cultivables podemos resolver satisfactoriamente el problema de la alimentación sólo cuando aumentemos su superficie mediante la transformación de las marismas.

En nuestro país, para resolver por completo el problema de la alimentación se deben producir al año de 13 a 15 millones de toneladas de cereales. Con esta cantidad nuestro pueblo podría alimentarse bien y vivir en abundancia, sin tener nada que desear de otros. Según se estima, nuestro país posee unos 2 millones de hectáreas cultivadas, pero si se descuenta la superficie que ocupan los huertos frutales, los morerales y las parcelas pendientes quedan menos de un millón 500 mil hectáreas donde se puede cultivar en condiciones seguras. En los últimos años, al construirse fábricas, autopistas y otras muchas obras, disminuyó todavía más esta superficie. Aunque practiquemos con tino la agricultura intensiva, con la actual superficie cultivable nos será difícil solucionar de manera satisfactoria el problema de la alimentación de la población.

Para resolverlo totalmente es decisivo desecar extensas marismas.

Este año tendremos que hacer suficientes preparativos para impulsar con energía este proyecto a partir del siguiente año. Transformaremos al año 50 mil hectáreas de marismas en 1990 y 1991 y 100 mil en 1992 y 1993, de modo que durante el Tercer Plan Septenal alcancemos la meta de 300 mil hectáreas.

Y si habilitamos estas 300 mil hectáreas de pólderes como arrozales, podremos producir un gran volumen de cereales. Si se estima que de una hectárea de pólderes habilitados se recogen 10 toneladas de arroz, pueden producirse 3 millones de toneladas, y aun suponiendo que, cuando menos, se darían 7 toneladas en la misma superficie, se obtendrían 2 millones 100 mil toneladas, cantidad no desdeñable. De lograr producir 2 millones 100 mil toneladas de arroz más, no sólo resolveríamos el problema de la alimentación sino que también podríamos vender una parte e importar en cambio azúcar y otras cosas que nos hagan falta.

Una vez un funcionario propuso cultivar junco dulce y en consideración de su afán le aconsejé que lo ensayara en algunas zonas de la provincia de Hwanghae del Sur, pero, en realidad no hay necesidad de hacerlo con el fin de solucionar el problema del azúcar. En nuestro país es más ventajoso producir gran cantidad de arroz y

con su exportación comprar el azúcar. En el presente, el precio de una tonelada de arroz es casi igual al del azúcar en el mercado mundial, y si en una hectárea ganada al mar se producen de 7 a 10 toneladas de arroz, con su exportación se podrían comprar unas 7 toneladas de azúcar. Pero, con el cultivo de junco no se puede obtener tal volumen de azúcar en una hectárea. Hicimos que la Granja Combinada del Distrito de Taehongdan cultivara remolacha, pero el propósito no estaba sólo en producir azúcar. Lo fundamental era, además de azúcar, obtener gran cantidad de carne de cerdo con el uso de los residuos como pienso.

Después de terminar la desecación de las 300 mil hectáreas de marismas tengo proyectado emprender, sobre la base de esta experiencia, la transformación de unas 200 mil hectáreas más.

Ahora las marismas se separan del mar a 1.5-2 metros de profundidad, pero en el futuro se podrá llegar hasta los 5 ó 6 metros. Según estoy informado, en un país se transforman marismas hasta con profundidad de 80 metros. Comparado con esto no sería una tarea difícil hacerlo con una profundidad de 5 ó 6 metros. Bastaría con que aumenten las dimensiones de los prefabricados de forma de cajón para elevar la altura de los diques en la medida del aumento de la profundidad del agua.

Si con el tiempo se van a transformar 500 mil hectáreas de marismas, podremos producir 5 millones de toneladas de arroz suponiendo que de una hectárea se obtengan 10 toneladas. Con esta cantidad nuestro país podría ser rico en arroz.

En una conversación conmigo el jefe del partido de otro país que recientemente nos visitó manifestó que la mayor preocupación que tienen es encontrar la manera de alimentar a su población que crece sin cesar, pero poseen una escasa superficie de tierras cultivables. Le dije que ampliamos las tierras labrantías mediante la transformación de marismas. Él opinó que si se separan las marismas del mar sería mejor criar allí camarones y exportarlos para conseguir los cereales. Le dije que con los camarones se podría ganar dinero, pero sería difícil comprar cereales, pues no existe país que quiera venderlos.

Entonces él, batiendo con la mano su rodilla, afirmó que yo tenía razón. Volví a explicarle que no es un problema importar el 10 ó 20 por ciento de los alimentos bajo la condición de que se asegure el autoabastecimiento del 80 ó 90 por ciento, pero que si la importación llega a un nivel del 50 por ciento, es posible que la población muera de hambre. Roturar una extensa superficie de marismas para incrementar la producción de cereales, es una orientación muy justa.

Para transformar en gran escala las marismas hay que construir y utilizar los prefabricados de forma de cajón.

En los lugares de transformación de marismas vemos cómo se trabaja difícilmente para levantar los diques arrojando al mar piedras y tierra traídas en vagonetas por rieles, mas con ese procedimiento es imposible separar muchas marismas en un breve tiempo, si bien se emplea mucha mano de obra. La construcción de las redes exteriores se debe hacer con el método de producir prefabricados de forma de cajón de cemento, arrastrarlos con barcos y luego de hundirlos llenarlos con piedras y tierra. Así se puede realizar esta obra en condiciones fáciles y con rapidez.

Si pudimos construir con éxito y en poco tiempo el Complejo Hidráulico del Mar Oeste, fue porque utilizamos prefabricados de forma de cajón de gran tamaño. Al ver en el lugar de la obra de este Complejo cómo se contenía el agua del mar con tales estructuras tuve la convicción en la posibilidad de desecar cuantas marismas quisiéramos si nos aprovechábamos de este método. Si hemos logrado contener el agua del mar a una profundidad de decenas de metros y construir el Complejo Hidráulico del Mar Oeste, para nosotros no constituirá una dificultad separar las marismas donde la profundidad sea de 1.5 ó 2 metros.

Pueden producirse cuantos prefabricados de forma de cajón se necesiten si hay cemento. Según los datos que me han elevado, se consumen 15 toneladas de cemento para separar una hectárea de marismas con esos prefabricados. Entonces, para transformar anualmente 50 mil hectáreas hacen falta 750 mil toneladas. Con el tiempo no tendremos ningún problema para asegurar esta cantidad.

Hemos empleado un gran volumen de cemento en las obras destinadas a hacer realidad la orientación de fortificar todo el país, pero ya lo que se destinaba a ellas podremos destinarlo a la transformación de las marismas. Por eso, con tal que se suministre adicionalmente un poco más de cemento, pueden lograrse anualmente 100 mil hectáreas de pólderes.

Tenemos el proyecto de hacer una moderna fábrica de cemento con capacidad de 3 millones de toneladas, que aproveche como materia prima los residuos del procesamiento del feldespató potásico del Complejo de Abonos Potásicos de Sariwon. Ahora se está negociando la importación de los equipos y cuando la tengamos construida estaremos en condiciones de asegurar plenamente lo que se necesita para desecar 500 mil hectáreas de marismas. Hay que concentrar las fuerzas en la edificación del Complejo de Abonos Potásicos de Sariwon.

Las obras de desecación no deben dispersarse sino efectuarse de modo concentrado en las provincias de Phyong-an del Sur y del Norte.

Cuando se desequen 50 mil hectáreas al año, sería conveniente, a mi juicio, que de 30 a 35 mil sean en Phyong-an del Sur y los restantes en Phyong-an del Norte. Es posible que en estas dos provincias se transformen, respectivamente, 30 mil y 20 mil o 35 mil y 15 mil hectáreas de marismas. En cuanto a Hwanghae del Sur, hay que dejarla terminar lo que está haciendo ahora y durante uno o dos años no se le debe dar la tarea de emprender nuevas obras. Por el momento es importante para ella efectuar con rapidez el proyecto que consiste en conducir el agua del río Taedong a sus arrozales y otras tierras.

De la construcción de las infraestructuras exteriores en la transformación de las marismas se encargarán unidades del Ejército Popular y de las interiores la Dirección General de Transformación de Marismas.

Dentro de la transformación de las marismas es importante establecer las infraestructuras interiores. La Dirección General de

Transformación de Marismas tratará de concluir las infraestructuras exteriores que ejecuta actualmente y luego concentrará las fuerzas en las interiores. Aunque esta tarea se le encomiende al Comité de la Agricultura, no la puede cumplir como es debido porque no tiene capacidad. La Dirección General de Transformación de Marismas debe tenderlas y entregárselas. Los comités provinciales del Partido podrían movilizar en la temporada invernal a los campesinos de los distritos cercanos a las obras para ayudar en la construcción de las infraestructuras interiores.

Para transformar en gran escala las marismas es necesario crear sólidas bases de producción de prefabricados de forma de cajón.

Dado que nos proponemos emplear el método de hundir esos prefabricados para ganar la tierra al mar, su producción y aseguramiento cobra una enorme importancia. Por eso, lo inminente es dedicar fuerzas a la preparación de sus bases de producción. Comenzando desde ahora deben concentrarse en esta tarea y a partir de agosto recibir el cemento y entrar en producción. Hay que dotar estas bases con grúas y otros equipos y también construirles diques secos. Si los militares ponen mano a la obra, pueden hacerlas bien y en breve tiempo.

Inicialmente se harán en las provincias de Phyong-an del Sur y del Norte. En Phyong-an del Sur deberán establecerse para asegurar la separación de unas 40 mil hectáreas al año. En Hwanghae del Sur, sería aconsejable que se construyan a partir del próximo año.

Este año nos ocuparemos principalmente de su establecimiento y de otros preparativos y, al mismo tiempo, transformaremos cierta superficie de marismas para acumular experiencias y recoger datos básicos técnico-económicos.

Ahora no poseemos datos básicos para calcular correctamente la transformación de marismas. Por consiguiente, no podemos saber si se calculó correctamente la cantidad de mano de obra, materiales y equipos para este proyecto. Este año se desecarán de prueba 10 mil o 20 mil hectáreas y se harán correctos cálculos técnico-económicos en relación con esta obra.

También para la construcción de las infraestructuras internas hay que hacer correctamente estos cálculos y determinar claramente las normas. Los arrozales de la Granja Cooperativa 3 de Junio fueron ganados al mar hace tiempo y de modo gradual, en pequeñas superficies, razón por la cual los datos recogidos entonces no pueden servir de patrón para la construcción de las infraestructuras internas. Mientras las construya en los pólderes la Dirección General de Transformación de Marismas debe determinar con acierto normas que precisen la cantidad de mano de obra y el tiempo que se necesitan para establecer estas infraestructuras en una hectárea, y qué y cuántos equipos y materiales se requieren para llevar a cabo este trabajo en mil hectáreas. Sólo de esta manera se podrá calcular correctamente la mano de obra y los materiales que hacen falta para la transformación de las marismas y asegurarle la producción planificada de los equipos.

En nuestro país, la transformación de las marismas es un proyecto de largo alcance, debe continuar durante 10 ó 15 años. Por eso, los funcionarios del sector deben estar fijos, no ser trasladados a otras partes.

Es preciso producir y asegurar suficientes cantidades de materiales y equipos para este proyecto.

El Consejo de Administración tiene que suministrarle a tiempo el cemento en los volúmenes requeridos, así como asegurarle de modo responsable los materiales de acero y los equipos. Las excavadoras de canales para tender las redes interiores serán aseguradas por el Complejo de Maquinaria de Ragwon y también otros equipos tales como niveladoras y aplanadoras, deberán ser producidos y entregados a tiempo. Hay que adoptar medidas para la construcción de los barcos remolcadores que harán falta para trasladar los prefabricados de forma de cajón. En cuanto a fuerza de trabajo no habrá gran dificultad dado que los militares van a encargarse de las infraestructuras exteriores.

Como existe la opinión a favor de que las marismas de Kumsong una vez separadas del mar, se utilicen no como salinas sino como arrozales, se procederá así.

El Ejército Popular no debe retirar a sus efectivos de la provincia de Hwanghae del Sur donde fueron movilizados para la construcción de canales. Hay que dejarlos allí por más tiempo.

En la provincia de Ryanggang se están roturando, sin hacer ruido, 16 mil hectáreas de nuevas tierras cultivables. El Consejo de Administración tendrá que enviarle equipos y otras ayudas eficientes.

Junto con aumentar la superficie para cultivar mediante la transformación de marismas en gran escala, hay que esforzarse tesoneramente por utilizar de modo racional las actuales tierras de cultivo y elevar el rendimiento de los cereales por hectárea.

Este rendimiento ha crecido mucho, pero todavía no puede decirse que llega a un alto nivel. Si cultivamos sobre bases científico-técnicas, podremos elevarlo mucho más y recoger unos 12 millones de toneladas en los terrenos actuales. Con este volumen de cereales anualmente, aunque no podremos resolver por completo el problema de la alimentación, nuestro pueblo podría tener una vida bastante holgada. En las actuales condiciones podemos arreglárnoslas con 10 millones de toneladas al año.

De recoger de 10 a 12 millones, y después de apartar las provisiones, podríamos destinar una cantidad bastante grande al consumo animal para producir carne, huevo, leche y cosas por el estilo. Y entonces nuestro pueblo se podrá alimentar con arroz, carne, huevo y leche. Por eso, hace mucho tiempo nos propusimos la meta anual de 10 a 12 millones de toneladas de cereales.

No es una tarea tan difícil recoger al año 12 millones de toneladas de granos. Calculando en un millón 500 mil hectáreas la superficie dedicada a cereales, si de cada hectárea recogemos como promedio 8 toneladas de arroz o maíz, en total tendríamos 12 millones. Por eso, debemos aprovechar racionalmente las tierras labrantías que poseemos ahora y alcanzar este rendimiento.

Con tal fin es necesario, ante todo, eliminar los lindes en los arrozales y otros campos, acondicionándolos bien.

Hay muchos arrozales en pequeñas parcelas y de su superficie los lindes ocupan una apreciable proporción. Si los eliminamos, en la

misma medida podemos sembrar más matas de arroz o maíz, lo que aumentaría el rendimiento por hectárea. Una unidad del Ejército Popular, estacionada en un valle, cultiva pequeñas parcelas y logra autoabastecerse de verduras y carne. Hizo volar hasta una peña que había en medio de una parcela y siembra cereales en su lugar. La tarea de la economía rural es acondicionar bien los terrenos y así reducir la cantidad de lindes. Las pequeñas parcelas de arroz donde es difícil eliminar los lindes hay que convertirlas en terrenos para cultivar maíz o sorgo.

A fin de elevar el rendimiento de cereales por hectárea es insoslayable, además, introducir el sistema de riego por aspersión y resolver totalmente el problema del agua.

Lo más importante en el cultivo del maíz es asegurarle suficiente riego. Según los datos científico-técnicos, si en el período en que aparecen las panículas de flores y las mazorcas se marchitan sus hojas un solo día, el rendimiento se reduce en un 10 por ciento.

La llave del cultivo del maíz está en los tres factores siguientes: el agua, el fertilizante y las semillas híbridas de primera generación. Esta es la conclusión a que llegué mientras dirigía la agricultura y realizaba experimentos en el terreno. Tal como en el cultivo del arroz es esencial criar fuertes retoños y asegurar suficiente cantidad de agua y fertilizantes, también en el del maíz es importante sembrar buenas semillas híbridas de primera generación y darles suficiente agua y fertilizantes. En esta condición el maíz puede rendir 8-9 toneladas, e incluso 10, por hectárea.

En la Granja No. 7 se obtienen cada año de 8 a 9 toneladas en un terreno, considerado otrora inservible por ser árido, pero que fue fertilizado con tarquín y regado por sistema de aspersión. En el caso de recoger dos cosechas, el rendimiento de maíz baja una tonelada por hectárea, pero, en cambio, se producen 100 toneladas de verduras.

Por ser importante el agua en el cultivo del maíz he subrayado cada vez que he tenido la oportunidad, la necesidad de introducir en amplia escala el sistema de riego por aspersión, e hice que se analizara en las reuniones y se adoptaran resoluciones. Pero, este

problema no está resuelto satisfactoriamente. Hace algún tiempo, en el camino de regreso de los distritos de Onchon y Sangwon vi pocos lugares donde estaba introducido este sistema. Según me informan, aun en lugares donde lo han introducido, no lo utilizan plenamente por falta de mangueras o surtidores. Si pregunto a los funcionarios por qué no realizan las obras para introducirlo, dicen que no las planificó el Comité Estatal de Planificación. Sin duda, este organismo tiene la culpa de no haberlas incluido en el plan. Sin embargo, no se debe tratar de efectuar estas obras dependiendo enteramente del Estado. Las provincias tendrán que producir por sí solas mangueras, tuberías de vinilo, surtidores y otras cosas. Si sus directivos lo deciden y se esfuerzan, es del todo posible que obras como la introducción del riego por aspersión se realicen con las fuerzas de las provincias.

En nuestro país la sequía llega sobre todo en la primavera, y por eso es muy importante introducir un buen riego. Este año ya llovió dos veces en mayo, lo que fue muy beneficioso. Hace algún tiempo reaparecieron urracas blancas y parece que nos trajeron buena suerte. Llegaron alrededor del Palacio de las Convenciones Kumsusan e hicieron sus nidos en los árboles. Por eso, pedí que las filmaran en video y tomaran fotos y se publicaran en los periódicos. Al descubrirlas asigné a los especialistas la tarea de recoger datos sobre estas aves. Me informaron que hay una anotación histórica según la cual hace más de 500 años, en la época del rey Sejo, las urracas blancas aparecieron en la provincia de Jolla. Su aparición se consideró entonces como una gran fortuna y en todo el país se habló mucho de ellas. Así, pues, volvieron al cabo de una ausencia de más de 500 años.

En Hwanghae del Sur, que tiene más dificultad por el agua que otras, hay que hacer esfuerzos ingentes para resolverla.

Ella tiene un clima favorable y, además, posee la extensa llanura de Yonbaek. En nuestro país se consideran como mayores llanuras las de Honam, Yoltusamchonri, Jaeryong y Yonbaek. Ahora, en Yoltusamchonri y Jaeryong se recogen de 8 a 9 toneladas de arroz por

hectárea, pero en Yonbaek el rendimiento no llega a esta cifra.

Los científicos y los directivos de la agricultura explican que la causa de este bajo rendimiento está en la siembra de variedades no apropiadas a las características de la región, pero este no es el motivo. No hay la menor duda de que una variedad de arroz más apropiada a las condiciones climáticas y del suelo de Yonbaek daría un rendimiento más alto. Pero, esta llanura no se encuentra lejos de Jaeryong y no hay gran diferencia de clima entre ellas. La causa principal de que allí no se obtenga un alto rendimiento de arroz por hectárea está en el insuficiente riego.

En nuestro país, las matas de arroz echan cañas y espigan generalmente en los meses de junio y julio. Echan muchas cañas y crecen bien si en este período hay mucha diferencia en la temperatura del agua en el día y la noche. Y como Yonbaek es una región donde hace calor la temperatura del agua que sube por el día baja poco por la noche. Para disminuirla es preciso sacar de los arrozales el agua calentada y meter otra fría. Si se deja la calentada en el día, es igual a que en las bochornosas noches estivales los hombres duerman cubiertos con edredones. Pero, en Hwanghae del Sur, donde no hay suficientes recursos hidráulicos, no se logra cambiar regularmente el agua. Allí hay unos cuantos embalses grandes, entre otros el Kuam, pero como es pobre su fuente no se pueden regar abundantemente los arrozales y otros campos. En los distritos de Sukchon y Mundok, situados en la llanura Yoltusamchonri, hay suficiente agua y por eso se controla su temperatura a favor de las condiciones del crecimiento del arroz, razón por la cual es alto el rendimiento por hectárea. De contar con suficiente agua como en esta llanura, también en Yonbaek se podrían obtener unas tres toneladas más por hectárea.

El cultivo en los arrozales es, en definitiva, el del agua. Para elevar el rendimiento de los cereales en la provincia de Hwanghae del Sur es decisivo resolver este problema. En el pasado esto fue difícil por falta de fuentes, pero ahora que existe el Complejo Hidráulico del Mar Oeste le queda sólo conducir el agua del Taedong. En este río está acumulado un gran volumen. Hace algunos días, estuve en este

Complejo y vi algo formidable: Por el canal que se extiende en dirección al golfo Kwangryang el agua corría como un río.

La provincia tiene que ejecutar obras para conducir el agua del río Taedong a sus arrozales y otros campos, aunque esta labor le impida por el momento transformar muchas marismas. Hará todo lo posible para concluir dentro del presente año la obra de riego que ahora están realizando los militares.

También hace falta aplicar mucha cantidad de fertilizantes para aumentar el rendimiento de los cereales por hectárea.

Cuando se introduce el sistema de riego y se da suficiente agua, es natural que el rendimiento crezca en la misma medida que aumenta la cantidad de fertilizantes aplicados. Pero, como este año no se pudo asegurar el abono fosfórico en la cantidad planificada, su aplicación inicial fue insuficiente. Aunque sea ahora, hay que suministrar y aplicar el suficiente. La agricultura no es un trabajo que se lleva a cabo con el esfuerzo de una o dos personas. Debe movilizarse todo el país y producir y entregar a tiempo los materiales de uso agrícola.

Hace algún tiempo, una delegación de nuestro Partido que estuvo de visita en un país socialista de Europa, considerado desarrollado en la agricultura, recorrió algunas de sus granjas cooperativas y, según su afirmación, aunque los suelos estaban regados sólo en una proporción de 40 a 60 por ciento, se recogían por hectárea 6 ó 7 toneladas de maíz o trigo gracias a aplicarse por hectárea casi una tonelada de abono nitrogenado y otro tanto de abono fosfórico.

Para cultivar exitosamente la tierra y así resolver de modo satisfactorio el problema de la alimentación es necesario aumentar decididamente las inversiones en la economía rural, y que los funcionarios de los organismos del Partido, el Estado y los económicos le presten profunda atención y trabajen con actitud de dueños.

La meta de producir 15 millones de toneladas de cereales que nos proponemos de ninguna manera es una cifra sacada de la cabeza, sin valoraciones. La propuse sobre la base de las experiencias que acumulé en el curso de dirigir directamente la agricultura a partir de

1973 y cálculos científicos. Si explotando intensamente las actuales tierras labrantías recogemos 12 millones de toneladas de cereales y sacamos 3 millones de toneladas más de las marismas transformadas, podemos llegar a los 15 millones.

En la presente reunión del Comité Popular Central participan los Vicepresidentes, el Primer Ministro y viceprimeros ministros del Consejo de Administración, los secretarios jefe de los comités provinciales del Partido, los presidentes de los comités provinciales de administración y de dirección económica y otros directivos de los organismos del Partido, el Estado y económicos. De cómo ellos se esfuercen por cumplir los lineamientos y orientaciones del Partido dependerá si, encauzando la agricultura, se alcanza la meta de 15 millones de toneladas de cereales y se alimenta bien a la población. Los funcionarios deben pensar en todo momento en cómo podrían materializar adecuadamente las orientaciones del Partido, administrar con acierto la vida económica del país y alimentar bien al pueblo.

Durante la Lucha Armada Antijaponesa, pensaba siempre en cómo resolver el difícil problema de los alimentos. Una vez, al frente de la unidad partí del distrito de Changbai y, dirigiéndome hacia Fusong y Antu, pasé una noche en un bosque. Al mirar el lugar del campamento me pareció que en sus alrededores se podrían dar bien las calabazas. Por eso, hice que se sembraran las semillas que llevábamos. Un enlace me preguntó por qué lo hacíamos cuando casi no tendríamos ocasión de volver allí y beneficiarnos de los frutos. Entonces le expliqué que podía ocurrir que nosotros no comiéramos las calabazas, pero podrían aprovecharse de ellas las pequeñas unidades o los enlaces que pasaran por allí. Se confirmó que yo tenía razón. Más tarde nos llegó un enlace y contó que en el camino pasó por aquel lugar de campamento y pudo cocer y comer la calabaza que nosotros dejamos sembrada.

En ese período si estaban al agotarse las provisiones, ordenaba hacer inventario de las que quedaban y fijaba la cantidad de cada ración. Por supuesto, cada vez que tomábamos esta medida teníamos que ingerir muchas hierbas comestibles o raíces mezcladas con

granos, pero no nos quedábamos sin comer. Además, antes de que se acabaran los alimentos los conseguíamos ora atacando a un “cuerpo de punición” del ejército japonés ora asaltando alguna ciudad. Como nunca dejábamos a los combatientes sin comer por muy difíciles que fueran las condiciones, todos los guerrilleros querían pertenecer a la unidad que acompañaba a la Comandancia.

En esa época también los compañeros Choe Hyon y O Jung Hup, quien mandaba un regimiento, administraban con tino sus unidades y por eso sus guerrilleros no pasaban hambre. Sobre todo, el compañero O Jung Hup administró la intendencia de la unidad con mucho esmero, con cálculos minuciosos, por lo cual nunca se le agotaban las provisiones y enviaba buenas cantidades de comestibles a la Comandancia.

Siguiendo el ejemplo de los comandantes de la Guerrilla Antijaponesa los funcionarios directivos de los organismos del Partido, el Estado y la economía tienen que cumplir todas las tareas con responsabilidad de dueño y administrar la vida económica del país con esmero. Particularmente, los secretarios jefe de los comités provinciales del Partido, los presidentes de los comités provinciales de administración y de dirección económica y los presidentes de los comités provinciales de la economía rural deben trabajar con esta actitud de dueño y espíritu de iniciativa.

Como el secretario jefe del comité del Partido en la provincia desempeña a la vez el cargo de presidente de su comité popular es jefe de toda esta área, responde de sus actividades y las dirige por vía del Partido y del poder. Es igual a un comandante de regimiento del período de la Lucha Armada Antijaponesa. De cómo se desempeña dependen el resultado del conjunto de los trabajos de la provincia, el nivel de alimentación y demás aspectos de la vida de su población. Pero, en el presente ellos y otros directivos de las provincias no se empeñan para materializar las orientaciones del Partido.

No prestan atención a la agricultura. Para saber el grado de esta indiferencia basta con analizar el hecho de que los presidentes del comité de administración y de dirección económica no saben bien qué

área de maizales tienen sus provincias y cuántas toneladas se obtuvieron por hectárea el año pasado. Como ellos no se interesan por la agricultura es natural que ésta no vaya bien.

Lo más importante para los revolucionarios es poseer el espíritu revolucionario, el partidista, el de clase obrera y el popular. Los directivos de los organismos del Partido, el Estado y la economía siempre deben estar conscientes de que son representantes de los militantes del Partido y el pueblo y tienen la obligación de servirles, y trabajar con esta conciencia. Entonces no podrán dormir tranquilamente y siempre encontrarán más trabajo a cumplir. Manifestando siempre y en alto grado el espíritu revolucionario, el partidista, el de la clase obrera y el popular, deben trabajar con total abnegación en aras del Partido y la revolución, y la clase obrera y el pueblo.

Ahora hablaré sobre la maricultura.

La maricultura, al igual que la transformación de las marismas, es una digna tarea que también significa conquistar el mar. Si aprovechándonos del mar realizamos en amplia escala la maricultura, podremos mejorar la alimentación del pueblo y asegurarle también salud y longevidad.

Hemos subrayado en muchas ocasiones su importancia y dimos a cada provincia las tareas respectivas. Pero, no se cumplieron debidamente en ninguna parte. Por eso, no se deben dar indistintamente; hay que asignarlas sólo a las provincias, y a las unidades del Ejército Popular, que pueden acometerlas efectivamente.

Las provincias con reales condiciones para la maricultura son Hamgyong del Norte y del Sur, Kangwon y Hwanghae del Norte y del Sur. La superficie destinada será en total 31 mil hectáreas: 10 mil en Hamgyong del Norte, otros tantos en Hamgyong del Sur, 2 mil en Kangwon, 3 mil en Hwanghae del Sur, mil en Hwanghae del Norte y 5 mil para el Ejército Popular. Si éste puede preparar no 5 sino 10 mil hectáreas, no estará mal que lo haga. En esta reunión se fijará, en principio, en 31 mil hectáreas la superficie para la maricultura, y se ejecutará esta tarea.

Con el tiempo, cuando se aislen las marismas, posiblemente también en el Mar Oeste podría practicarse la maricultura en determina escala, pero esto se sabrá con certeza cuando llegue el momento. En las actuales condiciones no podemos extenderla más, aunque lo quisiéramos, pues es difícil asegurar los materiales necesarios.

La provincia de Hamgyong del Sur que posee muchas fábricas tendrá toda la posibilidad de cumplir su meta en la maricultura y también la Kangwon podrá hacerlo porque cuenta con cierta base industrial. Sería bueno que se preparen unas 5 mil hectáreas en Hwanghae del Sur, pero como su base industrial es débil resultaría difícil acondicionar más de 3 mil.

Hay que hacer ingentes esfuerzos por llegar en 1992 a las 31 mil hectáreas de maricultura.

1992 es el año de mi octogésimo cumpleaños. Con este motivo ustedes tendrán que realizar exitosamente la maricultura para prepararle al pueblo un buen regalo. Para mí no hay mayor dicha que hacerlo vivir en la abundancia.

Todos los directivos prestarán profunda atención a la maricultura.

En la preparación de las áreas para maricultura es importante producir buenas boyas.

Si se hacen pequeñas, tienen poca flotabilidad y no resisten el oleaje. El año pasado, al visitar un criadero de poca extensión en el litoral del Este, pensé que las boyas deben hacerse grandes con chapas de hierro y en forma de bidones. Si se hacen estas boyas, se presenta el problema de los cables de marco que las enganchen, que podrían ser de acero o cuerdas de vinalón. De ser cables de acero durarán más que las de vinalón. Como los tendales se utilizan sólo un año pueden ser gruesas cuerdas de pajas de arroz, de cáñamo o de cortezas de tilo. Si se producen grandes boyas de chapa de hierro y se ponen en torno al área de cultivo, las boyas del interior, aunque sean más pequeñas, no se dejarán llevar por las olas.

Hace algunos días le di al presidente del Comité de la Industria Pesquera la tarea de ir a la provincia de Hamgyong del Sur y crear a

manera experimental un área de maricultura de unas 10 hectáreas utilizando boyas de chapa de hierro. Una vez hecho todo esto pensamos organizar un curso metodológico para generalizar este método, para lo cual iría a ver el lugar el Primer Ministro o yo. No podrá llevarse a feliz término la preparación del área de maricultura con sólo exigir hacerlo, sin mostrar el método.

Para habilitar estos criaderos con boyas de chapa de hierro se necesitarán mucho material de acero, lo que exige hacer inversiones. No hay nada que se obtenga sin desembolsos.

Lo principal en la maricultura es la cría de laminarias y mejillones.

Habría que calcular bien qué extensión debe destinarse al cultivo de laminarias y al de mejillones dentro de esas 31 mil hectáreas. De fijarse 15 mil para las laminarias y otras tantas para los mejillones, y suponiendo que tanto de unas como de otros se recogieran 100 toneladas por hectárea, se producirían un millón 500 mil toneladas de cada uno.

Actualmente una tonelada de laminarias naturales se vende a la Unión Soviética a 200 rublos y si de una hectárea sacamos 100 toneladas, podremos ganar 20 mil rublos. De exportarlas procesadas es posible obtener más divisas. Si las producimos en grandes volúmenes y las vendemos a la Unión Soviética y en cambio le compramos aceite de sardina o de girasol, podremos resolver el problema del aceite y otros. También sería beneficioso importar maíz con esas divisas.

Pero, no se deberá tratar de ganar sólo divisas con la maricultura. Es necesario obtenerlas, pero el fin de su realización en extensas áreas, está, en todos los casos, en mejorar la alimentación de nuestro pueblo.

Las laminarias y los mejillones son muy beneficiosos para la salud del hombre. Las laminarias pueden consumirse tanto crudas como procesadas en galletas o harina.

Según informaciones, en otro país se consideran como un alimento imprescindible y fijaron los gramos que deben consumir por día los niños y los mayores. Como la laminaria es buena para la salud, los

habitantes de ese país la comen procesada en galletas y otros diversos alimentos. Contienen elementos de yodo, razón por la cual también los soviéticos las consumen gustosamente. Todavía nosotros no podemos determinar la cantidad que debe ingerir obligatoriamente una persona al día porque no es mucha su producción, pero cuando las recojamos en grandes volúmenes tomaremos esta medida.

Esta vez el Consejo de Administración calculó que de las 31 mil hectáreas que van a habilitarse para la maricultura unas 10 mil se destinarán a la cría de mejillones y las restantes a las laminarias, pero habrá que estudiar más si es necesario destinar tan amplia superficie para las laminarias. Por el momento no podemos calcular con exactitud la demanda interna porque no tenemos una correcta norma que señale la cantidad apropiada dietéticamente para una persona por día y, además, está el problema de si se pueden exportar constantemente en grandes volúmenes. La Unión Soviética compra algo, pero si con el tiempo no importa mucha cantidad, no tendremos clientes. Además, aunque es buena para la salud, no podemos pedir a la gente que la consuma mucho sin tino. Por eso, su superficie hay que determinarla sobre la base de un cálculo correcto para consumo en el país y la exportación.

A mi parecer, sería mejor que en el cálculo se prevea aumentar más la superficie de la cría de mejillones, aunque se necesite mayor cantidad de materiales. Cuanto más mejillones se recojan, tanto mejor.

Los productos de la maricultura que obtenga el Ejército Popular se destinarán a su propio consumo.

Ahora, me referiré a la piscicultura.

Se trata de otra cuestión importante relacionada con la vida de la población. De llevarla a buen término podremos suministrar mucho pescado a la población.

Contamos con condiciones favorables para promover la piscicultura. En nuestro país hay muchos embalses, lagos, ríos y arroyos y bastantes especialistas. Como aquí no hay polución los ríos y arroyos no están contaminados, lo que propicia la cría de peces.

Hace algún tiempo, viajando en barco río arriba hasta la represa de compuerta de Songchon pude ver que en el Taedong pululan los moluscos, lo que es bueno. Este hecho prueba que el río no está contaminado y que el ambiente natural del país está bien protegido gracias a la estricta observación de la ley de protección del medio ambiente. Si nos aprovechamos de modo eficiente de las condiciones y posibilidades existentes, podemos criar cuantos peces queramos. No obstante, ahora no marchan bien las cosas en la piscicultura. Los funcionarios del sector todavía no tienen ni un claro plan de medidas para su trabajo.

Los chinos son buenos piscicultores. En 1958, durante la visita que hice a ese país, de regreso de un recorrido por localidades sobrevolamos la provincia Gansu, tierra natal del Premier Zhou Enlai quien me acompañaba y vi que había muchas charcas. Le pregunté al Premier por qué había tantas y me explicó que eran estanques, que en su tierra natal cada familia tenía una de esas charcas de varios cientos de *phyong* y criaba muchos peces. Los habitantes de Gansu construían pocilgas al lado de los estanques y, tratando por vía microbiológica los excrementos que salían de ellas los utilizaban como pienso y alimentaban diversas especies de peces que poblaban unas la parte superior del agua, otras la media y las restantes la más baja. Los chinos llaman las provincias Gansu y Zhejiang “yumizhixiang” que significa tierra rica en pescado y arroz. Hace tiempo leí en unos materiales que también en las provincias Hubei y Hunan se practica exitosamente la piscicultura y se produce mucho pescado.

Al volver del viaje a China hice que en las granjas cooperativas se criaran extensamente los peces en los lagunajos o charcas. La piscifactoría que hay en la Granja Cooperativa de ThaeK-am fue construida en aquel entonces. Por un tiempo, en esta Granja se pudo comer bastante pescado producido en ella. Pero, parece que ahora deja que desear esta empresa porque los directivos de la ciudad de Pyongyang no la dirigen ni controlan.

El presidente del comité de administración y de dirección

económica de la ciudad de Pyongyang es un funcionario que nosotros preparamos de modo sistemático, pero carece del sentido de responsabilidad en el trabajo. Lo conocí por conducto del compañero Choe Jae Ha que antes era ministro de la Construcción. Choe Jae Ha fue una persona leal, de fuerte carácter y capacidad de trabajo. Nos conocimos a raíz de la liberación y como era de origen obrero le dimos la formación necesaria y lo designamos como ministro de la construcción. En el período de restauración y construcción de posguerra, hizo abnegados esfuerzos por materializar la orientación del Partido respecto a la mecanización y el uso del prefabricado en la construcción rechazando las maniobras de obstrucción de los fraccionalistas antipartido que se habían infiltrado en este sector. El presidente del comité de administración y de dirección económica, siendo también de origen obrero, naturalmente debía trabajar bien manifestando el espíritu revolucionario, el partidista, el de clase obrera y el popular, pero no cumple como se requiere la política del Partido.

En el camino de regreso del distrito de Sangwon no pude ver en ninguna parte calabaza sembrada en parcelas ociosas ni otras huellas de haberse empeñado para organizar la vida económica. Los miembros del Ejército Popular cultivan mucha calabaza en las faldas de los montes y los bordes de los caminos, pero en la ciudad de Pyongyang no se hace, si bien hay mucho terreno baldío.

Para ver a la población de Pyongyang comer suficientes uvas hace mucho tiempo encomendé a los directivos de la ciudad la tarea de trasplantar las vides traídas de otro país en el distrito de Sangwon en unas 500 hectáreas. Pero, todavía esta tarea no ha sido cumplida. Y no es que en el distrito de Sangwon no haya tierra donde trasplantarlas. Aun aprovechando sólo los diques de los riachuelos se podrían crear no 500 sino miles de hectáreas de viñedos. Si los funcionarios no trabajan tesoneramente, nuestro pueblo no puede vivir bien.

Tampoco trabaja abnegadamente el jefe de la Dirección General de Piscicultura.

En la cría de peces los organismos especializados se quedan atrás

del Ejército Popular. Una de sus unidades cuenta con varias piscifactorías, donde cría en amplia escala especies como carasio, carpa, anguila y trucha irisada.

Es tal la situación actual en la piscicultura que resulta difícil determinar cómo desplegarla. Además, como no existen datos básicos técnico-económicos sobre esta empresa es difícil trazarle una meta productiva. Los funcionarios del sector estudiarán en detalle la situación sobre el terreno y deliberando en colectivo elaborarán los datos técnico-económicos básicos y el plan de medidas para fomentar la piscicultura y me los elevarán.

En la piscicultura se deben criar especies de alta productividad y que sean bien conocidas. La cría de especies de baja productividad no ayuda mucho a mejorar la vida alimentaria de la población.

Es provechoso criar en abundancia la trucha irisada.

Puede reproducirse mediante la incubación artificial de sus huevas. Para criarlos es necesario asegurar la temperatura del agua apropiada para las condiciones de su vida y desarrollo. El mújol crece bien en cualquier lugar, sin que le ejerza mucha influencia la temperatura del agua, pero la trucha irisada se desarrolla con rapidez sólo bajo la condición de asegurársele una temperatura entre 10 y 18 grados. Y si ésta sobrepasa los 20 grados no puede resistir. Una unidad del Ejército Popular construyó en el distrito de Onchon de la provincia de Phyang-an del Sur, algunos embalses de tres metros de profundidad y los llenó con agua de mar, y desde el año pasado comenzó a poblarlos con trucha irisada y mújol, pero hace algún tiempo al visitarlos vi que el mújol crecía bien y se reproducía mientras la trucha irisada había muerto casi toda. A mi parecer eso se debió a que, como no era profunda el agua subió mucho su temperatura. Estos peces difícilmente sobreviven también en aguas demasiado frías. Ahora, se crían en la provincia de Ryanggang, pero allí hay ríos y arroyos en que la temperatura máxima del agua apenas alcanza 6 grados aun en los días más calurosos de verano. Según afirman los especialistas, contrariamente a la trucha irisada esas aguas frías le gustan al salvelino.

En mi opinión, en nuestro país será difícil criar mucha trucha irisada en los nos y arroyos porque hay pocos donde se asegura una temperatura del agua entre 10 y 18 grados. Las especies como el sábalo o el salmón si se sueltan en los ríos, van hacia el curso inferior hasta salir al mar, desde donde luego vuelven a subir por el río, pero en cuanto a la trucha irisada no hay datos que lo confirmen. Durante la Lucha Armada Antijaponesa, pasando por la zona del río Tuman pude ver cómo sábalos y salmones subían hasta Wukoujiang, un afluente del Tuman, para desovar. Creo que sería bueno que se pruebe criar la trucha irisada en el mar.

Es necesario criar en amplia escala la anguila y el mújol. Ahora hay quienes capturan las anguilas pequeñas y las venden a otros países alegando que es para ganar divisas, pero proceder así para obtener una insignificante cantidad de divisas es un acto criminal. No debe ocurrir más tal fenómeno y en el caso de detectarlo hay que juzgarlo legalmente.

Según estoy informado, en el golfo Kwangryang abundan las anguilas pequeñas. Se podría aislar el golfo para criarlas en él sin que se escapen al mar. Y cuando se desequen las marismas en la provincia de Phyong-an del Sur, entre lotes hay que habilitar piscifactorías de unas 20 hectáreas cada una para el mújol. Sus productos serán suministrados a la ciudad de Pyongyang y la provincia de Phyong-an del Sur. Sería aconsejable que en esta provincia se preparen por cuenta propia las piscifactorías y se practique en amplia escala la cría del mújol.

Hay que criar mucho también especies como el carasio o la locha. Estos peces pueden multiplicarse abundantemente en las charcas, sin necesidad de preparar aparte piscifactorías. En nuestro país, donde es poca la superficie de tierras cultivables, es imposible que para comer pescado se construyan piscifactorías tomando hasta los arrozales y otros campos. Pero, no está mal que se haga aprovechando los terrenos inservibles para el cultivo y se críen especies como el carasio o la locha.

Actualmente, en los ríos, arroyos y lagos no abundan los peces,

razón por la cual es preciso poblarlos de alevines.

Hay que criar en gran escala el uno en el Chongchon. Es una especie que vive en este río moviéndose hacia el curso inferior o superior. Principalmente desova en un lugar próximo a la comuna Tohwa, en el distrito de Kaechon, de la provincia de Phyong-an del Sur, y los alevines bajan al mar donde invernan y vuelven río arriba en la primavera del año siguiente. Por eso, vamos a determinar el tramo del río desde Kujang hasta la desembocadura como zona de protección de esta especie y allí no construiremos compuerta.

Para promover la piscicultura es necesario resolver el problema del alimento. Es provechoso utilizar como tal los excrementos de los animales domésticos pasados por procesos microbiológicos.

Hay que proteger los peces en buenas condiciones. Estos constituyen una de las importantes riquezas del país. Debemos protegerlos con tino y multiplicarlos para aprovecharlos de modo eficiente para elevar el nivel de vida de la población.

Para lograrlo es importante prevenir la contaminación de los ríos. No puede ocurrir en absoluto que las fábricas y empresas dejen salir a los ríos las substancias residuales. Sobre todo, las ciudades de Pyongyang y de Nampho tratarán de no contaminar el agua del Taedong.

Otro quehacer importante es prohibir la pesca desmedida.

Todavía no ha sido eliminada la pesca desmedida con arrejagues o redes. Se informa que por causa de la pesca indiscriminada con redes ahora quedan pocos peces hasta en aquellas represas que estaban densamente pobladas. Hay que prohibir y controlar de modo riguroso el uso de arrejagues y redes en los grandes ríos y los lagos.

Se puede permitir el uso de redes entre el Complejo Hidráulico del Mar Oeste y la Compuerta de Mirim. Aun en este caso deben prevenirse prácticas desmedidas. La Dirección General de Piscicultura organizará una empresa que capture con redes en el río Taedong y abastezca a los restaurantes especializados en sopas de pescado, incluyendo la de mújol, en las ciudades de Pyongyang, Nampho y Songrim. El Consejo de Administración fijará para esa

empresa el tamaño normado de los ojos de la red y la cifra de pesca.

No se debe permitir tampoco pescar con caña desordenadamente en los grandes ríos.

Los interesados tendrán que afiliarse a la Sociedad de Aficionados a la Pesca con Caña. Sus miembros deben pagar periódicamente la cuota. Dado que los alevines que pueblan los ríos son criados con el pienso del Estado, no está mal que los pescadores paguen una pequeña cuota.

También en otros países vimos que se procedía así. En 1956 al visitar un país europeo, estuve un domingo en un valle que fuera antaño un coto de pesca y caza para los reyes. En el río que había allí se criaba mucha trucha irisada. Según explicó entonces el Primer Ministro de aquel país que me acompañaba, los alevines que salían de las plantas de incubación se criaban con el alimento y una vez sueltos en el río se desarrollaban bien alimentándose de los bichos que caían de los árboles de las orillas o que vivían bajo el agua. Y dijo que en su país se prohibía pescar a quien no tenía el carné de miembro de la sociedad de aficionados a la pesca y con las cuotas de sus afiliados se pagaban los salarios del personal de la empresa de piscicultura y se conseguía el pienso para alevines.

En la sociedad socialista, en todos los dominios, sin excepción, deben regir normas precisas. Sin ellas ningún trabajo puede llevarse a buen término. Hay que confeccionar reglamentos con respecto a la piscicultura y enviarlos a nombre del Consejo de Administración. En ellos deben señalar todos los asuntos, desde la protección de los recursos de peces hasta el tamaño de los que pueden capturar los miembros de la Sociedad de Aficionados a la Pesca con Caña y la cuota que deben pagar.

Luego de acumular experiencias durante uno o dos años en la realización de la piscicultura según la orientación trazada en la presente reunión, volveremos a analizar esta cuestión y adoptar resoluciones correspondientes.

Ahora hablaré sobre la producción de capullos de gusanos de seda.

Es necesario desarrollar una vez más energicamente el

movimiento masivo para producir mayor cantidad de capullos de gusanos de seda. Como en los poblados de los mineros hay muchas amas de casa que no trabajan, ellas pueden criar bien los gusanos de seda con tal que se les aseguren los lugares y les den a conocer el método.

Hay que criar en gran escala gusanos de seda con roble.

En nuestro país, por doquier abunda el roble. También hay en casi todas las regiones de la provincia de Ryanggang, excepto en el monte Paektu y otras zonas altas. Por eso, si se hacen esfuerzos, en cualquier provincia se puede criar en amplia escala el gusano de seda con roble. Esta empresa aporta muchas ganancias con poca inversión de fuerzas.

Los hilos sacados de los capullos de gusanos criados con roble y morera, una vez teñidos, casi no se diferencian. Antes, la seda tejida con los hilos sacados de los capullos de gusanos criados con roble se llamaba seda Sandong, porque se producían en ese lugar.

Estos gusanos pueden criarse en tiendas de capas de vinilo o en los hogares. Basta con ubicarlos en estas tiendas o en las habitaciones y darles de comer las hojas de roble. Hay que procurar que se críen ampliamente en los hogares.

Es necesario calcular la cantidad de capullos de gusanos de seda criados con roble que puede obtener cada provincia. De marchar exitosamente esta empresa podremos producir no miles sino decenas de miles de toneladas de capullos.

Para desplegar en extensa escala la cría de gusanos de seda es preciso tomar medidas para producir mucha cantidad de huevos.

Actualmente, aunque se trata de criar en gran escala los gusanos de seda con morera y roble, no se logra asegurar los huevos en las cantidades necesarias. Según me informan, este año, al no poder asegurarse suficiente cantidad de huevos de gusanos criados con roble se le asignó a la provincia de Phyong-an del Norte la meta de sólo 1500 toneladas. Cada provincia tendrá que preparar más bases para producir esos huevos de modo que a partir del próximo año garanticen las cantidades requeridas. De proceder se así desde el año siguiente aumentará notablemente la producción de capullos.

Al Consejo de Administración le compete averiguar en el otoño cómo marcha en las provincias la cría de gusanos de seda y sobre esta base calcular con exactitud las cifras de producción de capullos para el próximo año.

En la resolución que va a adoptarse en la presente sesión del Comité Popular Central hay que incluir un acápite referente a esta producción.

Por último, me referiré a la necesidad de que todos los funcionarios, con convicción revolucionaria, tomen firmemente las riendas del lineamiento de nuestro Partido para las tres revoluciones.

Para edificar el socialismo y el comunismo nuestro Partido está materializando de modo invariable el lineamiento de las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural. Es una línea muy sabia y correcta, la más justa.

En las conversaciones que sostengo con dirigentes de otros partidos y Estados que visitan a nuestro país les hablo mucho sobre esta línea.

Con el fin de construir el comunismo es imprescindible conquistar por igual la fortaleza político-ideológica y la material. Es inadmisibles que se alcance sólo la fortaleza material, sin conquistar la político-ideológica o viceversa. De no transformar por vía comunista a las personas, que son dueñas de la sociedad, no es posible construir la sociedad comunista, pero tampoco se puede afirmar que se ha edificado por muy sano que sea el estado ideológico-político si no hay suficientes alimentos y ropa.

Nuestro Partido ha concedido siempre la importancia preferente al esfuerzo por la conquista de la fortaleza ideológico-política y ha alcanzado un gran éxito. No sería una exageración si decimos que esta fortaleza ideológica, la política, está casi conquistada. Aquí todo el Partido está monolíticamente unido y cohesionado en lo ideológico y volitivo, el pueblo entero se encuentra sólidamente aglutinado alrededor del Partido y el Líder, y éste, el Partido y el pueblo están mancomunados con una sola alma. En el mundo no hay otro partido ni otro país como los nuestros en que todos están unidos y

cohesionados como un solo hombre. Esto constituye para nuestro Partido y nuestro pueblo motivo de alto orgullo.

Pero, todavía estamos lejos para conquistar la fortaleza material del comunismo. Para aplicar el principio comunista, según el cual todos los integrantes de la sociedad trabajen conforme con sus capacidades y reciban la distribución según las necesidades, debemos impulsar de modo más enérgico la construcción económica.

Con miras a alcanzar la fortaleza ideológico-política y la material del comunismo es preciso llevar a cabo las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural.

La revolución ideológica es la lucha por armar a todos los miembros de la sociedad con la doctrina Juche, ideología revolucionaria de nuestro Partido, y con la política de éste, encarnación de su ideología, de manera que todos trabajen y vivan según la consigna comunista: “¡Uno para todos y todos para uno!”. La revolución ideológica no se realiza de ningún modo para oponerse a las personas con ideas anacrónicas o para liquidarlas. En todos los casos, su objetivo es educarlas y transformarlas por vía comunista para conducir las en su totalidad hasta la sociedad comunista.

Lo importante en la educación y transformación de las personas es lograr que todas se incorporen en determinadas organizaciones para tener una vida orgánica revolucionaria. Alcanzar este objetivo constituye una orientación que nuestro Partido mantiene invariablemente durante varias decenas de años desde el día de su fundación.

A raíz de la liberación, en nuestro país existió la Unión de la Juventud Comunista, en la cual podían entrar sólo los jóvenes partidarios del comunismo. Por consiguiente, no pocos jóvenes quedaron sin la posibilidad de llevar una vida orgánica y una parte de ellos constituyeron aparte sus agrupaciones e iban a tomar caminos equivocados. Por eso, disolvimos la Juventud Comunista y creamos la Unión de la Juventud Democrática e incorporamos a ella a los jóvenes de todos los sectores y capas que amaban la democracia. El resultado fue que se logró aglutinarlos en una sola organización y

darles una formación revolucionaria mediante la vida orgánica.

Hoy, en nuestro país todas las personas militan en una determinada organización. Nuestros niños comienzan a llevar una vida colectiva desde la casa cuna y el jardín infantil y los adolescentes y jóvenes actúan, respectivamente, en las organizaciones de la Organización de Niños y la Unión de la Juventud Trabajadora Socialista. Por su parte, los obreros, los campesinos y las mujeres lo hacen, respectivamente, en las agrupaciones de la Federación General de los Sindicatos, la Unión de Trabajadores Agrícolas y la Unión de Mujeres Democráticas y los miembros del Partido en sus respectivas organizaciones. Dicho en una palabra, todos, desde los niños hasta los viejos, militan en las organizaciones durante toda su vida.

Es muy justa la orientación de nuestro Partido según la cual la población en su totalidad se incorpora y actúa en determinadas organizaciones. En el curso de la vida orgánica nuestro pueblo se educa en la ideología revolucionaria del Partido y en sus políticas, y cultiva el espíritu colectivista de ayudarse y guiarse unos a otros bajo la consigna de uno para todos y todos para uno.

Aquí también hay un sistema de educación de los cuadros. Todos ellos asisten a las sesiones de estudio y conferencias sabatinas, realizan trabajo físico los viernes y cada año estudian durante un mes en la Escuela Superior del Partido, la Universidad de Economía Nacional o en otros centros de formación.

En nuestro país se educa y transforma a las personas con el método de guiar uno a diez, diez a cien, cien a mil y mil a diez mil, y la labor de transformación del hombre se ha hecho una tarea de las masas. Como digo siempre, no podemos construir la sociedad comunista sólo con unas cuantas personas preparadas, tenemos que guiar a todas hasta esa sociedad.

Si hoy se han logrado desde un nivel muy alto la unidad y cohesión del Partido y el pueblo, y todo el país se ha convertido en una gran familia revolucionaria en la que la gente vive en armonía ayudándose y guiándose unos a otros, es precisamente gracias a que nuestro Partido ha venido impulsando de modo enérgico la revolución

ideológica. Por supuesto, tendremos que seguir llevándola adelante de modo más profundo e integral. No obstante, el hecho de que hayamos alcanzado un nivel tan alto en la labor de formación ideológica constituye una gran victoria.

Actualmente, en la valoración del nivel de desarrollo de la sociedad algunas personas, en vez de ver primero cuán unido está el pueblo y cuán sano es su estado ideológico y cultural, toman por normas las condiciones materiales tales como la cantidad de aparatos de televisión y la de refrigeradores, lo que es una equivocación. Televisores y refrigeradores pueden producirse en las fábricas, pero el problema de pertrechar a las personas con ideas comunistas y aglutinarlas en un solo haz de ningún modo se resuelve sencillamente, en uno o dos días.

Ahora en algunos países socialistas se suceden manifestaciones antigubernamentales de los estudiantes universitarios y otros disturbios sociales, lo que es consecuencia de haberse prestado atención sólo a un aspecto, a la producción material, sin realizarse la revolución ideológica.

Para edificar el socialismo y el comunismo es necesario efectuar, junto con la revolución ideológica, la técnica y la cultural.

La revolución no es sólo la emancipación de los pueblos de la explotación de los terratenientes y capitalistas y de la opresión de los imperialistas. Lo es también la emancipación de los trabajadores de las labores difíciles y penosas. Esta no es de ninguna manera una tarea fácil.

Con miras a liberar a los obreros de los trabajos difíciles y agobiantes es preciso mecanizar, automatizar, robotizar y hacer más flexible el proceso productivo. También los campesinos deben ser emancipados de faenas arduas. Y para alcanzar este objetivo hay que proceder tal como está estipulado en la Tesis sobre el problema rural socialista: realizar la revolución técnica para completar la irrigación, electrificación, mecanización y la aplicación de la química en la agricultura; e intensificar la dirección de la clase obrera sobre el campesinado, la ayuda de la industria a la agricultura y el apoyo de la

ciudad al campo. Cuando se cumplan las tareas de la revolución técnica planteadas en la Tesis rural socialista, también los campesinos realizarán sus faenas en fáciles condiciones y será posible aplicar el sistema de jornada de 8 horas en el campo.

Ahora nuestros campesinos cultivan el arroz en difíciles condiciones con el método de trasplante de retoños porque tenemos escasas tierras cultivables. Si se aplica la siembra directa el arroz rinde unos 500 kilogramos menos por hectárea que cuando se trasplantan los retoños. De ocurrir esto significaría perder 300 mil toneladas en las 600 mil hectáreas de arrozales del país, cifra tomada por lo menos. En nuestra situación, con pocas tierras labrantías, no es una cuestión sencilla perder 300 mil toneladas de arroz. Por eso, para prevenir esta pérdida cultivamos con el método de trasplantar retoños, aunque nos cuesta más trabajo. Con el tiempo, cuando aumentemos la superficie de tierras labrantías con la extensa transformación de las marismas y obtengamos variedades mejoradas, no necesitaremos cultivar el arroz en condiciones difíciles como ahora. Entonces, aun con métodos fáciles como utilizar aviones para sembrar y aplicar fertilizantes y otros productos agroquímicos y combinados para la cosecha, podríamos recoger mayor volumen de granos.

La revolución cultural es una lucha por liquidar el atraso cultural de la vieja sociedad y crear la cultura socialista y comunista. Su objetivo final consiste en dar formación universitaria a todos los integrantes de la sociedad. Ella está estrechamente relacionada con la ideológica y la técnica. Sólo su exitosa realización hará posible llevar a feliz término la revolución ideológica y la técnica.

De asir firmemente y materializar de modo cabal el lineamiento de estas tres revoluciones, trazado por nuestro Partido, podremos construir con éxito el socialismo y el comunismo.

Nuestros funcionarios, sintiendo alto orgullo y dignidad por ser este lineamiento de las tres revoluciones el más justo que nuestro Partido mantiene en la edificación del socialismo y el comunismo, no deben mirar curiosamente las políticas que se aplican en otros países por si tienen algo novedoso.

Todo lo que debíamos rectificar en la construcción socialista lo hemos hecho a su debido tiempo. Hace tiempo creamos el Espíritu y Método Chongsanri y en el curso del esfuerzo por su aplicación implantamos un ventajoso sistema y método de trabajo, correspondientes a las exigencias consustanciales de la sociedad socialista. Por eso, hoy no tenemos nada que reformar o reestructurar.

En comparación con la exitosa marcha de la revolución ideológica la técnica avanza algo retrasada. Como consecuencia, no se logra resolver de modo satisfactorio los problemas de los alimentos y la ropa para la población. Pero, no es una cosa tan difícil solucionarlos. Al de los alimentos se le dará respuesta si producimos gran número de tractores y otras modernas maquinarias agrícolas, acondicionamos las tierras de modo apropiado para la mecanización y completamos el riego en los terrenos de secano. Cuando se concluya la construcción del Complejo de Vinalón de Sunchon, también se solucionará el de la ropa. De él saldrán el vinalón y el cloruro de vinilo, lo que hará posible producir elevados volúmenes de tejidos, calzado y otros artículos de la industria ligera.

Como en el XIV Pleno del VI Comité Central del Partido se decidió impulsar con energía la revolución técnica, si los funcionarios, esmerándose en el trabajo organizativo logran que se produzca gran número de modernas máquinas herramienta, incluyendo los tornos de control programado y las taladradoras de cambio automático de brocas, entonces no habrá gran problema para realizar la mecanización integral y la robotización del proceso productivo y hacerlo flexible.

La energía eléctrica es la dificultad que tenemos ahora para desarrollar la economía nacional. Este año, por su escasez la industria metalúrgica no logra entregar los materiales de acero en las cantidades planificadas. Como el año pasado llovió poco, ahora las centrales hidroeléctricas no pueden generar normalmente. Pero si concentramos fuerzas en las termocentrales para aumentar su producción y fabricando calderas de 75 toneladas construimos más

termocentrales, nos será factible resolver también el problema de la energía eléctrica.

Todo depende de cómo los directivos se empeñan para cumplir las tareas de la edificación económica. Manifestando en alto grado su espíritu revolucionario todos funcionarios tendrán que hacer ingentes esfuerzos para ejecutar la línea y política del Partido.

La actual situación en nuestro país se desenvuelve a favor de la reunificación nacional.

De realizar mejor la construcción socialista y así llegar a tener abundantes alimentos y artículos de uso diario, ejerceremos más poderosa influencia sobre la lucha de los jóvenes estudiantes y otros habitantes surcoreanos y aproximaremos la reunificación de la patria.

Antes, en Corea del Sur las principales fuerzas que se oponían a la reintegración nacional fueron los elementos projaponeses, capitalistas entreguistas, terratenientes y los recalcitrantes reaccionarios que huyeron del Norte después de cometer crímenes durante la Guerra de Liberación de la Patria. Pero, casi todos murieron por vejez y ahora quedan pocos. Los integrantes de las nuevas generaciones no son hostiles a nuestra República. Como transmiten los periódicos, las agencias y las emisoras radiales surcoreanos, los jóvenes estudiantes estudian y difunden en amplia escala nuestra idea Juche y exigen la retirada de las tropas yanquis de Corea del Sur. Ellos y demás habitantes están apoyando la orientación de nuestro Partido consistente en reunificar la patria mediante la fundación de la República Confederal Democrática de Coryo. Lo podemos saber bien por el hecho de que el pastor surcoreano Mun Ik Hwan estuvo recientemente en Pyongyang.

Durante la conversación que sostuve con él le dije que me había gustado su expresión de que la democracia significaba la misma reunificación y viceversa, a lo cual manifestó que a las consignas de la democracia y la reunificación se debería añadir la consigna de la independencia. Entonces le expliqué que tenía razón porque la independencia quería decir independización antiyanqui, la democracia democratización antifascista y reunificación la

reunificación pacífica de la patria, y en este sentido la independencia, la democracia y la reunificación coincidían con nuestras ideas.

Las autoridades de Corea del Sur arrestaron y encarcelaron al pastor a su retorno de la visita a Pyongyang. Pero, no podrán mantenerlo preso durante mucho tiempo. Amplios sectores de la población, rechazando que su viaje al Norte sea un delito, se alzan en demanda de su inmediata libertad.

En el Sur de Corea hay muchas personas que desean visitar a Pyongyang. Los jóvenes estudiantes luchan resueltamente por participar en el XIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes que va a celebrarse aquí. De venir ellos a este evento tendremos que mostrarles los ex campos de batalla revolucionaria de la provincia de Ryanggang. Si los llevamos a ver el campamento secreto del monte Paektu y los árboles con consignas, llegarán a saber claramente que el monte Paektu es precisamente el lugar sagrado de la revolución coreana.

Si vienen y ven la realidad de nuestra República, los jóvenes estudiantes y otros habitantes surcoreanos nos apoyarán.

El pastor Mun Ik Hwan me preguntó si Corea del Norte no se convertiría en satélite de la Unión Soviética o de China. Le expliqué: “Nunca seremos satélite de ningún otro país. Esto no ocurrirá porque mantenemos con firmeza la independencia, pero nos preocupa el Sur. Ustedes tendrán que luchar resueltamente para que no sea satélite de Estados Unidos y de Japón”.

En lo adelante también, como hicimos hasta ahora, debemos mantener de modo firme la posición independiente en el proceso revolucionario y constructivo y edificar a nuestra manera el socialismo y el comunismo.

Todos los funcionarios deben tener la inconmovible convicción con respecto a las líneas y políticas de nuestro Partido, sin mirar con curiosidad la política de reforma y reestructuración que se aplica en otros países, ni dejarse contaminar por ella. Tendremos que seguir ateniéndonos de modo firme al lineamiento de las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural.

